



Temas de

Economía

Mundial



CIEM

Centro de Investigaciones
de la Economía Mundial

**II ETAPA
No. 21/ FEBRERO 2012
LA HABANA, CUBA**

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Oswaldo Martínez, Director
Ramón Pichs, Subdirector-Coordinador

Edición

Gladys Hernández Pedraza
Ariel Terrero

Miembros Internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
José Luis Rodríguez García
Mariano Bullón Méndez
Ariel Terrero

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad
(CETES), Chile
Jayme Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Surama Izquierdo Casanova

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,

Habana 13, C.P. 11 300, Cuba

Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443

Fax: (537) 204-2507

Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III, y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico-Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu> y en el sitio web de la REDEM: <http://www.redem.buap.mx>

Estimado lector:

El presente número 21 de la revista *Temas de Economía Mundial* pone a disposición de los lectores una actualización acerca de la evolución de la crisis económica global, y su impacto en los flujos comerciales y financieros internacionales.

Esta edición comienza con un análisis de la crisis, en un recorrido por los últimos tres años. Seguidamente, muestra los resultados investigativos obtenidos en el 2011 en los dos proyectos del *Programa Nacional Científico-Técnico sobre Economía mundial y relaciones económicas internacionales* que se desarrollan en el CIEM; uno relacionado con los retos actuales de la integración de América Latina y el Caribe y otro referido a la deuda externa del Tercer Mundo.

Retos actuales de la integración de América Latina y el Caribe

En esta primera parte, los autores evalúan los impactos de la crisis global sobre el comercio mundial y los procesos de integración regional, tomando como base los resultados presentados por el Grupo de Comercio e Integración, en la Sesión Científica del CIEM celebrada en julio del 2011. En esa reunión se abordaron los siguientes temas:

1. América Latina. Integración para el desarrollo.
2. El desafío de la integración alternativa en Latinoamérica y el Caribe. Balance y perspectivas.
3. Mercosur 2011: ¿veinte años no es nada?
4. Un acercamiento a los avatares de la integración centroamericana. Tendencias más recientes.
5. Integración en América Latina y el Caribe: análisis de la relación de la CARICOM con el MERCOSUR y la ALBA.

Actualización acerca de la deuda externa del Tercer Mundo

Los artículos de esta parte analizan los impactos de la crisis global y la deuda externa en el período comprendido de 2007 al 2011. Los trabajos muestran los resultados presentados por el Grupo de Finanzas Internacionales en la reunión del Grupo Nacional de Colaboradores desarrollada en junio del 2011. Entre los temas abordados se destacan:

1. La deuda externa en la encrucijada de la crisis global: impactos sobre el Tercer Mundo.
2. Crisis de la deuda soberana en la Unión Europea.
3. Evolución de la deuda externa en Asia.
4. Evolución de la deuda externa en África.
5. Evolución de la deuda externa en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes 1989-2011.
6. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio frente a la crisis económica global.

Índice	Página
1. Crisis económica global: tres años de recorrido <i>Osvaldo Martínez Martínez</i>	5
2. América Latina. Integración para el desarrollo <i>Mariano Bullón Méndez</i>	16
3. El desafío de la integración alternativa en Latinoamérica y el Caribe. Balance y perspectivas <i>José Ángel Pérez y Faustino Cobarrubia.</i>	27
4. Mercosur 2011: ¿veinte años no es nada? <i>Jonathán Quirós Santos</i>	39
5. Un acercamiento a los avatares de la integración centroamericana. Tendencias más recientes <i>Guillermo L. Andrés Alpízar</i>	53
6. Integración en América Latina y el Caribe: análisis de la relación de la CARICOM con el MERCOSUR y la ALBA <i>Gueibys Kindelán Velasco</i>	68
7 La deuda externa en la encrucijada de la crisis global. Impactos para el Tercer Mundo <i>Gladys C. Hernández Pedraza y Ramón Pichs Madruga</i>	74
8 Crisis de la deuda soberana en la Unión Europea <i>Jourdy Victoria James Heredia.</i>	96
9 Evolución de la deuda externa en Asia <i>Reynaldo Senra Hodelin y Jennie Salas Alfonso</i>	108
10 Evolución de la deuda externa en África <i>Roberto Smith Hernández</i>	122
11 Evolución de la deuda externa en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes: 1989-2011 <i>José Luis Rodríguez</i>	127
12 Los Objetivos de Desarrollo del Milenio frente a la crisis económica global <i>Blanca Munster Infante</i>	141

1

Crisis económica global: tres años de recorrido¹

Oswaldo Martínez Martínez
Director del CIEM

No trataré en esta ocasión de hacer un análisis de la génesis de la crisis, de sus causas. Eso ya lo debatimos anteriormente. Lo que intentaré, más bien, es sacar algunas conclusiones de lo que ha ocurrido en estos treinta y ocho meses de crisis que ya estamos cumpliendo, examinar pronósticos y terminar con algunas reflexiones respecto a la peculiar situación que en ella está viviendo América Latina.

Pero quisiera comenzar con un comentario que puede resultar interesante porque da la idea de la temperatura político ideológica, incluso académica, que esta crisis está alcanzando. Algunos de ustedes probablemente conozcan el suceso, aunque ha sido poco divulgado porque es una de esas noticias desagradables para el monopolio mediático.

El 2 de noviembre un grupo de estudiantes se retiró en bloque de la Cátedra de Introducción a la Economía de la Universidad de Harvard, en protesta por el contenido y enfoque desde el cual se imparte esta materia. El destinatario directo de la protesta fue el profesor Gregory Mankiw, ex asesor de Bush y autor de uno de los manuales de macroeconomía más usados, un libro sumamente popular en el universo neoclásico. Las razones explicadas en una carta por los alumnos se pueden sintetizar en: Indignación por el vacío intelectual y la corrupción moral de gran parte del mundo académico, cómplices por acción y omisión, en la actual crisis económica. Cito algunos párrafos entresacados de esa carta que los estudiantes le entregaron al profesor Mankiw:

“Hoy estamos abandonando su clase con el fin de expresar nuestro descontento con el sesgo inherente a este curso. Un estudio académico legítimo de la economía debe incluir una discusión crítica de las ventajas y los defectos de los diferentes modelos económicos. A medida que su clase no incluye las fuentes primarias y rara vez se cuenta con artículos en revistas académicas, tenemos muy poco acceso a aproximaciones económicas alternativas; no hay ninguna justificación para la presentación de las teorías económicas de Adam Smith como algo más fundamental o básico que, por ejemplo, la teoría keynesiana. Nos estamos retirando de su clase este día, para protestar por la falta de discusión de la teoría económica básica y para dar nuestro apoyo a un movimiento que está cambiando el discurso estadounidense sobre la injusticia económica: Ocupar Wall Street. Profesor Mankiw le pedimos que tome nuestras inquietudes y el retiro de su clase en serio”.

Esto ha ocurrido no en cualquier universidad, ha ocurrido en la universidad de súper élite que forma a la élite empresarial y política norteamericana que es la Universidad de

¹ Conferencia impartida en el Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, La Habana, 24 de noviembre de 2011.

Harvard. Esto da idea de hasta qué punto, incluso entre estudiantes de élite -porque a Harvard no van estudiantes pobres, salvo excepciones- está calando este fenómeno de la crisis económica. Y por supuesto, el abismo entre lo que enseñan esas universidades en los cursos de Economía predominantes y lo que está ocurriendo en la realidad.

Quisiera comenzar estos tres años de recorrido por la crisis económica global con informaciones de carácter histórico en torno al concepto mismo de *crisis*; algunas de ellas demuestran lo lejos del tema que está la teoría económica neoclásica imperante. En 1973 el premio Nóbel de Economía, famoso entre nosotros, Paul Samuelson, autor de un libro muy divulgado en el mundo entero escribía y cito:

“El National Bureau of Economic Research ha trabajado tan bien que de hecho ha eliminado una de sus tareas principales, las fluctuaciones cíclicas” y agregaba: “Gracias al empleo apropiado de políticas monetarias y fiscales nuestro sistema de economía mixta puede evitar los excesos de los booms y de las depresiones y desarrollar un crecimiento económico sano y sostenido”.

Es el momento en el cual las crisis se consideraban absolutamente domesticadas y no había que temerles.

En la historia de Occidente el término crisis se remonta a la Antigua Grecia, lo usó Tucídides en *La Guerra del Peloponeso* y en el sentido de llamarle “crisis” al momento de decisión de una batalla militar. Posteriormente, este término crisis empezó a usarse en la Antigua Grecia, en la medicina. Hipócrates lo utilizó y permaneció durante siglos en el campo de la medicina, hasta que a fines del siglo XVIII, en Europa, se empezó a aplicar a sucesos sociales. Ya en la economía clásica burguesa el concepto de crisis se empieza a debatir, no tanto en Adam Smith, quien escribe a finales del siglo XVIII, en momentos de relativa inmadurez de la economía capitalista. Entre otras cosas su conocido “Dogma de Smith” le impidió, unido a la inmadurez del propio capitalismo, avanzar mucho en el estudio de las crisis.

En David Ricardo ya el tema de las crisis está más elaborado, aunque en toda la economía no marxista del siglo XIX hay un peso muy fuerte de aquel dogma de Say, aquello de que “toda oferta crea su propia demanda”, a partir del cual era imposible la ocurrencia de una crisis económica. Marx, por supuesto, es el gran economista que, por primera vez, plantea una teoría más profunda y coherente sobre las crisis y es a partir de su detección de la primera crisis en la economía inglesa en 1825, que estadísticamente empiezan a registrarse éstas. Desde entonces podemos hablar de una historia de las crisis económicas capitalistas.

El término *crisis económica*, o crisis, en general, ha sido tan prodigado que confunde, se ha convertido en una especie de comodín para cualquier cosa. En Economía suele llamarse *crisis* a la fase descendente del ciclo y hay, por supuesto, muchas variantes de crisis económicas: financieras, agrarias, comerciales, de sobreproducción, de subconsumo, etc. Toda crisis no es solamente económica, sino, involucra también lo político, lo cultural, etc.

Un elemento interesante es que en 1870, Federico Engels dice que las crisis que hasta ese momento se venían observando en la economía inglesa, con períodos aproximados de diez años entre una y otra, ya serían cosa del pasado y Engels dice lo siguiente, y cito: “La supresión del monopolio inglés sobre el mercado mundial y los nuevos medios

de comunicación –subrayo esto: *y los nuevos medios de comunicación* (dicho por Engels en 1870)- han contribuido a liquidar los ciclos decenales de la crisis industrial” y pronosticaba un acortamiento del ciclo hasta llegar a una especie de “crisis crónica”, que él le llamó una “súper crisis”, probablemente acompañada por guerras, y esto, en cierto modo, es como una especie de anticipo del desastre de 1914 al 1918: guerra mundial, crisis económica acompañando a la guerra mundial. Esto lo dice en 1870, y llama la atención como, en referencia a las crisis, subraya los “nuevos medios de comunicación”. Los nuevos en aquella época eran el telégrafo y la navegación a vapor.

De la situación actual de la crisis, decía al comienzo que no voy a entrar en la etiología y desarrollo de ella, empezando por la crisis inmobiliaria en Estados Unidos, etc. Lo que voy a presentar son algunas conclusiones que, creo, se pueden extraer de tres años de crisis. Las voy a comentar una a una, en forma aleatoria, sin que haya necesariamente un encadenamiento lógico, o sea, una conclusión no es consecuencia de la anterior.

Primero, una cosa obvia que siempre hay que repetir: la crisis actual es la más grave, profunda y abarcadora desde 1929 y es diferente a cualquier otra, aunque su ADN es el de una crisis capitalista, tipificada por la economía marxista. Esta no es una crisis norteamericana extendida al resto del mundo como en ocasiones se presenta, sino que es una crisis global con centro en Estados Unidos, que no es lo mismo. Ella ha provocado comentarios de muy connotadas personalidades del sistema.

Haciendo una selección de algunas, Paul Volcker, desde muy temprano en el estallido de la crisis llamó la atención de que era mucho más complicada que la de 1929. Brzezinsky estuvo de acuerdo, desde muy temprano también, en que esta crisis es más complicada que la de 1929 y habló del peligro de conflictos sociales que podían tornarse violentos. Hoy empieza a cumplirse en cierto grado esa expresión de Brzezinsky. Después vamos a hablar un poco de la reacción social provocada por la crisis.

Y dos economistas de los más publicitados, Stiglitz y Roubini, hicieron en diferentes términos, con diferentes matices, exhumaciones de Carlos Marx, reconociendo que había hecho un análisis atendible sobre el tema de la crisis. Por supuesto no se adhirieron al marxismo, pero sí reconocieron que Marx tenía cosas importantes que decir sobre este asunto, a tono con cierto retorno a la lectura de Marx, que había quedado empolvado en los anaqueles de las librerías.

Esta crisis está revelando, además, un elemento nuevo en el sistema que es lo que podemos llamar un fallo orgánico múltiple, o sea, falla la economía pero falla también la energía, falla el sector de la alimentación y falla por supuesto el medio ambiente, o no falla, sino, revela un daño profundo al medio ambiente. Todo unido por primera vez en una crisis, gran crisis económica, crisis energética, crisis alimentaria, crisis ecológica. ¿Será esto tal vez el cumplimiento de ciertas teorías sobre el llamado capitalismo senil que el economista argentino Jorge Beinstein viene sosteniendo? Él habla de cuatro rasgos de senilidad del sistema, entendiendo por capitalismo senil no un capitalismo que va a morir mañana, sino que puede durar un siglo más pero con las características de vida de un organismo senil:

- a) Un primer rasgo, una tendencia a largo plazo a la desaceleración del crecimiento económico mundial, comprobable estadísticamente.

- b) Un segundo rasgo es la hipertrofia financiera global, que se ha hecho hegemónica a tal extremo que domina a la totalidad del sistema mundial o, en otras palabras, la financierización manda hoy sobre la economía productiva.
- c) Un tercer elemento son los rendimientos productivos decrecientes de la revolución tecnológica, la cual se va convirtiendo en factor destructor de fuerzas productivas más que creador o desarrollador de fuerzas productivas, y coloca un ejemplo muy claro: el dúo de la informática al servicio de la financierización, que se convierte en un factor destructor de empleos y destructor de fuerzas productivas, contribuyendo a alimentar burbujas financieras que explotan y causan destrucción de fuerzas productivas.
- d) Y un cuarto factor es la decadencia del Estado burgués, lo cual, es algo que me parece también visible: deterioro institucional en Estados Unidos. En estos momentos, crisis de los Estados europeos.

Después de treinta y ocho meses de crisis -pasando a otra conclusión-, no hay recuperación a la vista, las perspectivas para el 2012 son, me atrevería a decir, sombrías. Algunos economistas, como Roubini, que se hizo famoso por pronosticar la ocurrencia de la crisis en el 2008, consideran que hay 50% de posibilidades para que en el 2012 ocurra otra zambullida de crisis similar, o más grave, que la del 2008. En estos momentos predominan los elementos de destrucción sobre los de creación.

Una conclusión más es que nunca antes en la historia del sistema se había producido una respuesta estatal tan rápida y cuantiosa en desembolsos, con resultados nulos.

Los paquetes de rescate que pusieron en práctica el gobierno de Bush, el de Obama, Europa, Japón, han tenido una característica dual: por una parte, probablemente evitaron una caída aún más profunda, pero este elemento positivo para el sistema tiene otra cara muy fea porque mantuvo, apuntaló, una estructura especulativa parasitaria; los rescates le dieron respiración artificial con vida limitada, o sea, cuando estos paquetes se acaban, esa respiración artificial se acaba también; crearon una nueva burbuja financiera que es la burbuja del rescate y aumentaron el sobre endeudamiento público que hoy está pesando como un fardo sobre Estados Unidos y Europa; es decir, los paquetes de rescate han sido como una medicina que a corto plazo evitó un agravamiento del paciente, pero que ha tenido un efecto también muy negativo.

Otro elemento: a veces escuchamos, leemos, que la solución de la crisis, que la solución para el capitalismo, está en abandonar el vicio de la hipertrofia financiera y volver al buen capitalismo, o sea el capitalismo productivo, el capitalismo empresarial, el capitalismo de la economía real, y esto constituye uno de los grandes temas socialdemócratas, el retorno a un capitalismo bueno que era el capitalismo productivo.

Sobre esto tengo la opinión de que no es un problema de preferencias, es decir, no es volver a aquel, abandonando éste, como si fueran modelos que se pudieran adoptar a conveniencia. Me parece que el sistema no puede volver a la cultura productiva y esto se basa en que las estadísticas demuestran que al menos el 50 % de las ganancias que obtienen en Estados Unidos y en Europa las grandes empresas, las megaempresas, provienen de los negocios financieros. No se trata de dos mundos, el mundo de la economía real y el mundo de la economía financiera; se trata de un todo integrado, un sistema productivo financiero integrado al interior de las mismas megaempresas; y ese

sistema está tan profundamente arraigado, en torno a intereses económicos tan fuertes, que pensar que uno se pueda separar del otro es simplemente una utopía.

Creo que el fracaso de Obama, de toda Europa y de Japón, en avanzar en la desregulación financiera no es solo el resultado de la pusilanimidad de Obama, aunque eso está presente, sino de lo imposible que resulta el que la oligarquía financiera se ampute una de sus propias piernas. El que no se avance en la desregulación financiera no es un problema de liderazgo político, es un problema de que las megaempresas están tan integradas en lo productivo y en lo financiero que es imposible pensar que ellas se van a amputar una de sus piernas, teniendo en cuenta tal vez un interés, una visión superior de la supervivencia del sistema y de la salud del sistema. Eso me parece imposible. Por eso me parecen utópicas las afirmaciones de volver al buen capitalismo, al capitalismo no de George Soros sino de Henry Ford.

Una conclusión más sobre la política económica: el neoliberalismo fracasó -no es ninguna noticia sorprendente-, pero está vivo, y sigue con tanta fuerza que fue capaz de envolver a las tímidas medidas keynesianas. Logró conservar la liberalización financiera, nada menos que alimentándola con gasto público, o sea, tomando lo keynesiano, el gasto público, y convirtiéndolo en un instrumento al servicio de la liberalización financiera; y todo, en medio de un discurso de crítica a la desregulación financiera.

Hasta este punto ha demostrado una gran ductilidad y capacidad de maniobra esta oligarquía financiera. Y se ha impuesto en lo más reciente: la política neoliberal pura y dura, es decir la del equilibrio fiscal y el ajuste recesivo, en el caso europeo, como supuesta fórmula anticrisis. Esto nos plantea una pregunta en términos de política económica y es que tal vez se cerró para siempre el ciclo keynesiano, o sea, las posibilidades de hacer keynesianismo de verdad, no el keynesianismo de mentiritas que ha practicado Obama: gasto público pero sin verdadera regulación financiera, en realidad, gasto público al servicio del sostenimiento de las grandes entidades financieras especulativas. Entonces, se ha cerrado la posibilidad de la política keynesiana.

El peso y el poder de esa oligarquía financiera, completamente integrada en lo productivo y lo financiero, acaso ha llegado a un grado tal que hoy el sistema no puede hacer lo que hizo en la década del treinta, cuando esta financierización era mucho menor que ahora. En aquel momento lo pudo hacer ayudada también por la guerra mundial. Pero, ¿acaso se cerró para siempre el ciclo keynesiano? ¿Quedó Keynes como un elemento de referencia académica y política para cierta época? Creo que si le preguntáramos esto a Krugman nos contestaría irritado que no, que el keynesianismo tiene toda la razón de ser y él continúa por supuesto apegado al keynesianismo esencial. Pero en una crisis con la profundidad de esta, en la cual los temores de Keynes de que la economía de casino se tragaría a toda la economía y convertiría el sistema capitalista en un sistema de apuestas financieras están convertidos en realidad, 38 meses de crisis no han sido capaces de producir una vuelta al keynesianismo. En realidad, lo que hemos visto es una utilización de ciertas fórmulas keynesianas pero siempre dentro de una matriz de conservación de la financierización.

Una conclusión más, que me parece muy importante, es que la situación ahora es muy diferente a la del 2008, a la de septiembre del 2008 cuando estalló la crisis. En aquel momento, los Estados, los gobiernos capitalistas, tenían un arsenal de medidas anticrisis que podían al menos en teoría aplicarse.

Ese arsenal se ha aplicado completo a lo largo de estos tres años, de tal manera que ya hoy se han agotado todos los recursos. ¿Cuáles recursos? Rebajas de las tasas de interés: las tasas de interés han permanecido hasta en niveles prácticamente de cero durante larguísimos períodos, y así continúan, y no hay reanimación. Rebaja de impuestos: Bush la hizo en gran escala, por supuesto, principalmente a los más ricos, suponiendo que estos sectores iban a invertir estimulados por la rebaja de impuestos, pero no hubo tal inversión. Inyecciones de liquidez, masivas, el "*quantitative easing*"² de Obama, 600 000 millones de dólares inyectados, y la economía norteamericana no parece ni enterarse. Y, por supuesto, lo que ya mencioné anteriormente, los paquetes de rescate puestos masivamente en funcionamiento por Estados Unidos, por Europa, por Japón. Parece que no queda nada por ensayar, excepto, una vuelta a la regulación estatal pura y dura, o sea, el keynesianismo de verdad, que es lo que yo dudo muchísimo que sea posible más allá de elucubraciones teóricas.

Unas palabras sobre otro elemento que es el costo social de la crisis: 300 millones más de pobres, aproximadamente 170 millones de hambrientos más que al estallar la crisis, 30 millones de desempleados más; sin embargo, hasta hace apenas unos meses, la reacción social ante la crisis había sido más de derecha que de izquierda, era mucho más significativa la insurgencia de movimientos como el Tea Party en Estados Unidos o en Europa grupos fascistoides de extrema derecha, racistas, xenófobos, que un movimiento desde la izquierda, de protesta social frente a la crisis. En los últimos meses ha cambiado el cuadro, han aparecido los Indignados, el movimiento Ocupar Wall Street, y en Europa igualmente se ha animado la protesta social.

Es imposible hacer vaticinios pero da la impresión de que empieza a desarrollarse un movimiento de protesta social que puede llegar a ser muy importante. En los años 30 fue uno de los factores que motivó cambios de política económica, especialmente en Estados Unidos, durante el gobierno de Roosevelt. Imposible decir hasta dónde esto va a llegar pero este movimiento de Ocupar Wall Street, que es la protesta contra los grandes símbolos del sistema, puede ser un elemento políticamente muy importante, si es capaz de generar metas concretas, de producir cierto nivel de organización, de dotarse de un liderazgo. De lo contrario corre el riesgo de ser absorbido y quedar como algo anecdótico, pero por ahí se empieza. El hecho de que hayan aparecido Indignados hasta en Israel es un elemento, sin duda alguna, a tener en cuenta.

En esta crisis ha ocurrido un elemento nuevo: la especulación se adueñó no solamente de los clásicos lugares o terrenos en los cuales siempre había operado, o sea, los mercados financieros, se adueñó también de los mercados de alimentos y materias primas, especialmente de los alimentos, produciendo un alza de precios. La especulación se ha conectado con algo así como una caldera social peligrosa para el sistema, que pudiera indignar más a los indignados e indignar no solamente a los de Wall Street, sino a grandes masas de gente en el mundo entero.

Los sucesos en Egipto y en Túnez estuvieron muy conectados con el alza de precios de los alimentos. Y en Egipto hoy estamos viendo como era aparente la capacidad del sistema para absorber ese movimiento de rebelión y domesticarlo. Ahora resulta que no

² Flexibilización cuantitativa

está domesticado y han vuelto a surgir los manifestantes y están pidiendo más; no se contentan con la solución de mercurcromo que se había puesto.

El sistema ha tomado la especulación con los precios de los alimentos como una de sus válvulas para mantener su tasa de ganancia, pero al hacerlo está jugando con algo que es mucho más peligroso que jugar a la especulación con bonos o con tasas de cambio, o con derivados financieros de los muchos que existen. Está jugando con los precios de los alimentos, está jugando con el hambre de la gente, y por eso, me parece que estamos en presencia de una caldera social que puede tomar una muy peligrosa temperatura, para el sistema.

Hoy, a fines del año 2011, la crisis, con treinta y ocho meses de evolución, está en un momento álgido, sin embargo, las ganancias capitalistas no han disminuido, están al alza, la burbuja financiera no ha disminuido, a pesar de la destrucción de cierta parte de ella, incluso ha aumentado, alimentada por los paquetes de rescate, que crearon la burbuja del rescate, alimentada por la rebaja de impuestos, y también por los préstamos de la reserva federal; y, por último, se observa que sigue creciendo la desigualdad social; en Estados Unidos es una tendencia sostenida en crecimiento.

¿Cuáles serían las perspectivas para el año 2012? Un posible agravamiento de la crisis. Lo que no se ve por ninguna parte es una recuperación de la crisis en el 2012, a juzgar por el comportamiento de los grandes centros de poder económico del mundo. El crecimiento de este año en Estados Unidos debe estar probablemente entre 1% y 1,5%, no más allá de eso, es decir, un crecimiento virtualmente de estancamiento, el desempleo se mantiene alrededor del 9%, la inflación continúa aumentando, los precios de las casas en el sector inmobiliario siguen cayendo, y la inversión no aumenta. Esta es la situación de la economía norteamericana terminando el 2011.

Europa está en una situación de gravedad en la cual ya no se trata del embate de una crisis económica, se trata de salvar la Unión Europea y salvar al euro, que están hoy crujiendo. Sobre Japón, las perspectivas de su economía, víctima de un estancamiento casi crónico, de larga data, no son de recuperación en el año 2012.

En cuanto a China, con sus enormes tasas de crecimiento obtenidas durante largos años, las propias autoridades están planteando la necesidad de cierta desaceleración del crecimiento en el 2012. Sería crecer a un siete y medio, un 8 % tal vez, es decir, un enorme crecimiento pero no a un 10%. Y lo plantean para evitar un sobrecalentamiento de la economía, o sea, para tratar de contener cierta tendencia inflacionaria que se está manifestando, estimulada por tasas de crecimiento muy altas, con muy caros alimentos y petróleo importados, así como cierta burbuja que se está observando en el sector inmobiliario. Además, hay una gran incertidumbre con respecto a cuánto se van a profundizar las crisis en Estados Unidos y Europa, los grandes mercados de las exportaciones chinas.

En China no se va a producir una crisis en el año 2012, pero probablemente se va a desacelerar el crecimiento, lo cual se sumaría a los problemas centrales en las economías de Estados Unidos, de Europa y de Japón.

No es posible omitir la situación muy peculiar y atípica de América Latina en el contexto de esta crisis económica global de tres años ya. Mientras hay una profunda crisis en los

grandes centros capitalistas, América Latina vive una relativa bonanza económica, por supuesto bonanza dentro del subdesarrollo, dentro de la dependencia, bonanza económica en términos de tasas de crecimiento.

América Latina en el 2010 creció muy cerca del 6 % como promedio regional. Este año 2011 debe crecer en torno a 5 %, que sigue siendo una tasa muy alta. En el 2009 América Latina recibió el impacto de la crisis y hubo un crecimiento negativo de 1,2 %, pero en 2010 y 2011 varió radicalmente el cuadro. América Latina entre 2009 y 2011 ha tenido una mejoría en 13 % de la relación de términos de intercambio.

En América Latina, relativa bonanza económica, relación de términos de intercambio favorable, altos precios de las exportaciones de *commodities*³ y, sin embargo, Estados Unidos y Europa, sus dos grandes centros de referencia, en plena crisis económica. Esto es en apariencia desconcertante, atendiendo a la lógica y atendiendo a la historia.

La lógica dice que en áreas dependientes, subdesarrolladas, la crisis impacta con más fuerza aun que en los centros del capitalismo, y atendiendo a la historia ha sido así. La crisis de los años 30 impactó en América Latina con una fuerza multiplicada; aquí hemos hablado de eso anteriormente. En Cuba fue la crisis económica que acompañó al régimen dictatorial del machadato⁴: azúcar a menos de un centavo la libra, hambre generalizada en la población cubana, y eso se repitió en América Latina, el derrumbe de precios en las exportaciones, de casi las mismas *commodities* que están exportando hoy porque no ha habido un cambio estructural en ese comercio. Las exportaciones de los años 30 son casi las mismas de hoy, pero hoy tienen altos precios. ¿Qué explicación tiene esto y qué conclusiones se pudieran sacar?

Tiene dos explicaciones, que son las que mantienen altos los precios de las *commodities* en América Latina: la especulación, el capital especulativo ha tomado los alimentos y a las materias primas como objetos de especulación, a diferencia de etapas anteriores; algunas informaciones hablan de 600 000 millones de dólares que en los últimos cuatro, cinco años han entrado a la especulación con *commodities*, especulando al alza; contribuyen a aumentar los precios de la soya, del cobre, del café, de la pulpa de madera, del azúcar, en fin, un muestrario variado de alimentos, de materias primas. Ese es un factor, y el segundo factor es la demanda china. China en 1990 consumía el 5 % de los productos básicos, de las *commodities* que se comercializaban en el mundo.

Hoy China es el principal exportador mundial de aluminio, cobre, estaño, soya, cereal, y es el segundo consumidor mundial de petróleo y de azúcar, entre otras cosas. China -un dato muy elocuente- en el año 2000 ocupaba el lugar dieciséis entre los socios comerciales de América Latina. Hoy ocupa el lugar número dos y crece con más velocidad que todos los demás. Ese país ha irrumpido como un mercado comprador de tremenda importancia para América Latina. Hoy es el principal socio comercial de Argentina, uno de los principales socios de Perú, de Chile, de Brasil y así sucesivamente. La demanda china ha contribuido a mantener las exportaciones latinoamericanas, y sus altos precios y ha actuado como amortiguador de la crisis. En cierta medida, lo que América Latina le ha dejado de exportar a Estados Unidos y

³ Materia primas y alimentos

⁴ Gobierno corrupto y tiránico del presidente Gerardo Machado, de 1925 a 1933.

Europa lo ha compensado con las ventas a China, a altos precios. ¿Es resultado de una concertación latinoamericana? Para nada.

La situación latinoamericana empieza a provocar una cierta racionalización teórica. Empieza a hablarse de la posibilidad de un ciclo largo de 20 años de altos precios de las *commodities*; la CEPAL lo pone como una posibilidad, ya introduce el concepto. Otros convierten la necesidad en virtud, y hablan de que es el resultado de la previsión latinoamericana, de que América Latina saneó sus economías, de que tiene altas reservas monetarias, inflación controlada. América Latina, dicen, está recogiendo los frutos de su buena política económica anterior.

En realidad, ni la acción especulativa del gran capital financiero en *commodities*, ni la demanda china tienen nada que ver con una concertación regional, ni con ninguna previsión. Casi pudiéramos decir que son cosas que le han caído en el guante a América Latina, en medio del azar de la crisis mundial.

Esta bonanza tiene dos características: la primera es su fugacidad, por el hecho de que la acción especulativa en *commodities* es algo que está muy lejos de ser un factor estable, que se pueda confiar en él como una tendencia a largo plazo. Este capital especulativo tan volátil puede girar hacia cualquier otro nicho de especulación y dejar a América Latina colgada de la brocha. Eliminado ese factor, las *commodities* volverían a hacer lo que durante siglos hicieron, que es ir hacia abajo.

La demanda china tampoco es un factor que se pueda considerar eterno. Se ha señalado que China lógicamente va a ir avanzando hacia un desarrollo tecnológico que le va a reducir su consumo relativo de materias primas, va a tratar de depender cada vez más de su capacidad interna de producción, por lo cual las importaciones de América Latina pueden ir disminuyendo con el tiempo. No puede pensarse que China va a continuar importando eternamente estas cantidades de soya. Hay además otro importante factor, otro costo, que forma parte hoy de un gran debate, y es la llamada reprimarización de la economía latinoamericana.

En los últimos años se ha producido un retroceso en la estructura de exportaciones latinoamericanas, en dirección a una reprimarización, o sea, América Latina le está vendiendo a China frijol de soya, mineral de hierro, cobre, en buena medida sin refinar, un conjunto de productos básicos, de productos primarios, a un alto precio, pero productos que significan una consolidación de ese patrón de exportación primaria. La idea que quiero remarcar es que esta bonanza latinoamericana está sostenida con unas pinzas delgadas: la especulación en *commodities* que provoca altos precios es inestable y la demanda china, pero se deben aprovechar para avanzar en una transformación de la estructura de exportación y en un mayor contenido tecnológico y de conocimiento de las exportaciones latinoamericanas y evitar que se conviertan en un factor de consolidación de la estructura primaria, incluso volviendo más atrás de lo que estaba América Latina hace diez años.

En América Latina también el neoliberalismo fracasó. Tanto que se produjo una reacción anti-neoliberal, una búsqueda de alternativas al neoliberalismo, en asociación con los movimientos sociales. Sin embargo, el neoliberalismo perdura en la región. Cuenta con algo que no tiene ninguna otra propuesta de política económica, tiene una propuesta integral, completa, abarcadora, tiene una estructura internacional en lo comercial y en lo

financiero; y una red de tratados de libre comercio. En América Latina hay más de diez TLC's vigentes con Estados Unidos y con Europa. Y cuenta con algo tan importante como es el dominio mediático.

Uno de los grandes debates hoy en Latinoamérica es sobre las alternativas al neoliberalismo; alternativas ¿dentro del capitalismo o fuera del capitalismo? Las respuestas son de una gama variadísima, desde las propuestas de un llamado capitalismo nacional, que es el caso de Argentina, y ver si tal cosa es posible en la era de la globalización actual, un poco una vuelta a ciertos aires peronistas de hace sesenta años, hasta el caso de Brasil, una potencia emergente, con un neoliberalismo mitigado. El hecho de que Lula terminara su gobierno con un 80% de aceptación, es un suceso político importante, pero significa algo también muy peculiar: Lula es aplaudido tanto por los pobres como por los ricos.

Es el idilio socialdemócrata: la lucha de clases cesó y logró Lula este resultado. Tampoco es muy difícil darse cuenta qué ocurrió en términos esenciales, incluyendo una política exterior independiente, practicada por el gobierno de Lula, muy positiva. Pero allí se dio una combinación peculiar y es que las estructuras neoliberales fundamentales no fueron tocadas, la política económica fue neoliberal todo el tiempo; incluso, los protagonistas personales fueron esencialmente los mismos de la política anterior, en el Banco Central, en el Ministerio de Hacienda.

Ni siquiera la reforma agraria se hizo, pero hubo un ingreso por exportaciones elevado, por los altos precios de las *commodities* que permitió a la burguesía hacer excelentes negocios, pero también permitió que varias decenas de millones de brasileños salieran de la extrema pobreza, por los programas Bolsa Familia, Hambre Cero; personas que no comían empezaron al menos a comer algo y esas personas son entusiastas partidarios del gobierno que les dio de comer por primera vez, y esto es algo que tiene mucho que ver con esta coyuntura peculiar de América Latina.

La integración latinoamericana tiene hoy tal vez una coyuntura especialmente favorable para avanzar de verdad y es, en pocas palabras, que Estados Unidos y Europa están tan enredadas en su propia crisis que ninguno está en posición de proponer a América Latina un plan seductor que arrastre como tantas otras veces a los latinoamericanos tras una asociación idílica con Estados Unidos y Europa. Washington no está en condiciones de plantear a América Latina nada como una Alianza para el Progreso; ni siquiera un ALCA. Absorbido por su propia crisis, Estados Unidos solo le puede ofrecer a América Latina más de lo mismo, TLC's exclusivamente; y eso América Latina lo conoce perfectamente bien, sabe lo que da, no constituye novedad.

Europa tiene planteada para América Latina una muy grandilocuente propuesta de Asociación Estratégica Birregional, que no es más que una red de tratados de libre comercio, pero hoy en Europa nadie le presta a eso la más mínima atención, los europeos están demasiado metidos en su crisis, tratando de salvar la Unión Europea y el euro, como para plantearse una asociación estratégica con América Latina.

Los latinoamericanos tienen la posibilidad de pensar y avanzar en su integración, sin el peso que significa combatir contra propuestas de integración provenientes de Estados Unidos y de Europa, como tradicionalmente ha tenido que hacer. Que se haga o no depende de muchísimos factores, pero estaría muy bien si América Latina utilizara esta

bonanza económica relativa -que nadie sabe hasta cuándo va a durar, pero al menos en el 2012 quizás continúe- y avanzara en términos sustantivos en la integración, aprovechando esta coyuntura.

No se trata, como alguien me preguntó una vez de aprovechar que ahora están distraídos los norteamericanos y los europeos. No es que estén distraídos. Están muy atentos; el problema es que no pueden hacer otra cosa. Una dirección positiva, es sin duda, la creación de la CELAC, la próxima creación de la CELAC, el primer organismo económico-político latinoamericano, que reúne a todos los latinoamericanos y caribeños, sin la presencia de Estados Unidos, ni ningún otro país extra regional.

2

América Latina. Integración para el desarrollo

Mariano Bullón Méndez

Investigador del CIEM

Jefe de la Unidad de Documentación e Información (UDI-CIEM)

La integración hay que entenderla como un proceso gradual, de convergencia y entrelazamiento político, económico-social, cultural, comunicacional, medioambiental y físico entre diferentes países y regiones. Resulta compleja debido a la intervención de un grupo significativo de variables (comercio, finanzas, cooperación productiva, infraestructura, y medioambiente, entre otras), y porque constituye un medio para el desarrollo de los países, toda vez que está en condiciones de propiciar soluciones a los problemas de diversa naturaleza acumulados y diferidos en el tiempo.

Después de cinco décadas de experiencias, y en particular en los últimos años, en que se ha “acelerado”, el proceso de integración regional en el área de América Latina no ha aportado todo lo necesario para lograr el desarrollo, a pesar de avances nada despreciables en algunos campos (toma de conciencia sobre su necesidad, elementos de integración comercial y física, cierto grado de institucionalidad, entre otros).

Breve caracterización de los rasgos esenciales de la integración como proceso y medio para el desarrollo:

- *Gradualidad*: proceso demorado en el tiempo, que va de lo más simple (cooperación y comercio) a lo más complejo (integración productiva, monetario-financiera y política), estructurado en diferentes etapas, siempre dependientes de los criterios adoptados para la periodización. Tiene formas tradicionales de realización, como los frecuentes tratados de libre comercio, bilaterales o multilaterales, y formas alternativas de integración de aparición más reciente, que hacen énfasis en diversas dimensiones en su estructuración. Ningún patrón de referencia considera la integración como algo que dependa de un solo acto.
- *Complejidad* (presupone la correspondiente sinergia entre las variables interconectadas): depende del nivel de desarrollo desigual o asimétrico alcanzado por los participantes, de la infraestructura existente, de los patrones en la distribución del ingreso (en América Latina el ingreso es el más desigual en comparación con otras regiones del mundo, y es también regresivo), de los principales actores que intervienen, la diversidad de sus intereses, y de las políticas públicas, mejor o peor encaminadas a la erradicación de la pobreza, la insalubridad y la creación de fuentes de empleo que no sean marginales, entre otras variables de importancia esencial para el desarrollo.

Lo endógeno y lo exógeno son también factores que hacen complejo el proceso; conciernen tanto a las condiciones internas de los países, sub-regiones y

regiones, como al contexto o circunstancias externas, y pueden constituirse tanto en elementos facilitadores como en obstáculos.

- *Multidimensionalidad:* económica, política, social, cultural, institucional, medioambiental, entre otras. Excepto la dimensión económico–comercial, muy presente desde los inicios, las demás han comenzado a incorporarse a los tratados suscritos, de todo tipo, en los últimos 5 – 10 años, todo lo cual indica, al menos, dos cosas de interés: una, se enriquecen los procesos integracionistas y dos, permite la búsqueda más racional del desarrollo, a través de lo que algunos autores suelen llamar “integración profunda”.

Si se observa detenidamente la integración como proceso y resultado progresivo, advertiremos que puede proporcionar determinadas ventajas en relación con el desarrollo (entendido este no solo como crecimiento del producto, como durante mucho tiempo se consideró de manera reduccionista, sino como algo que incluye el mejoramiento de naturaleza multilateral en las condiciones de vida de las mayorías). Entre estas ventajas se encuentran las siguientes:

- Mercado garantizado. Históricamente ha sido una aspiración la ampliación de los mercados como elemento de crecimiento y desarrollo, pero en la actualidad, también se le considera un elemento propiciador de mejores condiciones para enfrentar la crisis que se prolonga.
- Facilidades crediticias. Es propio de los procesos de integración el incremento del comercio intra-regional, mientras que la extensión de facilidades crediticias suele contribuir a la expansión del mismo.
- Precios mutuamente ventajosos. La estructuración de uniones aduaneras, aunque sean imperfectas, promociona o condiciona la posibilidad de comercio justo y mutuamente ventajoso, siempre que se aplique el Trato Especial Diferenciado (TED) a los países de menores posibilidades, ajustando los precios, alejándose del dumping y de las subvenciones a las producciones y las exportaciones, prácticas tradicionales nefastas en las relaciones del comercio mundial entre grandes y pequeñas economías.
- Intercambio de experiencias. Lo ya hecho y que resulta adecuado se traslada de una economía a otra, se “socializa” ese conocimiento, con lo cual se acrecientan no solo las posibilidades para el mejor funcionamiento de los procesos productivos y comerciales, sino también el auge de los demás aspectos concernientes a la integración.
- Mayor disponibilidad de recursos. La creación de fondos de compensación, de bancos comerciales y de desarrollo, abastece o dota de recursos imprescindibles para la creación de infraestructura productiva, tales como viales, proyectos energéticos, educacionales, culturales, institucionales, entre los más importantes, que tributan de una manera u otra al desarrollo.
- Posibilidad de una moneda común. La discreta experiencia del SUCRE en América Latina, aún cuando inicialmente constituye una experiencia de comercio compensado, muy alejada de lo que pudiera ser una zona monetaria óptima,

podría contribuir gradualmente a menguar la dependencia del dólar, con lo cual se ampliarían las posibilidades en el campo financiero y se tributaría a la soberanía monetaria de la región.

- Aplicación de los principios de cooperación, solidaridad y complementariedad, todos encaminados contra la tradicional competencia, que es entre desiguales e injusta. El distanciamiento del mercantilismo y de las políticas neoliberales, ya agotadas y de probada ineficacia histórica en América Latina, promociona nuevos horizontes y aumenta las posibilidades reales para el desarrollo de los pueblos y las economías.

Además, la integración puede contribuir a:

- Optimizar la explotación de los recursos naturales, una vez garantizada la recuperación del control por el Estado (lo que está ocurriendo ya en Venezuela, Bolivia y Ecuador) y los verdaderos dueños, sus pueblos; luego estaría en condiciones de destinar financiamiento proveniente del oportuno uso y comercialización por el Estado de los mismos, hacia inversiones para el desarrollo.
- Diversificar relaciones comerciales, productivas, financieras y tecnológicas con el resto del mundo. Coloca a la región en mejores condiciones de posicionamiento y de negociación en el contexto internacional, menguando las históricas relaciones de dependencia Centro-Periferia.

En cuanto al desarrollo, qué es y cómo se logra, han existido diversas teorías. Entre otras: Teoría que considera el desarrollo igual o equivalente a crecimiento; Teoría de la dependencia; el proyecto de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI, CEPAL); Desarrollo duradero (Brundtland, ONU 1987)⁵; Regionalismo abierto (Nuevo modelo cepalino), y la más novedosa, al parecer, una teoría que parte de que no se desarrollan los países ni las regiones independientes, sino el sistema mundo en su evolución, visto el asunto en la perspectiva histórica (Wallerstein).

A los efectos de este trabajo se asumirá por desarrollo el proceso histórico en la evolución de las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción. Incluye el logro de niveles de productividad relativamente altos, adecuados ingresos per cápita con una distribución progresiva, que permiten reducir las desigualdades y lograr niveles de consumo decorosos para todos, tanto en el orden material como espiritual, sobre la base de la independencia económica real.

Uno de los sistemas referenciales más racionales y completos para medir los verdaderos avances o progresos del desarrollo visto desde esta óptica, tanto a nivel de economías como de regiones completas, es el planteado por la ONU, que trazó en el 2000 los

⁵ Ver: Naciones Unidas. Asamblea General. Cuadragésimo Segundo Período de Sesiones. Tema 83 c del Programa Provisional. A/42/427. 4 de agosto 1987. Español. Pp. 16/38. *De una tierra un mundo*. Informe ONU, elaborado por Comisión presidida por Gro Harlem Brundtland (Noruega). Epígrafe 3, *El desarrollo duradero*, pp. 23/24.

llamados Objetivos de Desarrollo del Milenio⁶, que se concretarían en las siguientes metas a ser alcanzadas en 2015:

- Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
- Lograr la educación primaria universal.
- Promover la equidad de género y la autonomía de la mujer.
- Reducir la mortalidad infantil.
- Mejorar la salud materna.
- Combatir el VIH/SIDA.
- Garantizar la sostenibilidad ambiental, y
- Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

A cuatro años del término fijado para alcanzar estas metas y después de más de una década de ser formulados, esos objetivos aparecen como inalcanzados e inalcanzables, debido fundamentalmente a la incomprensión de los gobiernos y los demás actores acerca de su importancia crucial para todos, no sólo para los sectores pobres y de bajos ingresos.

La ausencia de voluntad política, la escasez de recursos destinados a su cumplimiento, la inexistencia o insuficiencia de políticas públicas y la falta de perspectivas de los Estados en la lucha por su cumplimiento, derivadas de aquella, mantiene alejado de las grandes masas de pobres y desposeídos en la región latinoamericana, el disfrute de derechos vitales como el acceso al trabajo, la salud y la educación, a una vivienda decorosa, al agua potable y el saneamiento.

En estos momentos, asistimos adicionalmente al tránsito de la crisis económica profunda y global a la social en Europa (Grecia, España, Italia) y también en Estados Unidos (Ocupación de Wall Street, OWS), mientras que en América Latina algunos países ya avanzan hacia ella.

Sin embargo, al margen de las políticas públicas aplicadas, existen elementos que propician el desarrollo, y que pudieran ganar peso significativo en el contexto latinoamericano actual:

- Dotación de recursos naturales: América Latina y el Caribe produce el 48% de la soya mundial, el 23% de la de leche, el 31% de la carne, el 47% del cobre y un 13% del petróleo global. Adicionalmente dispone del 31% de las reservas de biocombustibles, un tercio de las reservas de agua del mundo y abarca la tercera parte de la superficie terrestre⁷.
- La población comprende aproximadamente 590 millones de habitantes.
- Desarrollo científico y tecnológico e impacto potencial en los niveles de productividad del trabajo, aunque en la actual década la región atraviesa un proceso inverso de reprimarización de sus economías, como consecuencia de la desindustrialización generada por las políticas neoliberales y la recurrencia a la

⁶ Para más información, ver: Colectivo de Autores. ¿Objetivos de Desarrollo del Milenio? Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2007. Tomado de la revista Alternatives Sud, volume 13-2006/1, del Centro Tricontinental, Louvain-Neuve, Bélgica y Ediciones Syllepse, París, Francia. 193 pp.

⁷ Ver: Emilio Meynet: "CELAC. Refundar Latinoamérica", disponible en: <http://alainet.org/active/51463>

exportación de materias primas de forma mayoritaria para hacer frente al impacto de la crisis en curso.

- Capacidad de las fuerzas políticas para establecer alianzas.
- Capacidad de movilización del Estado.

El contexto latinoamericano actual

A 185 años del Congreso de Panamá convocado por El Libertador⁸, Simón Bolívar, con la intención de crear una sola América nuestra, unida y fuerte y evitar así la posible recolonización por las metrópolis luego de la primera independencia, y considerando la evolución en los últimos años, deben señalarse los avances experimentados por el proceso de integración regional en América Latina, en diferentes ámbitos.

En primer lugar, en la toma de conciencia, por los diferentes actores, acerca de la necesidad de fomentarlo. Estados, gobiernos, sociedad civil y sector empresarial, este último más beneficiado por la llamada integración “de facto” de orden comercial y en materia de inversiones, en una u otra medida, tienen ya conciencia sobre la importancia estratégica del asunto, aunque sus intereses no siempre coincidan.

Se trata, nuevamente, del viejo y en ocasiones olvidado dilema esencial, que data del siglo XIX, entre latinoamericanismo y panamericanismo, con la persistencia del otro dilema histórico conocido: América Latina y el Caribe no han podido desarrollarse en múltiples dimensiones, de forma integral; solo han logrado algún avance en el plano económico y comercial, específicamente, ya que ha predominado la integración desigual y subordinada a América del Norte, en particular a Estados Unidos, mercado natural de la región y considerado el más grande del mundo.

El más grave problema que plantea hoy la crisis a la integración tradicional proviene de la contracción de la demanda en la economía estadounidense. ¿Cómo resolver entonces este dilema a favor de los pueblos latinoamericanos y caribeños?

Por otra parte, las previsiones de diferentes organismos e instituciones financieras internacionales coinciden en que el mundo va hacia otra recesión, fenómeno manifiesto en la reducción de las proyecciones para la expansión del producto interno bruto de EEUU y en otras áreas geográficas. El riesgo tangible de una nueva recesión de la economía de EEUU se ha incrementado a medida que el país soporta la combinación de una desaceleración del crecimiento, el creciente endeudamiento y las grandes oscilaciones en los mercados globales.

El impacto negativo de esas tendencias sobre el desempeño económico de la región, demuestra, cada vez más, que la integración no puede ser considerada solo como una opción, sino como una solución para amortiguar la crisis y como medio alternativo para el desarrollo.

Si bien Latinoamérica y el Caribe han mostrado una reacción positiva vinculada a elementos comerciales puntuales y a su notable nivel de reservas internacionales en los

⁸ Ver: Muriente Pérez, Julio A. América Latina. Del Congreso de Panamá a la CELAC: 185 años. Disponible en: <http://www.alainet.org/active/49580&lang=es>

últimos años (alrededor de 800 000 millones de USD), un mayor nivel de integración regional permitiría a la región defenderse mejor y aprovechar las oportunidades que le ofrece el entorno internacional.

Todo apunta a que la integración resulta necesaria y debe convertirse en una condición de supervivencia ante la crisis mundial, que para Latinoamérica y el Caribe se expresa en el contagio financiero que afecta los índices bursátiles (desplome de las principales bolsas en Brasil, Argentina y México), y una caída vaticinada de la demanda externa como consecuencia de la recesión, que pudiera provocar una contracción de las exportaciones, después de crecer un 27% en 2011 con relación al año anterior, como resultado, fundamentalmente de la demanda de países emergentes como China.

A esto se suma la volatilidad de los precios de los productos básicos, con sus altas y bajas coyunturales; la continua y sistemática contracción de las remesas de los trabajadores emigrantes debido al empeoramiento del mercado laboral en los países industrializados, y la posible disminución de los flujos de inversión extranjera directa, entre otros.

Oportunidades para la integración en América Latina

Como todo proceso, la dinámica de la integración en América Latina, si bien cuenta con una variedad nada despreciable de potencialidades insuficientemente explotadas hasta hoy, que pueden contribuir a la integración y facilitar el desarrollo, también enfrenta un conjunto de barreras, entre las que se destacan las siguientes:

- Asimetría y no complementariedad de las economías.
- Existencia de conflictos regionales o bilaterales tanto históricos como de reciente aparición.
- Diversidad, contradicciones y solapamiento de los esquemas de integración en la región.
- Proliferación de tratados de libre comercio firmados con Estados Unidos, Europa y otros actores extra-regionales, que subordinan la región y los países a intereses hegemónicos de las potencias.
- Multiplicidad de acuerdos, tanto bilaterales como multilaterales, que no son propiamente de integración.
- Diversidad de actores, que no tienen siempre los mismos intereses, aunque manifiesten frecuentemente voluntad política para emprender estos procesos.
- Enfoques estrechos de la integración, vista sólo como de naturaleza económico-comercial, obviando las dimensiones política, social, cultural, medioambiental, institucional, entre otras de no menor interés e importancia.

Por otro lado, la región cuenta con un grupo importante de potencialidades:

- Existencia de voluntad política de algunos de los principales actores, sobre todo de los políticos y sociales.
- Historia y cultura cuasi comunes.
- Acumulación de experiencias positivas y negativas anteriores en la región y en otras latitudes.
- Existencia de abundantes y diversos recursos naturales, incluida la biodiversidad.
- Incremento coyuntural de las reservas internacionales en algunos países.

- Cambio del mapa político en los últimos 12 o 13 años.
- Necesidad histórica y posibilidad de integración autónoma como elemento facilitador del desarrollo endógeno regional.

Tendencias de la integración en América Latina

En este contexto, emergen tendencias, a veces contradictorias:

1. Estancamiento o agotamiento de la tradicional integración capitalista, que en más de 50 años no ha logrado los progresos necesarios para la región en materia de desarrollo, ni siquiera suficientes avances en materia comercial. Asistimos a un proceso de redefinición y reestructuración, de *repensar* los antiguos esquemas y de creación de otros alternativos. Aparece la idea incipiente sobre una nueva etapa histórica, la tercera, en el proceso de integración regional, que deberá ser capaz de superar y dejar atrás las vulnerabilidades de las anteriores etapas⁹.
2. Sobre esa base, la creación de esquemas de integración de mayor alcance y profundidad, ya bien sea de naturaleza política, económica intra-regionales y regionales (ALBA, CELAC, Alianza del Pacífico, ALBA-CARICOM). Aunque la CELAC constituye, en primer lugar, un foro de concertación política y económica, puede y debe evolucionar por el camino de la unidad e integración, en la medida que se vaya institucionalizando el organismo y los acuerdos se logren tomar por votación y no por consenso, como hasta ahora.
3. La incorporación de nuevas dimensiones no contempladas en la integración precedente; por ejemplo, la social, la política, la cultural, la institucional, la financiera, la comunicacional, la medioambiental, energética, alimentaria, también la conceptual, como es el caso de los pueblos originarios, y un mayor protagonismo de la agenda de seguridad.
4. Establecimiento de una mayor cantidad de acuerdos comerciales y de cooperación extra-regionales (con Europa, con Asia), a la vez que persiste un insuficiente comercio intra-regional, que no rebasa el 20%, volumen este inferior en comparación con el que poseen otras regiones que duplican la cifra.
5. La profundización de la fragmentación debido a la diversidad de esquemas de integración sub-regionales (cada vez son más) en contraposición con los nuevos intentos de concertación, unidad e integración regional.

Posibles escenarios a corto y mediano plazo

Tomando en cuenta los elementos arriba relacionados, se pueden trazar tres escenarios a corto plazo y mediano plazo: uno favorable, otro intermedio y un tercero desfavorable, en relación con el proceso de integración.

Es importante tomar en cuenta diferentes variables, entre las que se incluyen la celebración de la III Cumbre de América Latina y el Caribe para el desarrollo y sus

⁹ Ver: *Repensar. América Latina y el Caribe: Escenarios posibles y políticas sociales*. Volumen 3. Theotonio dos Santos, Editor. UNESCO, 2011.

resultados¹⁰ (creación de la CELAC, documentos fundacionales y su materialización en la práctica de la integración como medio para el desarrollo); la evolución de la crisis en Europa (eurozona y economía real) y de las economías en Asia, sobre todo de China; el proceso electoral en Venezuela, así como la evolución de procesos tales como la seguridad regional y el referido a la integración negativa (tráfico de personas, tráfico de armas, entre otros).

El desarrollo de todas estas variables y su interacción impactarán, de una manera u otra, en el proceso de integración para el desarrollo en América Latina.

El mejor escenario a corto o mediano plazo estaría condicionado, fundamentalmente, por la rápida dinámica en la aplicación de los resultados favorables de la Cumbre fundacional de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, con II Cumbre de la CELAC (ver nota 5) planeada inicialmente para Chile del 2012, y luego desplazada para enero 2013, debido a la celebración simultánea de otras cumbres en el 2012, y con una III Cumbre en Cuba inicialmente prevista para el 2013, pero que ahora se realizará luego. Esta variable representaría un avance histórico significativo y adentraría a América Latina y el Caribe en una posible tercera etapa, cualitativamente nueva, en la larga historia de la integración regional.

No se debe perder de vista la importancia estratégica y las esperanzas que emanan de la aplicación de los acuerdos de dicha Cumbre: lograr la unidad, construyendo una zona de paz y desarrollo, promover acercamientos de orden comercial así como en otros planos, que comprenden el trabajo conjunto en los llamados cinco grandes bloques: político, energético, de desarrollo social, ambiental y de cambio climático y económico-financiero¹¹.

En dicho escenario, se observaría una evolución expansiva, si bien desacelerada, de las principales economías asiáticas, en particular de China, que provocaría un incremento de las importaciones provenientes de América Latina, **factor expansivo** éste, especialmente en el contexto de la actual crisis, aunque lastrado por el fenómeno creciente de la reprimarización de las economías de la región.

Por otra parte, el agravamiento de la crisis en la zona euro, con amenaza de desintegración, y la lenta recuperación de las economías europeas, terminaría contrayendo la demanda desde esas economías, con la consiguiente afectación para las exportaciones latinoamericanas y caribeñas, sobre todo de las más conectadas con el

¹⁰ Esta cumbre ha comenzado a identificarse en medios académicos y políticos como I Cumbre de la CELAC, debido a su carácter fundacional, aunque se reconoce heredera de lo pactado en las dos CALC de integración para el desarrollo anteriores y del acervo de las 18 cumbres del Grupo de Río, desde su fundación en 1986.

¹¹ La reunión de cancilleres de la troika (Venezuela, Chile y Cuba) efectuada el 9 de enero de 2012 precisó estos bloques y acordó trabajar en cinco áreas específicas: economía y finanzas, infraestructura, ciencia y tecnología, energía y estabilidad energética del continente y desarrollo social, en ese orden. Ver: Cancilleres de la CELAC acordaron trabajar en cinco áreas de desarrollo en el 2012. Telesur, Venezuela. Enero 10 de 2012. Disponible en: <http://multimedia.telesurtv.net/10/1/2012/65019/troika-celac-definio-5-areas-...> Decidieron también realizar reuniones con los ministros de cada una de estas áreas durante el transcurso de este año. La reunión del área social se llevaría a cabo en Caracas, sin fecha aún prevista. En esta reunión Venezuela tiene previsto impulsar la creación de un plan de alfabetización para toda América Latina y el Caribe, además de programas de salud pública y de seguridad y soberanía alimentaria.

Viejo Continente, en particular las de América del Sur. Sin embargo, este factor contribuiría a potenciar aún más la necesidad de integración en la región.

Asimismo, la reelección con amplia votación de Chávez en octubre del 2012, como indican algunos estudios de opinión, con el consiguiente desarrollo y consolidación del proceso revolucionario venezolano¹², el logro del control sobre la inflación y la continuación o ampliación de los programas sociales, entre otros factores positivos, serían condicionantes clave para avanzar en la integración regional.

No sería ocioso añadir que la búsqueda y hallazgo conjunto de soluciones viables a los nuevos problemas concernientes a la llamada integración negativa, convendría de modo significativo al ordenamiento legal y a la integración regional.

Este escenario relativamente positivo pudiera cambiar, si la dinámica en la aplicación de los acuerdos de esa Cumbre fundacional de la CELAC en Caracas se hace más lenta. En este escenario intermedio, no se materializarían las tareas de los cinco grandes bloques ya mencionados, en el corto y mediano plazo, debido a la preponderancia de contradicciones relacionadas con los intereses nacionales, por parte de los actores de mayor peso, no siempre coincidentes con los del resto de los países y actores.

A esta situación hipotética también se asociaría el retardo en la aprobación de la toma de decisiones por consenso y en materia de formulación e implementación de políticas públicas, lo que desaceleraría el proceso de integración en la región.

Otro elemento a considerar estaría asociado a la reelección de Chávez por escaso margen, unido a la consolidación de la contrarrevolución con apoyo externo, que situaría a esos actores reaccionarios en condiciones de contribuir significativamente a la desaceleración y desarticulación de los programas sociales.

El peor escenario, y al parecer mucho menos probable que el anterior, vendría determinado por la excesiva demora en la implementación de los acuerdos adoptados en la Cumbre de Caracas, lo cual llevaría a un compás de espera, que equivaldría a una pérdida de tiempo en la aceleración de la integración. En este caso se estarían desaprovechando las condiciones de que posee hoy la región para avanzar en el camino del desarrollo.

Las otras variables pudieran moverse según los siguientes supuestos: entrada en recesión de la economía china, lo cual provocaría una contracción en las importaciones provenientes de América Latina; la no solución a mediano plazo de la crisis en la zona euro, la ocurrencia de su desintegración o incluso su reorganización, con algunos “desprendimientos”, junto con la entrada en la segunda recesión de la economías europeas, todo lo cual afectaría considerablemente el desempeño exportador de la región de América Latina.

¹² La racionalidad política indica la conveniencia de distanciarse de la identificación de los procesos con las personalidades. De modo que cuando se habla de reelección de Chávez y de continuidad, se asume lo determinante que resulta la continuidad del proceso revolucionario venezolano, en este caso asociado a la reelección del actual presidente constitucional, lo cual no será factible indefinidamente en próximos periodos, por razones legales y biológicas. De modo, que se asume como lo esencial el proceso revolucionario y su continuidad histórica.

A estas dinámicas habría que añadir la también poco probable derrota electoral de Chávez en 2012 o la postulación de otro candidato chavista no tan viable en su reemplazo, y la toma del control total de la situación por un gobierno contrarrevolucionario en Venezuela, lo cual desintegraría los programas sociales dentro y fuera de Venezuela y pondría punto final a los proyectos de integración energética en la región.

En este escenario tan negativo, la ausencia de soluciones factibles a los temas nuevos ya mencionados, agravaría considerablemente la situación social y económica en la región.

En cada uno de los escenarios descritos estará incidiendo, sin dudas, la presencia de las políticas posibles y siempre activas de Estados Unidos con relación a las diferentes áreas y subregiones, con las cuales tiene firmados, en la mayoría de los casos, tratados de libre comercio y acuerdos de otro tipo, concernientes a la seguridad y otros temas, y los intentos de ese país de obstaculizar cualquier proceso integracionista regional, especialmente en lo concerniente a México, Centroamérica y el Caribe.

Todos los elementos relacionados con estos escenarios no constituyen más que hipotéticas abstracciones. La realidad será sin duda alguna mucho más rica, y combinará en su dinámica la alternancia de valores de mayor o menor magnitud y de signo positivo o negativo, portadores de un mayor o menor grado de impacto positivo o negativo, respectivamente, de cada una de las variables consideradas, en el contexto de cada uno de los escenarios propuestos.

Incluso, existe la posibilidad real de que intervenga un grupo mucho mayor de variables no consideradas en esta propuesta, lo cual haría mucho más complejo el análisis futuro de las dinámicas. Simultáneamente, las diferentes dinámicas de las variables consideradas pueden producir un efecto de reforzamiento, debilitamiento o compensación de los impactos cruzados.

Finalmente, es imprescindible tomar en cuenta para el futuro cercano la necesidad de la ampliación del mercado regional, el desarrollo y ampliación de los vínculos con la zona asiática que debe continuar en expansión a pesar de la crisis. En este contexto, resultará determinante el aprovechamiento de la coyuntura regional favorable, así como la búsqueda de intereses comunes y caminos posibles, para potenciar la unidad en la diversidad como fortaleza, al margen de diferendos históricos, divergencias ideológicas y multiplicidad de enfoques políticos de izquierda, centro o derecha, que nunca han ayudado a las economías de América Latina a integrarse como medio para el desarrollo.

Bibliografía

Americaeconomica.com (2011) Latinoamérica extiende comercio intra-regional.

Disponible en:

<http://www.americaeconomica.com/index.php?noticia=11400&name=INTEGRACION>

- Colectivo de Autores (2007). *¿Objetivos de Desarrollo del Milenio?* Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2007. Tomado de la revista *Alternatives Sud*, volume 13-2006/1, del Centro Tricontinental, Louvain-Neuve, Bélgica y Ediciones Syllepse, París, Francia. 193 pp.
- CEPAL (2011) *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2010/2011* (2011). Pág. 285 (fecha límite actualización 30 de junio 2011). 111pp.
- CEPAL. (2011a) *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. 2010/2011. La región en la década de las economías emergentes.* 2011/616. 29 pp.
- CEPAL. (2011b) *Panorama Social de América Latina 2010. Documento informativo.* 57 pp.
- Dos Santos, T (2011). *Repensar. América Latina y el Caribe: Escenarios posibles y políticas sociales.* Theotonio Dos Santos, Editor .Volumen 3. UNESCO. Digital.
- Gudynas, E y Buonomo, M (2007). *Integración y comercio. Diccionario latinoamericano de términos y conceptos* por Gudynas Eduardo y Mariela Buonomo Coscoraba ediciones. CLAES. Montevideo, noviembre de 2007. ISBN 978 – 9974 – 7893 – 4 – 0. En tres volúmenes. Digital.
- FLACSO (2008) *América Latina y el Caribe: ¿fragmentación o convergencia? Experiencias recientes de la integración.* Altmann, Josette y Francisco Rojas Aravena, editores. 316 pp.
- Meynet, E (2011). CELAC. *Refundar Latinoamérica.* Meynet, Emilio Disponible en: <http://alainet.org/active/51463>.
- Pérez M y Julio A.(2011) *América Latina. Del Congreso de Panamá a la CELAC: 185 años.* Muriente Pérez, Julio A. Disponible en: <http://www.alainet.org/active/49580&lang=es>
- Sice (2010) *Acuerdos comerciales en vigor.* Disponible en: http://www.sice.oas.org/sitemap_s.asp

3

ALBA: El desafío de la integración alternativa en Latinoamérica y el Caribe. Balance y perspectivas

José Ángel Pérez
Investigador del CIEM

Faustino Cobarrubia
Jefe del Grupo Integración y Comercio del CIEM

Introducción

El fracaso de la integración capitalista para el desarrollo de los pueblos latinoamericanos y caribeños, o sea, la integración cepalina (bloques subregionales de los años 60 y 70 del siglo XX)⁽¹³⁾ y, más recientemente, el fracaso de la versión neoliberal (ALCA y TLCs), impulsaron a los gobiernos progresistas de América Latina a abrir caminos alternativos en materia de integración para acceder al desarrollo, defender la soberanía y enfrentar la crisis global sistémica del capitalismo.

Cuba y Venezuela fundaron la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (ALBA) el 14 de diciembre de 2004, la cual se ha ampliado con el ingreso de otros países como Bolivia (29 de Abril de 2006), Nicaragua (11 de Enero de 2007), la Mancomunidad de Dominica (26 de Enero de 2008), Honduras (25 de Agosto de 2008), así como Ecuador, Antigua y Barbuda y San Vicente y las Granadinas (24 de junio de 2009).

En el contexto latinoamericano y caribeño, caracterizado por una integración articulada por el mercado capitalista, la alianza integracionista de los pueblos irrumpe como una fórmula que rompe con los principios y las metas de aquella integración. ¿Por qué?

Una de las expresiones más polémicas de la ruptura es ideológica. No tanto en lo que constituye rompimiento -ideología neoclásica-, en lo que varios agentes contestatarios coinciden en lo fundamental, sino en lo que hay que construir, o sea, la fundamentación teórica que sostiene a la integración de los pueblos.

Hay consenso básico de que la ALBA no está respaldada por ninguna de las escuelas -económicas ni políticas- ortodoxas de pensamiento, ni por la trayectoria de ninguna otra experiencia escenificada en Latinoamérica, ni fuera de esta, pero no hay igual consenso en cuál es la base teórico ideológica de la integración alternativa de los pueblos latinoamericanos.

¹³ Mercado Común Centroamericano (1961), Pacto Andino (1969) y CARICOM (1973).

¿ CON QUE ROMPE EL ALBA - TCP?	
ALCA - TLC	ALBA - TCP
■	■
IDEOLOGIA NEOCLASICA	LIBERACION BOLIVARIANA
SOBREDIMENSIONA EL PAPEL DEL MERCADO	RELATIVIZA EL PAPEL DEL MERCADO, SIN OBVIARLO
PRIORIDAD; LA ACUMULACION DE CAPITAL	PRIORIDAD; SOLUCION DE LOS PROBLEMAS DE LOS PUEBLOS
COMPETENCIA CAPITALISTA	COMPLEMENTARIEDAD, SOLIDARIDAD VENTAJA MUTUA
PREFERENCIA LA INSERCIÓN EN EL MERCADO MUNDIAL	PREFERENCIA EL DESARROLLO ENDOGENO
DOLAR	SUCRE
FMI, BANCO MUNDIAL, BID	BANCO DEL ALBA
EMPRESAS TRASNACIONALES	PROYECTOS Y EMPRESAS GRANNACIONALES
CNN, ABC, NBC, BBC ETC.	TELESUR, RADIO SUR, PRENSA LATINA, RADIO HC, SATELITE SIMÓN BOLIVAR

Fuente: Elaboración de los autores.

Eso significa que la Alianza Bolivariana no toma sus antecedentes de ninguna de las escuelas clásicas de la integración capitalista (desarrollismo cepalino y escuela neoclásica), sino que va construyendo su propia escuela, la cual, a juicio de los autores, se nutre de varias fuentes; unas, propias de la historia latinoamericana y otras pertenecen al pensamiento revolucionario mundial

Entre las primeras figura el ideal bolivariano de liberación y el Sumak Kawsay, expresión ancestral de los pueblos originarios que en quechua significa Buen Vivir, cosmovisión con énfasis en la relación equilibrada entre el hombre y la naturaleza, que comparte algunas coincidencias y también importantes diferencias respecto a los conceptos de desarrollo de Occidente.

Entre las segundas figuran algunos de los mejores valores del socialismo (justicia social, solidaridad, desarrollo planificado e integralidad, racionalidad etc.), elementos de la economía solidaria, del comercio justo, del desarrollismo cepalino (en particular el papel del Estado como agente inductor del desarrollo, la red pública económica y social), que se van insertando en la fundamentación teórica de la Alianza.

En un período de aproximadamente siete años, esta alternativa de integración se transformó en Alianza Política, Económica y Social de los gobiernos progresistas y los pueblos latinoamericanos y caribeños. En 2011 cuenta entre sus miembros a ocho países, debido a que Honduras fue arrancada de esa Alianza por los golpistas que interrumpieron en junio del 2009 el ciclo democrático en ese país.

Siete años es muy poco tiempo en relación con la historia de la humanidad, pero a la vez es tiempo suficiente para evaluar resultados en cuatro dimensiones clave: política, social, evolución de los movimientos sociales y económica. En el análisis y divulgación

de esos resultados intervienen diversos factores -algunos objetivos y muchos otros subjetivos- que contribuyen, en unos casos, a sobredimensionar los pasos ya dados, en otros, a desconocerlos, y en oportunidades inducen a la confusión y hasta al escepticismo.

Casi todos los medios oficiales de comunicación de los países de la Alianza, suelen divulgar los resultados como hechos consumados y no como procesos en marcha, sujetos a factores objetivos que constituyen obstáculos -unos, heredados del subdesarrollo y otros, emergentes, asociados a los problemas globales del siglo XX y del XXI- muy serios y que todos los países tienen que enfrentar con un tratamiento adecuado.

Ciertamente, en el plano social, aún recordando que todos los programas aplicados están en plena marcha, ya pueden observarse logros consumados, tales como los 3,8 millones de iletrados que han sido alfabetizados y los 5 millones que siguen superándose (post-alfabetización); los enfermos que reciben atención médica; los 1,8 millones de ciegos que han recuperado la visión; los once millones de personas que abandonaron la pobreza, la mejoría de la mortalidad infantil de lactantes en un 32% y las visitas a 3,8 millones de hogares donde viven discapacitados en seis países que integran Alianza, más de un millón de minusválidos detectados y atendidos, como nunca antes, por sus respectivos gobiernos, a partir de programas de pesquisa nacionales⁽¹⁴⁾ (SEP ALBA, 2011). Sin embargo, hay otros procesos cuyo desarrollo no alcanza los mismos avances. En ese caso están muchos de los proyectos económicos.

Las realizaciones económicas tienen que enfrentar múltiples obstáculos objetivos (modelos económicos diferentes, comportamientos macroeconómicos diversos, estructura de la economía, del PIB, tamaño de los mercados, capacidad de financiamiento interno e internacional disponible, proyección de los sectores privados de la economía respecto a los procesos revolucionarios en marcha, desarrollo del sector público de la economía, cuerpos legales distintos, etc.) y subjetivos (distinto nivel de desarrollo de la preparación de los pueblos para impulsar o acometer el salto revolucionario) que no permiten que todos los países puedan reflejar resultados similarmente destacados. No se trata solo de un problema de los medios, sino de la propia complejidad económica de los países de la Alianza bolivariana y de la construcción de una alternativa de verdad, que rompe y construye al mismo tiempo.

Algunas veces, se perciben giros que usan los medios para divulgar lo alcanzado (sobre todo en la dimensión económica) que suelen crear una impresión de triunfalismo, que no se corresponde con la marcha del proceso de integración alternativa en todas sus dimensiones.

La lectura de términos como *aprobación*, *firma*, *acuerdos*, entre otros, son muy comunes en la información de resultados de esa alternativa; si bien es cierto que se aprueban, acuerdan y se firman decisiones importantes a nivel de las cumbres de presidentes y ministros, en las comisiones permanentes y en las mesas de trabajo, hay una distancia

¹⁴ El programa de pesquisa a personas con discapacidad ha abarcado a Venezuela (Misión Gregorio Rivas), Ecuador (Misión Manuela Espejo), Bolivia (Misión Moto Méndez), Nicaragua (Misión Todos con Vos) y San Vicente y las Granadinas.

nada despreciable entre esos actos y la entrada en vigor y más aún, la consolidación de esas decisiones.

En el orden político, los cambios que cualquier revolución verdadera pone en marcha sí pueden significar cambio de modelo y hasta de sistema. Ello se corrobora a partir de las contravenciones del orden capitalista que implican para una parte importante de los agentes privados nacionales y extranjeros (en especial para aquellos que disponen de grandes capacidades de acumulación), así como en los frecuentes procesos electorales donde se enfrentan fuerzas políticas con programas diferentes. En los países bolivarianos, por ejemplo, los cambios de gobierno introducen determinada inestabilidad, que influye también en las decisiones y la voluntad política de los agentes económicos a la hora de invertir en el mercado interno con arreglo a la lógica capitalista de acumulación o enrolarse en los programas económicos.

Por otra parte, están las carencias teóricas y las trasgresiones que esa Alianza significa respecto a las escuelas clásicas de la integración que hasta ahora se han aplicado en América Latina y el Caribe, muchas de ellas necesitadas de más estudio por las Ciencias Económicas, Políticas, Sociales y Humanísticas afines a los procesos de cambios que tienen lugar en ese continente.

Esas particularidades pueden generar al menos dos efectos no equilibrados en los receptores de la información de los resultados de la ALBA; uno de ellos es el triunfalismo y el otro el escepticismo, cualquiera de los dos resulta dañino para una evaluación equilibrada de lo que se está alcanzando realmente en estos siete primeros años.

A la vez, se observan mitos contruidos en unos casos por lo medios, tanto de izquierda como de derecha. Se ha estado instalando la matriz de opinión de que la alianza de integración de los pueblos ha sido exitosa en las realizaciones políticas y sociales, y poco exitosa en los resultados económicos, pero los resultados no revelan eso en una forma tan delimitada y simplista.

Es cierto que en lo político, la Alianza bolivariana de integración ha significado una expresión concreta de la capacidad que tienen los pueblos latinoamericanos para construir un camino alternativo de desarrollo, consenso y unidad de acción, y defender la soberanía frente al vasallaje imperialista, lo que reviste significativa importancia, porque hasta 2004, los pueblos latinoamericanos y los gobiernos progresistas disponían solo de un discurso atractivo, y en los últimos siete años ya van construyendo un instrumento alternativo de liberación.

De hecho, pudiera cuestionarse la idea de que todas las fortalezas de la Alianza se hallan en lo político y en lo social, e incluso también la tesis de los pobres resultados económicos.

En la dimensión social deben incrementarse los programas en áreas como la vivienda social, el empleo y los temas de género. Algunos avances en las viviendas han estado vinculados con desastres climáticos ambientales, como han sido las intensas lluvias e inundaciones en Bolivia y los deslaves en Venezuela.

En relación con los movimientos sociales, singularidad histórica de la Alianza de integración de los pueblos de las Américas, se registran algunas incomprensiones e

incoherencias. Probablemente, ni los propios pueblos se percaten de la oportunidad histórica que tienen de tomar decisiones funcionales para su desarrollo. No todos los países han constituido sus respectivos capítulos nacionales en esa dimensión (solo Venezuela, Bolivia y Cuba han cumplido ese paso). En otros casos no tienen claridad sobre la legitimidad del capítulo nacional, por la heterogeneidad de esos movimientos. Otra limitación es que se observa poco dinamismo en esa dimensión en los miembros caribeños. A pesar de eso, se han efectuado tres encuentros de los Movimientos Sociales -en Venezuela (2007 y 2008) y Bolivia (2009)- y se ha avanzado algo, pero no lo suficiente.

Tampoco es tan cierto que en lo económico no se estén registrando resultados importantes, si bien, en comparación con las dimensiones política y social, es donde son más discretos. Entre sus obstáculos se encuentran el poder que aún tienen el mercado y el imperialismo, así como la fortaleza de la doctrina y de la política económica neoliberal (en crisis, pero no derrotada hasta que no se disponga de la alternativa económica viable y superior al neoliberalismo como modelo de acumulación), que articula la gestión de los sectores privados en los propios países de la Alianza, con la única excepción de Cuba.

Otro aspecto que obstaculiza el desarrollo de esta alternativa integracionista es que no se ha negociado el Tratado de Comercio de los Pueblos (TCP) que aportaría a la Alianza un nivel de coherencia económica, política y jurídica mayor. El tratado es una figura jurídica que puede allanar las diferencias nacionales entre los países de la ALBA.

Tampoco se ha avanzado como se requiere en el tema de la complementariedad económica. Su importancia se expresa en que la mayor parte de los países de esa alianza de integración que se proponen intentar una salida del ciclo neoliberal, se enfrenta a un panorama bastante negativo: tejido económico público y nacional desestructurado, necesidad de competir para atraer inversión extranjera, financiamiento externo y acceso a mercados similares, en algunos casos casi con el mismo tipo de bienes y servicios y de forma simultánea. Adicionalmente, varios países de la Alianza heredan la integración subregional que construyeron en el siglo XX y ahora están siendo subsumidos o fracturados por los megaproyectos neoclásicos de integración (ejemplo el Mercado Común Centroamericano y la Comunidad Andina de Naciones), que los mantienen a merced del mercado y la racionalidad capitalista, sobre todo porque todavía no se ha avanzado suficiente hacia la complementariedad económica de esos países, uno de los principios claves del funcionamiento de la integración de los pueblos.

Por otra parte, en la mayoría de los países de la Alianza el sector privado de la economía está asumiendo una posición contrarrevolucionaria. Son los pequeños empresarios y algunos empresarios medianos los que más se animan a incorporarse a las iniciativas económicas tipo ALBA, no porque tengan necesariamente vocación revolucionaria, sino porque están bajo una atroz competencia transnacional que los ahoga. En esa Alianza encuentran un escenario más favorable para su gestión económica.

Un aspecto que no es económico pero que también obstaculiza las realizaciones económicas en algunos miembros de la Alianza es la dicotomía entre gobierno y poder. La mayoría de los gobiernos nacionales del grupo triunfaron por vía electoral, pero eso no significa que hayan accedido al poder, o al menos no a los núcleos duros del poder: poder económico, poder mediático, poder jurídico y poder militar. No llegaron a esa

instancia por la maduración de las condiciones objetivas y subjetivas para acelerar el proceso revolucionario. Aunque en muchos de esos países tuvieron lugar estallidos sociales, eso no basta para acceder al poder.

En varias naciones de esa alianza, los gobiernos progresistas no han logrado tener mayoría absoluta en las instancias parlamentarias (Nicaragua entre 2007 y 2011 y Ecuador entre 2007 y las elecciones realizadas bajo la nueva constitución y Bolivia antes de las elecciones de 2010) o han perdido la mayoría que en algún momento conquistaron (caso de Venezuela desde 2010). Eso dificulta la legislación revolucionaria profunda y la adopción de leyes encaminadas a introducir cambios estructurales que impliquen modificaciones significativas en las cuotas de poder económico. Eso dificulta la velocidad y la profundidad de los cambios nacionales en esa área y de la integración alternativa en esa dimensión.

Esa es una realidad que los sectores burgueses convierten en oportunidad para boicotear los programas económicos y sociales de casi todos los gobiernos progresistas en América Latina, generando una percepción de insostenibilidad e incertidumbre que no es una buena señal para el mercado y la inversión de capital. De hecho, en algunos países de la Alianza no sólo se registran caídas de los flujos de inversión extranjera, sino procesos de descapitalización y desinversión interna.

Según el ex presidente del Banco Central de Bolivia, entre 2006 y 2009 la inversión pública representó 15,1% del PIB, pero la tasa de inversión privada fue el 7,2% del PIB, lo que, a su juicio, obedece a la inseguridad jurídica que ha introducido el gobierno encabezado por el Presidente Morales. Si bien la opinión puede estar sesgada por el compromiso capitalista de un cuadro neoliberal, otras fuentes también refieren procesos de desinversión.

Para el Ministerio de Minería de Bolivia, la inversión privada minera cayó 24% en 2008 respecto a 2007. Hasta 2010, la inversión privada en ese sector cayó 68% respecto a los niveles de 2007 (Min. Minería Bolivia, 2010).

En Venezuela, se estima que el golpe petrolero y la fuga de capitales significó la pérdida de no menos de 20 mil millones de dólares (Jordani, 2007), lo cual explica las medidas de control del uso de la divisa introducidas por el gobierno bolivariano para la actividad comercial externa, mediante la Comisión Nacional de Administración de Divisas (CADIVI), cuyo balance hoy arroja aciertos y también algunas trabas para al intercambio comercial fluido.

Otros factores que dificultan las realizaciones económicas son la imposibilidad de construir integración física y los problemas de la transportación.

Por otra parte, dichas están asociadas a mecanismos económicos de reciente creación (Banco de la ALBA, el SUCRE, los proyectos y empresas grannacionales), los cuales han surgido en un contexto de severa crisis económica global, cuyos impactos en los países de la Alianza -en especial en Venezuela¹⁵- han sido importantes en aspectos como el comportamiento del PIB, el intercambio comercial y la inversión extranjera.

¹⁵ Como consecuencia de la crisis económica global, en especial debido a la depresión abrupta de los precios del petróleo en el mercado internacional desde mediados de 2009, la economía venezolana registró caídas del PIB estimadas por la CEPAL en -3,2% y -1,5% en 2009 y 2010, respectivamente.

A pesar de eso, todos los mecanismos económicos concretos de la Alianza han continuado su marcha, con resultados importantes aunque discretos en comparación con las realizaciones sociales.

El comercio de bienes

Según el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela entre 2006 y 2010 los siete países de la alianza bolivariana de integración y Venezuela intercambiaron 22 mil millones de dólares (INE, 2011).

Los hidrocarburos y sus derivados constituyen el núcleo central de las exportaciones petroleras venezolanas desde el año 2004 a los países miembros de la ALBA. Mediante la creación de PETROCARIBE en 2005, PDVSA financia parte de la factura a mediano y largo plazo e incluye la posibilidad de hacer pagos en bienes y servicios.

Las importaciones venezolanas de bienes de países de la ALBA se incrementaron de 2,1% en 2006 a 4,9% en 2010, ubicando a los países ALBA en su conjunto en el cuarto lugar entre los principales orígenes de las importaciones de Venezuela.

Estados Unidos sigue como el primer mercado de las compras venezolanas: 3,9 mil millones de dólares en 2010, el 28,2% del total. Lo nuevo es la caída de Colombia como proveedor de Venezuela, de 10% en 2006 a 5,9% en 2010, y el ascenso de China de 2,1% en 2003 a 11% en 2010 (INE, 2011).

Asimismo, las exportaciones venezolanas hacia los países de la Alianza en ese período también crecieron sustancialmente. Las ventas petroleras pasaron de poco más de 600 millones de dólares en 2004 hasta unos 5 mil millones de dólares en 2009, En 2010 cayó hasta 4 500 millones de dólares debido a la crisis económica. Las exportaciones no petroleras aumentaron más ligeramente: de unos mil millones de dólares en 2004 a 1 400 millones de dólares en 2010 (INE, 2011).

En el contexto de la alternativa bolivariana de integración, la expansión del intercambio comercial de bienes más significativo se ha registrado entre Cuba y Venezuela, que llegó a 6 027 millones de dólares en el 2010 (ONE, 2010). Un segundo nivel de importancia lo ocupa el intercambio comercial de bienes entre Venezuela y Ecuador, que entre 2006 y 2010 pasó de representar 0,9% a 2,6% del intercambio comercial de Venezuela (INE, 2011).

A pesar del avance, el intercambio comercial intra ALBA no está suficientemente estructurado aún y es expresión de la ruptura de las relaciones económicas intralatinoamericanas que implicó el neoliberalismo.

Para Bolivia, Venezuela ocupa el sexto lugar entre sus mayores socios comerciales y es el primero al interior de la Alianza; pero Ecuador ocupa un lugar entre el 22 y el 25, Cuba se ubica en el 51, y Nicaragua en el 72.

Excepto el caso de Cuba, que tiene en un país de la Alianza, Venezuela, su principal socio comercial, para el resto de los países miembros, sus mayores mercados están fuera de la ALBA. Para Cuba, el comercio con Ecuador y Bolivia es poco significativo

(Cálculos ONE, 2009). Entre los principales socios comerciales de Bolivia figuran Brasil, Argentina, Perú, Chile y EEUU (IBCE, 2008). Y para Nicaragua son Estados Unidos, El Salvador, Honduras, Costa Rica y México (BCN, 2007). Ecuador tiene su mayor intercambio, por orden, con Estados Unidos, España, Japón y países de la CAN (BCE, 2011).

Esa situación revela que el neoliberalismo dejó fracturado el comercio latinoamericano y caribeño subregional, y que la alianza de integración de los pueblos tiene que construir sus propias redes en concordancia con los principios del Tratado de Comercio de los Pueblos.

Si al intercambio de bienes entre Cuba y las naciones integrantes de esa Alianza se sumaran los servicios profesionales que la Isla pone a disposición de todos esos países, el monto intercambiado sería muy superior.

El intercambio comercial extra ALBA también se ha expandido gracias a la apertura hacia nuevos nichos alternativos a los centros hegemónicos de poder imperialistas (China, Rusia, Bielorrusia, Irán, Brasil y Argentina, entre los más importantes) y a las relaciones comerciales heredadas de la vieja integración latinoamericana, como es el caso de Venezuela que había desarrollado un importante eje comercial con Colombia en los marcos de la CAN. A pesar del contencioso colombo venezolano y del abandono de Venezuela de ese bloque integracionista desde abril de 2006, el comercio bilateral con Colombia sigue siendo relativamente importante para ambos países. Perú ha sido tradicionalmente un importante socio comercial para Bolivia y Ecuador en la CAN.

EI SUCRE

El SUCRE entró en vigor en enero de 2010 al ser ratificado por los Parlamentos de Venezuela y Cuba, entre los cuales tuvo lugar la primera operación comercial a inicios de febrero de ese año. La Asamblea Plurinacional de Bolivia ratificó el SUCRE el 24 de mayo del 2010 y la Asamblea Nacional de Ecuador lo hizo el primero de junio de ese mismo año.

Según reporta el Consejo Regional Monetario del SUCRE, en 2010 fueron realizadas seis operaciones mediante dicho sistema, que involucraron a Cuba, Venezuela, Bolivia y Ecuador por un monto total de 10,1 millones de Sucres (unos 12,6 millones de dólares) (CRM SUCRE, 2010).

En 2011 se pusieron en marcha nuevas operaciones, que podrían implicar 17 transacciones comerciales mediante el SUCRE, las cuales habrían movido unos 17,4 millones de Sucres. Según el Ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador, el intercambio comercial de ese país con Venezuela a través de este sistema de unos 40 millones de dólares. Ecuador es uno de los socios comerciales más importantes mediante esta moneda virtual hasta el momento.

Ecuador ha intercambiado, fundamentalmente con Bolivia y Venezuela, a través de este mecanismo regional de compensación de pagos, aceite de palma, medicinas de uso veterinario, atún precocido y congelado, llantas para autos, planchas y rollos de acero

Tabla 1: Operaciones SUCRE al cierre de 2010.

País	Producto	Empresa exportadora	Empresa importadora	País	Monto de operación	fecha
Venezuela	Arroz	Arroz del ALBA	ALIMPORT	Cuba	108 000 00	3 febrero, 2010
Ecuador	Arroz	Banco de Fomento	Corporación CASA	Venezuela	1 894 015	6 julio, 2010
Bolivia	Aceite de soya	Gravetal	Industrias Diana	Venezuela	4 241 680	8 octubre, 2010
Ecuador	Gomas de autos	Continental Tire Ecuador	SOCOSE	Bolivia	4 855 214	7 diciembre, 2010
Ecuador	Gomas de autos	Continental Tire Ecuador	SOCOSE	Bolivia	4 855 214	23 diciembre, 2010
Venezuela	Urea	Pequiven	Banco de Fomento	Ecuador	3 774 123	31 diciembre, 2010

Fuente: Consejo Monetario Regional del SUCRE, 2011.

No obstante, en términos cuantitativos, las estadísticas oficiales de operaciones comerciales mediante el SUCRE son discretas en relación con el intercambio comercial bilateral total de las naciones de la Alianza.

Hasta donde se dispone de registros, de los mil millones de dólares intercambiados entre Ecuador y Venezuela en 2010, alrededor del 4% se hizo mediante el SUCRE (ECAN, 2010).

Bolivia y Venezuela intercambiaron 612 millones de dólares en 2010, pero las operaciones comerciales mediante el SUCRE representaron 0,81% del total (ECAN, 2010). Se conocen otras operaciones comerciales entre estos dos países en el curso de 2011, aunque no se dispone de estadísticas definitivas.

Cuba ha realizado operaciones mediante el SUCRE fundamentalmente con Venezuela; se han concretado a la compra de discretas cantidades de arroz por la Empresa Cubana ALIMPORT a la Empresa Socialista Diana de ese país; libros y discos compactos de música (transados con el Fondo Cultural de la ALBA y prendas de vestir masculinas - guayaberas- intercambiadas con una empresa pública venezolana de confecciones textiles. En la Feria Internacional de la Habana de 2010, se firmaron dos contratos de exportación de materiales de la construcción con Venezuela que se concretaron mediante el SUCRE.

En términos generales uno de los principales reclamos de los países de la Alianza para el desarrollo de las operaciones con el SUCRE en las que interviene Venezuela, es el obstáculo que reiteradamente significa CADIVI¹⁶ para liberar las divisas a los comerciantes venezolanos.

Con Ecuador, Cuba ha transado una operación comercial mediante el SUCRE, consistente en la venta de materiales del método de alfabetización “Yo sí Puedo”, la cual

¹⁶ Comisión de Administración de Divisa.

enfrentó una licitación en el mercado de ese país, en cumplimiento de formalidades y burocracia, en tanto nadie puede competir con Cuba en este tipo de servicio. Finalmente, fue salvado ese obstáculo gracias a las gestiones y la voluntad política de los funcionarios ecuatorianos interesados en realizar esa operación con Cuba.

A pesar de esos problemas, en 2011 el Consejo Monetario Regional del SUCRE estima que se debe haber facturado un intercambio comercial de alrededor de 300 millones en moneda virtual en este año.

Más allá de los volúmenes intercambiados, aciertos y problemas, el SUCRE interviene como uno de los ejes articuladores de lo que podría ser la arquitectura monetaria financiera alternativa en esta parte del mundo (el otro eje es el Banco de la ALBA). Ciertamente es que aún el SUCRE está atado al dólar y no es un signo físico de valor, sino un mecanismo de compensación de pagos, pero el hecho de permitirle a los países de esa alianza de integración no depender necesariamente del dólar para sus intercambios comerciales, y poder comerciar a pesar de presentar problemas coyunturales de liquidez en divisa fuerte, es un paso jamás dado en las Américas.

Los Proyectos y Empresas Grannacionales

Los proyectos grannacionales (PG) y empresas grannacionales (EG) son otros de los mecanismos concretos de realización de la alternativa de integración de los pueblos.

El concepto de lo grannacional es esencialmente político y responde básicamente al concepto de América Latina como una gran nación. En su dimensión económica estos proyectos de la Alianza vienen a superar -junto con el SUCRE y el Banco de la ALBA- la esencia puramente comercial de la integración latinoamericana y caribeña heredada del capitalismo.

La producción de estas empresas debe destinarse prioritariamente a satisfacer el consumo final o industrial del mercado intra ALBA, a fin de conformar la zona de comercio justo y sus excedentes podrán colocarse en el mercado internacional (Aponte García, 2010).

Hasta octubre de 2011 los PG se había establecido en 12 áreas: cultura, telecomunicaciones, turismo, comercio justo, alimentación, energía, industria, minería, finanzas, educación, salud y transporte. No obstante, hasta el momento han sido priorizados las ramas de energía, alimentación, salud, cultura y educación (Aponte García, 2010). Las empresas grannacionales en funcionamiento son: ALBATEL (Cuba, Nicaragua, Bolivia y Venezuela) con financiamiento de 1,7 millones de dólares; Fondo Cultural de la ALBA y ALBA ALFABETIZACIÓN (Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador) con financiamiento de 25 millones de dólares. En octubre entró en funcionamiento la Empresa Binacional de Alimentos entre Bolivia y Venezuela, (maíz y trigo, en la primera fase) la que podría constituir una avanzada de empresa grannacional en el sector de los alimentos para todos los países de la Alianza

En el 2011, entre las empresas grannacionales que estaban en proceso de puesta en marcha, la que se encontraba más avanzada era el Centro Regulador de Medicamentos de la Alianza (ALBAMED) formada por Cuba, Venezuela, Bolivia, Nicaragua y Ecuador, con financiamiento de 3,4 millones de USD disponibles en el Banco de la ALBA. Esa

empresa podría entrar en vigor en la próxima Cumbre de esa Alianza, por cuanto las negociaciones multilaterales han fluido bien en expresión del interés que representa para los países miembros. Para Cuba, obviamente esa empresa es de mucho interés por tratarse de medicamentos y la posibilidad de ampliar su mercado de fármacos a ocho países.

El Banco de la ALBA

El Banco de la Alianza entró en vigor en enero de 2008. Ha sido ratificado por los parlamentos de Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Dominica y San Vicente y las Granadinas, países que aportan fondos en dependencia de sus posibilidades económicas.

Su capital autorizado es de 2 mil millones de dólares, pero el capital inicial es de 850 millones de dólares y deberá reunirse en un plazo de 5 años, en correspondencia con las posibilidades económicas diferenciadas de ese bloque de integración. El capital suscrito es de 853 millones de dólares (42,65% respecto al capital autorizado) y el capital entregado hasta mediados de 2011 era de 111,5 millones de dólares (13% del capital suscrito). Por países los aportes han sido concretados por Venezuela (92,6 millones de dólares), Cuba (11 millones de dólares) y Bolivia (7,9 millones de dólares) (Banco de la ALBA, 2011).

Uno de los retos más importantes del Banco de la Alianza es la sostenibilidad financiera ya que, independientemente de que no tiene como objetivo la ganancia, debe ser rentable para poder cumplir su lugar como instrumento financiero de la alternativa de los pueblos. Un problema que ha enfrentado el banco ha sido cierta inercia en su funcionamiento. Desde 2011, su Presidente Ramón Gordils y el Ejecutivo que le acompaña trabajaron en el relanzamiento y políticas de sostenibilidad de ese ente financiero. Se aspira a dinamizar el ingreso de otros países miembros, impulsar la cartera de crédito con arreglo a los principios del Alianza y enfatizar en la capitalización del banco.

Junto al desafío de hacer funcionar bien los instrumentos (políticos, económicos y sociales) de la Alianza, la integración alternativa de los pueblos de las Américas enfrenta otras vulnerabilidades en las áreas agrícolas, de la propiedad sobre la tierra, la calidad y el uso racional de la misma, así como el balance alimentación-nutrición de la población, los cuales irán asumiendo mayor protagonismo en las decisiones de política, en la medida en que se desarrolle ese tipo de integración.

La Alianza enfrenta también desafíos ambientales que hay que atender con rapidez, por los múltiples impactos que ya generan en los pueblos adscriptos y el peligro en materia de seguridad.

Finalmente, la integración alternativa de los pueblos de las Américas enfrenta amenazas político militares que provienen del binomio oligarquía-imperialismo, aliados estratégicamente para hacer abortar la nueva fórmula integracionista que se abre paso en Latinoamérica y el Caribe.

Más bases militares que en la época de la guerra fría, todas cercando a los países de esa alternativa, la reiteración de los golpes de estado -descarnados o disfrazados-,

contra Venezuela (2002), Bolivia (2008), Honduras (2009) y Ecuador (2010), la reactivación de la Cuarta Flota y la derechización de gobiernos latinoamericanos (casos de Chile, Panamá y Honduras), los cuales se han sumado a gobiernos más funcionales a las estrategias imperialistas (Colombia, México y Costa Rica), constituyen un entramado antiALBA que es expresión del rechazo del imperialismo y de la puja política en Latinoamérica entre los pueblos rebelados contra el neoliberalismo y el capitalismo y el dúo oligarquías-imperialismo, empeñados en derrotar cualquier expresión no sólo de liberación, sino de reforma en ese continente.

Es ese el contexto muy complejo en el que se desarrolla la alianza de integración de los pueblos y el alto valor de los logros que ha venido alcanzando, a pesar del avance a diferentes velocidades en los sectores sociales, políticos y económicos.

Bibliografía

- Aponte García. (2010) Maribel Aponte García, Ph.D. Centro de Investigaciones Sociales Universidad de Puerto Rico. Recinto de Río Piedras. Mapas de Mercancías, Empresas Grannacionales y Cadenas de Producción Regionales en la Alianza Bolivariana: Marco Conceptual, Metodología y Análisis Preliminar.
- Banco de la ALBA. (2011) Secretaría Ejecutiva del Banco de la ALBA.
- BCE. (2011) Banco Central de Ecuador.
- BCN. (2007) Banco Central de Nicaragua.
- Cálculos ONE. (2009) Cálculos a partir de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba.
- CRM SUCRE. (2011) Consejo Regional Monetario del SUCRE. (<http://www.el telégrafo.com.ec>). 3 de marzo.
- ECAN. (2010) Cálculos a partir de Estadísticas Comerciales de la Comunidad Andina de Naciones, 2010.
- Jordani. (2007). Jorge Jordani. Ministro de Economía de la República Bolivariana de Venezuela.
- IBCE. (2008) Instituto Boliviano de Comercio Exterior.
- INE. (2007) Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.
- INE. (2010) Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.
- INE. (2011) Instituto Nacional de Estadística de Venezuela. Sistema de Consulta de Estadísticas. Abril.
- Min. Minería Bolivia. (2010) Ministerio de Minería Bolivia.
- ONE. (2009) Cálculos a partir de la Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba.
- ONE. (2010) Anuario Estadístico de Cuba, 2010, www.one.cu
- SEP ALBA. (2011) Secretaría Permanente de la ALBA.

4

Mercosur 2011: ¿veinte años no es nada?

Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

El principal esquema integrador latinoamericano, el Mercado Común del Sur (Mercosur), surge el 26 de marzo 1991 como política de Estado, tras la firma del Tratado de Asunción (Paraguay) entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay.

Sus objetivos, afines al “regionalismo abierto”, son la inserción de las economías del bloque en el escenario internacional; favorecer el aprovechamiento de las economías de escala; estimular los flujos de comercio con el resto del mundo; aumentar el atractivo de la subregión para las inversiones extranjeras mediante la apertura de los países miembros, y promover las acciones del sector privado como eje articulador del proceso de integración

En consonancia con los objetivos declarados, el Mercosur surgió como la respuesta del capital trasnacional y las élites burguesas locales al proceso de globalización y la hegemonía del modelo neoliberal¹⁷, que en la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe se expresó en la adopción de políticas funcionales a este modelo. En el contexto sudamericano, tras las dictaduras militares, las democracias representativas habían sido reinstauradas, y por otra parte, los acercamientos argentino-brasileños se profundizaron¹⁸.

El contexto internacional y latinoamericano estaba lastrado por la euforia provocada por la desaparición del llamado “socialismo real” y la desintegración de la hasta entonces Unión Soviética, como contrapaso militar, económico y político -más allá de su verdadera eficacia- a la hegemonía estadounidense, ahora unipolar; la incorporación de países de América Latina y el Caribe (México, Brasil y Argentina) a los “mercados emergentes”; el acceso liberalizado a los flujos de inversión; así como la profusión de acuerdos regionales de comercio, que formaron parte del círculo de reformas estructurales y procesos de liberalización. Por otra parte, la crisis de la deuda externa en la región en la década precedente, movilizó a varios gobiernos para buscar un contrapeso a la inestabilidad financiera en la convergencia comercial.

¹⁷ Los presidentes que firmaron el Tratado de Asunción tenían una decidida vocación neoliberal: Carlos Saúl Menem (Argentina), Fernando Collor de Mello (Brasil), Andrés Rodríguez (Paraguay) y Luis Alberto Lacalle (Uruguay)

¹⁸ La etapa pre-Mercosur estuvo marcada por la convergencia de intereses en torno de la necesidad de reformular la relación cívico-militar, consolidar el sistema democrático y eliminar las hipótesis de conflicto militar y rivalidad argentino-brasileña, con miras a vínculos de cooperación. Los instrumentos formales acordados también reflejaron esas preocupaciones y sirvieron para apuntalar la relación bilateral en esa dirección (acuerdos de cooperación nuclear, el Acta de Amistad argentino-brasileña, la democratización, el establecimiento de una zona de paz y desarrollo). Se pensaba a la subregión como un espacio de construcción de políticas de confianza. La integración no se definía, sino secundariamente, como un instrumento de liberalización comercial (Botto; Tussie; Delich (2004)

No obstante la comunidad de criterios -formales y reales- de los países para conformar el Mercosur, son distinguibles objetivos disímiles para los diferentes países miembros, pues para Brasil, la cabeza del bloque, es estratégicamente muy importante establecerse como líder regional e internacional, y obtener mayor presencia en ámbitos multilaterales, así como beneficiarse del mercado ampliado, mientras que para Argentina importa el balance de poder con Brasil, los beneficios del acceso al mercado ampliado y la atracción de inversiones. Para los miembros menores, Uruguay y Paraguay, sería muy alto el costo de quedarse fuera del bloque, dada su dependencia estructural del comercio con Argentina y Brasil.

El Tratado de Asunción contempló un período de transición hasta el 31 de diciembre de 1994, en que se constituyó la Zona de Libre Comercio entre los miembros. Entre 1991 y 1995, la acelerada eliminación de aranceles al comercio entre los socios y las políticas de apertura unilateral, condujeron a un alto crecimiento del comercio y la inversión intra-bloque.

El 16 de diciembre de 1994, con la firma del Protocolo de Ouro Preto -que modificó y se agregó al esquema provisorio del Tratado de Asunción-, se estableció la estructura institucional del Mercosur -ampliada con posterioridad¹⁹, se le asignó al bloque personería jurídica internacional y se creó el Arancel Externo Común (AEC) (Mercosur, 1994). El 1 de enero de 1995, el AEC entró en vigencia, dando origen a la Unión Aduanera entre los miembros del esquema integrador.

A pesar de la creación de otras estructuras a partir de Ouro Preto, continúa siendo una limitación en el funcionamiento del Mercosur la debilidad institucional, pues predominan los vínculos intergubernamentales. El bloque no tiene una autoridad supranacional, para dotar al esquema de mayor flexibilidad.

El Mercosur, tras un ciclo depresivo en 1999-2002, causado por contingencias internacionales y por conflictos internos, derivados de las dificultades económicas y políticas entre y de los miembros mayores, a partir de 2003, con el auge de la demanda de productos básicos y de sus altos precios, el nuevo contexto político regional, favorable a la izquierda y con crisis del neoliberalismo ortodoxo, y específicamente con la asunción más reciente de gobiernos de centro-izquierda en los países del Mercosur, ha adoptado contenidos más allá de lo comercial, sin rebasarlos. Por ejemplo, a partir de la Reunión del Consejo del Mercado Común, celebrado en Córdoba, Argentina, en 2006, se lanzó la etapa del "Mercosur Social y Productivo".

¹⁹ Los órganos hasta ahora existentes son: Consejo del Mercado Común (creado en 1991), máxima instancia del Mercosur, formada por los Presidentes, que se reúnen en cumbres semestrales; Grupo Mercado Común (1991), órgano ejecutivo de administración y de supervisión; Comisión de Comercio (1994), encargada de la aplicación de los instrumentos de política comercial común. Existen además la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur (2003), con su Presidente e instancias políticas de menor capacidad decisoria, al estilo del Foro Consultivo Económico-Social (organismo de participación de las organizaciones de la sociedad civil), el Tribunal Administrativo Laboral y la Secretaría Administrativa del Mercosur. En el 2002 se creó el Tribunal Permanente de Revisión (instalado en 2004), como instancia comunitaria para la resolución de conflictos comerciales. En 2005 se estableció el Parlamento del Mercosur (comenzó sus sesiones en 2007)

La membresía y su ampliación

A veinte años de su creación, aún conforman el Mercosur como miembros plenos los cuatro países que iniciaron el proyecto integrador. La República Bolivariana de Venezuela, que como miembro asociado solicitó su adhesión en 2006²⁰, todavía no integra plenamente el bloque.

El Mercosur, concebido como un proyecto de integración a nivel de América Latina, según plantea el Tratado de Asunción, prevé la incorporación de otros estados del área, tanto dentro del status de Estado *miembro pleno* como de *asociado*. En la actualidad, los miembros asociados del Mercosur son Bolivia²¹ y Chile²² (ambos incorporados en 1996), Perú²³ (en 2003) y Ecuador y Colombia²⁴ (en 2004).

El Tratado de Asunción, establece dentro de su Capítulo IV los aspectos rectores fundamentales de la adhesión de otros estados al bloque. Instituye que las solicitudes de adhesión podrán ser examinadas por los Estados Partes o miembros plenos, y que la aprobación de las solicitudes (previa negociación de las partes) será objeto de decisión unánime de los Estados miembros plenos.

El status de miembro asociado al Mercosur se ha establecido a partir de la firma de acuerdos bilaterales, denominados *Acuerdos de Complementación Económica*, suscritos entre bloque y el país solicitante. A partir de estos acuerdos, se negocia un cronograma para la progresiva desgravación arancelaria, y en general, para la creación de una zona de libre comercio con los países del Mercosur.

Los miembros asociados tienen derecho a participar en calidad de invitados en las reuniones de los organismos e instituciones del Mercosur, y se les permite incorporarse como firmante de acuerdos o declaraciones presidenciales en temas internacionales cuyo diapasón se hay ampliado en los años más recientes.

De manera general, las implicaciones de asumir este status no constituyen directrices demasiado comprometedoras, teniendo en cuenta que su demanda principal se concentra en las actividades relacionadas con la liberalización mutua del comercio, y con

²⁰ El 4 de julio de 2006 se aprobó el Protocolo de Adhesión de la República Bolivariana de Venezuela al MERCOSUR, mediante el cual se establecen las condiciones y los plazos previstos para su plena incorporación al bloque. La entrada en vigencia del Protocolo requiere que el mismo sea ratificado por los parlamentos de los cinco países implicados. Dicha adhesión ha sido aprobada hasta ahora por los Parlamentos de Venezuela, Argentina, Brasil (el último en aprobarlo, en diciembre de 2009) y Uruguay, y está aún pendiente de aprobación por el de Paraguay.

²¹ Bolivia formalizó su adhesión en la XI Reunión de Cumbre del MERCOSUR, en Fortaleza (Brasil), el 17 de diciembre 1996, mediante la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Bolivia*. A fines de 2006 formalizó su pedido de admisión como miembro pleno del MERCOSUR.

²² Chile formalizó su asociación al MERCOSUR el 25 de junio de 1996, durante la X Reunión de Cumbre de este esquema, en San Luis, Argentina, a través de la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Chile*.

²³ Perú formalizó su asociación al MERCOSUR en el 2003 por la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Perú* (CMC N° 39/03).

²⁴ Colombia, Ecuador y Venezuela formalizaron su asociación al MERCOSUR el 2004 mediante la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Colombia, Ecuador y Venezuela* (CMC N° 59/04).

la posibilidad de negociar el cronograma de desgravación arancelaria. De ahí que sus principales retos se encuentren en las implicaciones comerciales.

Los acuerdos de complementación económica constituyen instrumentos que potencian el comercio entre el Mercosur y sus países asociados. Por tanto, estimulan a estos últimos, además, a incrementar las exportaciones hacia los países del bloque y favorecen la concertación de convenios sobre materias puntuales de interés para ambas partes. La membresía como asociado al Mercosur también abre oportunidades de concertación de acuerdos sectoriales con este en otras esferas.

En los últimos años, Mercosur, no obstante sus limitaciones, se ha convertido en un foro de discusión y negociación sobre temas internacionales, en el que participan también los miembros asociados, si bien desde una perspectiva menos determinante que los miembros plenos.

La membresía plena de Venezuela, postergada por la negativa del parlamento paraguayo, dominado por la oposición al presidente Fernando Lugo, e invocando que en la República Bolivariana no hay una "democracia plena"²⁵, ha tenido, sobre todo en las últimas Cumbres, decididos y explícitos apoyos de los presidentes brasileños *Lula Da Silva* y *Dilma Rousseff*, de los argentinos *Néstor Kirchner* y *Cristina Fernández*, de los uruguayos *Tabaré Vázquez* y *José Mujica* -sobre todo de este último- y de *Fernando Lugo*.

En la XLII Reunión del Consejo del Mercado Común, celebrada el 20 de diciembre de 2011, en Montevideo, Paraguay, se creó una comisión para agilizar la adhesión de nuevos miembros plenos (Comisión Estratégica de Alto Nivel), como consecuencia del interés de los presidentes en el ingreso pleno de Venezuela, obstaculizado hasta la fecha. Esta decisión debe lograr una fórmula jurídica para compatibilizar las normas originarias del bloque con la negativa parlamentaria paraguaya. Ecuador debe beneficiarse con esta medida -no es previsible una férrea oposición de algún parlamento nacional-, pues solicitó en dicha Cumbre Presidencial su Adhesión Plena

La adhesión plena de Venezuela²⁶ contribuirá a mitigar las notorias asimetrías de los países miembros, favorecería los intereses de los más pequeños, aportaría al bloque una proyección más audaz, menos comercialista, más social, y de mayor independencia de las pretensiones estadounidenses, en aras de potenciar otra inserción internacional, que privilegie alianzas con otros países y mercados emergentes. Materialmente,

²⁵ Similares argumentos han sostenido algunos ex-Presidentes de países del Mercosur y otras personalidades políticas opuestas a la proyección política y continental venezolana. A manera de ejemplo, en 2007, *Fernando Henrique Cardoso*, ex-Presidente brasileño, sostuvo "en los años noventa habíamos concebido la integración económica y política de América del Sur con base en la democracia política y la economía de mercado. Los cimientos de todo este edificio podrían socavarse si regresara a la región el populismo, disfrazado de izquierdismo, trayendo consigo el juego de las rivalidades antiguas y muchas veces personales, en lugar de la cooperación institucional entre las naciones".

²⁶ En la XVIII Cumbre el Presidente *Hugo Chávez* planteó tres ideas que, de concretarse, revolucionarían la proyección política del bloque: la inclusión del debate socialismo-capitalismo en ese espacio; la creación de una Comisión de la Verdad del Mercosur para develar las acciones de Estados Unidos en contra de la integración; y un Banco del Sur para repatriar una parte de las reservas de los países latinoamericanos depositadas en bancos del norte. El radicalismo y audacia de estas propuestas, que no han retomado últimamente, supera con creces lo que el Mercosur, sus estructuras y las visiones de los Presidentes y sus declaraciones políticas actuales podrían sustentar, más allá de retórica.

aportaría la mayor reserva de petróleos pesados y una de las primeras de gas del mundo, lo que apuntalaría el proyecto de integración energético, posibilitaría el autoabastecimiento regional y viabilizaría la reindustrialización argentina, que requiere de un soporte energético con el que no cuenta localmente.

Las asimetrías y su tratamiento en el Mercosur

Uno de los problemas de mayor envergadura y de más complejo tratamiento y solución son las asimetrías entre los cuatro países miembros, más allá de la dimensiones territoriales del país más extenso y la mediterraneidad de Paraguay.

Brasil es 48,3 veces más extenso que Uruguay, el miembro más pequeño. La población total del Mercosur en 2010 era de 246 millones de habitantes, y la de Brasil, el país más poblado, fue 58 veces mayor que la de Uruguay, el de menor población.

Los países del Mercosur ocupan una parte considerable de Sudamérica y tuvieron, como bloque, en el año 2010, los promedios más elevados de ingreso per cápita (11 887 dólares) y de gasto social por habitante (1 308 dólares), comparado con los restantes esquemas de integración de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2011). No obstante, en estos y en algunos otros indicadores la disparidad entre los miembros del Mercosur supera a las demás agrupaciones regionales.²⁷

El PIB brasileño en 2010 fue 118,5 veces más alto que el de Paraguay, el miembro con menor PIB del bloque, y 4,87 veces mayor que el PIB conjunto de los tres miembros restantes. El PIB conjunto de Brasil y Argentina es 93,7% del total del Mercosur. En tanto, el PIB per cápita de Uruguay, el mayor del Mercosur, fue 3,9 veces mayor que el de Paraguay, el miembro con menor valor en ese indicador.

Igualmente asimétrica es la composición sectorial de la producción: la agricultura representa cinco veces más en el PIB de Paraguay que en el de Argentina, en tanto que la industria contribuye con más de un tercio al PIB total de Brasil y en alrededor de una cuarta parte en Uruguay y Paraguay, todo lo cual se refleja en la composición sectorial de las exportaciones.

Las asimetrías se manifiestan también en la composición del comercio al interior de Mercosur: Brasil exporta productos manufacturados e importa materias primas no procesadas de sus vecinos. Asimismo, es muy desigual la interdependencia entre los miembros del bloque, pues mientras los socios menores exportan al bloque cerca de la mitad de sus ventas externas, Argentina lo hace en menor proporción, y Brasil, aún menos.

A pesar de estas disparidades -mantenidas y, en algunos casos, profundizadas desde 1991-, y de otras en infraestructura y en el ámbito social, el Tratado de Asunción no estipuló políticas encaminadas a reducir las desigualdades entre los países miembros. De ahí que no reconociera el principio formal de trato especial y diferenciado, como si se hacía en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y la Asociación

²⁷ También en dólares de 2000, en el año 2010 el PIB per cápita de la Comunidad Andina fue de 8 704, el de la CARICOM 4 473 y el del MCCA 5 683, mientras que el gasto social por habitante fue en igual año de 275 dólares para la Comunidad Andina, de 914 para la CARICOM y de 258 para el MCCA (CEPAL, 2011).

Latinoamericana de Integración (ALADI), en otros esquemas de integración en la región y hasta en el propio Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), a partir de la cláusula de no reciprocidad (1964), y sobre todo de la llamada “cláusula de habilitación” de la Ronda Tokio (1979), aunque este principio se ha venido erosionando crecientemente desde la Roda Uruguay y más aún desde la creación de la Organización Mundial del Comercio en 1995.

Por el contrario, el Tratado de Asunción explícitamente, a tono con la visión del “terreno de juego nivelado”, afín al neoliberalismo, sostuvo en el Artículo 2 que *“El Mercado Común estará en la reciprocidad de derechos y obligaciones entre los estados partes”* (Mercosur, 1991). Otro elemento para entender que no se adoptase el trato especial y diferenciado es que la arquitectura del acuerdo fue subproducto de un entendimiento bilateral entre Argentina y Brasil, y que los gobiernos de Paraguay y Uruguay, conscientes de este hecho político, pero deseosos de participar, no solicitaron formalmente un tratamiento preferente explícito (Bouzas, 2003).

El Tratado de Asunción reconoció disparidades, pero en función de lograr más flexibilidad para la liberalización total del comercio intraregional, tal como la expresada en el Artículo 6 *“Los Estados Partes reconocen diferencias puntuales de ritmo para la República de Paraguay y para la República Oriental del Uruguay, las que constan en el Programa de Liberación Comercial (Anexo I)”*²⁸ (Mercosur, 1991).

También se concedió una suerte de tratamiento diferencial sectorial a las industrias automotriz y azucarera, eximidas temporalmente de la liberalización del comercio intraregional y, a partir de 1994, de las disciplinas comerciales comunes. La exclusión del azúcar de las disciplinas generales fue el resultado de la estructura asimétrica de las ayudas del sector público, predominantes en ese sector, y la influencia de los cultivadores de caña de azúcar y las refinerías de azúcar en Argentina y Uruguay (Bouzas, 2003). El comercio automotriz también quedó exento de las disciplinas generales del Mercosur y fue regido por acuerdos bilaterales de comercio administrado.

Al final del Programa de Liberalización Comercial, cuando los estados miembros aplicaron el Régimen de Adecuación Final a la Unión Aduanera e iniciaron la implementación del Arancel Externo Común (AEC), también se reconocieron diferencias puntuales, como las siguientes:

- 1) Mayor número de excepciones temporarias al libre comercio intraregional en el Régimen de Adecuación Final, especialmente para Paraguay y Uruguay (Brasil, 29 productos; Argentina, 212; Paraguay, 432 y Uruguay, 958).
- 2) Un año adicional para que Paraguay y Uruguay concluyeran el Régimen de Adecuación Final y aplicaran al 100% las preferencias sobre los aranceles de nación más favorecida (NMF) (diciembre de 1999).

²⁸ El programa de liberalización comercial incluía: a) un año adicional para completar el Programa de Liberalización Comercial (para Paraguay y Uruguay); b) un mayor número de productos en la lista de excepciones a la liberalización intraregional de los países más pequeños (Brasil, 324 productos; Argentina, 394; Paraguay, 439; Uruguay, 960); c) normas de origen más flexibles para Paraguay (50% en vez de 60% del valor agregado regional).

- 3) Mayor número de excepciones temporales al AEC (399 productos en vez de 300) y plazos más largos para eliminar todas las excepciones nacionales (año 2006 en vez de 2001) para Paraguay.
- 4) Plazos más largos para converger al AEC en bienes de capital (900 productos) para Paraguay (año 2006 en vez de 2001) y en los sectores informático y de telecomunicaciones (220 productos) para Paraguay y Uruguay (año 2006 en vez de 2001).

Las asimetrías estructurales y políticas, motivos permanentes de fricciones al interior del bloque, condujeron en 2004 a la creación del primer mecanismo de transferencia de recursos entre las economías del bloque regional, el Fondo para la Convergencia Estructural (FOCEM)²⁹, que comenzó a funcionar en 2007. Los objetivos de este son lograr la convergencia estructural de las economías menores y regiones menos desarrolladas; desarrollar la competitividad mediante la promoción de procesos de reconversión productiva y laboral y la promoción de la conformación de cadenas productivas, entre otros; lograr cohesión social en áreas de salud humana, reducción de la pobreza y el desempleo, y fortalecer la estructura institucional (Mercosur, 2005).

La CEPAL, haciendo bueno el añejo refrán de que “en casa del ciego el tuerto es rey”, considera que el FOCEM continúa siendo la principal referencia en la región en materia de arreglos institucionales orientados expresamente a atacar las asimetrías (CEPAL, 2011).

El FOCEM tendrá una duración de 10 años y cuenta con un presupuesto anual de 100 millones de dólares. Se integra con aportes semestrales que tienen carácter de contribuciones no reembolsables, conforme a porcentajes establecidos según la media histórica del PIB de los miembros: Argentina aportará 27%, Brasil 70%, Paraguay 1% y Uruguay 2%. La distribución de recursos del citado Fondo se realizó a favor de los países de menor desarrollo relativo: 48% para proyectos de Paraguay y 32% para proyectos de Uruguay; 10% para Argentina e igual proporción para Brasil. El monto y plazo previsto del FOCEM es modesto, e insuficiente cuantitativa y cualitativamente para la pretendida reducción de las asimetrías.

Desde la creación del FOCEM, se ha aprobado financiamiento para 38 proyectos, por un total de 850 millones de dólares. Del monto de recursos aprobados para proyectos entre 2007-2011, 78% le corresponde a Paraguay, 17% a Uruguay, 4% a Brasil, 2% a Argentina y 3% a proyectos pluriestatales (Mercosur, 2011).

La lista de proyectos aprobada tiene escasa conexión con el fortalecimiento de los vínculos intraregionales, y está ausente un marco estratégico que permita jerarquizar las propuestas y evaluar su consistencia con los objetivos de desarrollo regional. El FOCEM corre el riesgo de convertirse en un instrumento más orientado a la redistribución que a la promoción sostenible de la cohesión y la convergencia (Bouzas, 2003). Para algunos

²⁹ El FOCEM fue creado por Decisión CMC N° 45/04 “Fondo para la Convergencia Estructural del MERCOSUR” y por la Decisión N° 18/05 de “Integración y Funcionamiento del Fondo para la Convergencia Estructural y Fortalecimiento de la Estructura Institucional del MERCOSUR”. En diciembre del 2005, el Mercosur aprobó la Decisión CMC N° 24/05 por el que se reglamenta la aplicación y uso de los recursos del FOCEM y el Primer Presupuesto fue aprobado por Decisión CMC N° 28/06.

autores, los recursos del FOCEM pueden llegar a ser inferiores a los costos que generan medidas unilaterales que dificultan el acceso a mercados o medidas regulatorias (subsidios o ayudas estatales) que refuerzan las asimetrías (Molteni; de León; Giudice, 2011).

La dimensión comercial

El esquema, cuyo énfasis comercial es indudable, ha tenido un desempeño muy favorable, pues el comercio total de mercancías del bloque (en dólares corrientes) entre 1994-2009 se expandió 230%, a una tasa de crecimiento promedio anual de 8,3%.

Entre 1994-2001 la expansión del comercio exterior del bloque fue moderada (40,7%), a un ritmo promedio anual de 4,9%. En el período 2001-2009, la expansión fue más pronunciada, de 167%, a un ritmo promedio anual de 15,1% (Molteni; de León; Giudice, 2011). En el período transcurrido de este milenio, aún con los episodios de crisis en 2001-2002 en los países del bloque; de las afectaciones de la crisis mundial, y del impacto de la crisis global iniciada a mediados de 2008, sobre todo en el Mercosur en 2009, el desempeño comercial del bloque es positivo.

En esto ha influido (sobre todo a partir de 2002), el alto precio de los productos básicos y la creciente demanda de estos por China -convertida actualmente en un socio comercial de primer nivel para el Mercosur- y de otros países asiáticos. Mercosur, como esquema de integración, ha sido un gran beneficiario de la alta demanda y altos precios de los productos básicos.

Este positivo comportamiento comercial no ha tenido un correlato similar en la participación del bloque en el comercio mundial, ya que si en 1991 el comercio total del Mercosur representaba 1,1% del total mundial, en el año 2010 había ascendido sólo a 1,8%. La participación del Mercosur en el comercio mundial es relativamente más baja comparada con la participación del bloque en el PIB mundial, que fue de 3,9% en 2010; con la población de los países que integran el bloque, que es de 3,6% del total mundial; o de la superficie del bloque, de 7,9% del la extensión territorial global (Molteni; de León; Giudice, 2011).

El comercio al interior del Mercosur alcanzó su nivel máximo en 1998, con una magnitud de 25,3%. El año más desfavorable del comercio intra-Mercosur fue 2002, con una proporción de 11,4% (de 11,9% en 2003; 12,9% en 2004 y 13,2% en 2005). En 2009 fue de 15,1%. A partir de 2001, la proporción del comercio intra-bloque del Mercado Común Centroamericano ha superado a la del Mercosur (CEPAL, 2010). El proceso de integración en el Mercosur tiene un nivel de interdependencia económica comparativamente bajo.

Aunque la proporción del comercio al interior del MERCOSUR es actualmente menor que la de los años noventa del siglo pasado, las exportaciones dentro del bloque han alcanzado, incluso, cifras absolutas más elevadas que en 1998 en el decenio del 2000.

El comercio intra-bloque, a diferencia del comercio extra-regional, tiene mayor contenido de manufacturas e intercambio intraindustrial. Las manufacturas, que representaron 63,1% de las exportaciones intra-Mercosur en 1994, llegaron a 69,2% en 2009. En estos intercambios comerciales, se destaca el automotriz, con presencia de 17,7% en 2009.

La participación de alimentos, materias primas y manufacturas de origen agropecuario pasó de 28,6% en 2004 a 19,4% en 2009 en el comercio al interior del bloque. A diferencia, en el comercio extra-Mercosur es destacable el crecimiento de productos básicos, sobre todo materias primas y alimentos: de 48,2% en 1994 a 58,4% en 2009, lo que denota un evidente proceso de reprimarización (ver Tabla 1).

Tabla1: Composición de las exportaciones del Mercosur, años 1994, 1999, 2009 (en %)

	1994		1999		2009	
	Intra-Mercosur	Extra-Mercosur	Intra-Mercosur	Extra-Mercosur	Intra-Mercosur	Extra-Mercosur
Alimentos, bebidas, tabaco, materias primas y manufacturas de origen agropecuario (excepto combustibles)	28,6	48,2	27,0	51,6	19,4	58,4
Combustibles y lubricantes	8,3	2,9	6,9	3,8	11,4	8,8
Manufacturas	63,1	48,9	66,1	44,6	69,2	32,8
Sub-total (excluye "Otros")	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: (Molteni; de León; Giudice, 2011)

Brasil, seguido de Argentina, mantiene el liderazgo exportador en el Mercosur. En 1994, Brasil exportó 49,1% del total del bloque, seguido por Argentina, con 40%, luego, bastante alejados, Uruguay, con 7,4% y Paraguay, con 3,5% del comercio total. En 2009, Brasil exportó 48,4% del total, Argentina 42,3% y Paraguay y Uruguay nivelaron su participación con 4,7% cada uno.

Estas diferencias, junto con otras asimetrías, condicionan una mayor integración comercial y dependencia del bloque de Paraguay y Uruguay. De hecho, si en 1994 las exportaciones argentinas y brasileñas al Mercosur alcanzaban 30% y 14% del total exportado por estos dos países, respectivamente, en 2009 había disminuido a 25% y 10%, respectivamente. En este último año de referencia, Paraguay destinó 48% de sus ventas externas al Mercosur y Uruguay 28%

Evolución más reciente del Mercosur

Institucionalmente, en los últimos años, a pesar de las limitaciones que se mantienen, ha habido avances en el Mercosur. Una iniciativa de los bancos centrales de Brasil y de Argentina, aún muy primaria, pero notable, fue el inicio en 2008 de las operaciones de un nuevo sistema de pagos para el comercio entre ambos países (Sistema de Pagos en Moneda Local –SML-), con el fin de reducir la necesidad de comprar y vender dólares. En las transacciones que utilizan el sistema, el importador efectúa el pago en su moneda local y los bancos centrales argentino y brasileño efectúan la liquidación de dólares entre ellos por el monto neto de las operaciones (el exportador recibe el pago en su moneda local). En julio de 2009 se acordó ampliar el alcance del sistema a todo tipo de transacciones entre los miembros del Mercosur.

Otro elemento destacable de la evolución institucional del Mercosur en el período de la crisis económica global fue la creación del Fondo Mercosur de Garantías para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (diciembre de 2008), destinado a garantizar, directa o indirectamente, operaciones de crédito contratadas a empresas que participen en actividades de integración productiva en el bloque. El aporte total inicial de los miembros será de 100 millones de dólares (Argentina aportará 27%; Brasil, 70%; Paraguay, 1%, y Uruguay, 2%)

La vigencia de este fondo será de 10 años, prorrogables en función de su efectividad. El Fondo Mercosur de Garantías para Micro, Pequeñas y Medianas Empresas permite que se obtengan beneficios inversamente proporcionales a los aportes realizados, lo que debería contribuir a fomentar la integración productiva de las economías del Mercosur.

Dicha iniciativa se unió al FOCEM, para la reducción de las grandes asimetrías entre los miembros del Mercosur. En julio de 2009 se decidió conceder trato nacional a las contrataciones realizadas en el marco de proyectos financiados por el FOCEM, a empresas cuya nacionalidad sea la de alguno de los miembros del Mercosur o que tengan sede en uno de ellos.

En diciembre de 2009 se concluyó la séptima Ronda de Negociaciones de Compromisos Específicos en Materia de Servicios, en la que se aprobaron las listas de compromisos específicos de los miembros. El plan aprobado tiene un cronograma de cuatro etapas para completar el programa de liberalización en 2015, en consonancia con el Protocolo de Montevideo sobre el Comercio de Servicios.

En el ámbito institucional, ha sobresalido por sus decisiones y por el contexto en que se adoptaron, la XXXIX Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común, celebrada en San Juan, Argentina, en agosto de 2010.

Aunque los resultados de esta cumbre contrastan con los de las inmediatamente anteriores, y que con cierta exageración se ha planteado que ha sido una de las más productivas del bloque, no debe pasarse por alto algunos factores que explican su éxito relativo, entre ellos la capacidad de las economías del Mercosur para resistir los impactos de la crisis económica internacional, y que la recuperación de los flujos comerciales del bloque coadyuvó a una agenda de discusión menos contaminada por las aprehensiones suscitadas por la crisis internacional y por las restricciones comerciales impuestas al comercio intrazona (BID-INTAL, 2011)

Otro factor es que luego de superar los impactos iniciales de la crisis global, los miembros pudieron reanudar la discusión de problemas que desde hacía mucho tiempo obstaculizaban la evolución de la agenda interna del esquema integrador.

Un factor sin dudas relevante para los tan divulgados éxitos de la cita argentina fue la satisfactoria resolución de algunos conflictos políticos entre los miembros del bloque, cuya relevancia explica, en gran medida, el clima de obstrucción y de relativa parálisis que había prevalecido en las últimas cumbres del Mercosur (BID-INTAL, 2011)

Uno de estos conflictos, la reivindicación paraguaya de mejor distribución de los beneficios de la explotación conjunta de la hidroeléctrica de Itaipú, comenzó a superarse

en julio de 2009, al suscribirse por parte de los presidentes Luiz Inácio *Lula* da Silva y Fernando Lugo, las bases de un acuerdo político destinado a considerar- aún de forma parcial- la solicitud de Paraguay.

En este caso, el bloque facilitó el acuerdo alcanzado entre ambos países, puesto que el FOCEM³⁰ fue el instrumento que concretó el aporte voluntario de Brasil por 30 millones de dólares destinados a la financiación de la línea de transmisión de 550 kw entre Itaipú y Villa Hayes. La contribución no eliminó las resistencias de Paraguay, pero creó un ambiente más favorable para buscar solución al estancamiento del tema en el Mercosur.

Asimismo, en abril de 2010, la decisión de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) por la disputa por el establecimiento de las fábricas de celulosa en el margen izquierdo del río Uruguay³¹, y la aceptación del fallo por parte de los gobernantes de Argentina y Uruguay, aún antes de que se produjera, contribuyó al mejoramiento del diálogo político, en extremo enrarecido, entre ambos gobiernos, que trababa otros temas de la agenda interna del Mercosur.

La presidencia de José Mujica a partir de marzo de 2010, y la aceptación del fallo de la CIJ, contribuyó a que el gobierno uruguayo apoyase el nombramiento del ex mandatario argentino Néstor Kirchner como presidente de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), mientras que Argentina contribuyó con su aprobación al proyecto uruguayo de interconexión eléctrica con Brasil. En igual sentido, el presidente Mujica y la presidenta argentina Cristina Fernández firmaron un acuerdo para establecer un esquema de monitoreo conjunto del río Uruguay la víspera de la Cumbre de San Juan.

Los acuerdos de la XXXIX Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común más relevantes son aquellos relacionados con el perfeccionamiento de la Unión Aduanera (habían sido objeto de intensas negociaciones desde 2004). Estos son: la eliminación gradual del doble cobro del arancel externo común (AEC), la adopción de un mecanismo para la distribución de la renta aduanera y la adopción de un Código Aduanero Común del Mercosur (CAM).

La implementación para la eliminación gradual del doble cobro del AEC y la adopción de un mecanismo para la distribución de la renta aduanera se aprobó realizarlos en tres etapas, que deben entrar en funcionamiento a más tardar el 1 de enero de 2012 la primera, la segunda a partir del 1 de enero de 2014 y la tercera a partir del 1 de enero de 2019.

Para las tres etapas se aprobaron disposiciones, relacionadas con la interconexión en línea de los sistemas informáticos de gestión aduanera y la base de datos, que permita en intercambio de informaciones relativas al cumplimiento de la Política Aduanera Común (PAC); a la entrada en vigor del CAM; al establecimiento de una compensación

³⁰ En esta Cumbre se aprobaron nueve proyectos, por una cifra cercana a los 800 millones de dólares, en áreas como integración energética y física, obras de saneamiento e integración productiva

³¹ LA CIJ rechazó las afirmaciones de Argentina de que una planta uruguaya de celulosa estaba contaminando con químicos peligrosos el río Uruguay (en la frontera entre ambos países). "Ordenar el desmantelamiento de la planta, en opinión de la corte, no constituiría un remedio apropiado", según Peter Tomka, vicepresidente del tribunal. La corte rechazó el reclamo argentino de indemnización y señaló que la reprimenda a Uruguay por no cumplir plenamente los términos del tratado de 1975 que regula el uso del río Uruguay "constituye la satisfacción apropiada".

para Paraguay -por su condición de país mediterráneo, su alta dependencia de las recaudaciones aduaneras y la eventual pérdida de recaudación resultante de la doble imposición del AEC por último, el monitoreo periódico de los impactos económicos y comerciales y eventual introducción de ajustes al mecanismo de distribución de la renta aduanera (Mercosur, 2010).

Con la aprobación del CAM, se dio a los estados partes un plazo de seis meses para consultas y gestiones en función de la implementación del mismo, dentro de sus respectivos sistemas jurídicos. Quedó establecido también el compromiso de cada estado de proceder a la armonización de aquellos aspectos no contemplados en el texto del código, integrado por 181 artículos. (Mercosur, 2010a)

En la XL Reunión Ordinaria del Consejo del Mercado Común, celebrada en diciembre de 2010 en Foz de Iguazú, Brasil, se mantuvo el clima positivo de en los últimos tiempos.

Fue relevante la aprobación del Programa de Consolidación de la Unión Aduanera, documento de 21 puntos que establece disímiles acuerdos, entre ellos la eliminación del doble cobro del AEC y el mecanismo de distribución de la renta aduanera; la simplificación y armonización de los procedimientos aduaneros; los regímenes especiales de importación; las medidas no arancelarias y fitosanitarias; la política automotriz común; la integración productiva y la superación de asimetrías.

La cumbre acordó que durante 2011 se presenten, en el marco del FOCEM, un conjunto de proyectos e iniciativas destinados a superar las asimetrías y a promover la inserción competitiva de las economías pequeñas en la unión aduanera. Las mayores asignaciones presupuestarias para este año corresponden a proyectos de transmisión de electricidad, transporte, agua y saneamiento y a educación.

El FOCEM ya contaba para diciembre de 2010 con una cartera de proyectos superior a 1 000 millones de dólares, y se aprobaron dos nuevos proyectos: reacondicionamiento de las líneas férreas en el Trecho Pintado (km 144)-Frontera (km 566), en Uruguay, y obras de ingeniería del sistema de saneamiento de la ciudad brasileña de San Borja, además de convenios de financiamiento de los proyectos aprobados en la cumbre anterior.

También se consensuaron las Directrices para la celebración de un Acuerdo de Inversiones en el bloque, pendiente de aprobación a fines de 2011. Se adoptó una decisión relativa a la importación de bienes de capital y de informática y comunicaciones, y se aprobó el Acuerdo de Defensa de la Competencia en el Mercosur.

Igualmente se adoptó un Plan de acción para la conformación progresiva de un Estatuto de la Ciudadanía del Mercosur, con lo que se pretende la libre circulación de personas, la igualdad de derechos y libertades civiles, sociales, culturales y económicos para los nacionales de los países miembros, y la igualdad de condiciones de acceso al trabajo, a la salud y a la educación.

En la cumbre de Foz de Iguazú se aprobó, además, la creación del cargo de Alto Representante General del Mercosur³². Entre algunas de sus atribuciones estarán la

³² Será designado por el Consejo del Mercado Común. Su mandato tendrá duración de tres años, prorrogable una sola vez, también por decisión del Consejo del Mercado Común.

representación del bloque en su relación con terceros países, grupos de países y organismos internacionales, y en reuniones y foros, siempre por mandato expreso del Consejo del Mercado Común. (Mercosur, 2010b)

En las reuniones posteriores a estas del Consejo del Mercado Común se ha mantenido el positivo clima de entendimiento. En la última celebrada hasta ahora, la XLII Reunión del Consejo del Mercado Común (20 de diciembre de 2011) en Montevideo, Paraguay, además de la creación de la Comisión Estratégica de Alto Nivel para agilizar la adhesión de nuevos miembros plenos (especialmente para el caso venezolano, y para Ecuador), el bloque firmó un tratado de libre comercio con la Autoridad Nacional Palestina.

Dos décadas de Mercosur: balance preliminar

El principal legado del Mercosur hasta la fecha, tomando en cuenta sus objetivos originarios, es la liberalización del comercio intra-bloque. A pesar de esto, el Mercosur es una zona de libre comercio incompleta y una unión aduanera imperfecta, pues existen múltiples excepciones y barreras no arancelarias que obstaculizan el comercio. El AEC mantiene notables perforaciones.

El Mercosur de hoy no es el de las relaciones carnales con Estados Unidos de la época menemista, ni ese país es el del interés preferente como lo fue para Color de Mello. Los cambios políticos en los países miembros provocaron que, de los inicios de ortodoxia neoliberal a la fecha, se haya transitado a un continuismo neoliberal con regulaciones ortodoxas, más favorecedoras de las burguesías locales, con mayor participación del Estado, y con un discurso y una retórica izquierdistas.

En términos económicos, el buen desempeño demostrado por el mercado ampliado durante los primeros años contrasta con un bajo nivel de interdependencia y crecimiento económico, excepto en el caso de Brasil. En términos geopolíticos, el Mercosur ha perdido protagonismo en el escenario internacional a expensas de Brasil (que prefiere actuar en el ámbito global con marca propia más que con el sello del Mercosur) y de la Unión de Naciones Sudamericanas (Unasur) –que logra aunar las voluntades y prioridades de un número mayor de países en la región–. Por último, en términos de su credibilidad interna, el Mercosur también se ha ido vaciando de participación social y apoyo ciudadano, en virtud de la decepción de la sociedad civil por las promesas incumplidas (Botto, 2011).

Se mantiene la falta de armonización macroeconómica, pues si se han acordado indicadores comunes, no existe un programa de convergencia, lo que impide avanzar hacia la conformación de un mercado común.

Hay deficiencias o falta de aplicación de los protocolos firmados sobre inversiones, compras públicas o defensa comercial, entre otros. Tampoco hay avances notables en política de innovaciones, ciencia y técnica y políticas de infraestructura o energía.

Como se apuntó con anterioridad, se mantienen las asimetrías y los mecanismos para reducirlas son insuficientes. Otra debilidad del bloque es la limitada institucionalidad (que frena la coordinación de políticas y la adopción de normas): el Mercosur es un esquema intergubernamental y carece de una autoridad supranacional.

Bibliografía

- BID-INTAL (2009) Informe MERCOSUR, N° 14, Buenos Aires, Argentina, diciembre
- BID-INTAL (2011) Informe MERCOSUR N° 15, Buenos Aires, Argentina, febrero
- Botto, Mercedes; Tussie, Diana; Delich, Valentina. (2004) “El Mercosur en el nuevo escenario internacional”, FLACSO
- Botto, Mercedes. (2011) “¿Qué nos enseñan los 20 años del Mercosur?”, Revista Nueva sociedad”, No. 32, marzo-abril, ISSN: 0251-3552, en <http://www.nuso.org>
- Bouzas, Roberto. (2003) “Mecanismos para compensar los efectos de las asimetrías de la integración regional y la globalización: Lecciones para América Latina y el Caribe. El Caso del Mercosur”. Documento preparado para el seminario “Global y Local: El Desafío del desarrollo regional en América Latina y el Caribe” 22 de marzo de 2003, Milán, Italia, Banco Interamericano de Desarrollo (BID)
- CEPAL. (2010) Anuario estadístico de América Latina y el Caribe 2010. Santiago de Chile, diciembre, ISSN: 1014-0697, LC/G.2483-P
- CEPAL. (2011) Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2010-2011. La región en la década de las economías emergentes. Santiago de Chile, septiembre, ISSN: 1680-8681, LC/G.2502-P
- Mercosur (1991) Tratado para la Constitución de un Mercado Común entre: La República Argentina, la República Federativa de Brasil, La República de Paraguay y la República Oriental del Uruguay”, en <http://www.mercosur.int/>
- Mercosur (1994) Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la Estructura Institucional del Mercosur- Protocolo de Ouro Preto”, 17 de diciembre de 1994, Ouro Preto, Brasil, en <http://www.mercosur.int/>
- Mercosur (2005) Fondo para la Convergencia Estructural, en <http://www.mercosur.int/>
- Mercosur (2010). Documentación aprobada en la Cumbre del MERCOSUR y Estados Asociados. Anexo a la Decisión CMC No. 10/10, en <http://www.mercosur.int>
- Mercosur (2010a) Documentación aprobada en la Cumbre de Presidentes del MERCOSUR y Estados Asociados. Decisión CMC No. 27/10, en <http://www.mercosur.int>
- Mercosur (2010b) Resultados de las reuniones celebradas en Foz de Iguazú, diciembre 2010, en <http://www.mercosur.int>
- Mercosur (2011) Estadísticas de la Secretaría del MERCOSUR, disponible en: <http://www.mercosur.int/focem>
- Molteni, Gabriel, de León, Gonzalo; Giudice, Lucía (2011) “20 años después: logros y desafíos del MERCOSUR”, en Revista “Integración y Comercio” No. 33, volumen 15, julio-diciembre de 2011, Instituto para la Integración en América Latina y el Caribe, Buenos Aires, Argentina en <http://www.iadb.org/intal>

5

Un acercamiento a los avatares de la integración centroamericana. Tendencias más recientes

Guillermo L. Andrés Alpizar
Investigador del CIEM

Introducción necesaria

A mitad del camino, entre los pueblos sudamericanos y -al decir de José Martí en su carta a Manuel Mercado el 18 de mayo de 1895- “el Norte revuelto y brutal que los desprecia”, Centroamérica continúa siendo exponente de las lacerantes expresiones del subdesarrollo y la pobreza. Para comprender los avatares de la economía centroamericana y los movimientos de su integración, es preciso partir de esta noción esencial, que va moldeando cada uno de los procesos sociales acaecidos en la subregión.

La crisis económica desatada en Estados Unidos a partir de 2008 que rápidamente se extendió por todo el mundo, amenazaba con provocar una catástrofe económica en Centroamérica. Numerosos autores elaboraron estudios para identificar los canales de transmisión de la crisis y los posibles efectos que tendría, vislumbrando un futuro nada halagüeño para la subregión, pues tomaban en consideración su profunda dependencia del mercado norteamericano.

Cuatro años después, luego de sufrir un significativo descenso de su actividad económica, en Centroamérica todavía se perciben los efectos de la crisis, aunque esta no impactó con toda la fuerza que se había vaticinado. Luego de un incremento del 6,8% del PIB en 2007, la economía centroamericana se desaceleró para alcanzar un crecimiento del 3,7% en 2008, y un exiguo 0,1% en 2009, año en que Costa Rica, El Salvador, Honduras y Nicaragua culminaron con tasas de crecimiento negativas (Consejo Monetario Centroamericano, 2010).

En el 2010, a pesar de la incertidumbre, la economía centroamericana creció nuevamente, alcanzando un incremento del 4,2%³³ y en 2011 el PIB se incrementó alrededor del 4% (Consejo Monetario Centroamericano, 2011).

Sin embargo, las sombrías perspectivas para la economía mundial, y los peligros de una nueva recesión a nivel global, no exoneran a las economías centroamericanas de una recaída en su actividad económica en el 2012. Se trataría en este caso de una crisis nuevamente importada, que contribuiría a agravar los problemas socioeconómicos presentes en el área.

³³ Datos para Costa Rica, Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y República Dominicana.

Pero en los últimos años la agitación en Centroamérica no ha sido solo económica. El golpe de Estado perpetrado contra el presidente constitucional de Honduras José Manuel Zelaya³⁴, o los conflictos fronterizos entre Nicaragua y Costa Rica han conspirado contra la estabilidad y la unidad de la subregión. Tampoco han faltado las inclemencias de la naturaleza, como la erupción en Guatemala del volcán Pacaya³⁵ y las afectaciones por fenómenos meteorológicos, que han causado significativas pérdidas de vidas humanas y múltiples daños a la economía (CEPAL, 2011; TeleSur, 2010; Prensa Latina, 2011b).

A pesar de esas dificultades, en los últimos tiempos Centroamérica ha mostrado una significativa actividad integracionista. En épocas de crisis, la integración se concibe como una oportunidad para paliar los efectos de la tempestad económica. No por gusto en la declaración final del Cumbre Extraordinaria de mandatarios del SICA para el relanzamiento del proceso de la integración centroamericana³⁶, celebrada en la capital salvadoreña el 20 de julio de 2010, los asistentes expresaron su “absoluto compromiso y renovado esfuerzo con el proceso de integración regional”, como expresión de la voluntad política existente para continuar avanzando en la consolidación del esquema centroamericano (SICA, 2010). Además, en la declaración final de este encuentro se insistía en el objetivo de “avanzar hasta el establecimiento de una Unión Aduanera”, como un escalón superior en el proceso integracionista iniciado hace más de cincuenta años.

El flagelo de la violencia y el crimen organizado

Entre los problemas más graves que debe enfrentar la región se encuentran la violencia y el crimen organizado, que según ha definido la CEPAL, es la prioridad principal para los países miembros del SICA.

Un reciente informe de la Oficina de Naciones Unidas contra la Drogas y el Delito³⁷ indicó que entre 1995 y 2010, la tasa de homicidios se redujo en ocho subregiones, mientras que América Central y el Caribe fueron las únicas dos subregiones donde este indicador se elevó³⁸. En Centroamérica ningún país escapa de esta problemática y la UNODC calcula que uno de cada 50 hombres mayores de 20 años morirá antes de los 31 años. (UNODC, 2011).

³⁴28 de junio de 2009.

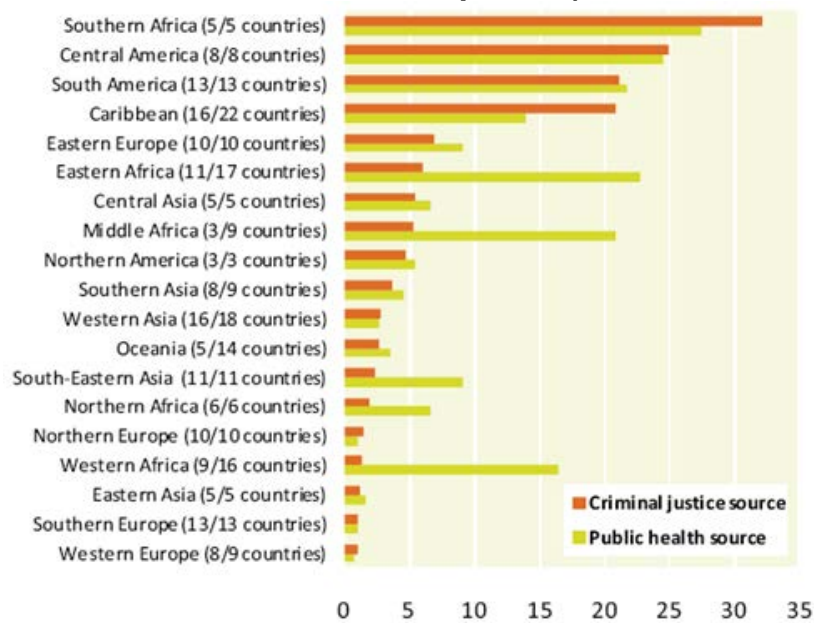
³⁵El volcán entró en erupción en mayo de 2010. Los países centroamericanos también sufrieron el impacto de la Tormenta Tropical “Agatha”.

³⁶Actualmente son miembros del SICA: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y como miembro asociado República Dominicana.

³⁷ UNODC, por sus siglas en inglés

³⁸ Las tendencias regionales o subregionales no están disponibles para África (UNODC, 2010)

Gráfico 1. Tasas de homicidios por cada cien mil habitantes, por subregión (2010 o último año disponible)



Fuente: Oficina de Naciones Unidas contra la Drogas y el Delito, Global Study on Homicide 2011.

Un breve balance por países muestra que en Costa Rica, pese a la relativa estabilidad de su tasa de homicidio de 11,9 asesinatos por cada cien mil habitantes, se percibe la presión del crimen organizado. En Panamá, considerado también uno de los menos afectados por la violencia, este indicador asciende a 21,6 por cada cien mil. Pero donde se concentran los principales problemas es en Honduras, que resalta por poseer la tasa más alta del planeta, con 82,1 homicidios por cada cien mil personas. También la UNODC indicó que El Salvador ocupa el segundo lugar en el mundo, con una tasa de 66 por cada cien mil habitantes, en tanto a Belice (41,7) y Guatemala (41,4) les correspondió el sexto y séptimo puesto respectivamente (Prensa Latina, 2011a y UNODC, 2011).

La comparación entre la criminalidad de Centroamérica y España realizada en el informe del Banco Mundial publicado en 2011, “Crimen y violencia en Centroamérica: un desafío para el Desarrollo”, revelaba que teniendo poblaciones de similares tamaños, en 2006 el país ibérico registró un total de 336 asesinatos, mientras que en la subregión esta cifra ascendió a 14 257. En este informe, se indicaba además que el costo de la violencia para Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica equivale al 7,7% del PIB y que representa un monto superior a los 6.500 millones de dólares (Banco Mundial, 2011).

Actualmente en Centroamérica existen más de 900 pandillas o “maras” con más de 70 mil miembros, y se calcula que por esa región circula el 90% de la cocaína que ingresa en Estados Unidos. (Banco Mundial, 2011).

Con el convencimiento de que un problema de esta magnitud no puede ser enfrentado individualmente, este tema ha estado como máxima prioridad en la agenda política centroamericana, y entre los días 22 y 23 de junio de 2011 se realizó en la capital guatemalteca la Conferencia Internacional de apoyo a la Estrategia de Seguridad de

Centroamérica, en la cual se adoptaron importantes acuerdos destinados a enfrentar la situación de inseguridad predominante en la subregión (SICA, 2011b).

Como resultado de esta cumbre fue emitida la Declaración de Guatemala, y fueron aprobados la Revisión de la Estrategia de Seguridad de Centroamérica, su Plan de Acción con costos, así como 22 proyectos priorizados con sus respectivos perfiles adoptados por la Comisión de Seguridad de Centroamérica. Adicionalmente, se decidió establecer un Mecanismo de Coordinación, Evaluación y Seguimiento para esta Estrategia de Seguridad. Los compromisos adquiridos en el marco de la Conferencia por parte de la cooperación internacional suman 2 mil millones de dólares (SICA, 2011b y CEPAL, 2011a).

Además -potenciando el papel de los mecanismos integracionistas para enfrentar estos desafíos-, en la Declaración se expresa la “firme voluntad de continuar fortaleciendo al Sistema de la Integración Centroamericana” para que “...coordine la implementación de la Estrategia de Seguridad y en ese sentido dotar a los órganos e instituciones que corresponda, en especial a la Secretaría General, de los recursos e instrumentos necesarios para la consecución de sus objetivos” (SICA, 2011b).

Por sus implicaciones sociales, políticas y económicas, solucionar los problemas de inseguridad en Centroamérica representa un desafío que se tendrá que continuar atendiendo en el futuro, no solo en el marco nacional, sino en el regional y el multilateral. En este proceso, se necesita ir dándole cumplimiento a lo acordado, consolidar los logros y buscar nuevos avances. No caben dudas de que la consecución de una Centroamérica más segura, tiene que ser uno de los pilares articuladores de la integración subregional y del acercamiento entre los pueblos centroamericanos.

Evolución más reciente de la integración centroamericana

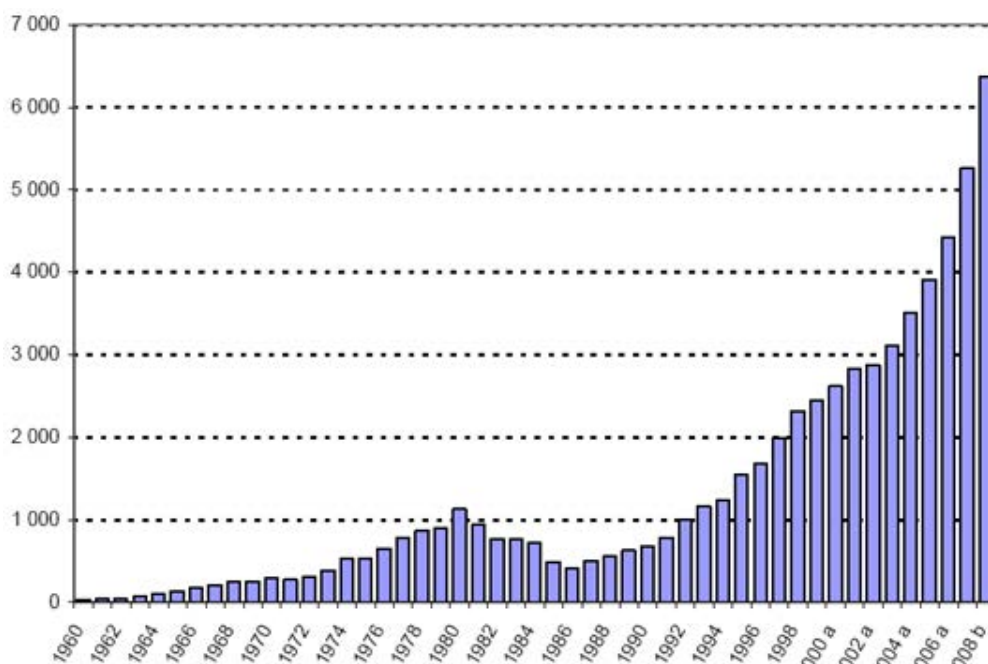
Los esfuerzos unificadores centroamericanos, nacidos de un pasado colonial común, se remontan al siglo XIX, pero no es hasta 1960 que la integración centroamericana queda formalmente consagrada a través del Tratado General de Integración Económica (Vázquez, s/f).

Por esos años, la integración impulsada bajo las concepciones de la CEPAL, aspiraba a impulsar la industrialización mediante la sustitución de importaciones por producción nacional, razón por la cual le otorgaba determinado protagonismo al empresariado nacional, al que trataba de defender de la competencia de terceros mercados y procuraba desarrollar el mercado interno y subregional, como punto de partida para alcanzar el desarrollo capitalista y, en coherencia con eso, estaba articulado básicamente en torno al comercio (Pérez, 2009).

En su primera década, los resultados de la aplicación de las políticas de integración en el Mercado Común Centroamericano (MCCA) se reflejaron en el aumento del comercio intrarregional, que de 1960 a 1970 pasó de 31 millones de dólares a 270 millones de dólares, lo que significó una tasa de crecimiento acumulativa anual superior a 20%. Pasados estos primeros años, el valor del comercio intracentroamericano se siguió elevando hasta alcanzar un máximo de 1 135 millones de dólares en 1981(CEPAL, 2009a).

Luego de este significativo crecimiento de los intercambios en el área centroamericana, la década del 80 se caracterizó fundamentalmente por un estancamiento de la dinámica integracionista. A esto contribuyeron principalmente, las condiciones de inseguridad en Centroamérica impuestas por los Estados Unidos, a través de los llamados “conflictos de baja intensidad”, y el impacto de la crisis de la deuda en la región, creadora de toda una “década perdida” para América Latina. En este contexto las exportaciones intragrupo, después de haber alcanzado el monto récord de 1981, en 1985 estuvieron valoradas en 544 millones de dólares, equivalente al 15% del total de exportaciones. No fue sino hasta 1986 que el comercio intrarregional detuvo su caída e inició su recuperación (Véase el Gráfico 2) (CEPAL, 2009a).

Gráfico 2. Centroamérica: Evolución del comercio intrarregional (1960-2008). En millones de dólares



Fuente: CEPAL (2009a): La integración económica centroamericana y sus perspectivas frente a la crisis internacional. Elaborado por Jorge Mario Martínez y Martha Cordero.

En 1991, se abre una nueva etapa con la suscripción del Protocolo de Tegucigalpa, que dio nacimiento al Sistema de la Integración Centroamericana (SICA). El SICA finalmente se materializó a partir de febrero de 1993 (CEPAL, 2009a y 2011a).

El SICA fue diseñado como el marco institucional de la subregión, cuyo objetivo fundamental era llevar a cabo la integración centroamericana, no sólo comercial, sino también la social y política al abarcar temas de salud, erradicación de la pobreza y consolidación de la democracia, entre otros. Mediante el Protocolo, también fue modificada la estructura institucional de Centroamérica, donde resalta la conformación de la Reunión de Presidentes, el Consejo de Ministros, el Comité Ejecutivo, la Secretaría General, el Parlamento Centroamericano y la Corte Centroamericana de Justicia (CEPAL, 2009a).

En octubre del propio año 1993, a través del Protocolo de Guatemala, se creó el Subsistema de Integración Económica (SIECA), compuesto por Costa Rica, El Salvador,

Guatemala, Nicaragua y Honduras. En ese instrumento jurídico, la integración económica fue concebida como un subsistema del SICA y se propuso cubrir cada etapa de la integración -en su concepción “clásica”-, desde la constitución de una Zona de Libre Comercio, hasta la Unión Económica, como se verá más adelante. Sin embargo, el Protocolo, al carecer de poder vinculante, no compromete a los Estados a alcanzar las etapas previstas (CEPAL, 2009a y 2011a).

La formación del SIECA, se inserta en una etapa de importantes transformaciones económicas de sesgo neoliberal, que profundizando la dependencia económica centroamericana, siguieron el mandato del “Consenso de Washington” y conformaron una agenda que incluyó la privatización de empresas estatales, la liberalización comercial, restricciones del gasto público y la desregulación de los mercados, entre otras medidas.

En materia de relaciones extrarregionales, entre 2003 y enero de 2004 se establecieron negociaciones entre Estados Unidos y Centroamérica³⁹, que finalmente culminaron con la puesta en vigor del CAFTA-DR (CEPAL, 2011a). En este caso, se trataba de una unión entre desiguales, que reconocía a Centroamérica su condición de zona periférica de Estados Unidos, y contribuía a cerrarle el paso a una verdadera integración latinoamericana de la cual la subregión pudiera beneficiarse. La dinámica interna de este acuerdo fue resumida por Oscar-René Vargas, cuando opinó que “la característica principal del CAFTA es el poder hegemónico de los EE.UU., como ancla de estabilidad y potencial factor de control político” (Vargas, 2003).

Adicionalmente, en octubre de 2011 fue ratificado en el Congreso de Estados Unidos el Tratado de Libre Comercio (TLC) firmado con Panamá desde el año 2007, como un ejercicio que incrementa la subordinación del área a los mercados del vecino del Norte (Centralamericadata, 2011a).

De hecho, Centroamérica ha sido el área de ensayo para los esquemas de integración fallidos entre los poderosos y América Latina. Estados Unidos se quedó sin el ALCA, pero consiguió el CAFTA-DR. La Unión Europea no ha logrado la “Asociación Estratégica Birregional”, pero ya dispone de un Acuerdo de Asociación con Centroamérica.

Resulta necesario resaltar que para llevar adelante un proceso integracionista, se han de tener en cuenta las características particulares de cada una de las alianzas que proponen. Para Centroamérica, tiene un efecto muy diferente el acercamiento de Panamá al MCCA que el acuerdo librecambista con Europa, pues en los proyectos de integración no se deben pasar por alto los efectos que producen las asimetrías económicas y las necesidades de compensar los desbalances que estas crean.

En consonancia con la vocación neoliberal practicada en la subregión, Centroamérica ha venido firmando toda una red de Tratados de Libre Comercio con sus principales socios comerciales (Véase la Tabla 1). En este ámbito, se destaca recientemente la firma de un tratado con México destinado a unificar los TLC existentes, que aparecen reflejados en la siguiente tabla (Centralamericadata, 2011b).

³⁹ Participaron los 5 países del MCCA y República Dominicana.

TABLA 1. Centroamérica: Tratados de Libre Comercio

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Canadá	Nov-02	E.N.	E.N.	E.N.	E.N.	May-10(*)
Estados Unidos	Ene-09	Dic-04	Mar-05	Mar-05	Oct-05	Jun-07(*)
México	Ene-95	Mar-01	Mar-01	Jun-01	Jul-98	
Panamá	Nov-08	Abr-03	Jun-09	Ene-09	Nov-09	
Rep. Dominicana	Mar-02	Oct-01	Oct-01	Dic-01	Sep-02	
CARICOM	Nov-05					
Colombia		Feb-10	Nov-09	Mar-10		E.N.
Perú	E.N.	E.N.		E.N.		E.N.
Chile	Feb-02	Jun-02		Jul-08		Mar-08
Unión Europea	Mar-11(a)	Mar-11(a)	Mar-11(a)	Mar-11(a)	Mar-11(a)	Mar-11(a)
Taiwán		Mar-08	Jul-06		Ene-08	Ene-04
China, República Pop.	Abr-10(*)					Ene-04
Singapur	Abr-10(*)					

Nota: Las fechas corresponden a la entrada en vigencia.

Con los (*) se identifican las fechas de la firma de tratados aún no vigentes.

(a): Fecha de inicialización del Acuerdo de Asociación entre Centroamérica y la Unión Europea, en la cual se inició el proceso formal de traducción, firma y ratificación del Acuerdo para la entrada en vigencia lo antes posible para todas las partes contratantes.

E.N.: Tratados en negociación a la fecha de escribir este texto (julio de 2011).

Fuente: CEPAL (2011a). El estado actual de la integración en Centroamérica. Elaborado por Andrea Pellandra y Juan Fuentes.

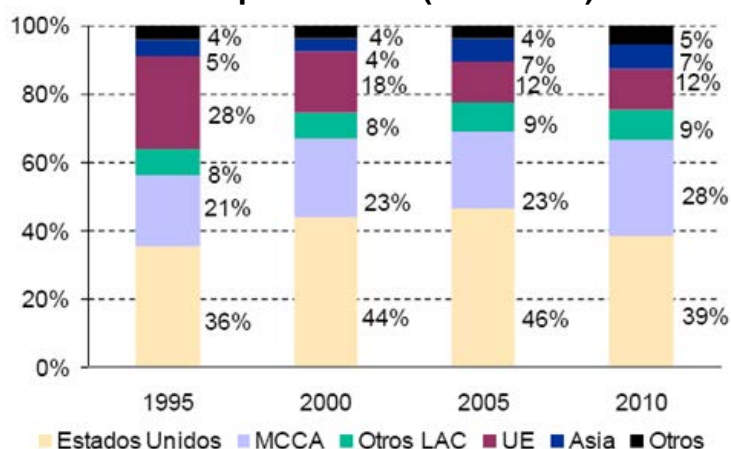
Al margen de los esfuerzos “formales” de integración económica -o desintegración- diferentes estudios coinciden en señalar que en Centroamérica también se ha ido produciendo una importante integración real o de facto, articulada en torno al comercio, y que escapa a las formalidades de los acuerdos jurídicos entre los Estados (CEPAL, 2011a). Se trata de la expansión del capital a nivel subregional, que busca la posibilidad de maximizar la ganancia en el entorno centroamericano.

Esta tendencia se combina con el arribo del capital transnacional, pues como describe la CEPAL (CEPAL 2011a) “en los últimos 15 años las empresas transnacionales han aumentado fuertemente su presencia en la subregión, gracias a las facilidades otorgadas en cada uno de los países a la inversión extranjera, así como a la ampliación de los espacios de acumulación derivada de la privatización y concesión de servicios públicos básicos, sobre todo en los sectores de telecomunicaciones y electricidad. Además de las inversiones en los servicios públicos básicos y en el sector industrial tradicional, algunas empresas transnacionales han invertido en busca de plataformas competitivas de producción y logística que les permita la producción de bienes y servicios, cuyo destino final son los Estados Unidos u otros mercados extrarregionales”.

Mientras que en el mismo informe de este organismo se resalta la marcada orientación hacia el mercado norteamericano de las producciones centroamericanas, también se indica la importancia que ha venido adquiriendo el comercio intracentroamericano, de tal forma que actualmente “Estados Unidos es el principal mercado de destino, aunque en 2010 su participación disminuyó a menos de 40% del total de las exportaciones del

MCCA y Panamá, mientras que el mercado intrarregional se consolidó como el segundo destino, luego de alcanzar 28% del total” (CEPAL, 2011a) (Véase el Gráfico 3).

Gráfico 3. Exportaciones totales por destino (1995-2010). Total MCCA más Panamá



Fuente: CEPAL (2011a). El estado actual de la integración en Centroamérica. Elaborado por Andrea Pellandra y Juan Fuentes.

Este mercado intrarregional es aún más importante para El Salvador y Guatemala, donde supera el 35% de las exportaciones totales. La participación del comercio intrarregional para toda la subregión aumentó un 7% entre 1995 y 2010, además, contrasta con el comercio extrarregional debido a que al interior del MCCA se intercambian principalmente productos manufacturados (CEPAL, 2011a). De estas realidades, se deriva la importancia que tiene el fortalecimiento de la integración en el escenario centroamericano.

Siguiendo las tendencias de la integración económica centroamericana más reciente, se destacan tres procesos relevantes que serán ampliados a continuación: la firma de un Acuerdo de Asociación entre el SICA y la Unión Europea, la continuación de los esfuerzos encaminados hacia la profundización de la integración económica centroamericana y la incorporación de Panamá al MCCA.

El Acuerdo de Asociación suscrito con la Unión Europea

La firma de un acuerdo de asociación comercial con la Unión Europea es una iniciativa que se gestó a partir de 1999, a partir de las reuniones cumbre de jefes de estado y de gobierno de América Latina y la Unión Europea (CEPAL, 2011a).

Fue precisamente en la VI Cumbre entre América Latina y la Unión Europea, celebrada en mayo de 2006, cuando se decidió iniciar un proceso de negociación para la firma de un Acuerdo de Asociación (ADA) entre Centroamérica y la UE. En 2007 se abrió formalmente el proceso negociador que, tras nueve rondas y siete reuniones extraordinarias a nivel comercial y un proceso de consultas, concluyó en mayo de 2010 (CEPAL, 2011a).

Este tipo de acuerdo, que es el más avanzado que puede suscribir la Unión Europea con otro esquema de integración o país, contiene un tratado de libre comercio y establece otros dos “pilares” para la relación futura: la cooperación y el diálogo político (Céspedes, 2009). A su vez, el ADA se inscribe en la misma retórica librecambista impulsada por el

pensamiento neoliberal, aunque matizada por la referida “cooperación” o por el “diálogo político”, dos de las iniciativas que le han sido agregadas.

En materia de comercio, la importancia que tiene Centroamérica para Europa es pequeña, pues solo representa el 0,12% de las exportaciones y el 0,19% de las importaciones europeas, aunque desde el punto de vista centroamericano, la situación resulta totalmente diferente. A Europa se dirigen el 12% de las exportaciones y de allí provienen el 10% de las importaciones de Centroamérica, lo que convierte a la Unión Europea en uno de sus principales socios comerciales (CEPAL, 2011a).

Con la firma de este acuerdo, Centroamérica acordó que el 47,9% del universo arancelario entrara en el libre comercio y la Unión Europea otorgó un 91%. Los plazos de desgravación acordados por Centroamérica se ampliaron entre 5 y 15 años, mientras la Unión Europea lo hará entre 3 y 10 años. También se acordó una mayor liberalización del comercio de servicios, donde se incluyen la prestación e inversión en los distintos sectores de servicios (Fernández, 2011). Con estas distribuciones porcentuales y temporales se intenta asegurar “la no discriminación entre las partes”, bien desiguales, por cierto.

El acuerdo también establece disposiciones que permiten asegurar una protección “adecuada y efectiva” a los derechos de propiedad intelectual (Fernández, 2011), una dimensión que siempre resulta abordada en este tipo de negociaciones, para que la nueva asociación defienda convenientemente la propiedad del conocimiento, mayormente concentrado en los países más desarrollados y sus empresas transnacionales.

En materia de relaciones políticas, el ADA busca institucionalizar los mecanismos de diálogo entre la Unión Europea y Centroamérica en cuestiones bilaterales y regionales de interés común (Fernández, 2011).

Sobre la implementación del referido acuerdo, es necesario señalar que desde el punto de vista centroamericano, algunos estudios han indicado que pudieran existir obstáculos generados por las divergencias políticas –las tensiones entre Costa Rica y Nicaragua, servirían para ejemplificar- la lentitud en el cumplimiento de las medidas comunes adoptadas o el aumento de las condiciones de inseguridad (Fernández, 2011).

La Unión Aduanera Centroamericana

Entre los objetivos que históricamente han acompañado a la integración centroamericana se encuentra la conformación de una Unión Aduanera a nivel subregional, lo que sería, de acuerdo con la teoría tradicional, el próximo escalón en la integración económica entre estos países.

El establecimiento de una unión aduanera implicaría para la subregión, la libre movilidad de bienes y servicios, además del establecimiento de un arancel común frente a terceros países y la armonización de la política comercial de los miembros del esquema de integración económica. Sin embargo, un reciente informe de CEPAL, al valorar las actuales circunstancias en que se desarrolla ese proceso, llegaba a la conclusión de que “Centroamérica puede aspirar, en el corto plazo, a establecer una unión aduanera imperfecta o parcial”, considerando que existen determinados tratados de libre comercio

que han sido firmados con socios extrarregionales y cuya vigencia impide la consecución de un arancel externo común en un período relativamente breve (CEPAL, 2011a).

El compromiso de establecer la Unión Aduanera en Centroamérica, se remonta al propio Tratado General de Integración Económica de 1960, aunque en las décadas siguientes los esfuerzos se concentraron en el perfeccionamiento de la zona de libre comercio (SIECA, 2011c y CEPAL, 2011b).

En 1992, los Presidentes de El Salvador y Guatemala firmaron un acuerdo de Libre Comercio entre sus territorios y se comprometieron a formalizar una Unión Aduanera. Este es el hecho principal que llevó a los países centroamericanos a suscribir, el 29 de octubre de 1993, el Protocolo de Guatemala al Tratado de Integración Económica Centroamericana (Vázquez, s/f).

Con este Protocolo, se readecúan las normas del Tratado General a la nueva realidad y necesidades de los países, estableciendo nuevamente, en su Artículo 15, el compromiso de constituir una Unión Aduanera entre sus territorios, la cual se alcanzará de manera gradual y progresiva, sobre la base de programas que se establecerán al efecto, aprobados por consenso. Dicho Protocolo, que introduce el principio de “geometría variable”, faculta a los Estados Contratantes para que dos o más de ellos puedan avanzar con mayor celeridad en el proceso de integración económica (Artículo 12). En este sentido Guatemala y El Salvador decidieron avanzar rápidamente en el Proceso de Unión Aduanera, suscribiendo para el efecto un Convenio Marco en el año 2000 (SIECA, 2011c y CEPAL, 2011b).

Al mencionado proceso se adhirieron con posterioridad los Gobiernos de Nicaragua y Honduras, mediante Resoluciones del Consejo de Ministros de Integración Económica (COMIECO) en el año 2000 (SIECA, 2011c).

Sin embargo, la aplicación del Artículo 12 del Protocolo de Guatemala, permitió que algunos países centroamericanos entablaran negociaciones con socios extrarregionales, lo que condujo al fin del Arancel Externo Común aplicado a todos los socios comerciales, una de las condiciones para crear una Unión Aduanera (CEPAL, 2011b).

En el 2002 los presidentes centroamericanos aprobaron un Plan de acción para acelerar el proceso de unificación aduanera y dos años más tarde acordaron el Marco General para la Negociación de la Unión Aduanera en Centroamérica, que ratifica la necesidad de “alcanzar un acuerdo satisfactorio en un período de tiempo razonable” (SIECA, 2004). El 12 de Diciembre de 2007 se firmó en la ciudad de Guatemala el Convenio Marco para el establecimiento de la Unión Aduanera Centroamericana. En el año 2009, con el Protocolo de la Unión Aduanera Centroamericana, se completó la base normativa del proceso en curso (SIECA, 2011c y CEPAL, 2011a).

Los esfuerzos actuales para la constitución de la Unión Aduanera se concentran en: mejorar la administración aduanera común, la armonización arancelaria, la liberalización del comercio, la armonización tributaria y los mecanismos de recaudación de los ingresos tributarios, en los registros, la armonización de medidas sanitarias y fitosanitarias, de normalización y en el marco jurídico institucional (SIECA, 2011c).

Ello ha conllevado a realizar durante el 2011 varias rondas de la Unión Aduanera. El 30 de junio se celebró en Ciudad Guatemala una minironda, en la que se analizaron puntos pendientes de las tres rondas de negociación técnicas precedentes, realizadas en Guatemala entre enero y junio de ese año⁴⁰ (SIECA, 2011a; SIECA, 2011b; SIECA, 2011d).

Durante la Presidencia Pro-Témpore a cargo de Guatemala, en el primer semestre de 2011, los países lograron concluir el 99% del Plan de Trabajo propuesto y aprobado por el Consejo de Ministros de Integración Económica (COMIECO); en la minironda de junio se solucionaron temas relacionados con normativa técnica y los obstáculos técnicos al comercio intrarregional. Por otra parte, algunos temas fueron finalizados para una futura resolución del COMIECO⁴¹ (SIECA, 2011d).

En el segundo semestre de 2011, El Salvador asumió la Presidencia Pro-Témpore del SIECA, y concluyó una nueva ronda de negociaciones el 2 de septiembre, la cual avanzó en reglamentos comerciales y en el proceso de armonización de los aranceles pendientes.

En consonancia con los trabajos realizados por el personal especializado, el tema de la Unión Aduanera también ha estado presente en la agenda de los Jefes de Estado centroamericanos. La XXXVII Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de los países del SICA, celebrada en San Salvador el 22 de julio de 2011, reiteró en su punto 19 la necesidad de “seguir impulsando los trabajos para el establecimiento de la Unión Aduanera centroamericana, para que contribuya al incremento del intercambio comercial y dinamice el desarrollo económico de la región” (SICA, 2011a). Dos meses antes, en mayo, los líderes del CA-4⁴² coincidieron en la necesidad de “avanzar con mayor celeridad en la conformación de la Unión Aduanera, y solicitar a la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA) dar todo el apoyo técnico necesario” (CA-4, 2011).

Hasta el momento se ha armonizado 95,7% de los 6.389 rubros (donde no se incluyen los vehículos) que posee el Arancel Centroamericano de Importación. Sin embargo, este arancel común solamente se aplica a los países con los que Centroamérica no tiene acuerdos de libre comercio (CEPAL, 2011a).

Las perspectivas del proceso de Unión Aduanera para 2015, dentro de la facilitación al comercio, incluyen la posibilidad de contar con una aduana electrónica (sin papeles), y que la subregión se constituya en una zona de libre tránsito para las mercancías originarias y no originarias, pues en la actualidad, la condición de libre tránsito o libertad

⁴⁰ Sobre este tema se puede ampliar la información a través de las notas publicadas por el SIECA en su sitio digital <http://www.sieca.int>

⁴¹ Estos temas están relacionados con Insumos Agropecuarios; Medicamentos y productos afines; Protocolo del Capítulo de Comercio Electrónico para ser incluido en el Tratado de Comercio y Servicios ; Apertura y modificaciones arancelarias, así como la finalización de la adecuación de la V Enmienda del Sistema Arancelario Centroamericano, que entrara en vigencia en enero del 2012 (SIECA, 2011d)

⁴² Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua

para movilidad comercial de las mercancías se otorga solo a los bienes originarios de los países centroamericanos⁴³ (CEPAL, 2011).

La incorporación panameña al SIECA

Con la incorporación panameña al SIECA, se da otro paso más en la consolidación de la integración en Centroamérica.

El 8 de febrero de 2010, a través del documento “Pasos a seguir por Panamá para su incorporación al Subsistema de Integración Económica Centroamericana”, ese país presentó su propuesta para la incorporación al Mercado Común Centroamericano. Casi cinco meses más tarde, el 6 de julio, en una declaración conjunta del Consejo de Ministros de Integración Económica y el Ministro de Comercio e Industrias de Panamá, se determinó que este ingreso ocurriera mediante un Protocolo de Incorporación antes del 31 de diciembre de 2011 (CEPAL, 2011a y COMIECO, 2010).

Hasta que formalice su incorporación, Panamá ha participado como observador en los foros del subsistema económico y sus funcionarios son invitados como observadores en las reuniones de los foros de la SIECA, particularmente en las reuniones del Consejo de Ministros de Integración Económica (COMIECO, 2010).

El comercio panameño con la subregión ha crecido notablemente en los últimos tiempos⁴⁴, y ha estado acompañado por una integración creciente en otros ámbitos. Entre ellos, se encuentra la inclusión de Panamá en las negociaciones del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea, o en el área energética, la participación de Panamá en el Sistema de Interconexión Eléctrica para América Central (SIEPAC), orientado a crear un mercado común centroamericano de la electricidad. Panamá también coordina las tareas orientadas a desarrollar un sistema centroamericano de transporte marítimo de corta distancia (CEPAL, 2009).

Con la adhesión de Panamá al SIECA, y específicamente a lo que en un primer momento sería una zona de libre comercio (tanto para bienes originarios como no originarios), se espera que aumenten las inversiones y el comercio intrarregional. Además se ha mencionado la potencial complementación económica entre ambas partes, pues si Centroamérica basa sus relaciones comerciales en la exportación de productos básicos, Panamá lo hace en el campo de los servicios (CEPAL, 2011a).

Algunas ideas finales

Este trabajo muestra que la integración centroamericana es un proceso histórico, lleno de altibajos, que ha debido sortear innumerables obstáculos tanto externos como internos. Sin embargo, el actual panorama abre nuevas oportunidades y desafíos.

⁴³ Excepto los que se encuentran incluidos en el Anexo A del Tratado General de Integración Económica Centroamericana (CEPAL, 2011).

⁴⁴ Las relaciones comerciales de Panamá con el MCCA se han incrementado desde la década de los noventa. En términos comerciales, de 1994 a 2007, las exportaciones de bienes panameños al MCCA han aumentado 305%, mientras que sus importaciones de bienes han crecido 344%. Este intercambio comercial genera un déficit en bienes para Panamá, pero no así en materia de servicios. En esta relación, destaca el mayor acercamiento entre Costa Rica y Panamá, responsables de más de 50% del intercambio comercial que se da entre el MCCA y Panamá (CEPAL, 2009b).

Por un lado, la coyuntura muestra el interés de los países más desarrollados –“enfermos de plétora”, como diría Martí⁴⁵- de buscar un espacio para vender sus productos, en medio de la profunda crisis económica que atraviesa la economía global, mientras que a su vez, la subregión tiene la oportunidad, de buscar salidas a la difícil situación imperante aprovechando las fortalezas internas y concentrándose en el esfuerzo integracionista en pro de su progreso.

De nada sirve una integración vacía que no contribuya al desarrollo de los pueblos, y no mejore sus condiciones de vida. Ha de ser esta vocación social la que guíe en un futuro los avatares de la integración centroamericana, de lo contrario, se escribirá otra historia fallida más, justo a mitad del camino, en el corazón de Nuestra América.

Bibliografía

- Banco Mundial. (2011) Crime and Violence in Central America. A Development Challenge. Disponible: <http://www.bancomundial.org>. Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- CA-4. (2011) Declaración del CA-4 sobre la Unión Aduanera Centroamericana. 22 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www.sieca.int/site/VisorDocs.aspx?IDDOC=Cache/17990000003616/17990000003616.swf> Consulta: 23 noviembre, 2011.
- Centralamericadata. (2011a) EE.UU. ratifica TLC con Panamá. Disponible en: http://www.centralamericadata.com/es/article/home/EEUU_ratifica_TLC_con_Panamam Consulta: 26 Diciembre 2011.
- Centralamericadata. (2011b) México ratifica TLC con Centroamérica. Disponible en: http://www.centralamericadata.com/es/article/home/Mxico_ratifica_TLC_con_Centroamerica
- CEPAL. (2009a) La integración económica centroamericana y sus perspectivas frente a la crisis internacional. Documento elaborado por Jorge Mario Martínez y Martha Cordero. Disponible en: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/38219/P38219.xml&xsl=/mexico/tpl/p9f.xsl&base=/mexico/tpl/top-bottom.xsl> Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- CEPAL. (2009b) Panamá y el proceso de integración centroamericana. Elaborado por Jorge Mario Martínez y Martha Cordero. Documento LC/MEX/L.946. Disponible en: <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/38125/P38125.xml&xsl=/mexico/tpl/p9f.xsl> Consulta: 27 de Noviembre,
- CEPAL. (2011a) El estado actual de la integración en Centroamérica. Elaborado por Andrea Pellandra y Juan Fuentes. Serie Estudios y Perspectivas, No. 129. CEPAL. Disponible en: www.eclac.org Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- CEPAL. (2011b) Retos de la Unión Aduanera en Centroamérica. Elaborado por Óscar Funes. Serie Estudios y Perspectivas, No. 129. CEPAL. Disponible en: www.eclac.org Consulta: 27 de Noviembre, 2011.

⁴⁵ Martí, José (1975): El tratado comercial entre los Estados Unidos y México. La América, Nueva York, marzo de 1883. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. Obras Completas. Tomo 7.

- Céspedes, Renzo. (2009) Informe Sobre estado de situación. Octubre 2009. Negociaciones Del Acuerdo de Asociación Centroamérica - Unión Europea, Retos y oportunidades para los sectores productivos de los países centroamericanos. Fundación Friedrich Ebert. Disponible en: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/costarica/07015.pdf> Consulta: 17 Noviembre, 2011.
- COMIECO. (2010) Declaración conjunta del Consejo de Ministros de Integración Económica (COMIECO) y el Ministro de Comercio e Industrias de Panamá. 6 de julio de 2010. Disponible en: <http://www.comex.go.cr/Documents/100706%20-%20Declaraci%C3%B3n%20conjunta%20para%20negociar%20incorporaci%C3%B3n%20de%20Panam%C3%A1%20-%20firmado.pdf>. Consulta: 23 noviembre, 2011,
- Consejo Monetario Centroamericano. (2010) Informe Económico Regional 2009. Disponible en: <http://www.secmca.org> Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- Consejo Monetario Centroamericano. (2011) Informe Económico Regional 2010. Disponible en: <http://www.secmca.org> Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- Fernández, Natividad. (2011) El Acuerdo de Asociación de la UE con Centroamérica y Panamá: implicaciones prácticas Disponible en: www.realinstitutoelcano.org Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- Pérez, José. (2009) Integración en América Latina y el Caribe. Un escenario en disputa. Revista *Política Exterior y Soberanía*. Instituto de Altos Estudios Diplomáticos Pedro Gual. Año 4, No. 2, Julio-Diciembre 2009. Caracas, Venezuela
- Prensa Latina (2011a) Centroamérica sin respiro frente a la criminalidad. 11 de octubre. Disponible en:
http://www.prensa-latina.cu/index.php/Dossiers/AnivQuintoALBA/multimedia/index.php?option=com_content&task=view&id=376525&Itemid=1 20161.pdf Consulta: 26 Diciembre 2011
- Prensa Latina (2011b) Concluyó cumbre extraordinaria de Centroamérica ante desastres Disponible en: http://www.prensa-latina.cu/index.php?option=com_content&task=view&id=425705&Itemid=1 Consulta: 21 Noviembre 2011
- SICA. (2010) Declaración Conjunta de la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de países del Sistema de Integración Centroamericana para el relanzamiento del proceso de la integración centroamericana. 20 de julio de 2010 Disponible en:
<http://www.presidencia.gob.sv/phocadownload/declaracin%20sica.pdf> Consulta: 16 Septiembre, 2011.
- SICA. (2011a) Declaración Conjunta de la XXXVII Reunión Conjunta de Jefes de Estado y de Gobierno de países del Sistema de Integración Centroamericana. 22 de julio, 2011. Disponible en:
<http://www.sieca.int/site/Cache/17990000003932/17990000003932.pdf> Consulta: 23 noviembre, 2011.
- SICA. (2011b) Declaración de Guatemala. Conferencia Internacional de Apoyo a la Estrategia de Seguridad de Centroamérica. 22 de Junio de 2011. Disponible en: <http://segib.org/news/files/2011/06/Declaracion-de-Guatemala.pdf> Consulta: 15 de septiembre, 2011.

- SIECA. (2004) Marco general para la negociación de la Unión Aduanera en Centroamérica. 29 de junio de 2004. Disponible en: <http://www.sieca.int> Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- SIECA (2011a) III Ronda de Unión Aduanera Centroamericana. Comunicado de Prensa. Disponible en: <http://www.sieca.int> Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- SIECA. (2011b): Integración Económica. Disponible en: <http://www.sieca.int> Consulta: 15 de septiembre, 2011.
- SIECA. (2011c) La Unión Aduanera centroamericana. Febrero 2011. Disponible en: <http://www.sieca.int> Consulta: 15 de septiembre. 2011.
- SIECA. (2011d): Minironda de la Unión Aduanera Centroamericana. 28 Junio. 2011. Comunicado de Prensa. Disponible en: <http://www.mineco.gob.gt/Presentacion/ComunicadosyBoletines.aspx?titulo=Comunicados+de+Prensa&seccion=Despacho+Superior> Consulta: 28 de septiembre, 2011.
- TeleSUR. (2010) Colom declaró tres días de duelo por víctimas de desastres naturales. 7 de junio 2010. Disponible en: <http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/73210/colom-declaro-tres-dias-de-duelo-por-victimas-de-desastres-naturales/> Consulta: 15 de septiembre. 2011.
- UNODC. (2011) Global Study on Homicide 2011. Disponible en: www.unodc.org Consulta: 17 Noviembre 2011.
- Vargas, Oscar-René (2003) ¿Qué es el CAFTA? Un tratado entre desiguales Centroamérica – Estados Unidos. Disponible en: <http://www.rebellion.org/docs/20161.pdf> Consulta: 26 Diciembre 2011.
- Vázquez, Guillermo. (s/f) La Unión Aduanera Centroamericana: cuestiones para el debate. Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://eprints.ucm.es/6858/1/0701.pdf> Consulta: 28 de septiembre, 2011.

6

Integración en América Latina y el Caribe: Análisis de la relación de la CARICOM con el MERCOSUR y la ALBA

Gueibys Kindelán Velasco
Investigadora del CIEM

“Cuando un pueblo es invitado a unión por otro, podrá hacerlo con prisa el estadista ignorante y deslumbrado (...) pero el que siente en su corazón la angustia de la patria, el que vigila y prevé, ha de inquirir y ha de decir qué elementos componen el carácter del pueblo que convida y el del convidado y si están predispuestos a la obra común por antecedentes y hábitos comunes. Y el que resuelva sin investigar, o desee la unión sin conocer, o la recomiende por mera frase y deslumbramiento, o la defienda por la poquedad del alma aldeana, hará mal a América”. José Martí

Cuando se habla de la relación Mercosur-CARICOM y ALBA-CARICOM, salta a la vista un elemento importante; realmente son pocos los países que tienen una mayor participación en esos bloques de integración. En el caso de la primera, el país más activo es Brasil y en el segundo caso la relación más dinámica se observa entre Venezuela y Cuba.

A la hora de analizar ambas relaciones hay que conocer los objetivos que pretende cada una. En primer lugar, tenemos a Brasil, que quiere convertirse en una potencia hegemónica, pero sin entrar en conflicto directo con los Estados Unidos. Todo lo que ha hecho en algunos países de la CARICOM es con ese fin. Por otro lado están Venezuela y Cuba, que buscan la verdadera integración latinoamericana, es decir, que todos los pueblos logren un desarrollo socioeconómico sostenible.

La relación CARICOM-MERCOSUR se ha dado a través de:

- I. La Misión de las Naciones Unidas para Estabilización en Haití (MINUSTAH, siglas en francés; Mission des Nations Unies pour la Stabilisation en Haití):**

Desde el 2006, Brasil asumió el liderazgo de las tropas militares de esta organización. Esto es positivo para Brasil, ya que obtendría más peso político a nivel internacional y le posibilitaría convertirse en un miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU), pero es negativo para Haití ya que esas fuerzas violan la soberanía nacional de ese país y legitiman la política imperialista e intervencionista de los Estados Unidos. Actualmente, la situación de seguridad ha ido deteriorándose y la MINUSTAH resulta incapaz de hacer frente a la violencia creciente en Haití, en particular en los barrios marginales de Puerto Príncipe.

Brasil es el país miembro de la MINUSTAH que más efectivos militares ha enviado. Lo cual pone de relieve, una vez más, el protagonismo brasileño a nivel internacional. Véase la siguiente tabla:

Tabla1: Países participantes de MINUSTAH

Participantes de MINUSTAH	Efectivos Militares*
Brasil	1.213
Uruguay	1.148
Nepal	1.109
Sri Lanka	960
Jordania	755
Argentina	562
Chile	501
Bolivia	216
Perú	210
Filipinas	157
Guatemala	119
Ecuador	67
Paraguay	31
Canadá	4
Croacia	4
Estados Unidos	3
Francia	2
Pakistán	1

* La misión incluye además 2.092 policías. Fuente: MINUSTAH.

Fuente: Montes, A. F. (2008). Haití: tribulaciones de un Estado colapsado. Revista de ciencia política. Volumen 28. Nº 1 , 245-264.

Los otros tres países miembros del MERCOSUR: Argentina, Uruguay y Paraguay y los asociados: Chile, Bolivia, Perú y Ecuador también enviaron efectivos militares a través de la MINUSTAH a Haití.

El mandato de Naciones Unidas aborda específicamente el respeto de los derechos humanos, y le confiere a MINUSTAH autoridad para emprender acciones relacionadas con la investigación y la necesidad de poner fin a los abusos, así como avanzar en el desarme de armas cortas. Según diversos testimonios, los residentes de Cité Soleil, el barrio más problemático de Haití, bajo la responsabilidad brasileña, están por un lado agradecidos por la actitud brasileña de “primero investigar y no disparar”. Pero a la vez están frustrados ya que se pasean en coches blindados de Naciones Unidas (ONU), y no intervienen ni siquiera cuando comienzan los disparos.

Detractores de la misión sostienen que las condiciones de seguridad continúan siendo críticas y que los progresos se circunscriben casi exclusivamente a Puerto Príncipe. Por otro lado, indican que los éxitos en materia de seguridad han sido a expensas de la trasgresión de principios fundamentales del Derecho Internacional Humanitario (DIH) y del Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Entre los puntos más sensibles se

destaca el comportamiento del batallón jordano basado en Cité Soleil, al que se acusa de uso excesivo y desproporcionado de la fuerza durante refriegas contra milicias, que provocaron la muerte de decenas de civiles.

A pesar de estos aspectos negativos de MINUSTAH, a partir del 2007, esta organización ha contribuido de forma mucho más contundente a la pacificación del país, a través de su agresivo programa de desarme y neutralización de las bandas armadas y entrenamiento de la policía. Hoy en día el país es mucho más seguro y la población puede desplazarse con relativa tranquilidad.

II. El Acuerdo comercial MERCOSUR-CARICOM:

Aunque Brasil era miembro observador de la CARICOM desde el 2006, la CARICOM comenzó a fortalecer lazos con ese país a partir del 26 de abril de 2010, en el marco de la primera Cumbre CARICOM-Brasil. De ella emanó la Declaración de Brasilia y la firma de un acuerdo comercial MERCOSUR-CARICOM. El objetivo de ambos bloques es crear un área de libre comercio y libre tránsito de personas, bienes y capital. También, se ha estimulado la cooperación bilateral en el campo de los biocombustibles, en la producción y uso del etanol y el biodiesel.

Igualmente se realizó el acuerdo Cuba-MERCOSUR (ACE No. 62), el cual es de complementación económica. Cuenta con dos anexos donde Cuba otorga preferencias aproximadamente a 2 700 productos y al MERCOSUR alrededor de 1 200 rubros. En un 3er Anexo se recoge el programa de liberación comercial, que es aplicado por grupo de productos y de manera progresiva, desde que entró en vigor el acuerdo hasta el 2010. Adicionalmente se incorporaron normativas comerciales de última generación en materia de Origen, Solución de Controversias, Salvaguardias, Normas Técnicas y Medidas Sanitarias y Fitosanitarias. A partir del 2011 una gran cantidad de productos se comercializaron con un 0% de arancel.

III. Realización de programas sociales en diferentes países:

Amparados por la estrategia ya en marcha, en Haití se realizó un encuentro de fútbol. También suministran medicamentos para luchar contra el Sida. Se han firmado otros acuerdos con Antigua y Barbuda sobre Cooperación en Educación y en relación con exenciones de visado para los titulares de pasaportes diplomáticos, oficiales y un pasaporte de servicio.

La relación entre la ALBA-CARICOM se desarrolla a través de:

I. PETROCARIBE:

Ese acuerdo entró en vigor en junio de 2005, como extensión del Acuerdo Energético de Caracas de 2001. Los países miembros son: Antigua y Barbuda, Bahamas, Belice, Cuba, Dominica, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Surinam y Venezuela.

PETROCARIBE financia una porción del valor de las importaciones de petróleo crudo provenientes de Venezuela de acuerdo a la siguiente escala:

Tabla 2: Financiamiento de PETROCARIBE

Precio del barril de petróleo en dólares estadounidenses (USD)	Porcentaje que financia Venezuela (%)
+30	25
+40	30
+50	40
+100	50

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de (Girvan, 2008). "ALBA, PETROCARIBE y la CARICOM: asuntos claves en una nueva dinámica". 29 mayo del 2008.

Se pagaría el financiamiento recibido en un plazo de 25 años a un interés del 2% el cual se reduciría a 1% si los precios subieran más allá de 40 USD por barril; y con un período de gracia de 2 años (Girvan, 2008).

Al incrementarse el precio del petróleo en los mercados internacionales, simultáneamente se ha incrementado el valor del financiamiento que reciben los países beneficiarios de PETROCARIBE. Como resultado, PETROCARIBE se ha convertido en la fuente de financiamiento concesional más importante para la región del Caribe. Además, incluye diferentes proyectos que ayudan al desarrollo de esos países. Por estas razones, es que se puede plantear que los países caribeños miembros de esta organización, mantendrán el respaldo a la misma.

II. Otros proyectos:

En los países miembros de PETROCARIBE también se han impulsado proyectos que ayudan a desarrollar otros sectores además del petrolero (Véase la tabla 3).

El acceso a PETROCARIBE no está condicionado al acceso a ALBA. Sin embargo, PETROCARIBE comparte muchos elementos en común con la ALBA, incluyendo la compensación de las asimetrías y el financiamiento de proyectos para la reducción de la pobreza y del sector estatal. En la perspectiva venezolana, PETROCARIBE y ALBA son expresión de una visión bolivariana que incluye iniciativas tales como PETROANDINA, PETROSUR, Telesur, y el Banco del Sur.

Tabla 3: Proyectos de PETROCARIBE

<p>•Jamaica: Suministro de 23 500 barriles por día. Acuerdos firmados en educación, ciencia, tecnología, medicina y turismo. Acuerdo para la modernización de la refinería Petrojam.</p>
<p>•Granada: Acuerdos para el suministro de 340 000 barriles por año de diferentes productos.</p>
<p>•Cuba: Inauguración de la Refinería de Cienfuegos en Cuba con capacidad para procesar 70 000 barriles de petróleo por día.</p>
<p>•Belice: Empresa mixta entre PDVSA y Belice Petróleo.</p>
<p>•Nicaragua: 80 000 galones de diesel venezolano.</p>
<p>•Dominica: 1 200 barriles de asfalto. Almacén para 1000 b/d de hidrocarburos.</p>
<p>•Antigua y Barbuda: Es un lugar estratégico para el almacenamiento y distribución de combustibles para el Caribe Oriental.</p>

NUEVOS PROYECTOS
• Expansión de la refinería de Kingston, en Jamaica.
• Construcción de refinería en León, Nicaragua.
• Construcción de refinería en Dominica
• Construcción de refinería en Belice
• Conclusión de la construcción de planta de PLG (gas licuado de petróleo) en San Vicente y las Granadinas
• Construcción de plantas de distribución de combustible en Dominica, San Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Granada y El Salvador.
• Plantas de generación de electricidad en Nicaragua, Haití, St. Kitts y Nevis, y Antigua y Barbuda.

Fuente: Girvan, Norman. "ALBA, PETROCARIBE y la CARICOM: asuntos claves en una nueva dinámica". 29 de mayo del 2008.

III. Fondo ALBA Caribe:

Fue creado dentro del marco de PETROCARIBE, especialmente para los países del Caribe que participan de ese programa. El 25% de la cuenta de importaciones de petróleo crudo de Venezuela se acreditará a este fondo, cuyo propósito es la lucha contra la pobreza mediante el financiamiento de programas económicos y sociales. A Dominica le está permitido pagar el 40% de sus importaciones petroleras a través de PETROCARIBE con exportaciones de plátanos (Girvan, 2008).

De conjunto con las estrategias de este fondo, Cuba ha estado brindando su apoyo a Haití en áreas de salud, educación y cultura, tras los daños del terremoto del 12 de enero del 2010, el huracán Tomás, la epidemia del cólera y las lluvias de mayo pasado.

Además, doctores cubanos proporcionan servicios gratuitos de salud a los pobres del Caribe, un gran número de estudiantes caribeños reciben entrenamiento como profesionales de la salud, otra elevada cifra ha sido alfabetizada y/o intervenidos quirúrgicamente por dolencias oftalmológicas a través de la Operación Milagro.

Este Fondo ALBA Caribe está destinado a convertirse en una entidad fundamental en el financiamiento de la región.

Consideraciones finales

La postura ideológica crítica hacia el neoliberalismo, el libre comercio y por ende hacia los Estados Unidos y sus aliados, que presenta la ALBA en general, y Venezuela en particular, crea un ambiente de desconfianza en algunos países de esa subregión, lo cual explica por qué otras naciones del Caribe se abstienen de insertarse en la ALBA.

También puede existir el peligro de que la CARICOM sea percibida o llegue a verse ella misma, como un "cargador libre" en sus relaciones externas, es decir, sin reciprocidad en sus relaciones. En función de los intereses de la propia Comunidad se deberían identificar vías para que los países se involucren más en proyectos con ambos bloques, ALBA y Mercosur. El entrenamiento en lengua inglesa y en áreas vinculados al sector turístico, por ejemplo. Además, se ha analizado la posibilidad de que exista un intercambio entre universidades de Antigua y Barbuda y Brasil.

La posición geoestratégica de Venezuela en el Caribe facilita su influencia en esa parte del hemisferio, a lo cual se suma la inexistencia de litigios geográficos pendientes entre sus miembros, y los temas de orden social como prioridad en el modelo integracionista articulado por ese país.

Tanto ALBA como MERCOSUR tienen lazos socioeconómicos y políticos con la CARICOM, pero el fundamento para cada una de estas relaciones es diferente.

La CARICOM, como presenta tantos escollos en su interior y ha sido afectada por la crisis sistémica mundial actual, debe aprovechar lo positivo de cada una de esas relaciones para fortalecer y mejorar su situación socioeconómica. Debe trabajar en función de la unidad y una mayor independencia económica de los Estados Unidos. El mayor problema que presentan desde sus orígenes es la dominación imperialista que lucha por mantenerlos desunidos y debe ser eliminada. Deben seguir buscando oportunidades para nuevas modalidades de cooperación Sur-Sur que sean más ventajosas para la región que los mecanismos tradicionales de acuerdos Norte-Sur; y el espacio y viabilidad de una política comercial externa coordinada de la Comunidad. Es la hora de repensar la ciudadanía caribeña.

Bibliografía

- Bracho, J. (2004). "Globalización, cultura, identidad en la integración del Gran Caribe". Revista No. 23 Mañongo. Julio-Diciembre 2004.
- Serbín, A. (2010). "Obama y la agenda hemisférica: balance de un año y desafíos inmediatos". CRIES, 2010.
- Gauthier, A. y John de Sousa, S. (2006). "Brasil en Haití: el debate respecto a la misión de paz". Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior, noviembre 2006.
- Girvan, N. (2008). "ALBA, PETROCARIBE y la CARICOM: asuntos claves en una nueva dinámica". 29 de mayo del 2008.
- Lewis, D.E. (1994). "Procesos de integración y espacios de concertación en el Caribe". Revista Nueva Sociedad No. 145 Septiembre-Octubre 1996.
- Montes, A. F. (2008). Haití: tribulaciones de un Estado colapsado. Revista de ciencia política. Volumen 28. N° 1 , 245-264.
- Nogueira, U. (1999). "El movimiento de integración en el Caribe en una encrucijada: hacia un nuevo enfoque de la integración". Revista Aldea Mundo. Octubre 1998-abril 1999.
- Serbin, A. (1996). "¿Una reconfiguración de la Cuenca del Caribe?". Revista Nueva Sociedad No.133
- Vicentes P, J. (2010). "¿Podrá el ALBA convertirse en una integración económica, social y política?". Trabajo de Grado para optar al título de Magister en Relaciones Internacionales. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Bogotá. 2010.

7

La deuda externa en la encrucijada de la crisis global. Impactos para el Tercer Mundo

Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Jefa del Grupo de Finanzas Internacionales

Ramón Pichs Madruga
Subdirector del CIEM

Culminado el 2011, las relativamente moderadas expectativas de recuperación que mostraron algunos países desarrollados, especialmente los debatidos crecimientos del PIB norteamericano, enfrentan serias amenazas provenientes de la agudización de las tensiones al interior de la zona euro, así como de la incertidumbre que emana de otras regiones subdesarrolladas.

Durante el primer mes del año 2012 las condiciones financieras se deterioraron con amplio margen y las perspectivas de crecimiento se han ensombrecido, haciendo mucho más probable los riesgos de una nueva caída. El propio FMI así lo reconoce en su reciente edición sobre “Perspectivas de la economía mundial”, en la que destaca que el PIB mundial puede alcanzar un crecimiento del 3,3% en 2012, proyección inferior al 3,8% del 2011, e incluso menor que lo recogido por esa publicación en septiembre del 2011 (FMI, 2012).

La inexistencia de un proceso de recuperación real ha marcado el escenario de la economía mundial durante los últimos años, principalmente, en las economías desarrolladas. Los EEUU, Europa y Japón no han logrado recuperar los niveles existentes en el año 2008.

EEUU

Para los EEUU, luego de que la economía alcanzara la mayor contracción de la era de postguerra, con la caída máxima de -4,1% (como promedio anualizado) en los primeros dos trimestres del 2009, la tasa de crecimiento no ha superado el 3%. En este contexto incide tanto la no recuperación de mercados como el inmobiliario y de la economía real, como el deterioro del mercado laboral: la tasa de desempleo se ubica en niveles históricamente elevados.

La caída ha provocado una reducción considerable en los ingresos del gobierno (hasta un 14% del PIB en 2010, en comparación con cifras cercanas a 20% observadas antes de la crisis), incrementando aún más el déficit fiscal, que en 2011 se ubicó por encima de 1.297 billones de dólares, tercer año consecutivo de déficits superiores a 1 billón. La deuda pública superó el 100% del PIB, el nivel más alto desde que culminara la Segunda Guerra Mundial (Batter, J 2011).

En este contexto, las autoridades han optado por instrumentar inyecciones multimillonarias de nuevos dólares, conocidas como “flexibilización cuantitativa” (del

inglés *quantitative easing*), mediante compra de bonos del Tesoro. Este programa ha sido aplicado en dos ocasiones erogando cerca de 2 billones de dólares a la economía norteamericana.

La Reserva Federal (Fed) pagará 76.900 millones de dólares provenientes de los beneficios obtenidos en 2011 al Tesoro de Estados Unidos. El total representa una caída del 3% con respecto al récord de 79.300 millones de dólares registrado en 2010, aunque sigue siendo una cifra alta con respecto a otros años (Euribor.com, 2012).

La Fed comenzó a comprar bonos del Tesoro, activos respaldados por hipotecas y deuda en 2008, y en la actualidad tiene 2,9 millones de millones de dólares en sus libros (Euribor.com, 2012).

Estos beneficios subieron sensiblemente con la crisis y la compra de bonos por 2,3 billones de dólares por la Reserva Federal en los mercados tras la crisis financiera que comenzó en septiembre de 2008, con el objetivo de bajar las tasas de interés a largo plazo e impulsar el mercado inmobiliario. (Euribor.com, 2012)

Estos programas solo perpetuarán el incremento exponencial del déficit fiscal. Ello en condiciones en que se potencian simultáneamente mayores ajustes y recortes del gasto público. Esta contradicción resulta grandemente recesiva por lo que será poco probable que el crecimiento de EEUU supere el 3% como promedio en el corto y mediano plazos.

Los fuertes desembolsos del gobierno estadounidense, fundamentalmente después de la crisis, con el objetivo de reactivar la economía, ponen en serio peligro la sostenibilidad económica del país.

Si se observa la magnitud de la deuda pública de EEUU como proporción del PIB (más del 100%, según el FMI o 94%, según la OCDE), pudiera pensarse que la situación no es tan grave como la de otros países.

Sin embargo, esta situación, además del enorme peso económico que tiene, se erige también en problema político. EEUU puede atravesar por serias dificultades en el 2012 y ninguno de los partidos líderes, ni demócratas ni republicanos, está dispuesto a sacrificar las elecciones. La amenaza es real.

A finales de julio de 2011, ya los pasivos de Washington ascendían a 14,5 billones de dólares, sobrepasando desde mayo el límite de endeudamiento público de 14,2 billones de dólares establecido por el Congreso (economista, 2012).

La administración Obama necesitaba el respaldo urgente del Poder Legislativo para ampliar el techo de la deuda pública antes del 2 de agosto. De lo contrario, corría el peligro de que el gobierno incumpliera sus obligaciones financieras ya para el mes de agosto. Este panorama recibió severas advertencias del secretario del Tesoro estadounidense, Tim Geithner (swissinfo.ch, 2011).

Durante todo el mes de julio la grave situación crediticia de Estados Unidos impactó severamente sobre los mercados como consecuencia de la amenaza real de una moratoria en el pago de la deuda fiscal. Las negociaciones al respecto se mantenían

estancadas entre el presidente de los Estados Unidos Barak Obama y los legisladores republicanos.

Obama hizo un llamado urgente a reducir el déficit fiscal en los Estados Unidos y a elevar el límite de la deuda del país, lo cual implicaría 2,4 billones de dólares adicionales. El mandatario advirtió sobre una grave crisis económica en el caso de no llegar a un acuerdo en la disputa por la deuda para el 2 de agosto.

La agencia de calificación *Standard & Poor's* bajó la calificación a la deuda de EEUU (de AAA o capacidad extremadamente fuerte de cumplir con los compromisos financieros, hasta AA o capacidad muy fuerte de cumplir con dichos compromisos), luego de que el país estuviera a tan solo un paso de una suspensión de los pagos de esa deuda.

El 1º de agosto la Cámara de Representantes finalmente aprobó una iniciativa de ley para elevar el techo de deuda, de 14,3 billones de dólares, en un monto lo suficientemente elevado para evitar una repetición de estas discusiones hasta después de las elecciones federales de 2012. La iniciativa fue aprobada sin problemas en el Senado y sancionada por el presidente Obama.

De no haberse alcanzado este acuerdo, el Tesoro habría tenido que reducir el gasto de inmediato en alrededor del 44%, según opinión de oficina de presupuesto del Congreso, para poder conciliar los gastos con los ingresos.

Para poder efectuar tamaña reducción, el gobierno tendría que incumplir con obligaciones tales como pagos a contratistas o dejar de emitir cheques para la seguridad social. Esta tendencia hubiera acelerado la vuelta a la recesión.

Aunque se logró el acuerdo, las condiciones en las cuales se pactó dejan mucho que desear. Los representantes republicanos revelaron una notable intransigencia, especialmente matizada por los partidarios ultraconservadores vinculados al movimiento *Tea Party*. Adicionalmente, el gobierno norteamericano se comprometió a reajustar su déficit fiscal, lo que representará un recorte en alrededor de 2 billones de dólares, con los impactos consecuentes para los gastos sociales y la economía del país.

La mayoría de los 87 representantes republicanos elegidos por primera vez al cargo en noviembre del 2010 contaron con el apoyo de este partido, con el cual se sienten muy comprometidos. Durante la negociación se hizo evidente que algunos de estos representantes no descartaban la posibilidad de negarse a incrementar el límite de la deuda, a pesar de las consecuencias lógicas de tal proceder para la economía norteamericana. Algunos, incluso, se mostraron reticentes al aumento del techo de deuda en cualquier período que se manejara.

La deuda externa de los EEUU se ubicaba en 15,2 billones de dólares, unos 50 646 dólares per cápita, al finalizar diciembre del 2011. En estos momentos, la deuda bruta de EEUU ya representa el 100% del PIB del país⁴⁶(IMF, 2011b).

⁴⁶ Si a la *deuda bruta* se le deducen los activos financieros, tanto nacionales como internacionales, se obtiene el saldo de la *deuda neta*.

En enero del 2012, la tasa de desempleo en EEUU disminuyó ligeramente a 8,3%, su nivel más bajo desde febrero de 2009. Sin embargo, el ritmo de creación de empleos no ha permitido recuperar el nivel previo a la crisis. En 2011 se crearon solo 1,82 millones de puestos de trabajo. Los expertos señalan que para que la tasa de desocupación disminuya de forma real y sostenida la economía debe generar 250 000 empleos netos mensualmente por espacio de varios años, lo que no sucede desde hace seis años, y probablemente tampoco sucederá en 2012 (Elmundo.com, 2012).

El deterioro social se ha ido incrementando en EEUU. En noviembre del 2011, la Oficina del Censo dio a conocer que la pobreza extrema alcanzó niveles récord; afecta a una de cada 15 personas, diseminadas en las ciudades especialmente, después de que el desplome del mercado inmobiliario empujó a muchos pobres de barrios céntricos a suburbios y otros lugares periféricos y redujo los empleos y salarios. En el sector de los más pobres entre los pobres o los denominados indigentes se ubican cerca de 20,5 millones de estadounidenses, el 6,7% de la población del país (Caracol1260, 2012).

Esta pobreza extrema representa casi la mitad de los 46,2 millones de personas que viven justo por debajo de la línea de pobreza. En 2010, este indicador significaba tener un ingreso individual de 5 570 dólares o menos al año, y de 11 157 dólares por cada familia de cuatro miembros. Esa proporción de 6,7% de indigentes es la más alta en los 35 años en que la Oficina del Censo ha mantenido tales registros, superando marcas récord previas del 2009 y 1993 de poco más de 6% (Caracol1260, 2012).

Desde el 2007 se observó un incremento de la pobreza extrema en 40 estados y el Distrito de Columbia y en ninguno se registró reducción de este indicador. El Distrito de Columbia ocupó el primer lugar con 10,7%, seguido de Misisipi y Nuevo México. Nevada tuvo el mayor incremento, con repunte de 4,6% a 7% (Caracol1260, 2012).

Europa

Las condiciones apuntan a que la zona del euro experimentará una fuerte recesión en 2012. El tema de la deuda pública de los estados resulta crucial en este sentido. Cifras ofrecidas por la Comisión Europea revelan que la deuda promedio de la UE-27 se situará en el 2012 en el 82,5% del PIB y llegará al 84,9% en 2013. Un incremento notable, si se compara con el 59% de 2007 (levante-emv.com, 2011). Las cifras que ofrece el FMI, resultan más impactantes ya que señalan que la deuda bruta para la zona euro en 2011 alcanzó el 88,9% del PIB y que en 2012 llegará al 90% (IMF, 2011b).

La Comisión Europea prevé que un grupo de países alcancen proporciones de deuda pública (en relación con el PIB) superiores a la media de la UE-27. Estará encabezado por los países con mayores problemas: Grecia (198,3%), Italia (120,5%), Irlanda (117,5%) y Portugal (111%), seguidos de Bélgica (99,2%), Francia (89,2%) y Reino Unido (88,8%).

Para el resto de los países, los niveles de endeudamiento público serán inferiores al promedio europeo: Hungría (76,5%), a la que sigue España (73,8%), por delante de Austria (73,3%), Malta (70,8%), Chipre (68,4%) y Países Bajos (64,9%). Con una relación inferior al 60% que establece como límite Bruselas, se encuentran Polonia (57,1%), Finlandia (51,8%), Eslovenia (50,1%), Letonia (47,5%), Eslovaquia (45,1%), Dinamarca (44,6%), República Checa (41,9%), Lituania (38,5%), Rumanía (35,8%),

Suecia (34,6%), Luxemburgo (20,2%), Bulgaria (18,3%) y Estonia (6%) (levantemv.com, 2011).

Según el FMI, las causas para la recesión también se relacionan con el aumento de los rendimientos de los bonos soberanos, los efectos del proceso de desapalancamiento de los bancos en la economía real y el impacto de una consolidación fiscal adicional (FMI, 2012).

Aumento de los rendimientos de los bonos soberanos

Resulta importante recordar que los bonos son instrumentos de deuda emitidos por empresas o gobiernos como medio de pago a sus prestamistas. Los inversionistas otorgan préstamos al emisor del bono y reciben a cambio pagarés o títulos. Una vez cumplido el plazo establecido previamente, los emisores de bonos devuelven el capital prestado además de los intereses acumulados por el préstamo. Los bonos son considerados inversiones a largo o mediano plazo que conllevan niveles de riesgo estrechamente relacionados con la evolución de la economía del país que los emitió (o riesgo país, como se denomina técnicamente). Normalmente sus intereses suelen ser mayores que los de un préstamo a plazo fijo.

Adicionalmente, también influyen elementos tales como la estabilidad del tipo de cambio, la tasa de interés para los préstamos y el riesgo de crédito del emisor, que determina su capacidad real de pago de dividendos.

En el caso de la eurozona, los inversionistas han comenzado a cuestionarse seriamente los riesgos latentes, tanto en las economías denominadas del centro duro, como en las marginales. Ello empeora seriamente las condiciones de crédito externo para las economías de la región. Comprar bonos es comprar la deuda de una empresa o de un país y como puede suponerse el mayor riesgo para los tenedores de bonos de la eurozona es que esta entre en cesación de pagos.

Hipotéticamente, si los países emisores tuvieran capacidad de pago, la situación de mercado no incidiría en el precio, ya que los inversionistas podrían esperar hasta que se cumpliera el plazo de vencimiento de los bonos para recuperar el capital más el interés. Sin embargo, la incertidumbre en los mercados financieros es tan elevada que se ha destapado el pánico y las condiciones de los créditos se han endurecido, exigiendo pagos en períodos mucho más cortos. Los países de la región están padeciendo una crisis de confianza sin antecedentes, con ataques especulativos directos a los bonos soberanos.

La crisis se inició con la especulación en torno a la deuda de Grecia y el peligro de la cesación de pagos. Ante la agudización de la crisis financiera global y la aprobación de los multimillonarios paquetes de rescate, se incrementó el déficit presupuestario, lo que añadió inestabilidad a ese país y a la región. A mayores riesgos, los inversionistas han estado exigiendo tasas de interés mucho más elevadas para prestar dinero a los países en crisis.

Las pérdidas experimentadas por los bancos del sistema, así como el déficit fiscal, incrementaron los diferenciales soberanos, a niveles máximos sin antecedentes en los registros financieros desde el surgimiento de la Unión Económica y Monetaria Europea.

Como consecuencia, el financiamiento bancario prácticamente se paralizó en la zona del euro.

Según opiniones de expertos, a partir una prima de riesgos de 400 puntos básicos comienzan los problemas serios de financiación. Las cámaras de compensación europeas solicitan más garantías para aceptar colaterales⁴⁷ de deuda del país que ha alcanzado esa prima de riesgo. El préstamo se dificulta y a veces no resulta tan importante el período en que la prima de riesgo se mantiene elevada, eso puede ser puntual o de forma sostenida en el tiempo, sino que lo crucial es el tiempo que el país está sufriendo o pagando esos tipos (ucacyl.org. 2011).

Los temores al incremento de los rendimientos de los bonos soberanos forzaron a Italia, España y Francia a aplicar nuevas medidas de austeridad fiscal, pese al consecuente impacto del ajuste en economías ya de por sí debilitadas.

El día 10 de noviembre del 2011 la prima de riesgo de Italia alcanzó los 575 puntos básicos, superando por amplio margen la barrera de los 500 puntos y el interés del bono de la deuda soberana italiana a 10 años marcó 7,4% (el nivel más alto desde la introducción del euro); mientras la bolsa de Milán registraba una severa caída, una situación peor que la experimentada ya por Grecia y Portugal en los momentos en que la Unión Europea y el FMI tuvieron que acudir a su rescate (avizora, 2011a).

Consecuentemente, la presión en los mercados financieros provocó que las autoridades italianas recurrieran a un plan de ajuste por 47 mil millones de euros, que incluye medidas como: finalizar la gratuidad de la sanidad pública -a partir de la aprobación, la consulta con cualquier especialista cuesta 10 euros y las urgencias en los hospitales se incrementaron a 25 euros-; fueron congeladas las jubilaciones y las pensiones; se aumentará paulatinamente la edad de jubilación a medida que aumente la esperanza de vida; se terminan las reducciones impositivas por nacimiento o por el pago de guarderías; apertura para el capital privado en grandes empresas públicas como Enel (electricidad), Eni (energía, petróleo), Finmeccanica (aviación), entre otras. Todas estas medidas están supuestamente encaminadas a detener el crecimiento de la enorme deuda pública italiana, calculada en 1,9 millones de millones de euros, lo cual representan un 120% del PIB de Italia (avizora, 2011a).

La importancia de la crisis italiana era y es enorme. Considerado el tercer mercado de bonos más grande del mundo y donde la exposición de los bancos extranjeros resultaba superior a la de Irlanda, Grecia, Portugal y España juntos. Tales acontecimientos tuvieron un enorme costo político: el gobierno del premier Silvio Berlusconi saltó por los aires.

La exposición de los bancos europeos (incluidos los del Reino Unido) a esta crisis es considerable. Por ejemplo, los bancos poseen 167.000 millones de euros en bonos italianos, especialmente Francia, que posee 74.000 millones y Alemania con 39.000 millones. Adicionalmente, los bancos y aseguradores italianos tienen 245.000 millones de deuda pública. Si se calcula el nivel de exposición a la deuda pública italiana,

⁴⁷ Valor que el prestatario deja como garantía al prestamista para respaldar una obligación de deuda o una transacción derivada con objeto de mejorar la solvencia crediticia del prestatario o de la otra parte contratante.

incluyendo también a los agentes aseguradores, y a las empresas de gestión de activos, se acercan a 806.000 millones (avizora, 2011).

En el caso de España, a mediados de noviembre del 2011, ya la prima de riesgo de los bonos soberanos a diez años se disparó sobrepasando los 430 puntos y la rentabilidad se situó por encima de la barrera del 6% por primera vez en agosto de 2011. Esto impactó en la bolsa española, cuyo Índice Ibex 35 perdió 134,6 puntos (-1,61%) en un clima de creciente incertidumbre de los mercados (ucacyl.org. 2011).

Desde el punto de vista de la deuda pública, España estaría en una posición mejor que el resto, ya que posee una relación de endeudamiento en relación con el PIB de 67,2%, que la sitúa por debajo de países como Alemania o Francia y por debajo de la media de la eurozona (82,5%) y, bastante alejada de Italia. Sin embargo, si a la deuda pública se le añade la privada, la situación se torna más difícil (ucacyl.org (2011).

En este contexto, el partido socialista (PSOE) del saliente primer ministro José Luis Rodríguez Zapatero y el partido de la oposición llegaron a un acuerdo para cambiar la constitución e introducir límite al déficit fiscal en el futuro, propuesta que entraría en vigor en el 2020. Este límite será del 0,4% y alcanzará a todos los niveles, incluyendo los gobiernos regionales que ejecutan las inversiones de salud y educación (guardian.co.uk, 2011).

Probablemente, la deuda pública española se situará en el 74% del PIB en 2012 y alcanzará el 78% en 2013, pero continuará manteniéndose por debajo de la media de la UE-27 y de los niveles de otros países como Alemania o Francia, según datos de la Comisión Europea recogidos por el Instituto de Estudios Económicos (IEE) (levantemv.com, 2011).

El 16 de noviembre de 2011, el diferencial del rendimiento del bono de Francia frente al de Alemania había aumentado en un 450%, comparado con este mismo indicador en julio de 2011 (bloomberg.com, 2011).

En la deuda pública de Francia en 2010 era de aproximadamente un 83% de su PIB, manteniendo un déficit fiscal en 2010 del 7% de su PIB.

El 28 de septiembre de 2011, el gobierno francés anunció su proyecto de presupuesto para 2012. Nuevamente en pos de la reducción del déficit y del endeudamiento del país, el gobierno decidió reducir los gastos públicos. El presupuesto de los ministerios fue revisado y supuestamente 30 258 empleos desaparecerán de la función pública. El sector más afectado será el de educación nacional con menos de 14 000 empleos (Franchet P, 2012).

El Estado autorizó a la Agencia France Trésor⁴⁸ a emitir, en 2012, 179 000 millones de euros en obligaciones para financiar el déficit presupuestario, cuyo monto es de 81 800 millones de euros, de los cuales, 48 800 millones se corresponden con el pago de los intereses de la deuda, y para reembolsar los títulos de la deuda, a largo y medio plazo, que vencerán en 2012, lo que implica que en el 2012, el gobierno dedicará cerca de 148 000 millones de euros al servicio de la deuda pública; es decir, tres veces el presupuesto

⁴⁸ Agencia de administración de la deuda y del Tesoro Público francés.

de la educación primaria y secundaria, y mayor que la recaudación fiscal esperada para 2012 (Franchet P, 2012).

Desapalancamiento de los bancos en la economía real

El denominado apalancamiento financiero revela el nivel de endeudamiento de una empresa u organización (ej. bancos, compañías aseguradoras...), en relación con sus activos o patrimonio. Este mecanismo consiste en la utilización de la deuda para aumentar la rentabilidad esperada del capital propio. Para una empresa con un elevado apalancamiento financiero, un incremento en las tasas de interés puede tener un efecto dramático, por los pagos necesarios para satisfacer los intereses de su deuda.

Sin dudas, uno de los problemas que ha hecho de la actual crisis económica global algo particularmente peligroso es el fenómeno del desapalancamiento de los bancos, entendido como el proceso mediante el cual estas instituciones financieras tratan de restablecer sus condiciones de solvencia a través de la venta de activos. El problema reside, precisamente, en que como la situación es tan grave, todos tratan de hacerlo simultáneamente, con lo cual se deprecia el valor de esos activos.

Este agudo proceso de desapalancamiento que experimentan los mercados financieros, consiste en potenciar al máximo la venta de activos de riesgo, la apuesta por la liquidez y la supuesta limpieza de las cuentas y balances, pero provoca un severo proceso de desinversiones que es la verdadera razón para las caídas en picada de las bolsas y la contracción del crédito a la economía real.

Lo que aparentemente constituye una excelente noticia, sobre todo después de varios años en los cuales las instituciones financieras, sin excepción se sumergieron en una inagotable orgía de crédito, de hecho implica graves consecuencias. La primera de ellas, escasez de liquidez en la antesala de una nueva recesión, así como la estrepitosa caída de las cotizaciones de las acciones y bonos. Cabe recordar que este tipo de maniobras se observaron ya en el 2008.

Tal comportamiento implicará mayores tasas de ahorro, reducción de desequilibrios de los balances contables, menor uso de la deuda, aumento de las maduraciones de deuda y una mayor exigencia hacia los activos líquidos. Aparentemente, tales ajustes conferirán fortaleza a los bancos y los hará menos vulnerables a futuros shocks, pero colocará a la economía europea en una situación de caída.

Adicionalmente, y de la misma forma que ocurrió en 2008-2009, después de la tormenta, las aguas continuarán incrementando el torrencial de la especulación financiera y no se resolverán los problemas que la desregulación ha generado en el sistema capitalista mundial. Las causas estructurales que dieron origen a la crisis actual se mantienen intactas.

Si se analizan las causas que detonaron la crisis financiera en el 2008 se encontrará entre ellas, precisamente, la poca rigurosidad de los bancos en el manejo del crédito. Gracias al proceso de "titularización", vendieron sus deudas malas a terceros, sea fondos de pensiones, compañías de seguros, u otros bancos. Traspasando los riesgos de las deudas incobrables, los bancos pudieron seguir concediendo créditos. Este

fenómeno dio origen a la crisis del sector inmobiliario en los EEUU (Zuero.blogspot, 2008).

Simultáneamente, y aprovechando las debilidades de la regulación financiera norteamericana, los bancos también fomentaron instituciones como los “vehículos especiales de inversión” (SIVs), filiales no vigiladas sin depósitos a la vista del público, que se especializaron en comprar esos activos representativos de hipotecas. Estas empresas podían tener un apalancamiento del 99%. De cada 100 dólares norteamericanos en activos hipotecarios, 99 dólares estaban financiados por otros inversionistas, mediante títulos denominados “papeles comerciales”. Muy rentable el negocio, pero altamente peligroso. Una caída en el valor de las hipotecas de un 1% llevaría a la desaparición del capital. Muchos bancos tuvieron que socorrer sus SIVs, pues su quiebra pondría en riesgo su reputación, y el contagio se extendería a la casa matriz (Zuero.blogspot, 2008).

De nuevo, iniciando el 2012, en condiciones de deterioro a nivel global, los bancos han decidido contraer el crédito y las empresas e inversionistas tratan de vender activos para hacer frente a los compromisos de deuda adquiridos en tiempos mejores.

Pero el ciclo se está repitiendo: los gobiernos han tenido que inyectar capital de manera desproporcionada para evitar nuevas quiebras, mientras tratan de crear condiciones favorables para que la banca vuelva a cumplir con su misión de emisora de créditos. Entre el 16 y el 22 de diciembre el Banco Central Europeo (BCE) inundó el sector financiero europeo de dinero barato.

En la primera de las dos subastas extraordinarias de refinanciación a tres años que tiene programadas el instituto emisor, la conocida como barra libre de liquidez, el instituto emisor ha prestado 489.200 millones de euros a un total de 523 entidades, o sea prácticamente al 100% de los bancos que componen el eurosistema, en un intento desesperado por disipar el riesgo extremo de una crisis de liquidez que amenaza con complicar aún más la situación económica de la eurozona en 2012 (Internacionales, 2011).

Esta emisión de miles de millones de euros en préstamos por el Banco Central Europeo no ha resuelto los problemas de deuda pública de algunos países del área. Los bancos no han prestado el dinero ni a gobiernos ni a empresas, sino que lo han guardado, por lo que la amenaza de un nuevo estallido crediticio se cierne sobre la economía. Hacia junio de 2012, los bancos deberán incrementar su capital y prepararse para posibles impagos de los países.

Con esta política, el BCE también ha instrumentado el mecanismo de flexibilización cuantitativa aplicado por EEUU ya en dos ocasiones. Cabe esperar una nueva ronda de liquidez a finales de febrero del 2012 y puede que alguna adicional.

Algunas previsiones revelan que puede inyectarse liquidez hasta 1,5 billones de euros en total. Esta evaluación se acerca a la realidad, sobre todo si se toma en cuenta que hay que refinanciar 1,8 billones de euros en la eurozona, por vencimientos de deuda pública y por el déficit presupuestario (amadeuxxx.blogspot.com, 2011).

El BCE se va a ver obligado a inyectar cifras multimillonarias, aunque ello no resolverá ningún problema fundamental, tal y como se ha observado en el caso norteamericano, le permitirá comprar tiempo y despejar el riesgo sistémico inmediato. Este dinero solo servirá para que los bancos financien los déficits públicos comprando bonos. En EEUU, esta tarea la cumple la Fed, comprando directamente. En la eurozona, el BCE también lo hará, por lo pronto, durante el 2012.

Impacto de una consolidación fiscal adicional

En todo este proceso se han acumulado enormes contradicciones. Desde hace años, las economías desarrolladas del sistema han ido acumulando enormes deudas, tanto internas como externas, y sus niveles de crecimiento económico han ido disminuyendo. A partir de 2008, se ha generalizado la insolvencia financiera.

En el caso europeo, el límite son los criterios de Maastricht: 60% de deuda pública y 3% de déficit público. Pero iniciando el 2012, no es solo Grecia quien se encuentra en el terreno de la insolvencia, también Portugal, España, Italia y Francia.

Hasta el momento la forma empleada para dar solución a esta crisis, mediante medidas de austeridad que pretenden reducir la curva de la deuda, resulta inapropiada ya que si se recorta el gasto público, se reduce el crecimiento y la notable contradicción entre crecimiento y deuda continuará. A esto se adiciona el potencial peligro que representa la especulación financiera, en expansión a otros sectores en búsqueda de ganancias, aún en medio de la más impresionante crisis multisistémica experimentada por la economía global.

En medio de los vaivenes de la situación económica, lo reservado para la clase trabajadora resulta sumamente preocupante. La reducción de los gastos públicos exigidos por los programas de ajuste, unido a la reducción del gasto privado como resultado de la incertidumbre y la inestabilidad económica y financiera reinantes, provocará una reducción del crecimiento en la economía real; consecuentemente se verá reflejado, a su vez, en el descenso de las recaudaciones fiscales, las cuales probablemente sean mucho mayores que las previstas en los recortes iniciales.

Las reducciones presupuestarias contempladas en los programas de consolidación fiscal de las economías de la zona euro solo contribuirán a agravar las presiones recesivas que afectan ya a la región.

Las condiciones sociales en la región no han mejorado y las tensiones pueden incrementarse, si los recortes continúan como se ha previsto. Ante la inminente situación, la propia directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, ha expresado que: "... si bien algunos países *no tienen elección* y deben sanear sus cuentas públicas, *esto no es cierto para todos*, ya que hay un importante núcleo donde los ajustes fiscales pueden ser *más graduales* y donde haya espacio fiscal se debería *reconsiderar el ritmo de los ajustes planeados para este año*" (El Clarín digital, 2012).

El desempleo en los países de la zona del euro en diciembre de 2011 se elevó a una cifra récord, 10,4% de la población económicamente activa, lo que implica que 16

millones y medio de personas no poseen trabajo, de acuerdo a cifras de Eurostat, la oficina europea de estadísticas (Eurostat, 2012).

Para la Unión Europea, de 27 miembros, el desempleo se incrementó, desde el 7,1% de la población económicamente activa en el 2008 hasta el 9,9% en diciembre del 2011, o sea unos 23,6 millones de personas más. Y los expertos pronostican que podría llegar al 11% a mediados del 2012 (Eurostat, 2012).

España es el país con mayor número de desempleados; el 22,8% de su población económicamente activa está sin trabajo. En 2011, por primera vez en su historia, el país ibérico superó los cinco millones de desempleados, pues en el último trimestre del año pasado, la cifra se incrementó en 300 000, hasta los 5,27 millones. Este es el nivel de paro más alto experimentado por España en los últimos quince años. (Eurostat, 2012)

Ya el Instituto Nacional de Estadísticas había reportado a finales de octubre del 2011 que el número de familias en las que ninguno de sus miembros en edad laboral tenía empleo, había aumentado en 58 mil familias con relación con el segundo trimestre de año 2011. (Eurostat, 2012)

Perspectivas

Las agencias de crédito mantienen una visión pesimista de la crisis. El 5 de diciembre de 2011, Standard and Poor's catalogó la deuda soberana a largo plazo para 15 países miembros de la Unión Económica y Monetaria con implicaciones negativas (Standardandpoors, 2011).

Cuatro argumentos comentó la agencia entre las causas: 1) la contracción en las condiciones de crédito en la zona euro; 2) la existencia de primas de riesgo muy altas en un número creciente de bonos soberanos de la eurozona; 3) la notable falta de acuerdos entre las autoridades políticas europeas acerca de las medidas necesarias para frenar la crisis de confianza del mercado, en un primer momento, y en un segundo plano, para lograr una mayor convergencia económica, financiera y fiscal; y 4) el riesgo creciente de recesión económica en la eurozona como un todo para 2012 (Standardandpoors, 2011)

Las perspectivas indican probables caídas de la producción en 2012 en España, Portugal y Grecia, pero también la probabilidad de que se produzca una caída del producto de todo el conjunto de la eurozona. (Standardandpoors, 2011)

Durante las primeras semanas de enero de 2012, el euro se ubicó en sus niveles más bajos en 16 meses frente al dólar (1,27 dólares por euro) y cayó a su cotización más baja en once años frente al yen japonés (97,96 yenes por euro). La agudización de la crisis de la deuda europea y la posible generalización de la recesión económica en la zona del euro han impactado con fuerza en la depreciación de la moneda común europea.

La situación de la zona euro ha comenzado a impactar en sus socios de Europa central y oriental. La agencia calificadora Fitch también rebajó la calificación de la deuda de Hungría al nivel de bonos basura y pronosticó una caída de 0,5% del PIB en 2012. La nación húngara tiene un alto nivel de endeudamiento tanto público como privado y

externo. El gobierno afronta vencimientos de deuda externa por 4 600 millones de euros en 2012, y aún mayores en 2013.

Japón

La economía japonesa dejó atrás un año penoso para la sociedad y para su desempeño económico. Con el sismo y el tsunami perecieron 23 000 personas, y ambos constituyeron fenómenos muy adversos para el desarrollo de Japón, en particular porque paralizaron numerosas industrias e interrumpieron la cadena de suministros.

Durante el primer trimestre del 2011 se observó una caída del 3,7% en el PIB, lo cual confirmó lo que ya los expertos habían vaticinado: la recesión en la economía japonesa. Tras la crisis provocada por el terremoto y el tsunami en marzo del 2011, el crecimiento económico siguió deteriorándose en el segundo trimestre, pero se elevó ligeramente en el tercer trimestre, con aumento del 1,5% comparado con el trimestre anterior (Asiared, 2011).

Las causas más importantes para este desempeño entre julio y septiembre del 2011 son, en opinión del gobierno japonés, el aumento del consumo interno y la recuperación del sector exportador.

De esa forma, Japón rompió con el ciclo de tres trimestres seguidos de contracción, aunque el crecimiento del PIB fue moderado. El descenso observado en los trimestres anteriores perjudicó al consumo privado, que representa el 60% del PIB nipón y, entre abril y junio había caído 0,1% en comparación con el período comprendido entre enero y marzo, en el que descendió 0,6%.

La información revela que la economía ha iniciado una recuperación. Las empresas niponas han conseguido reconstruir las cadenas de suministro y empezar a normalizar su producción.

Sin embargo, además de los problemas provocados por los desastres naturales de marzo y el posterior accidente nuclear de Fukushima, debe tenerse en cuenta que la recuperación de la tercera economía mundial depende sobre todo de la coyuntura internacional.

En la actualidad, la fortaleza del yen y el descenso de las exportaciones provocado por la desaceleración económica en Europa y Estados Unidos se erigen en las principales amenazas para Japón.

Estos pronósticos también tienen la misma incidencia en el resto de los países de Asia. Los estimados para el cuarto trimestre de 2011 y las proyecciones para el 2012 no son muy optimistas; la mayoría de los analistas se ha sumado al fuerte consenso de la desaceleración (Asiared, 2011).

A finales del 2011, Japón intervino en el mercado de divisas para frenar la apreciación del yen. Las autoridades también aprobaron un presupuesto extra para financiar la reconstrucción de las zonas afectadas por tsunami y el accidente nuclear del 11 de marzo, aunque los efectos positivos de esta inversión no empezarán a verse hasta avanzado el 2012.

Posibles impactos de la crisis europea en los países subdesarrollados

Los temores de una doble recesión son bastante objetivos y generan gran inestabilidad en los mercados internacionales. En múltiples ocasiones los mercados de valores han caído a causa de la incertidumbre generada por la crisis europea, así como por las notables reservas en torno a la salud de la economía de EEUU.

Simultáneamente, las rebajas de la deuda soberana han golpeado a los países desarrollados: los EEUU han perdido su calificación triple A de crédito por primera vez en la historia, mientras que Italia y España experimentaron reducciones similares y la calificación triple-A de Francia está en peligro. En otro orden de cosas, los niveles de desempleo se incrementan constantemente.

El epicentro de la crisis financiera y económica se ha ido concentrando en el mundo desarrollado, especialmente en la zona euro. La incapacidad de Grecia para hacer frente a sus obligaciones coloca a la Unión Europea en una grave situación de insolvencia. El incumplimiento de la deuda soberana griega probablemente provoque un efecto contagio similar al observado en el 2008, que afectará a las principales economías europeas, como Italia y España, con impacto severo en Francia, Reino Unido y Alemania.

En este contexto los países subdesarrollados también se verán afectados. Recibirán los impactos a través de cuatro canales:

- *El contagio financiero.* Los problemas en los balances financieros de los bancos europeos, la volatilidad de los mercados de valores, así como la desconfianza de los inversionistas, pueden provocar la contracción en las líneas de crédito, con lo cual quedaría bloqueada una buena parte de las inversiones de los países desarrollados en el Tercer Mundo.
- *Los planes europeos de consolidación fiscal.* Los recortes fiscales reducirán la capacidad de consumo, y consecuentemente, las importaciones, afectando severamente la demanda de producciones provenientes de los países subdesarrollados.
- *La guerra de las divisas.* Si se mantiene la debilidad del euro, pueden verse afectados los países emergentes, donde la mayor parte del comercio se realiza en dólares, ya que sus exportaciones se encarecen y se hacen menos competitivas frente a las europeas.
- *Desaceleración económica en China.* Tomando en cuenta la presencia creciente de la economía china en el mundo, otro de los impactos probables pudiera estar vinculado a la desaceleración económica que experimente este país. Desde el último trimestre del 2012, ha ocurrido cierta desaceleración del crecimiento chino. Ello podría afectar a los países menos desarrollados que dependen de las compras de China.

También pudiera observarse otro panorama. El escenario de recesión en Europa, con una temida declaración de impagos de deuda, alejará a los inversores y especuladores de la zona euro y de su moneda, el euro. Este hipotético colapso podría incrementar la demanda de la divisa estadounidense, fortaleciendo a la moneda e incidiendo en el descenso de los precios de metales, hidrocarburos, energía y alimentos, ya que la percepción llevaría a la especulación a adelantarse a la caída de la demanda debido al desempleo, los recortes fiscales, las reducciones de salarios, pensiones en Europa.

Este escenario no debe resultar muy atractivo para la economía norteamericana porque encarecería sus exportaciones en un contexto de recesión inminente. Ello pudiera repercutir en una nueva contracción del crecimiento del PIB norteamericano. La reevaluación del dólar y la poca liquidez también pueden inducir altas tasas en el mercado interbancario, golpeando la creación de empleo en EEUU y los escasos avances observados en el último trimestre del 2011.

En este contexto, los países subdesarrollados se verían impactados por el descenso de los precios de sus principales productos de exportación y simultáneamente verían incrementarse los intereses a pagar por concepto de la deuda externa.

Sin embargo, otro escenario probable rondará en torno a nuevas emisiones monetarias, tanto de euros, como de dólares en un afán por mantener la crisis al margen del colapso. El proceso de recuperación de la moneda norteamericana, obligará a la Reserva Federal a otra ronda de inyección de liquidez, probablemente a corto y mediano plazo en 2012. Ello induciría nuevamente la inflación y recuperación de precios de materias primas, por efecto especulativo.

Y no habría que descartar la explosión de tensiones militares, lo que incrementaría los precios de productos básicos como el petróleo, los alimentos, y generaría presiones inflacionarias adicionales para el resto de la economía mundial.

Los países subdesarrollados y su deuda externa

Durante el año 2011 se mantuvo la tendencia creciente en los montos de deuda externa a escala global, aunque la evolución paulatina de los montos globales de endeudamiento en el Tercer Mundo ha sido parcialmente opacada por el crecimiento exponencial de las deudas en el mundo desarrollado y su importancia crucial en la crisis global. Para los países subdesarrollados, la escalada de las deudas, tanto externa como interna ha continuado, lo que refuerza los indicadores de vulnerabilidad e incertidumbre en las regiones.

Las tendencias observadas en las economías desarrolladas están provocando una contracción en los créditos, los flujos comerciales y financieros y las remesas. Si se adiciona al panorama, el encarecimiento y endurecimiento de los términos para el acceso al crédito, es posible que se mantenga el proceso de acumulación de vencimiento de pagos, proceso que deberá agudizarse en la medida que la contracción comercial impacte los ingresos por exportación de los países endeudados.

La tendencia a mantener elevadas las tasas de interés para los préstamos de la deuda externa, así como el hecho objetivo que se revela en la mayoría de los países subdesarrollados, donde los tipos de interés se mantienen más elevados para la deuda interna, probablemente añadirán más leña al fuego.

Otros elementos esenciales en este contexto lo constituyen la agudización de la crisis alimentaria, la posibilidad de que se mantengan elevados los precios de los combustibles fósiles, influenciados por las tensiones militares relacionadas con la política expansionista norteamericana y su probable ataque a países como Siria e Irán, así como las consecuencias derivadas del cambio climático. Tales acontecimientos ya generan

impactos cruzados a las economías subdesarrolladas y constituyen el preámbulo para un recrudecimiento de las condiciones de endeudamiento en el Tercer Mundo.

En 2011, tomando como referencia el índice de pobreza multidimensional (IPM) calculado por el PNUD en su más reciente informe sobre desarrollo humano, se reconoce como factores muy negativos a los impactos ambientales adversos que pueden ser responsables, entre un 30% y un 50%, del probable incremento de los precios internacionales de los alimentos para las próximas décadas, lo cual afectaría considerablemente el bienestar de unos 1 300 millones de personas que dependen de la agricultura, la pesca, la silvicultura, la caza y la recolección (PNUD, 2011).

Adicionalmente, debe tenerse bien en cuenta la posibilidad de que en el 2012 se mantenga la política, por parte de las economías desarrolladas, de inyectar dinero fácil a la economía mundial. Ante ese panorama, se debe alertar sobre el peligro que implican todos estos capitales en busca de ganancias fáciles a partir de las elevadas tasas de interés.

La solución, de recurrir a la impresión de divisas fuertes, como en los casos del proceso de flexibilización cuantitativa de Estados Unidos, ha disparado los precios de los activos tangibles. Ante estos desequilibrios, no resulta utópico esperar un recrudecimiento de la *guerra de divisas*, que durante el último período ha influido en las tasas de cambio de las principales monedas internacionales, lo que inyecta mayor inestabilidad al sistema.

Vuelve a ponerse sobre el tapete la tensión en los mercados generada por escenarios que apuntan a un encarecimiento continuo de los precios del petróleo. Desde el punto de vista económico, la escalada actual de los precios provoca simultáneamente el alza de precios en todos los productos industriales y agrícolas, lo cual se adiciona a las presiones del mercado alimentario. Esta tendencia continuará alimentando los mercados a futuro de materias primas con las consecuentes implicaciones.

El precio del *West Texas Intermediate* (WTI), uno de los crudos más comercializados, y referente para el Hemisferio Occidental, se elevó a 98,71 dólares por barril a inicios de febrero de 2012, incluso en un contexto en el que se reportaba el incremento en los inventarios de crudo en Estados Unidos. El Brent alcanzó los 117,20 dólares. Este panorama se encuentra influenciado por el peligro de ataques militares a Siria y a Irán por Estados Unidos y/o Israel.

Las cifras de la deuda

Según cifras del Fondo Monetario Internacional, el monto de la deuda externa de los países subdesarrollados se elevó a los 3,8 millones de millones de dólares en el 2011⁴⁹ (IMF, 2011).

En el 2011 se mantuvo la tendencia al creciente endeudamiento en las regiones de Asia y Europa Central y Oriental, así como para la Comunidad de Estados Independientes: 1,7 millones de millones de dólares, 1,2 millones de millones de dólares y 831 mil

⁴⁹ Esta cifra incluye la deuda reportada para las regiones de África, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Asia. Si se incluyen las regiones de Europa Central y Oriental y la CEI, el monto de deuda externa de todas estas regiones se eleva a 5,9 millones de millones de dólares.

millones de dólares, respectivamente. La tendencia debe continuar durante el 2012, sobre todo bajo la influencia de la crisis de la deuda europea y el consecuente refinanciamiento de las deudas en los países ex socialistas (IMF, 2011).

Este panorama se puede observar también en el incremento de participaciones regionales en el total del endeudamiento. Mientras disminuyó la participación de África subsahariana y América Latina, otras regiones han incrementado el monto de su deuda externa. Para el 2011, las regiones participaban de la siguiente forma: África subsahariana con el 4%; Asia, el 29%; Medio Oriente, el 13%; Europa del Este, 21%; la Comunidad de Estados Independientes, 14% y América Latina con el 19%. En este panorama destaca el salto importante experimentado por la región asiática en el 2011 en comparación con el 2010, alrededor de 244 mil millones de dólares más (IMF, 2011).

Cálculos revelan que en el período 1986-2011, los países subdesarrollados pagaron 13 billones de dólares⁵⁰ por concepto de servicio de la deuda, un promedio anual de alrededor de 498 mil millones de dólares (IMF, 2011). Después de haber pagado en más de 3 veces su deuda externa, el Tercer mundo sigue debiendo casi 4 billones de dólares a sus eternos acreedores.

Solamente, entre 2000 y el 2011, el Tercer Mundo pagó 7,2 billones de dólares por concepto de servicio de la deuda, para un promedio anual de 370 mil millones de dólares (IMF, 2011).

Durante estos años, la crisis ha desatado un crecimiento de la deuda externa en los países de Europa Central y Oriental y la Comunidad de Estados Independientes. Al finalizar el 2011 ya acumulaban una deuda de 2,1 billones de dólares y en el período comprendido entre 1995-2011 pagaron por concepto de intereses alrededor de 4,5 billones de dólares, una cifra que ya duplica el monto de su actual deuda externa (IMF, 2011a).

La deuda externa no ha dejado de erigirse en el principal obstáculo para el desarrollo de las economías subdesarrolladas y una de las fuentes más redituables para proseguir con el drenaje de recursos del Tercer Mundo. Sin embargo, en la etapa reciente, signada por la crisis económica global, este tema ha sido soslayado por la gran prensa, vocera del gran capital.

Del 2007 al 2011, el impacto de la severa crisis económica global, se dejó sentir en el saldo total de la deuda externa de los países subdesarrollados, que creció en un 40%, con mayor dinamismo en Asia (61%). En América Latina y el Caribe el incremento registrado en esos años fue del 36%, en África subsahariana del 29% y en la zona del Medio Oriente y Norte de África del 15%.

En este período la deuda total de las regiones subdesarrolladas creció en 1,1 billones de dólares, correspondiéndole el 59% de ese incremento a Asia, 27% a América Latina; 9% a África y Medio Oriente y 5% a África. Ese dato confirma lo atractiva que sigue siendo la región asiática para los flujos financieros, fundamentalmente la inversión extranjera directa y los créditos.

⁵⁰ Esta cifra corresponde al el pago por concepto de servicio de la deuda de las regiones de África, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Asia.

Asia (con 44% del monto total) y América Latina y el Caribe (con 29%) son las dos regiones deudoras del Tercer Mundo por excelencia, les siguen el Medio Oriente y Norte de África (20%) y África subsahariana (7%). Estas proporciones se corresponden lógicamente con el nivel de desarrollo económico relativo de estas regiones y con el grado de inserción de las mismas en los mercados internacionales de capital.

Tabla 1: Evolución de la deuda externa de los países subdesarrollados 2007-2011

Regiones	2007	2008	2009	2010	2011	2011-2007	Variación 2011/2007 (%)	% de la DE total
	A	B	C	D	E	F = E - A	G	H
Asia PSD	1055.7	1118,2	1221,0	1458.0	1701.9	646.2	61.2	44.3
América Latina y Caribe	833.6	856,7	876.4	1022.5	1130.2	296.6	35.6	29.4
Medio Oriente y Norte de África	651.0	689.2	718.9	763.0	749.4	98.4	15.1	19.5
África subsahariana	203.5	212.9	224.0	239.7	262.3	58.8	28.9	6.8
Total	2743.8	2877.0	3040.3	3483.2	3843.8	1100.0	40.1	100.0

Nota sobre las unidades:

-Columnas A a la E en miles de millones de dólares.

-Columnas G y H en %

Fuente: Elaborada a partir del FMI (2011)

Cuando se analizan los flujos privados financieros netos⁵¹ dirigidos al Tercer Mundo en el 2011, puede constatar el papel importante reservado a Asia y América Latina. Estos flujos reportan la cifra de 574,7 miles de millones de dólares, cifra todavía inferior a los 715,1 miles de millones contabilizados en 2007. En 2011, la inversión extranjera directa representó 429,3 miles de millones dólares, para un 75% del total de los flujos privados, mientras que los flujos oficiales acusaron un descenso de 34,4 miles de millones (IMF, 2011).

En este período, Asia concentró el 56% de los flujos privados financieros netos hacia países en desarrollo y economías emergentes (320,7 miles de millones de dólares), mientras que América Latina recibió el 28% de esos flujos (160 mil millones de dólares) (IMF, 2011).

Para *América Latina y el Caribe*, la CEPAL (2011) reporta una deuda bruta total de unos 1 032 mil millones de dólares en 2011, con un 90% de ese monto concentrado en apenas 7 países: Brasil (292 mil millones de dólares), México (206 mil millones), Argentina (133 mil millones), Chile (96 mil millones), Venezuela (89 mil millones), Colombia (69 mil millones) y Perú (42 mil millones).

⁵¹ Los flujos financieros privados netos comprenden la inversión extranjera directa, las inversiones en cartera y otros flujos privados.

Tabla 2: Deuda externa de América Latina y el Caribe según la CEPAL
(mil millones de dólares)

Países	2007	2008	2009	2010	2011	Variación 2011 / 2007
Total regional	726.5	744.1	807.1	829.2	1032.8	42.2
Argentina	124.6	124.9	117.0	118.2	132.5	6.3
Brasil	193.2	198.3	198.2	225.2	291.6	50.9
Chile	55.7	64.3	74.0	77.2	96.4	73.1
Colombia	44.6	46.4	53.7	55.6	68.8	54.3
México	124.4	125.2	162.8	170.2	206.0	65.6
Perú	32.9	34.8	35.6	36.0	42.2	28.3
Venezuela	53.4	49.1	63.6	58.3	89.1	66.9
<i>Subtotal principales deudores (7 países)</i>	<i>628.8</i>	<i>643</i>	<i>704.9</i>	<i>740.7</i>	<i>926.6</i>	<i>47.4</i>

Nota: El monto de deuda externa bruta total que ofrece la CEPAL para América Latina y el Caribe resulta diferente al que publica el FMI para esta región.

Fuente: Tomado de CEPAL (2010, 2011).

Según esta fuente, la deuda latinoamericana y caribeña creció en un 42% entre 2007 y 2011, en medio de la crisis global, con registros significativos de crecimiento en Chile (73%), Venezuela (67%), México (66%), Colombia (54%) y Brasil (51%). Para el conjunto de los 7 mayores deudores de la región (antes mencionados), el aumento de la deuda en 2007-2011 (47%) determinó en buena medida el crecimiento promedio de la deuda regional para ese período.

El monto de la deuda externa representó más del 20% del PIB en tres de las cuatro principales regiones consideradas por el FMI (en 2011): Medio Oriente y Norte de África (27,1%), África (21,5%), y América Latina y el Caribe (20,1%). Estas tres regiones también mostraron los niveles más elevados en cuanto a la proporción que representa la deuda con relación a los ingresos por la exportación de bienes y servicios: América Latina y el Caribe (93,1%), África subsahariana (57,6%) y Medio Oriente y Norte de África (52.4%).

Uno de los factores que se ha utilizado como argumento para relegar el tema de la deuda externa de los países subdesarrollados ha sido los elevados niveles de reservas de algunas regiones. Las reservas internacionales del Tercer Mundo totalizaron 7,6 billones de dólares en el 2011. La región asiática acumulaba 4,4 billones de dólares, un 58% del total, y a China, particularmente, le correspondía el 80% del total de la región (3,5 billones de dólares). América Latina, disponía en el 2011 del 11%, unos 771 miles de millones de dólares, de los cuales dos terceras partes se concentraba en Brasil (366 miles de millones de dólares) y en México (140 mil millones de dólares). Medio Oriente y

Norte de África acumulaba 1,2 billones de dólares de reservas internacionales y África Subsahariana, 193 miles de millones de dólares (IMF, 2011)

Reflexiones finales

La correlación entre la notable acumulación de reservas internacionales y los elevados niveles de crecimiento económico obtenidos por regiones subdesarrolladas en los últimos cuatro años, ha llevado a muchos expertos a cuestionarse seriamente el hecho de si constituye o no la deuda externa del Tercer Mundo un grave problema, tal y como lo fuera en décadas anteriores.

Debe tomarse en cuenta que no en todas las regiones analizadas resulta homogéneo el desempeño de las exportaciones o de las reservas. No pueden compararse los resultados económicos de los BRICS en este período de crisis reciente, con la depauperación experimentada por algunos de los países subdesarrollados donde confluyen simultáneamente múltiples impactos de la crisis energética, alimentaria, medioambiental, a lo que se añaden los efectos de la propia crisis económica global.

Lo que aparentemente pueden resultar elementos positivos que soportan el enfrentamiento a la crisis actual para países como China, la India, Brasil, Rusia y o Sudáfrica, no pueden hacerse extensivos a las sub-regiones más pobres del cono sur africano, del Sur de Asia o a Centroamérica y el Caribe. En esos territorios, la relación deuda/exportaciones sigue siendo muy elevada y la simultánea dependencia de las importaciones de alimentos y combustibles fósiles atenta dramáticamente contra la evolución socioeconómica de esas naciones. Baste recordar que en esta situación se encuentra unos 82 países del mundo subdesarrollado con déficit alimentario.

Como ha podido apreciarse, la gravedad del problema de la deuda se mantiene. A la luz de los acontecimientos más recientes de la crisis global y en la antesala de una nueva recesión, el tema de la deuda externa de los países subdesarrollados adquiere especial relevancia.

Los países desarrollados se aprestan a impulsar la consolidación fiscal, tal y como ha sido analizado a lo largo de este trabajo. En un intento por salir de la crisis las autoridades financieras han otorgado a la política fiscal el papel esencial en el proceso para resolver los desequilibrios financieros inherentes al sistema de desregulación aplicado en los últimos 30 años.

El entusiasmo acerca de estas políticas ha llevado a la elaboración de escenarios donde un recorte del 1% del déficit presupuestario, supuestamente puede mejorar el saldo en cuenta corriente de una economía en más de 50% del PIB. Resulta evidente que en este caso, la cuenta corriente mejora porque las importaciones caen como consecuencia de la contracción de la inversión y del consumo interno, y en algunos casos las exportaciones pueden avanzar como resultado de la depreciación de la moneda que suele ir de la mano de los ajustes fiscales.

En este escenario se ha perdido de vista el impacto social que tales medidas pueden provocar. Para muchos países subdesarrollados, de aplicarse tales recortes fiscales en Europa y EEUU, los ingresos por exportaciones se verían afectados.

Esos ajustes fiscales para los saldos externos de las economías sin dudas impactarán en el comercio global. En las economías con déficits presupuestarios y comerciales gemelos, como en el caso de los Estados Unidos y algunas economías de la zona del euro, las autoridades albergan la esperanza de que la consolidación fiscal pueda influir en la reducción de ambos déficits. Pero la contracción económica y los impactos sociales pueden ser muy severos y revertirían tales proyecciones.

En otras economías como Alemania, China y Japón, la consolidación fiscal podría afectar los superávits comerciales actuales en la medida que se contraiga la exportación a los mercados más importantes.

Otro elemento es que este proceso ocurre de forma simultánea en todos los países, lo cual constituye un suicidio, en primer lugar para la propia recuperación en las economías en los países desarrollados, en segundo lugar para los países subdesarrollados que siguen manteniendo su dependencia de los mercados de países desarrollados y de los flujos de capitales provenientes de esas economías.

Ante este panorama, los subdesarrollados deberán aunar fuerzas para enfrentar la enorme pérdida que implicará la contracción comercial y financiera generada por las políticas aplicadas en el mundo desarrollado. En este contexto, las iniciativas de integración Sur-Sur se tornan indispensables.

Bibliografía

amadeuxxx.blogspot.com (2011) Proyecciones de Pictet Wealth Management Consultada 28 enero 2012. <http://amadeuxxx.blogspot.com/>

Asiared (2011) La economía japonesa empieza a superar el tsunami y crece un 1,5%. Consultada 3 de febrero 2012 Redacción 14/11/2011 <http://www.asiared.com/es/notices/2011/11/la-economia-japonesa-empieza-a-superar-el-tsunami-y-crece-un-1-5-2275.php>

avizora (2011) La crisis crediticia persiste. 9 de agosto 2011 Consultado 2 de febrero 2012 www.avizora.com/atajo/informes/mundo_mundo/0182_por_que_cayeron_los_mercados_globales.htm

avizora (2011a) La crisis golpea a un 'peso pesado'. 6 de agosto 2011 Consultado 2 de febrero 2012. http://www.avizora.com/atajo/informes/italia_textos/0012_italia_centro_de_la_crisis_economica_de_europa.htm

Banco Mundial (2011). Datos de libre acceso: www.worldbank.org

Batter Jeff (2011) EE.UU. reduce ligeramente su déficit fiscal en noviembre, 12 de diciembre. Consultada 9 de febrero 2012. <http://guasabaraeditor.blogspot.com/2011/12/eeuu-reducir-ligeramente-su-deficit.html>

bloomberg.com (2011) French Bond Yields Decline Most in 20 Years, Spanish Debt Rises on Auction. 1 de diciembre 2011. Consultada 5 de diciembre 2011 <http://www.bloomberg.com/news/2011-12-01/german-10-year-bonds-fall-as-crisis-optimism-curbs-safety-demand.html>

- Caracol 1260 (2012) Pobreza extrema registra nuevo récord en EEUU. 3 de noviembre de 2011. 7 de febrero 2012.
<http://www.caracol1260.com/noticias/actualidad/pobreza-extrema-registra-nuevo-record-en-eeuu/20111103/nota/1572346.aspx>
- CEPAL (2012) Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.
www.cepal.org.
- Deia (2011) El nivel de déficit fiscal y deuda pública de Estados Unidos superan a los de España .25 de julio 2011. Consultada 1 de enero 2012.
<http://deia.com/2011/07/25/economia/el-nivel-de-deficit-fiscal-y-deuda-publica-de-estados-unidos-superan-a-los-de-espana>
- El Clarín digital (2012) FMI advierte: recortes fiscales en Europa agravarán la recesión. El Clarín digital, Martes, 7 de Febrero. Consultada 8 de febrero 2012.
http://www.elclarin.cl/web/index.php?option=com_content&view=article&id=3667&temid=6
- eleconomista (2012) EEUU-cierra-2011-con-una-deuda-de-15,2 billones de dólares 6 de julio de 2011. Consultado 20 de enero 2012.
www.eleconomista.es/economia/noticias/3645723/01/12/EEUU-cierra-2011-con-una-deuda-de-1522-billones-de-dolares-el-1003-de-su-PIB.html
- Elmundo.com (2012) Desempleo en EEUU baja y cierra en 8,3% en enero. Consultada 9 de febrero 2012.
<http://www.elmundo.com.ve/noticias/economia/internacional/desempleo-en-eeuu-baja-y-cierra-en-8,3--en-enero.aspx>
- estrategiaynegocios (2012) El pacto fiscal europeo: ni panacea, ni veneno. Consultado 2 de febrero 2012. <http://www.estrategiaynegocios.net/2012/02/01/el-pacto-fiscal-europeo-ni-panacea-ni-veneno/>
- Euribor.com (2012) EEUU: la Fed entrega USD 76.900 millones al Tesoro por beneficios de 2011. Consultada 8 de febrero 2012. <http://www.euribor.com.es/foro/economia-bolsa-y-actualidad/20092-eeuu-fed-entrega-usd-76-900-millones-al-tesoro-beneficios-de-2011-a.html>
- EUROSTAT (2012) El desempleo alcanzó su récord en la zona euro . 31 de enero. Consultada 7 febrero 2012.
http://www.cronista.com/contenidos/2012/01/31/noticia_0095.html
- FMI (2012) January 2012 Market Update: Deeply into the Danger Zone. Global Financial Stability Report. January 24,
- Franchet, P (2012) Francia: Presupuesto 2012: ¡un auténtico puzle. Pascal Franchet 9 de noviembre de 2011 en <http://www.cadtm.org/Francia-Presupuesto-2012-un>
- guardian.co.uk (2011) Spain changes constitution to cap budget deficit. 26 de agosto 2011. Consultada 31 de enero 2012.
<http://www.guardian.co.uk/business/2011/aug/26/spain-constitutional-cap-deficit>
- IMF (2011) World Economic Outlook, September 2011. Washington.
- IMF (2012) Perspectivas de la economía Mundial: Desaceleración del crecimiento. Agudización de los riesgos. Enero 2012. www.imf.org. Consultada 3 de febrero de 2012

- Internacionales (2011) El BCE inunda el mercado de dinero y presta 500.000 millones a la banca europea. Diciembre. Consultada 28 enero 2012
www.institutoprisma.org/.../resumen2011%20diciembre%2019%20a.
- levante-emv.com (2011) La deuda pública española será el 74% del PIB en 2012. Consultada 31 enero 2012.
<http://www.levante-emv.com/economia/2011/11/29/deuda-publica-espanola-sera-74-pib-2012/860801.html>
- oilprice .net (2012) <http://www.oil-price.net/TABLE2/gen.php?lang=es>">
- PNUD (2012). Informe sobre Desarrollo Humano: Sostenibilidad y equidad. Un futuro mejor para todos. Washington.
- Standardandpoors (2011) Standard & Poor's Puts Ratings On Eurozone Sovereigns On CreditWatch With Negative Implications. 5 Diciembre 2011.
<http://www.standardandpoors.com/ratings/articles/en/us/?articleType=HTML&assetID=1245325249443>
- swissinfo.ch (2011) Aún no hay acuerdo para evitar la quiebra de EEUU6 de julio de 2011.
http://www.swissinfo.ch/spa/especiales/franco_suizo/Aun_no_hay_acuerdo_para_evitar_la_quiebra_de EEUU.html?cid=30765038
- ucacyl.org (2011) El punto de no retorno: el bono por encima del 7%. Consultada 31 de diciembre 2011. <http://www.ucacyl.org/noticias/index.php?id=2&sel=%2015925>
- UNFPA (2010), Estado de la Población Mundial 2010, Nueva York, EE.UU., 2010.
- Zuero.blogspot (2008) Crisis financiera, apalancamiento y desapalancamiento. martes 30 de septiembre. Consultada 28 enero 2012.
<http://zuero.blogspot.com/2008/09/crisis-financiera-apalancamiento-y.html>

8

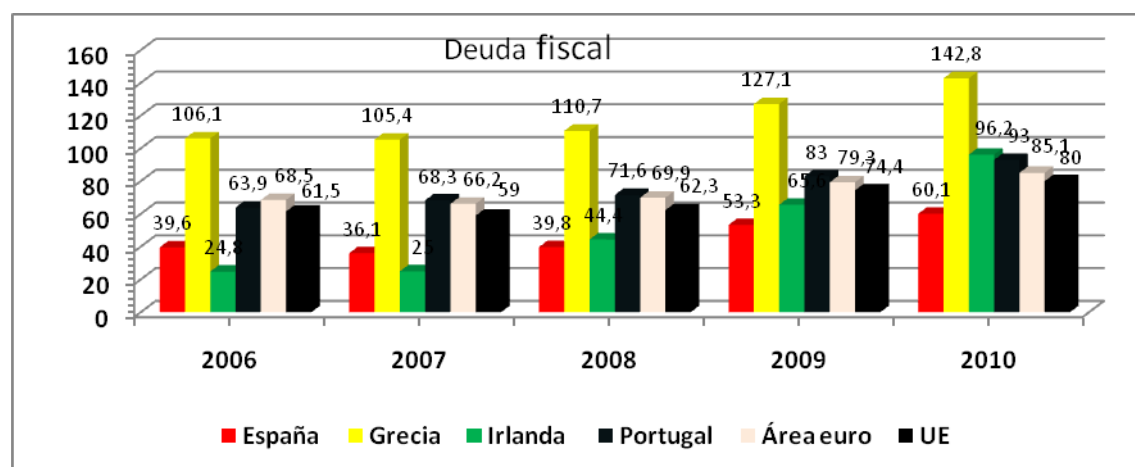
Crisis de la deuda soberana en la Unión Europea

Jourdy Victoria James Heredia
Investigadora del CIEM

Desde mayo de 2010 hasta mayo de 2011, Grecia, Irlanda y Portugal han estado al borde de la bancarrota. Y sucesivamente, se incorporaron Italia y España a esa situación. Asimismo, la crisis pudiera trasladarse a otros países de la zona.

El estallido de los problemas del déficit y la deuda públicos de los mencionados países hace cada vez más incierto el futuro crecimiento y el bienestar europeos. El problema se desató tras la crisis financiera mundial, cuando estas naciones hicieron uso intensivo de los estímulos fiscales para compensar la política monetaria estricta del Banco Central Europeo (BCE) y se precipitaron al rescate de los bancos de sus países. Este exceso de gasto, llevó a niveles exorbitantes la deuda pública y el déficit fiscal.

Gráfico 1: Deuda soberana de los países periféricos de la eurozona (% del PIB) (2006-2010)



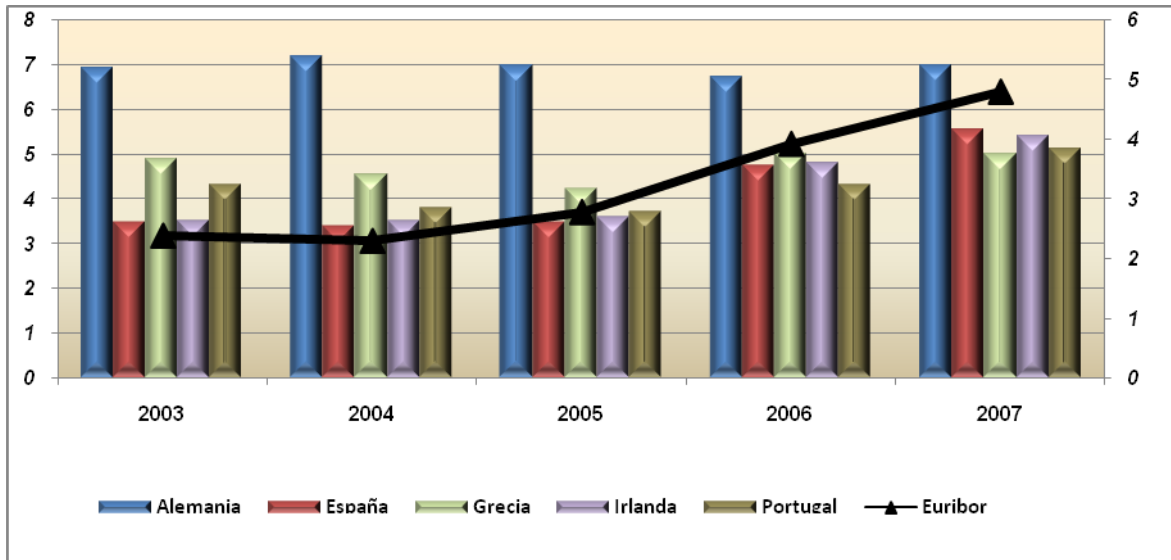
Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de los datos de Eurostat, 2011, Internet (<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tsieb090&plugin=1>).

En los países citados, con la excepción de España, la deuda supera el promedio de la eurozona y de la Unión Europea (UE). En verdad, antes del estallido de la crisis, el boom del crédito propició que los gobiernos de estos países se endeudaran y gastaran excesivamente. Todos desarrollaron un crecimiento económico basado sobre burbujas de diferentes tipos (inmobiliaria, consumo y bursátiles, entre otros), gracias a la expansiva política monetaria

Entre el 2003 y 2005, los tipos de interés se situaron en 2% y propiciaron un nivel de endeudamiento mayor en los países de menor desarrollo relativo en el área. El boom del crédito se distribuyó de manera diferente entre las naciones de la eurozona. Los tipos de

interés de los préstamos a los hogares (para la compra de viviendas) y las empresas, por países, fueron diferentes entre ellos y en comparación con la tasa del Euribor a tres meses.

Gráfico 2: Tasas de interés de los préstamos para la compra de vivienda y comportamiento del Euribor (2003-2007) (porcentajes)



1) Para el Euribor los porcentajes se reflejan a la derecha del gráfico y para los países a la izquierda.

Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de los datos del BCE, Statistical Data Warehouse, IMF Country Report No. 09/195, Ireland, Internet: <http://www.imf.org> y Estadísticas del Banco de Portugal, informe económico sobre Portugal 2009, ISSN 1646-5083 (*online*), tomado www.bportugal.pt

En Grecia, Irlanda, Portugal y España, las tasas de interés disminuyeron con la entrada de estos países en la eurozona, y la homologación de las condiciones existentes en el área, una situación que permitió tasas de crecimiento económico superiores al promedio del área del euro, pero al costo de un excesivo endeudamiento. Una política monetaria más acorde con sus necesidades probablemente habría limitado la expansión económica observada en esos años, pero los hubiera beneficiado años más tarde, de forma paulatina y con mayor sostenibilidad.

El gráfico sugiere que la evolución del Euribor ya revelaba el elevado nivel de riesgo en el mercado financiero de la eurozona; a pesar de ello, los países de menor desarrollo relativo de la eurozona reflejaban tipos de interés más bajos para la compra de viviendas que el indicador en cuestión, una situación que le permitía capitalizar el riesgo y continuar multiplicando los pasivos en este sentido.

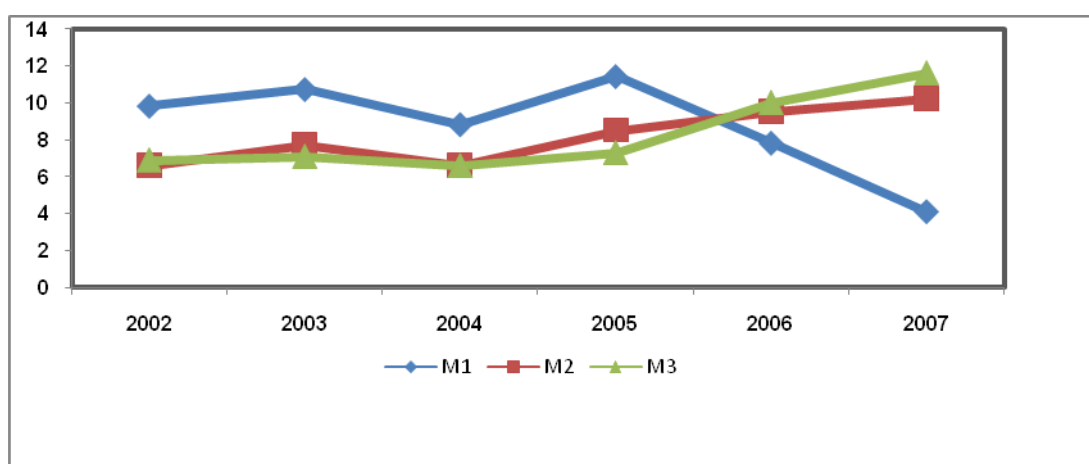
Lo cierto es que la política monetaria común no ha sido la más idónea para cada país en cada momento. Se han observado desequilibrios en los ciclos económicos entre los países al interior del área del euro, sobre todo entre 2002 y 2007; ya que los países del núcleo duro de la Unión Monetaria -Alemania y Francia, que por sí mismos suponen el 47% del PIB de la eurozona, y que alcanzan el 60% del PIB, si se les añaden Holanda,

Bélgica y Austria- experimentaron unas tasas de crecimiento muy bajas, a pesar de que la política monetaria se mantuvo laxa hasta el 2005 (Díaz, 2010).

Aunque los países de menor desarrollo relativo crecieron por encima del promedio comunitario, lo hicieron sobre la base de burbujas y con grandes desequilibrios al interior de sus economías: bajas tasas de ahorro, elevado déficit en cuenta corriente y bajos niveles de competitividad, entre otros.

Además, en el período 2002-2007, antes del estallido de la crisis, ya el crecimiento de la masa monetaria (M3) se había disparado en la eurozona y específicamente durante el último año su incremento fue de 11,6%, una tasa récord no observada desde 1982 y muy superior al valor de referencia (4,5%) incluido en la estrategia de política monetaria del BCE⁵² (BCE, 2002b y BCE, 2011). Lo más destacable es que el dinero efectivo en manos de los europeos (M1) había disminuido a 4,1%, un porcentaje no observado desde 1992 (ver Gráfico). Todo ello indica que desde el lanzamiento de euro en físico, ya existían errores en el manejo de la política monetaria y que por tanto la supervisión bancaria era débil, de manera general, en la eurozona, a pesar de la existencia de una política monetaria única.

Gráfico 3: Evolución de la masa monetaria en la eurozona (2002-2007) (tasas de crecimiento interanual)



Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de los datos del BCE, 2011 (ECB, • Monetary statistics • March 2011 1d)

En este contexto, se corrobora que si bien existía esa política monetaria única, no todos los bancos centrales nacionales, miembros del eurosistema, llevaron a cabo un control riguroso de la emisión monetaria, ni cumplieron de forma íntegra con los requisitos de reservas nacionales mínimas exigidas para el buen funcionamiento del sistema monetario europeo.

⁵² El crecimiento de la masa monetaria (M3) en el área del euro ha sido superior al valor de referencia del BCE (4,5 %) desde 1999.

Todo lo anterior tiene su base en la elevada liquidez observada en el mercado financiero de la eurozona durante el período mencionado. Los agregados monetarios en la eurozona tuvieron un incremento tan exagerado que permitían convertir cualquier activo financiero en dinero efectivo de forma inmediata, sin pérdida significativa de su valor. Del 2002 al 2007, también la liquidez del mercado financiero internacional fue extraordinaria, estimulada por las fuertes innovaciones financieras que tuvieron lugar en el mismo.

Asimismo, gran parte de los adelantos financieros creció en estructuras fuera del balance de las entidades bancarias europeas, por lo que no se realizó una correcta supervisión de los riesgos que entrañaba el crecimiento de este sistema financiero paralelo.

Los préstamos otorgados por los bancos de la eurozona a los hogares y empresas productivas aumentaron desde 89% en 2004 a más del 107% en el 2009 (Recuadros Monográficos, 2010).

En la práctica, la política monetaria del BCE ha resultado insuficiente para controlar la inflación en la zona. Se necesita, adicionalmente, una política fiscal común adecuada, que pueda contribuir al objetivo de estabilización, así como intentar contrarrestar las potenciales perturbaciones monetarias contractivas.

En resumen, a pesar del establecimiento de márgenes para los diferentes instrumentos de política monetaria, resulta muy difícil conocer exactamente la cantidad de dinero que circula en un país determinado, pues el funcionamiento de la eurozona, bajo el modelo neoliberal, relajó los controles financieros sobre los bancos privados y sobre las empresas en general, así como el ámbito de la emisión monetaria, lo que produjo la puesta en circulación de diferentes formas de dinero privado (vales, tarjetas de establecimiento, cuentas, tarjetas monedero, tarjetas de regalo, etc.).

Esta crisis constituye uno de los primeros síntomas de un problema nuevo para el panorama internacional actual: estados europeos, pertenecientes a una unión monetaria de países considerados desarrollados –amén de las diferencias de desarrollo relativo entre ellos–, endeudados con la banca privada y, acorralados por los especuladores de los mercados financieros y las agencias calificadoras de riesgos.

En particular, en Grecia tanto las malas políticas del gobierno, como la acción de los bancos y los especuladores han influido en la crisis de la nación. La economía griega acumuló tan elevado nivel de deuda que parece imposible que pueda cumplir con los requisitos mínimos de seguridad fiscal que impone la UE. A pesar de que las autoridades económicas de la Unión han querido transmitir confianza, el peligro no desaparece.

En rigor, la crisis en Europa y las dificultades que enfrentan los gobiernos para equilibrar sus deudas y déficits fiscales, han abierto un debate a nivel mundial con especulaciones de que algunos países tendrían que abandonar la eurozona. No obstante, la posible salida del euro puede tener serias consecuencias tanto políticas como económicas.

El papel del BCE en la solución de la crisis

Las medidas adoptadas por el BCE han sido procíclicas, como su objetivo de política económica es controlar la inflación.

Desde los años noventa ya existía una gran discusión académica sobre el déficit democrático del BCE. Algunos expertos consideraban que el verdadero problema de la principal institución financiera de la eurozona no era la independencia sino ese déficit. Asimismo, expresaban que la unión monetaria era básicamente asimétrica debido a que posee una política monetaria única pero no una integración económica común. Estas asimetrías, mezcladas con la ausencia de una integración política, amplían los problemas de la insuficiente democracia.

La principal institución financiera de la eurozona no rinde cuenta ante el Parlamento y no tiene una transparencia en la toma de decisiones. En el Tratado Constitutivo se establece que ni el BCE, ni los bancos centrales nacionales (BCN) participantes en el eurosistema, ni los miembros de los órganos rectores recibirán ni aceptarán instrucciones procedentes de ninguna otra institución europea. Tanto a los organismos e instituciones como a los Estados miembros se les exige respetar el principio de independencia del BCE.

También quedó prohibida la concesión de cualquier otro tipo de créditos por el Banco Central Europeo y por los bancos centrales de los Estados miembros, en favor de instituciones, órganos u organismos de la Unión, gobiernos centrales, autoridades regionales o locales u otras autoridades públicas, organismos de Derecho público o empresas públicas de los Estados miembros.

La excesiva preocupación del BCE por controlar la inflación –al borde de provocar recesión cuando los precios suben más allá de un nivel– está motivada, en rigor, por decisiones de Alemania, país para el cual la pérdida de valor del dinero es un problema grave y de moral. La banca alemana jugó una influencia primordial en el diseño y funcionamiento de la principal entidad financiera del área del euro, dado su mayor aporte al capital y el peso que le concedía al control de la inflación.

En la práctica, el BCE no funciona como un verdadero banco central, como el de Estados Unidos o Inglaterra, pues dentro de sus funciones no tiene el establecimiento de políticas económicas que conduzcan al bienestar de la población. El Banco Central Europeo no ha desempeñado un papel central en la salida de la crisis porque sus competencias consisten, solamente, en la emisión de euros, la fijación de las tasas de interés y en la inyección de efectivo en el mercado del euro.

El Tratado de funcionamiento de la Unión Europea prohíbe los rescates financieros tanto por el Banco Central Europeo como por parte de la Unión (dichos rescates se permiten sólo en casos de sucesos excepcionales que escapen al control de los gobiernos).

En mayo de 2010, ante la posible bancarrota griega, la eurozona se vio obligada a crear un mecanismo de estabilidad financiera, con un fondo ascendente a 750 mil millones de euros⁵³, para rescatar a los países con posibilidad de quebrar y que fueran atacados por los especuladores en los mercados financieros (Comisión Europea, 2010).

⁵³ A propuesta de la Comisión Europea, el Consejo Europeo decidió su creación en diciembre de 2010, sobre la base de la llamada Facilidad Financiera Europea, ya existente y aplicada a los Estados que lo han necesitado, que vence en 2013. A partir de esa fecha, entrará en vigor el nuevo Mecanismo con carácter permanente. (Comisión Europea, 2011).

Con este fondo el BCE comenzó a comprar deuda pública en los mercados secundarios para inyectar liquidez y estabilizar los mercados de deuda soberana, los diferenciales de deuda pública en bonos y CDS o swaps (derivados) de incumplimiento crediticio continúan ampliándose en la eurozona.

Desde mayo del 2010 hasta diciembre de 2011, el Banco Central Europeo invirtió 211 mil millones de euros en la compra de títulos soberanos de Grecia, Irlanda y Portugal, más los amenazados España e Italia, mientras la deuda asciende a 3,8 millones de millones de dólares (Cincodias, 2011 y CA, 2011).

A mediados de diciembre de 2011, el BCE prácticamente paralizó sus compras de bonos soberanos al comprar sólo 19 millones de euros, la menor cantidad desde que reinició el programa en agosto. A fines de año realizó la primera inyección de fondos a tres años de su historia por un valor de casi 500 mil millones de euros a un interés de 1%. Es la mayor inyección de liquidez al sector bancario europeo en los 13 años de historia de la moneda única (Cincodias, 2011).

Los bancos deben devolver el préstamo en el 2015. Se conoce que el BCE siempre había prestado a un plazo máximo de un año. La inyección de liquidez en el sistema financiero europeo tiene como objetivo principal que el dinero vuelva a la economía real, es decir, a la financiación de familias y empresas. Pero no es muy probable que esto ocurra ya que, habiendo observado lo sucedido en EEUU, posiblemente se destinará a la compra de deuda soberana de los países periféricos, que pagan intereses de entre el 2% y el 6% (La razón, 2011).

La inyección neta en el sistema bancario europeo, luego de la operación, es de menos de 200 000 millones de euros, el resto corresponde a préstamos a una semana, tres meses o un año, que los bancos no renovaron en estos últimos días en vistas de esta operación especial (www.elcomercio.com).

Esta liquidez es bienvenida por los bancos de la zona euro, que tienen importantes necesidades de refinanciamiento para 2012 -más de 600.000 millones de deuda bancaria vencen en 2012, de los cuales 230 000 millones son en el primer trimestre- y mucha dificultad para encontrar los fondos en el mercado internacional (www.elcomercio.com).

El BCE tiene como meta principal ayudar a los bancos del eurosistema pero no a los estados. Además, su política de mantener estable el precio del dinero en lugar de estimular el crecimiento económico refleja la marcada orientación neoliberal de la institución. Las diferencias políticas, institucionales, fiscales, de estructura de los mercados laborales y legales, junto con las características nacionales, han dado lugar a desigualdades evidentes entre los miembros de la eurozona en el momento de seguir los dictados de la política monetaria única.

A pesar de las medidas del BCE, los mercados siguen dudando de la suficiencia del financiamiento y los diferenciales de deuda soberana en bonos y CDS o swaps (derivados) de incumplimiento crediticio continúan ampliándose en la eurozona. En mayo de 2011, las primas de riesgo elevaron el diferencial entre el bono español a 10 años y el alemán repuntó hasta situarse en 210 puntos básicos. En este sentido, la rentabilidad de los bonos españoles alcanzó 5.248%, frente al 3.148% del de Alemania. En Portugal,

Irlanda y Grecia las diferencias eran de 682 con 9,968%, 745 con 10,590% y 269 con 15,838%, respectivamente (www.terra.com.co/portada).

Asimismo, en mayo del 2011, se acordó el rescate de Portugal por un valor de 78 mil millones de euros. Al mismo tiempo, frente a los nuevos problemas griegos, se le ha exigido al gobierno luso que aplique el plan de privatizaciones acordado con el FMI anteriormente, para poder acceder al financiamiento.

Lo más certero hubiera sido elaborar un conjunto de medidas que evitaran o desmotivaran, a mediano plazo, la especulación y la apuesta contra la deuda soberana de algunos de los países miembros de la eurozona.

Los mercados financieros de la eurozona están en plena tensión, a pesar de las excepcionales medidas tomadas, que involucran cierto cambio en la ortodoxia neoliberal de actuación del BCE. Las bolsas europeas continúan agobiadas por la crisis de la deuda pública.

Pero, en el caso de la eurozona, el ataque es interno y está encabezado por las propias instituciones financieras de Francia, Alemania y Reino Unido, que son los principales acreedores de los países endeudados. Estos tres países concentran el 75% de la deuda de los cinco países periféricos mencionados (CA, 2011).

En particular, la nación gala abarca el 46% de la deuda de estos y, por consiguiente sus bancos han registrado pérdidas enormes en los últimos meses de 2011 (CA, 2011). Los bancos BNP Paribas, Société Générale y Crédit Agricole perdieron en pocas horas 12% de su valor a mitad de septiembre de 2011. Estas tres instituciones detentan volúmenes considerables de las deudas de Grecia, Italia y Portugal.

La experiencia ha demostrado que los países se vuelven más débiles dentro de una unión monetaria ante la desconfianza de los mercados financieros porque ellos no tienen el control sobre la moneda en que hacen la emisión de la deuda. En este sentido, se encuentran en una situación muy parecida a la de los países subdesarrollados, que tienen que emitir su deuda en monedas extranjeras dado el bajo desarrollo de sus mercados financieros (De Grauwe, 2011).

El mayor problema está en el BCE, dirigido por tecnócratas y con concepciones extremistas sobre el papel que debe desempeñar ante la crisis. Su objetivo es controlar la inflación y por tanto no tienen en cuenta el crecimiento económico y el desempleo y, no ejerce la función de prestamista de última instancia -un papel tradicional de los bancos centrales.

Además, la institución defiende tozudamente que el ajuste presupuestario restaurará la confianza de los mercados financieros y resolverá la crisis.

El FMI en la Unión Monetaria Europea

La creación del fondo del MEF establece un precedente importante, relativo a que la eurozona no puede resolver sus problemas por sí sola e involucra al FMI. La ayuda significaría, a todas luces, restricciones económicas para los países involucrados con el

consiguiendo impacto negativo en sus sociedades, si se tiene en cuenta la experiencia latinoamericana.

La intervención del FMI en el plan de rescate del BCE sugiere que estos países no son considerados como socios sino como una periferia que debe someterse a las reglas de los países dominantes del centro europeo. Hoy, más que nunca, pudiéramos hablar de una Europa no sólo de varias velocidades, sino de dos clases de naciones: los del centro, Alemania, aliada con Francia y algunos países del norte, y los de la periferia constituida por los países del sur de menor desarrollo relativo.

En Europa coexisten acontecimientos muy parecidos a los latinoamericanos. Los países de la UE enfrentan un ajuste económico frente a la crisis de la deuda soberana muy similar al que experimentaron los pueblos latinoamericanos. Y la representación del Fondo Monetario Internacional en Europa perfecciona este cuadro.

Los programas de ajustes estructurales en Europa se dirigen a recortar los principales programas del Estado de bienestar; es la fórmula que están siguiendo las autoridades en Grecia, Portugal, España, el Reino Unido e Italia para tratar de contener la crisis de deuda soberana.

Los planes de austeridad anunciados suman al menos 314 mil millones de dólares (chile-'hoy, 2011) y pretenden:

- a) Reducir los gastos en salud. En Italia, disminuirán en 2.500 millones de euros en 2013 y 5 mil millones de euros en 2014. En Portugal, los costos se recortarán en 550 millones de euros en 2012 y 375 millones de euros en 2013. En Grecia, se reducirán en 310 millones de euros este año y otros 1.810 millones en 2012-2015.
- b) Reducir el aparato público. En Portugal, se espera rebajar en 1% el número de funcionarios públicos con esta medida en 2012 y 2013. En Grecia, se reducirá en el gasto destinado a pagar salarios del sector público: en 2011 se recortarán 770 millones de euros, 600 millones de euros en 2012, 448 millones en 2013, 306 millones en 2014 y 71 millones en 2015.
- c) Incrementar la edad de jubilación y el impuesto especial a las pensiones. En Italia, el gobierno ahorrará 90 mil millones de euros anuales aplicando estas dos medidas. Asimismo, la edad de retiro de las mujeres que trabajan en el sector privado subirá a 65 años, desde 60 años, a partir de 2032. Y desde 2013, se aplicarán aumentos automáticos en la edad de jubilación sobre la base de evaluaciones regulares de las expectativas de vida

Se introducirá una reducción del 5% mensual de las pensiones mayores de 90.000 euros y otra del 10% a las que superen los 150.000 euros.

En Portugal se congelarán las pensiones del sector público hasta 2013. Además, se introducirá un impuesto especial a las pensiones superiores a 1.500 euros al mes, a partir de 2012, para ahorrar al menos 445 millones de euros (chile-'hoy, 2011).

En concreto, la solución que está buscando la UE con el apoyo del FMI y los grandes poderes europeos, es por vía deflacionaria y ajuste fiscal (Krugman, 2009). Lo que

realmente se debate es cómo aumentar la explotación de la fuerza de trabajo para hacer competitivo al capital de Grecia, Irlanda, España y Portugal – los países con amenaza de bancarrota.

En efecto, el FMI incrementó a 50.000 millones de euros las privatizaciones necesarias en Grecia hasta 2015, lo que condicionó la entrega en marzo de 2011 del cuarto tramo del préstamo de 110.000 millones de euros concedido a Grecia en mayo de 2010, que asciende a 15.000 millones de euros (rtve.es, 2011).

Estas privatizaciones forman parte del programa de reformas neoliberales que el gobierno griego debe activar y extender para alcanzar los objetivos, impuestos por el FMI, con el consentimiento de la Comisión Europea y el BCE, que integran la misión de inspección en Grecia.

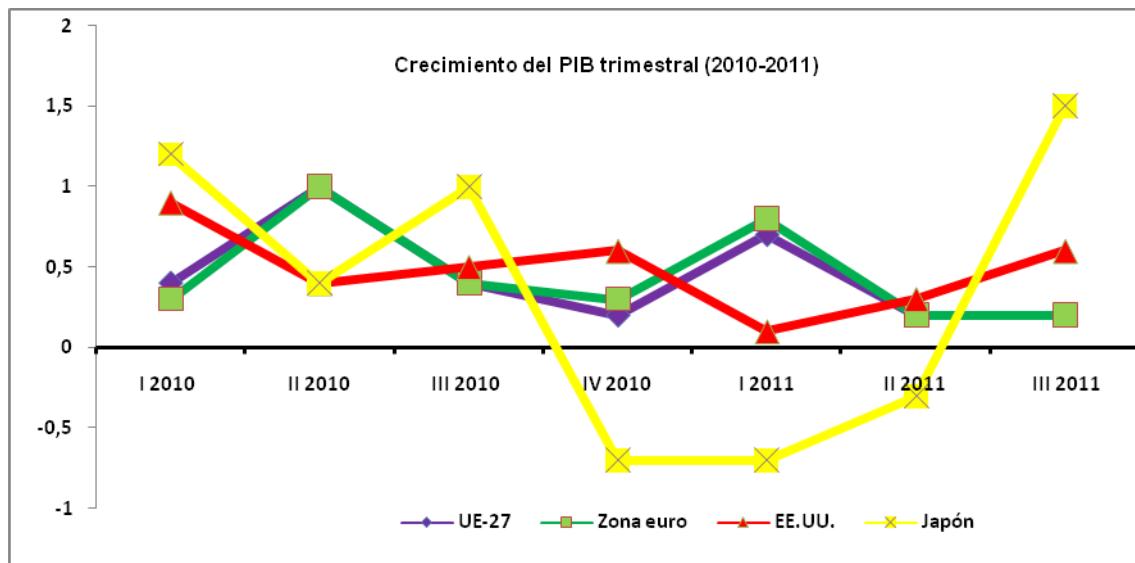
La periferia europea, altamente endeudada, ha aceptado la devaluación interna y el rigor presupuestario como únicos caminos. En verdad, Grecia e Irlanda han sido obligados por sus contrapartes europeas a adoptar los programas neoliberales del FMI. Todo ello va creando la base de su futuro y seguro endeudamiento. Pero, el descontento social con las soluciones a la crisis es generalizado.

La devaluación interna y la austeridad no parecen ser las soluciones al problema porque lo cierto es que han estancado el crecimiento en estos países. De todas maneras, los impagos se producirán porque la deuda crece, solo se traslada a otro momento; el problema actual se traspasa para otro momento, porque los intereses a pagar por los bonos de los estados son cada vez más altos.

Las medidas de austeridad fiscal forman parte de un plan para continuar con el rescate de los bancos. En realidad, Grecia e Irlanda fueron rescatadas para salvar a los bancos de los países centrales de la eurozona. Pero, es muy difícil que las medidas fondomonetaristas funcionen, ya que aún la inversión privada sigue deprimida y el consumo continúa debilitado; el crédito es exiguo y caro; y el aumento de las exportaciones no es la solución, pues el ritmo de crecimiento mundial ha disminuido y estos países carecen de un nivel de competitividad que le permita conquistar mercados en medio de la actual conmoción global.

Los resultados de los planes de austeridad ya saltan a la vista. La economía europea en el tercer trimestre de 2011 solo creció 0,2% al igual que la zona del euro, un porcentaje inferior al del primer trimestre (0,7% y 0,8% respectivamente). La economía de Grecia (-5,4%) resalta por la caída continua de su crecimiento desde el año 2010, asimismo, Portugal (-0,4%), España (0%) e Italia (0,2%) están en una situación muy difícil (Eurostat, 2011). Según la OCDE, el PIB de la eurozona decrecerá 1% en el cuarto trimestre de 2011 y, el Banco Central Europeo estimó que la eurozona crecerá 1,6% para el conjunto del año (EFE, 2011).

Gráfico 4: Evolución del PIB de la eurozona. (2010-2011)



Fuente: Elaborado por la autora sobre la base de los datos de Eurostat, 2011 (noviembre) (<http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?tab=table&init=1&language=en&pcode=tsieb020&plugin=1>) y del FMI, 2011, Perspectivas de la economía mundial: las tensiones de una recuperación a dos velocidades, abril 2011.

En Grecia, a medida que el gobierno multiplicaba los recortes e imponía una fuerte austeridad, la actividad económica empeoraba y las condiciones sociales se deterioraban aún más. En la actualidad, la nación posee la segunda tasa de desocupación más elevada de la eurozona, con 18,3%.

De manera general, el desempleo se ha agudizado; la tasa se sitúa en 10,3% en la zona euro y en 9,8% en el conjunto de la Unión Europea. Casi 23,6 millones de personas se encuentran sin trabajo en la Unión, de los que 16,3 millones residen en los países de la eurozona. España, con 22,8%, detenta el promedio más elevado (Eurostat, 2011).

Casi 6 millones de jóvenes están desempleados en la Unión Europea y 3,3 millones en la zona del euro. Entre octubre de 2010 y octubre de 2011, 222 mil jóvenes de la Unión Europea perdieron su trabajo y 141 mil de ellos pertenecen a la eurozona. España y Grecia, con un 48,9% y un 45,1%, respectivamente, fueron los dos estados europeos con mayores niveles de paro juvenil, datos muy superiores al promedio comunitario (22%) y de la eurozona (21,4%) (Eurostat, 2011).

El nivel de vida ha empeorado en la Unión Europea de manera global: el 17% de la población es pobre, alrededor de 80 millones de europeos. En España, la pobreza alcanza a ocho millones de personas, de los cuales un millón y medio están en la pobreza severa (Eurostat, 2010).

El 8% de los trabajadores europeos son pobres mientras que en España el porcentaje se eleva a 11%. El empobrecimiento de los trabajadores ha aumentado. Así, en la zona euro la participación de los salarios en el ingreso de las personas se ha reducido un 13% desde 1980 y han alcanzado su nivel más bajo desde 1970 (Ratto, 2010).

Grecia, Irlanda, España y Portugal se encuentran en una situación económica muy difícil. Ninguno de los tres primeros pudo rebasar la recesión económica en el 2010, solo Portugal y con un estimado de 1,3% creció. La tasa de desocupación del conjunto aumentó en 7% entre el 2007 y el 2010 (FMI, 2011).

Pero la Unión Europea insiste en mejorar la disponibilidad de recursos del FMI, los Estados miembros de la eurozona aportarán 150.000 millones de euros adicionales en forma de préstamos bilaterales al fondo. Alemania contribuirá con 41.500 millones (27,6%); Francia, 31.400 millones (20,9%) e Italia, 23.480 millones (15,6%). La UE precisa que cualquier ayuda del FMI a los países afectados por la crisis de deuda "se basará en la condicionalidad normal" que impone el Fondo, es decir, en un programa de recortes fiscales y reformas estructurales (Cincodías, 2011).

Bibliografía

- BCE (2011a). (<http://www.ecb.int/stats/monetary/rates/html/index.en.html>),
- BCE (2011b). BCE, 2011 (ECB, • Monetary statistics • March 2011 1d).
- CA (Cálculos de la Autora) (2011) sobre la base de los datos de <http://www.nytimes.com/interactive/2010/05/02/weekinreview/02marsh.html>.
- (chile-'hoy, 2011) (<http://chile-hoy.blogspot.com/2011/07/el-estado-de-bienestar-se-convierte-en.html>).
- De Grauwe, P. (2011). The governance of the fragile Eurozone, April 2011. http://www.econ.kuleuven.be/ew/academic/intecon/Degrauwe/PDG-papers/Discussion_papers/Governance-fragile-eurozone_s.pdf.
- Díaz, J. (2010). El euro, España y el futuro de la Vieja Europa, Profesor del IESE, Universidad de Navarra, 14/02/2010, Publicado en: El Mundo (Madrid).
- EFE (2011). La OCDE urge a la zona euro a actuar ante la amenaza de una gran depresión, 28 de noviembre de 2011, Internet.
- El País. La pobreza de hoy tiene un rostro joven. 12 /02/2010, tomado de Internet (El País.com).
- Eurostat (2011). Euro area unemployment rate at 10.3%, Newsrelease No. 176/2011, 30 de noviembre.
- Eurostat (2011). <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/tgm/table.do?tab=table&language=en&pcode=teilm020&tableSelection=1&plugin=1>
- Eurostat. 17% of EU27 population at risk of poverty. Newsrelease, economic indicators No 10/2010, 18 /01/2010.
- FMI (2011). Perspectivas de la economía mundial: las tensiones de una recuperación a dos velocidades, abril 2011.
- Free Market (2010). Después de Irlanda y de Portugal .¿España?..., 30- 11-2010. <http://www.cincodias.com>. El BCE reduce un 99% la compra de deuda, 23/12/2011.

http://www.cincodias.com/articulo/economia/eurozona-aportara-150000-millones-euros-fmi/20111219cdscdseco_31/

http://www.elcomercio.com/negocios/Fondos-Banco-Central-Europeo-SP_0_614338658.html

La razón (2011). Edición impresa, El BCE «regala» medio billón de euros a la banca europea, 21/12/2011.

Ratto, L. (2010). Salario medio europeo. 20/01/10, tomado de Internet (<http://www.finanzas.com/category/reino-unido>)

Recuadros Monográficos (2010), Número 129. Abril 2010, Caixa- Catalunya- Informe sobre Coyuntura económica.

www.terra.com.co/portada. Suben primas de riesgo de los países periféricos europeos, 6 de mayo 2011, Internet (<http://www.terra.com.co/portada/>).

9

Evolución de la deuda externa en Asia

Reynaldo Senra Hodelín

Jennie Salas Alfonso

Investigadores del CIEM

La región asiática presenta una situación más favorable que otras áreas mayoritariamente subdesarrolladas. El estatus de la deuda pública japonesa, que más que duplica el PIB doméstico, viene a ser, por mucho, el principal problema para la evolución regional. También existen preocupaciones respecto al nivel de deuda pública total chino e indio. Por otra parte, si bien algunos países presentan deudas externas muy elevadas en términos absolutos, su proporción en relación con las exportaciones, el PIB y las reservas internacionales es bastante llevadera.

Durante la crisis, las autoridades asiáticas no se vieron obligadas a aplicar masivas intervenciones en los sistemas financieros domésticos tal y como se hizo en Occidente; lo cual habría desmejorado notablemente la salud fiscal de varios países. Tampoco fue preciso emplear porciones considerables de las reservas internacionales para defender la paridad cambiaria de la moneda doméstica respecto al dólar y otras divisas importantes, como sucedió en el pasado.

El grado de interconexión financiera que evidencian la mayoría de los estados podría jugar en favor de la estabilidad regional. La Crisis Asiática de 1997 impulsó la adopción de medidas tendentes a garantizar la estabilidad de los sistemas financieros de varios países, lo cual se ha traducido en una mayor solidez macroeconómica y financiera. Dada esta premisa, el que las economías se hallen más imbricadas reduce la vulnerabilidad a shocks o crisis financieras. La relativa resistencia a la actual crisis estaría respaldando esta posibilidad.

Si a ello se suma que varias importantes economías como China, India y Corea del Sur han incrementado sustancialmente su relevancia económica y su papel en el contexto internacional; entonces la estabilidad actual posiblemente se podría prolongar a mediano y largo plazo. No obstante, India, China y Japón, parecieran encarar situaciones de deuda pública que deben ser seguidas de cerca dada la importancia de esa triada para el sostenimiento del dinamismo asiático⁵⁴.

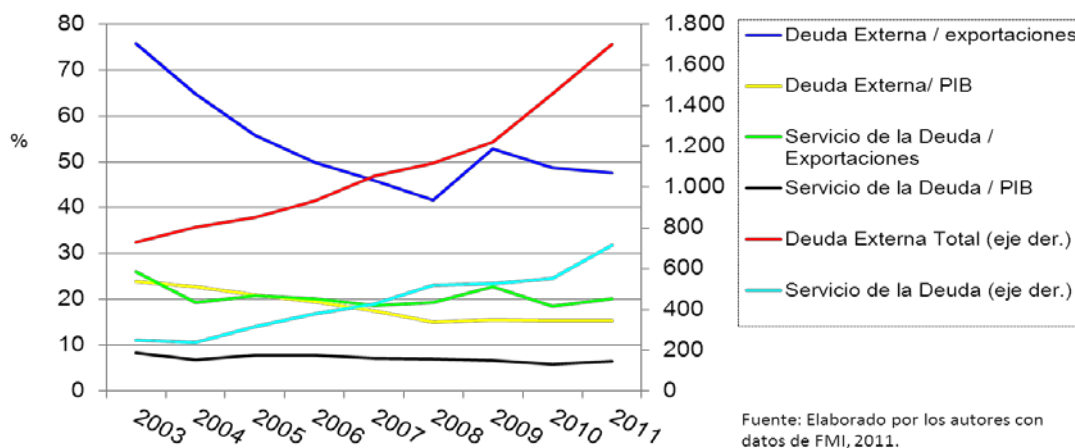
Es importante destacar que existen economías minúsculas y notablemente atrasadas cuya mayor salvaguarda es su nivel de aislamiento de los mercados financieros internacionales y de la economía mundial. Otros estados como Tailandia presentan corrupción, conflictos internos o disputas con otros países vecinos que en alguna medida podrían afectar el desempeño económico.

⁵⁴ La situación en el caso de Japón es la más preocupante.

Los impactos de la actual crisis continúan siendo moderados. En 2008 y 2009 se produjo una desaceleración del crecimiento asiático⁵⁵ hasta 6,7% y 6% respectivamente, pero en 2010 se observó un repunte de 9%. Las expectativas para el 2011 y 2012 apuntan a una expansión de 7,5% en ambos años. Prácticamente, todas las economías asiáticas crecerán a un respetable ritmo, exceptuando a Japón cuyo pronóstico de crecimiento para esos años se sitúa en -0,5% y 2,8%, respectivamente. (ADB, 2011)

El favorable crecimiento de los últimos años -salvo 2009, donde varias economías importantes decrecieron-, unido a las medidas adoptadas a raíz de la crisis de 1997 y la “confianza” de inversores e instituciones financieras internacionales, propiciaron una notable mejora de los indicadores de deuda externa regional, específicamente en aquellos referidos a la carga del endeudamiento (Ver Gráfico 1). Asimismo, es importante destacar que países como China y Japón son grandes acreedores globales por lo que sus posiciones netas son en extremo favorables.

Gráfico 1. Evolución de la deuda externa y del servicio de la deuda en Asia.
(Eje derecho en miles de millones de dólares)



El total de deuda externa de Asia (1,46 billones de dólares al término de 2010⁵⁶) es el más voluminoso del mundo subdesarrollado (FMI, 2011). Si a esa cifra se añade Japón (2,25 billones de dólares⁵⁷), República de Corea (0,37 billones), Taiwán (0,091 billones) y Singapur (0,022 billones); la deuda externa asiática alcanzó los 4,19 billones de dólares en ese año (CIA Factbook, 2011).

En los 6 primeros meses de 2011 se observó un deterioro significativo de la deuda externa en Japón al reportar 2,72 billones de dólares. Sin embargo, la deuda externa de este país no representa aún un gran problema dada su mencionada posición neta, no así la deuda pública que amenaza con socavar todavía más la estabilidad macroeconómica de ese país.

La acumulación de reservas internacionales no se ha detenido y su evolución ha propiciado una perspectiva favorable de la deuda externa. Asia posee más de la mitad de las reservas monetarias globales y 6 de los 10 mayores poseedores de reservas en

⁵⁵ Sin contar a Japón, lo cual haría más profunda la desaceleración en esos años.

⁵⁶ En esta cifra ni en las del gráfico se incluye a Japón, por ejemplo.

⁵⁷ Cifra de junio de 2010.

2010, son países asiáticos (BM, 2011). A fines de septiembre de 2011 los 10 mayores poseedores de reservas en Asia acumulaban 6,34 billones de dólares⁵⁸; evidenciando una fuerte concentración de las tenencias regionales en un grupo de países. Sin embargo, teniendo en cuenta sus magnitudes económicas individuales, la mayoría de las economías más pequeñas se encuentran en una posición también favorable como se podría apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 1. Proporción de la deuda respecto a algunos indicadores y la cuenta corriente para 2009.

País	Deuda Pública como % del PIB	Servicio de la Deuda como % de la Exportación	Cuenta Corriente como % del PIB 2010	Reservas como % de la Deuda Externa a corto plazo	Reservas como % de la Importación
Bangladesh	35,4	5,6	2,2	533,3	47,4
Bután	67,7	11,4	-4,6	IDEAL ⁵⁹	168,3
Cambodia	28,7	0,8	-4,1	1241,8	55,9
China	17,7	2,9	5,2	1019,9	243,8
India	69,4	5,9	-2,6	662,8	110,7
Indonesia	28,6	18,4	0,8	354,3	73,5
Japón	216,3	ND	3,6	58,1 ⁶⁰	190,0
Rep. Corea	33,8	10,5	2,8	193,5	83,7
Lao	62,2	6,5	-18,2	IDEAL	65,0
Malasia	55,4	5,2	11,5	408,1	78,1
Mongolia	59,5	4,8	-14,9	1843,1	62,3
Myanmar	44,6	4,3	-1,4	190,9	81,1
Nepal	39,5	10,4	-2,4	ND	65,5
Filipinas	47,1	18,5	4,2	1104,6	96,4
Singapur	105	ND	22,2	ND	76,4
Sri Lanka	86,1	15,6	-2,9	285,8	52,5
Tailandia	45,2	6,8	4,6	496,5	103,6
Vietnam	51,2	1,8	-3,8	317,1	23,5

Fuente: Elaborada con datos de FMI, 2011; BM, 2011; CIA, 2011; MOF, 2011; FMI, 2011b; MAS, 2011a; ADB, 2011a y OMC, 2011.

Las cifras de la tabla se corresponden con el peor momento de la crisis, el año 2009. Asimismo, hay países para los cuales no se disponen datos de 2010 o 2011. La mayoría de esos indicadores han mejorado ostensiblemente en esos años, a pesar de la crisis en Europa, uno de los principales socios comerciales de varios países asiáticos.

⁵⁸ La cifra se obtuvo mediante cálculo de los autores con datos de FMI, 2011a; KOSIS, 2011; MAS, 2011; CBRC, 2011 y PBC, 2011

⁵⁹ ND significa que el dato no está disponible e IDEAL, que el país no presenta deuda externa a corto plazo o es irrisoria, por lo que su ratio no se puede calcular, aunque su situación en ese aspecto es ideal.

⁶⁰ El dato de la deuda externa de Japón es proporcionado en yenes, pero con el dato del tipo de cambio promedio de 2010 se obtuvo ese dato.

Como se aprecia en la Tabla 1, a diferencia del endeudamiento externo, el público constituye un problema, que afrontan Japón, Singapur, Sri Lanka y Lao, con una deuda superior a 60% del PIB. Otros países con niveles elevados y economías relativamente frágiles son Bután y Mongolia, por ejemplo. Indonesia fue uno de los pocos países que en medio de la crisis redujo significativamente la carga de su deuda sobre el PIB.

Japón

Tras un 2010 relativamente positivo, la economía de Japón volvió a ser sacudida, esta vez por la mayor catástrofe natural del 2011, o al menos la de mayor impacto mediático. Asimismo, la crisis de deuda en Europa y la desaceleración en EEUU constituyen otra amenaza significativa para la recuperación.

Los eventos mencionados son evidentemente coyunturales, pero sobre la economía nipona gravitan otros fenómenos tendenciales (de largo plazo) que dadas sus características, requerirán el máximo esfuerzo de los venideros gobiernos, especialmente por el impacto que representan para el endeudamiento del país.

Entre estos factores podemos citar que el país fue “golpeado” por la actual crisis cuando ya padecía casi 20 años de crisis estructural. Las políticas fiscales expansivas, aplicadas incluso desde antes del estallido de la crisis de los años 90, determinaron que la deuda pública alcanzase 220% del PIB en 2010. En 2016, se espera que ascienda a 253,4% del PIB (FMI, 2011).

Este pronóstico se debe a que Japón continuará presentando notables déficits fiscales (superiores a 6%) hasta 2016. Si bien el país se encuentra en medio de una reestructuración fiscal, esta podría acentuar la brecha entre ingresos y gastos del gobierno. Por ejemplo, antes del terremoto se perseguía reducir los impuestos corporativos en 5%. Tras el terremoto se debate la necesidad de aumentarlos para respaldar la reconstrucción del país a raíz de la catástrofe.

La rebaja que inicialmente se buscaba sería compensada por un incremento del impuesto al consumo, llevado al 10% (según las propuestas más recientes), esta última medida enfrenta una férrea oposición que al parecer estaría aliviándose. Asimismo, el incremento no sería inmediato y se planea un aumento hasta 7% u 8% en octubre de 2013, para situarlo definitivamente en 10% en 2015 (The Mainichi Daily News, 2011).

Estos incrementos de impuestos muy probablemente implicarán un freno adicional a la maltrecha economía. Ese impacto se extenderá en el tiempo y podría erosionar a largo plazo el crecimiento económico de Japón. De acontecer esto, entonces la carga de la deuda no se aliviaría y mayor incertidumbre e inestabilidad política podrían aflorar.

Es importante destacar que la notoria inestabilidad política que ha acusado el país en los últimos años, representa un serio obstáculo a la hora de fijar una estrategia fiscal coherente. El actual primer ministro Yoshihiko Noda ha declarado que la economía es su prioridad, así como controlar el gasto público. Sin embargo, además de la oposición política a sus medidas, su propia permanencia en el cargo es una incógnita. Desde 2006 a la actualidad, sólo Naoto Kan (el antecesor de Noda) pudo sobrepasar el año al frente del gobierno nipón.

La relativa dependencia comercial de Japón puede representar un factor nulo en el anhelo de superar la crisis. Salvo sus principales socios comerciales del entorno asiático, Europa y Estados Unidos encaran pronósticos de crecimiento desalentadores al menos hasta 2012. Por ejemplo, la zona euro crecerá 1,6% y 1,1% en 2011 y 2012, respectivamente. En el caso de EEUU las previsiones son ligeramente menos desfavorables, pero poco promisorias, con 1,5% y 1,8% (FMI, 2011).

La deuda pública japonesa no ha colapsado aún debido a una realidad que distancia a Japón de otros que ya lo han hecho, incluso con niveles de endeudamiento muy inferiores. La mayor parte de la deuda pública japonesa es “custodiada” por bancos japoneses y, por tanto, no es propensa a los apetitos de los especuladores internacionales. El costo del endeudamiento del gobierno japonés continúa siendo uno de los más bajos del mundo y esto ha determinado que la percepción de la urgencia de equilibrar las finanzas públicas quizás no ha sido la que pareciera requerir la situación.

La deuda externa, a pesar de ser la sexta a nivel global, no representa un gran problema para Japón. Además de poseer las segundas mayores reservas internacionales con 1,21 millones de millones de dólares al término de octubre de 2011 (MOF, 2011a), el país sostiene históricamente superávits en cuenta corriente. Asimismo, a pesar de acusar cierto deterioro reciente, es uno de los líderes mundiales en competitividad y una plaza importante como generador de nuevas tecnologías.

No debe pasarse por alto que la deuda externa nipona ha crecido sostenidamente en los últimos años y ya alcanzó un 43,8% del PIB al término de 2010. Su crecimiento se ha dinamizado bastante en 2011 al incrementarse 10,2%⁶¹ hasta el tercer trimestre.

Un elemento que indiscutiblemente favorecerá que la deuda continúe creciendo con respecto al PIB son las expectativas de crecimiento del país. A pesar del lanzamiento de la Nueva Estrategia de Desarrollo y otras iniciativas para reflotar la economía, existen elementos que podrían frustrar los esfuerzos del Gobierno. Por ejemplo, el envejecimiento poblacional, la crisis global, el endeudamiento público y el entorno competitivo que afronta Japón, son claros factores de freno.

Otro elemento que debe ser seguido de cerca es el actual proceso de apreciación del yen. Si bien es cierto que para gran parte de las monedas el tipo de cambio tiende a fluctuar, en el caso del yen la historia recoge episodios de brusca apreciación que han determinado una tendencia general al fortalecimiento de esa moneda en el periodo 1950-2011. Si la actual apreciación no es reversible, una recaída más profunda de la economía nipona como sucedió a fines de 1980 podría afectar la balanza de pagos y la suficiencia de divisas, con su respectivo costo en términos de mayor endeudamiento.

China

China ostenta una posición positiva en materia de endeudamiento, público, privado y externo. Esta potencia emergente continuó consolidándose como actor clave en el contexto internacional, con incremento de su reputación y credibilidad económica, factor relevante en un mundo donde la volatilidad y la incertidumbre han sido una constante.

⁶¹ Cifras obtenidas mediante cálculos de los autores con datos de CAO, 2011 y MOF, 2011.

El país devino en segunda economía global en 2010 al desplazar a Japón. Un año antes se había convertido en el mayor exportador mundial de mercancías. Por su parte, la Inversión Extranjera Directa (IED) reportó la significativa cifra de 95 mil millones de dólares en 2009, aún así una disminución de 12,3% respecto a 2008. No obstante, al término de 2010 el indicador alcanzó 105 735 millones de dólares mostrando una notable recuperación. El stock de IED rebasó, por primera vez, el medio millón de millones de dólares (UNCTAD, 2011).

La deuda externa del país mantiene una trayectoria ascendente en los últimos años y alcanzó 642 528 millones de dólares en junio de 2011, representando esta cifra un incremento significativo de 71,97% respecto al nivel de diciembre de 2007. Es importante destacar que 71,92% de la deuda externa china es de corto plazo, siendo este un porcentaje relativamente alto, lo cual pareciera ser relevante (SAFE, 2011).

No obstante, como se aprecia en la Tabla 1, la deuda externa a corto plazo era realmente baja en términos relativos al finalizar 2009. Si bien es cierto que ha crecido en los últimos años, los crecimientos del PIB y las reservas internacionales también han sido vigorosos. En septiembre de 2011, las reservas monetarias se situaron en 3,2 billones de dólares, las mayores del mundo por amplio margen.

El nivel de endeudamiento público chino que aparece en los datos de las principales instituciones financieras internacionales no es significativo. Sin embargo, recientemente varios medios de prensa y analistas han mostrado preocupación por el monto alcanzado por las deudas locales. La deuda del gobierno central sólo representa 18,9% del PIB en 2010 (CIA, 2011). Pero si se considerase la deuda pública local y los préstamos irrecuperables de bancos entonces esta alcanzaría la elevada cifra de 80% del PIB, según varias fuentes como *The Economist* y el reconocido economista Nouriel Roubini.

En ese sentido, el Gobierno ya toma medidas para controlar este riesgo de su estabilidad financiera. Una es el incremento de capital en los bancos en dependencia del riesgo de default de gobiernos locales que les son prestatarios (WSJ, 2011). Asimismo, la magnitud de la deuda de los gobiernos locales será monitoreada (China Daily, 2011).

India

La India en los últimos años ha sido uno de los países que ha mostrado un alto crecimiento económico, a pesar de la profunda crisis global. En el año fiscal 2010-2011, el crecimiento fue de 8,5% y ocupó el puesto número 11 entre las economías más grandes del mundo con 1,4 millones de millones de dólares. La mayoría de los indicadores macroeconómicos muestran signos muy positivos, con excepción de la alta inflación y la elevada deuda pública.

La deuda externa de la India continuó incrementándose durante el año 2011 hasta alcanzar 305,9 mil millones de dólares a finales del mes de marzo, un incremento de 44,9 mil millones de dólares (21,4%) en comparación con la deuda reportada en marzo de 2010. La proporción deuda externa-PIB fue de 17,3% a finales de marzo de 2011, frente al 18% en marzo de 2010 (MF, 2011).

El aumento de la deuda externa en su mayoría está relacionado con la expansión económica del país. En la composición de la deuda total se mostró un incremento de la participación de los préstamos comerciales que en marzo de 2011 representaron 38,9% del incremento, seguida por los créditos a corto plazo 28,2% y préstamos bilaterales y multilaterales 12,5% (MF, 2011).

En cuanto a la composición de la deuda externa de la India, la mayor parte está denominada en dólares (53,5%), seguido por la rupia de la India (19,5%), el yen japonés (11,4%) y los DEG (9,7%). Al estar la mayor parte en dólares, la depreciación de este frente a las principales divisas internacionales supuso un incremento de marzo de 2010 a marzo de 2011 de 6,5 mil millones de dólares (MF, 2011).

Si bien la deuda externa se ha incrementado, se encuentra entre los límites manejables para las autoridades monetarias. A finales de marzo de 2011, la deuda externa a largo plazo representó el 78,8% de la deuda externa total, mientras que el restante 21,2% era de corto plazo (MF, 2011).

El ratio deuda externa de corto plazo-reservas internacionales se situó en el 21,3%⁶² a finales de marzo de 2011. Además las reservas internacionales cubren el 99,6% de la deuda externa total. En cuanto a la cobertura de la deuda por las reservas de divisas, la India ocupa el cuarto puesto más alto después de China, Tailandia y Malasia (MF, 2011).

Bajo la situación económica del país, es fácil suponer que la deuda continuará incrementándose (en términos absolutos) en 2011; de hecho, según datos preliminares, en junio había alcanzado 316,9 mil millones de dólares. No obstante, debido a la prudente política de gestión del endeudamiento externo practicada por el gobierno, los ratios de deuda deben permanecer moderados (MF, 2011).

La deuda pública se situará en 62,4% del PIB a finales del 2011, bastante elevada. El FMI pronostica una leve disminución de este indicador para el próximo quinquenio, a pesar de considerar que el país presentará déficits fiscales superiores a 7% en todos los años hasta 2016 (FMI, 2011). Evidentemente en el proyectado alivio de la deuda sobre el PIB influye significativamente el sostenimiento de la expansión económica del país.

Corea del Sur

Este país recibió los impactos de la crisis tras varios años de elevados ritmos de crecimiento. Asimismo, las autoridades han desplegado una estrategia de expansión comercial que incluye la firma de tratados de libre comercio con importantes socios de esa nación. A pesar de que la economía no se contrajo a causa de la crisis, el crecimiento fue irrisorio en 2009 con 0,2%, al tiempo que una variable clave, la exportación de mercancías, se desplomó 17,6% en ese año (ADB, 2011a).

El nivel de endeudamiento público es manejable y se encontraba en 32% del PIB al término de 2011, con una leve disminución en los últimos 2 años. Se prevé que esta tendencia se mantenga en los próximos 5 años (FMI, 2011). Sin embargo, estos vaticinios podrían desmejorar a más largo plazo si se considera que el país ya afronta un

⁶² Este ratio podría leerse también con que las reservas internacionales equivalen a 469% de la deuda externa a corto plazo.

creciente envejecimiento poblacional. Algunos estudios consideran que esta situación social podría representar un freno al crecimiento futuro de la nación. Asimismo, la profundización de la actual crisis podría socavar el fuerte dinamismo exportador observado en 2010, otro elemento de freno al incremento del PIB.

A pesar de sostener recurrentes superávits de la cuenta corriente, el endeudamiento externo se situó en 370,1 mil millones de dólares en 2010, levemente por debajo del nivel de 2009 pero muy por encima de los 220 mil millones de dólares de diciembre de 2007 (CIA, 2011). A pesar de este aumento, la Tabla 1 muestra que realmente no representaba una carga elevada para la economía de ese país.

Existen algunos factores que podrían impactar, aunque moderadamente, la manejabilidad del señalado endeudamiento externo. Por ejemplo, la persistencia de la apreciación del won y el alza de las materias primas podrían erosionar los superávits en cuenta corriente del país y, por consiguiente, reducir la disponibilidad neta de divisas, así como el ritmo de acumulación de reservas.

Indonesia

Tras la desaceleración que sufrió su economía en 2009 (creció 4,6%), Indonesia comenzó a recuperarse y obtuvo un crecimiento de 6,1% en 2010. En el primer semestre de 2011 repuntó un 6,5% debido a las fuertes inversiones, el incremento del consumo privado (sustentado por el crecimiento del empleo), y el crecimiento de las exportaciones (ADB, 2011). Estos elementos propiciaron condiciones favorables para la economía del país en relación con la deuda externa.

El nivel de endeudamiento público continúa mostrando signos cada vez más favorables. Desde el año 2000, cuando este indicador fue de 95,1% del PIB, ha mejorado hasta 25,24% del PIB en el actual año (FMI, 2011). La deuda externa de la nación en agosto de 2011 fue de 230,2 mil millones de dólares, de los cuales pertenecen al sector privado 100,2 mil millones de dólares y 130 mil millones de dólares a tenedores de bonos del gobierno; la deuda externa a corto plazo era de sólo 41 mil millones de dólares (MFRI, 2011). Las reservas para esa fecha eran de 124,64 mil millones de dólares⁶³, por lo que éstas últimas representaban 304% de los compromisos externos de corto término.

De 2005 a 2010, la deuda externa de Indonesia ha crecido aproximadamente en 65,5 mil millones de dólares (48,7%). No obstante, en términos relativos ha mejorado significativamente. Medida como porcentaje del PIB ha disminuido de manera constante de más de 150% del PIB en 1998, hasta alrededor de 54,9% en 2004 y a 28% en el 2010. La deuda externa como porcentaje de la exportación mejoró considerablemente, de 179,7% en 2004 a 108,5% en 2010. Por otro lado, la relación de servicio de la deuda experimentó una ligera fluctuación de 25% en 2006 a 21,5% en 2010 (MFRI, 2011).

Filipinas

La economía filipina cayó hasta 1,1% del PIB en 2009. Durante el año 2010 y 2011 comenzó a recuperarse y se estima que al finalizar el año en curso llegue a 4,7%. Este

⁶³ Según datos del FMI, 2011a.

crecimiento es reflejo de un incremento del consumo y la inversión privados, que han contribuido a la mitad del crecimiento del PIB en los meses del año (ADB, 2011).

La deuda externa total se situó en 61,4 mil millones de dólares en el segundo trimestre de 2011, para un incremento de 7,3% con respecto a un año antes. La deuda a corto plazo era de solo 7,2 mil millones de dólares, 11,6% del total (BSP, 2011). Las reservas internacionales para ese momento totalizaban 69 mil millones de dólares (FMI, 2011a), 958% de la deuda a corto plazo, un valor que sitúa al país en una elevada comodidad en este sentido.

La deuda pública, por su parte, sostiene una tendencia positiva ya que su carga sobre el PIB, por lo general, se ha reducido en los últimos años. En 2011, ese indicador se situará en 44,4% y la evolución futura a mediano plazo apunta al sostenimiento de su mejora (FMI, 2011).

Singapur

Este pequeño estado es visto muy positivamente por las principales instituciones internacionales. Su economía resulta notable por el grado de liberalización, y por el desarrollo de sus mercados financieros. Tras el impacto de la crisis, el país experimentó una expansión destacable del PIB y otras variables como las exportaciones. Como aspecto negativo se puede citar el repunte inflacionario experimentado en los últimos años, aunque aún es moderado (ADB, 2011a).

Las mayores preocupaciones se centran en su nivel de endeudamiento público, que se situó en 93,47% del PIB al término de 2011. El FMI estima que este indicador caerá paulatinamente al menos hasta 2016 (FMI, 2011). La CIA ubica a Singapur entre los 10 países con peor nivel en este indicador.

Este pronóstico se debe a que, si bien el gobierno aumentará sus gastos al menos en el año fiscal 2011, este será moderado. Asimismo, la economía es muy vulnerable a los altos precios de los alimentos y las materias primas, por lo que en un futuro el gobierno podría implementar alguna política de apoyo a su sector manufacturero. Una preocupación a largo plazo es el avance del envejecimiento poblacional, que implicará, probablemente, incrementos de los fondos públicos para encarar este proceso. Para 2030, las personas con más de 64 años representarán 35,7% de la población en edad laboral (Park y Shin, 2011).

En cuanto al endeudamiento externo, este es muy bajo: cerró 2010 en 21 660 millones de dólares, visiblemente por debajo de los 25 590 observados en 2007 (CIA, 2011). La situación es más favorable si tenemos en cuenta que el país atesora voluminosas reservas, por valor de 240 987 millones de dólares en noviembre de 2011 (MAS, 2011). Estas últimas son más de 10 veces superiores a la deuda externa total del país.

Malasia

La economía del país decreció 1,7% en 2009 debido a la crisis y, al igual que otras economías de la región, las exportaciones se contrajeron fuertemente (21,1%) en ese año. No obstante, en 2010 y 2011 se ha producido una destacable recuperación de

ambos indicadores. A diferencia de otros países del entorno, no se produjo un repunte inflacionario.

En Malasia, el estatus actual de la deuda pública es un elemento que merece seguirse con detenimiento. La deuda federal cerró 2010 en 51,3% del PIB. Si bien el dato no pareciera tan alarmante al compararse con la observada en países desarrollados, la reputación económica de Malasia no puede equipararse a la de las potencias occidentales. Asimismo, el nivel de corrupción no es tan bajo como en Japón y otros países del entorno. Un problema más es que, tras la aplicación de estímulos estatales contra la crisis, el gobierno no ha podido situar su déficit fiscal en niveles manejables. No obstante, sólo 3,5% de esta deuda es custodiada por agentes foráneos, lo cual garantiza un inferior nivel de riesgo (ADB, 2011a).

Algunos artículos señalan que la deuda pública podría continuar expandiéndose hasta niveles prácticamente insostenibles en un horizonte de 10 años. Entre los determinantes de esa posibilidad se cifra el elevado nivel de subsidios y la caída de la inversión (en relación con el PIB) (The Star, 2010).

El país presenta, desde hace más de cinco años, superávits en cuenta corriente de dos dígitos, lo cual favorece la disponibilidad de divisas y la acumulación de reservas internacionales. Estas últimas se duplicaron de 2003 al 2007 según datos de Banco Mundial. Sin embargo, durante la crisis se observa una fluctuación en torno a 100 000 millones de dólares.

Esa cifra es muy superior a una deuda externa de 62 820 millones al cierre de 2010 (CIA, 2011). La Tabla 1 muestra como las reservas internacionales suponían más de 400% de la deuda externa a corto plazo en 2009.

Tailandia

El país experimentó un decrecimiento del PIB de 2,3% en 2009, el peor año de la crisis global. No obstante, al igual que otros estados del entorno el desempleo no se disparó y se mantuvo en un notablemente bajo nivel de 1,4% y 1,5% en 2008 y 2009, respectivamente. Las exportaciones cayeron 14% en 2009, una cifra elevada, pero inferior al de la mayoría de los estados asiáticos. En 2010, se produjo una fuerte recuperación del indicador, la cual se moderará en 2011 y 2012. La entrada de IED resultó considerablemente afectada por la crisis y el valor de 6 668 millones de dólares observado en 2010, aunque supera ampliamente el reportado en 2009, es apenas 58,8% del registro de 2007 (ADB, 2011a).

Un problema serio que enfrenta ese país es su inestabilidad política; en un momento dado de la crisis afectó la inversión foránea y el turismo. Asimismo, presenta conflictos territoriales y sociales. Si bien hasta el presente no han frenado al crecimiento del PIB a partir de 2010, de acontecer una agudización la realidad podría cambiar.

La deuda pública del país se incrementó hasta 45,2% del PIB en 2009, sin embargo esta ha disminuido levemente y debe cerrar el año 2011 en 43%. No obstante, el pronóstico del FMI apunta a un moderado deterioro a mediano plazo. Esta desmejora será producto de déficits públicos superiores a 3,4% entre 2013 y 2016 (FMI, 2011).

Esto se debe a que la política fiscal será relativamente expansiva en los próximos años. Por ejemplo, el gasto público en el año fiscal 2011 será 22% superior al de 2010 para financiar programas de infraestructura y combatir la inequidad. El plan de seguridad social implica un reto en materia de sostenibilidad fiscal (ADB, 2011a).

El endeudamiento externo se ha expandido en los últimos años, pero aún no puede considerarse un factor de vulnerabilidad ya que las reservas son elevadas. La Tabla 1 muestra claramente esa situación en 2009. La deuda externa total al término del primer trimestre de 2011 escaló hasta 108 203 millones de dólares, siendo la de corto plazo 55 672 millones (BOT, 2011).

En ese momento, las reservas de divisas totalizaron 181 584 millones de dólares (FMI, 2011a). Por tanto, las reservas representarían 326% de la deuda externa a corto plazo.

Países más atrasados de Asia

La situación de los países menos desarrollados de la región es, en términos generales, más favorable que la de otros estados pobres en otras latitudes. Sin embargo, de buena parte de las economías frágiles y diminutas de Asia no se dispone de datos o estudios recientes, como para realizar una actualización fidedigna de su deuda.

La Tabla 1 refleja cuán diversa es la situación de los estados asiáticos. Los pequeños estados, cuyo déficit en cuenta corriente es superior a 5%, sostendrán esos elevados desbalances en 2011 y 2012, con un probable deterioro de sus posiciones externas. No obstante, el ratio reservas-deuda externa a corto plazo es muy favorable para todos esos países como la Tabla 1 indica, lo cual da una idea de manejabilidad de esas brechas en cuenta corriente.

Pero el ratio calculado sobre la deuda externa a corto plazo en un país como Laos es nulo. En 2009, su total de endeudamiento era de 5 538 millones de dólares, según datos del Banco Mundial y las reservas en ese año no alcanzaban a cubrir el 20% de los compromisos totales. Por tanto, si bien presenta una situación actual relativamente cómoda, a mediano plazo pueden acumularse buena parte de los vencimientos y desmejorar dramáticamente este indicador.

El caso de Bután es igualmente engañoso. Su deuda externa a corto plazo es casi nula, sin embargo su deuda total representaba 60%⁶⁴ del PIB en 2009 una cifra elevada y más teniendo en cuenta que es una economía cuyo tamaño apenas rebasa los 1 000 millones de dólares. Como elemento que mitiga esta vulnerabilidad puede citarse que esta economía presenta un desarrollo financiero incipiente y por tanto no está tan expuesta a los vaivenes de las turbulencias financieras internacionales.

La tabla también muestra que varios países presentan una deuda pública que sobrepasa la mitad de sus PIB. Téngase en cuenta que ese dato recoge sólo la deuda del gobierno central. Es posible que varios de estos países presenten gobiernos regionales bastante endeudados, en especial aquellos países con comparativamente mayores niveles de descentralización.

⁶⁴ Cifra obtenida mediante cálculos de los autores con datos de BM, 2011.

También es importante considerar que, por lo general, estos países se endeudan a un costo superior al que logran hacerlo los más adelantados del mundo, lógicamente. Debido a ello, aunque, por ejemplo, Japón presenta una deuda pública que duplica su PIB, el precio que tiene que pagar por los recursos adeudados es muy bajo y destina pocos recursos a esos fines.

Reflexiones finales

Aunque la deuda no representa un gran problema para las economías asiáticas, varias afrontan riesgos derivados de sus compromisos actuales y futuros.

Uno de los elementos más importantes es el estado real de las finanzas públicas. Japón se encuentra en una situación muy preocupante, mientras en India las obligaciones ya sobrepasan la mitad del PIB. China por su parte, cuenta con una deuda del gobierno central baja, pero si agregamos la de los gobiernos locales y otras partidas, entonces ya supera el 80% como se apuntó. En consecuencia, las tres principales economías de la región presentan problemas de deuda pública que, incluso en el caso chino, ya algunos analistas consideran que podrían amenazar su dinamismo económico.

Si agregamos que el crecimiento y la deuda de Asia dependen en buena medida del desempeño de China y Japón, entonces se pueden justificar los juicios de valor sobre la solidez asiática que a veces aparecen en la prensa occidental, aunque las cifras revelan que en la actualidad los temores en relación con la deuda externa no son tan graves.

El rumbo de los acontecimientos en Europa pareciera ser más relevante para las perspectivas asiáticas. La crisis de deuda no avanza a una solución a corto plazo, mientras el crecimiento en ese grupo de países no alcanzará ni 1,8% en ninguno de los años venideros, al menos hasta 2016. Las perspectivas para EEUU, aunque menos desalentadoras, no dejan espacio al optimismo (FMI, 2011).

Asia depende fuertemente de la demanda y de los flujos de capital (ya sean directos o en cartera) provenientes del Primer Mundo. Algunas economías de la región evidencian cierta dependencia del turismo. Estos indicadores podrían moderarse o contraerse ante un agravamiento de la crisis europea.

El alza de las materias primas ya constituye un reto para varias economías, grandes y pequeñas. Aunque países como China, India, Japón y Corea del Sur despliegan estrategias, como la compra de tierras en África y América Latina y el lanzamiento de alianzas con naciones ricas en recursos naturales, el resto quizás no puedan articular maniobras similares. Además, prácticas como el acaparamiento de territorios agrícolas afrontan rechazo a nivel global, que podría crecer si empeora la crisis alimentaria.

Otro gran elemento es la apreciación de parte de las monedas regionales. Este fenómeno produce efectos que pueden llegar a ser contrapuestos, por lo que su incidencia sobre indicadores como la balanza de pagos es muy difícil de vaticinar, al menos en buena parte de los países. Por ejemplo, el fortalecimiento de la moneda doméstica desestimula las exportaciones, lo cual limita la disponibilidad de divisas, pero también favorece la entrada de inversiones foráneas (principalmente en cartera) y, por ende, de recursos.

No puede obviarse la inestabilidad política de algunos estados como la señalada en Tailandia. No obstante, las principales economías disfrutaban de cierta estabilidad⁶⁵ y en consecuencia cualquier episodio de esa índole, parece poco probable que traspase las fronteras domésticas.

Bibliografía:

- ADB (Asian Development Bank). 2011. *Asian Development Outlook Update*, <http://beta.adb.org/publications/series/asian-development-outlook>
- _____. 2011a. *Asian Development Outlook*, <http://beta.adb.org/publications/asian-development-outlook-2011-south-south-economic-links>
- BM (Banco Mundial). 2011. *World Development Indicators*, http://databank.worldbank.org/databank/download/WDIandGDF_excel.zip
- BOT (Bank of Thailand). 2011. *External Debt* <http://www2.bot.or.th/statistics/BOTWEBSTAT.aspx?reportID=81&language=ENG>
- BSP (Bangko Sentral ng Pilipinas). 2011. *Report on Economic and Financial Developments, second quarter 2011*. http://www.bsp.gov.ph/downloads/Publications/2011/LTP_2qtr2011.pdf
- CAO (Cabinet Office). 2011. *Quarterly Estimates of GDP*, http://www.esri.cao.go.jp/en/sna/sokuhou/qe/gdemenu_ea.html CBRC (Central Bank of the Republic of China (Taiwan)). 2011. *Foreign Exchange Reserves*, <http://www.cbc.gov.tw/lp.asp?CtNode=699&CtUnit=307&BaseDSD=32&mp=2>
- China Daily. 2011. *China to tighten local debt management*, http://www.chinadaily.com.cn/bizchina/2011-08/26/content_13198891.htm
- CIA (Central Intelligence Agency). 2011. *The World Factbook, Country Comparison Debt – external*, https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/rankorder/rawdata_2079.txt
- FMI (Fondo Monetario Internacional). 2011. *World Economic Outlook Database*, octubre, <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2011/02/weodata/index.aspx>
- _____. 2011a. *Data Template on International Reserves and Foreign Currency Liquidity*, Official Reserve Assets, <http://www.imf.org/external/np/sta/ir/IRProcessWeb/data/8802.pdf>
- _____. 2011b. *Representative Exchange Rates for Selected Currencies for December 2010*, http://www.imf.org/external/np/fin/data/rms_mth.aspx?SelectDate=2010-12-31&reportType=REP
- KOSIS (Korean Statistical Information Service). 2011. *External trade, Foreign exchange, Balance of payment*, http://kosis.kr/eng/database/database_001000.jsp?listid=R&subtitle=External%20trade,Foreign%20exchange,Balance%20of%20payment#jsClick

⁶⁵ Japón presenta inestabilidad política que hasta cierto punto afecta el desempeño de su economía, pero las disputas han sido, por supuesto, pacíficas.

- MAS (Monetary Authority of Singapore). 2011. *Official Foreign Reserves*, http://www.mas.gov.sg/data_room/reserves_statistics/Official_Foreign_Reserves.html
- _____. 2011a. *Data Dissemination Standards*, <http://www.singstat.gov.sg/SDDS/data.html>
- MF (Ministry of Finance of India). 2011. *Indian external debt*, http://finmin.nic.in/the_ministry/dept_eco_affairs/economic_div/Indian%20External%20Debt201011E.pdf
- MFRI (Ministry of Finance of the Republic of Indonesia). 2011. *External Debt Statistics of Indonesia*, October, 2011. http://www.dmo.or.id/dmodata/5Statistik/9BukuStatistik_ULN/Statistik_Utang_Luar_Negeri_Indonesia_Oktober_2011.pdf
- MOF (Ministry of Finance). 2011. *External Debt*, http://www.mof.go.jp/international_policy/reference/iip/2306b.htm _____. 2011a. *International Reserves/Foreign Currency Liquidity (as of October 31, 2011)*, http://www.mof.go.jp/english/international_policy/reference/official_reserve_assets/e2310.html
- PBC (People's Bank of China). 2011. *Gold & Foreign Exchange Reserves*, <http://www.pbc.gov.cn/publish/html/2011s09.htm>
- OMC (Organización Mundial del Comercio). 2011. *Time Series*, <http://stat.wto.org/StatisticalProgram/WSDBStatProgramHome.aspx?Language=E>
- Park, Donghyun y Shin, Kwanho. 2011. *Impact of Population Aging on Asia's Future Growth*, ADB Economics Working Paper Series No. 281, <http://beta.adb.org/sites/default/files/economics-wp281.pdf>
- Roubini, Nouriel. 2011. *The real public debt of China is 80 percent of GDP*, <http://nourielroubini.blogspot.com/2011/09/real-public-debt-of-china-is-80-percent.html>
- SAFE (State Administration of Foreign Exchange). 2010. *China's External Debt at the End of June 2011*, http://www.safe.gov.cn/model_safe_en/news_en/new_detail_en.jsp?ID=30100000000000000,319&id=2
- The Mainichi Daily News. 2011. *Q&A: Why is Japan debating consumption tax hike?*, <http://mdn.mainichi.jp/mdnnews/news/20111130p2g00m0dm017000c.html>
- The Economist. 2011. *Chinese public debt: Coming clean*, <http://www.economist.com/node/18775343>
- The Star. 2010. *Is Malaysia in danger of going bankrupt?* <http://biz.thestar.com.my/news/story.asp?file=/2010/7/10/business/6621939&sec=business>
- UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development). 2011. *Annex Tables*, <http://www.unctad.org/templates/Page.asp?intlItemID=5823&lang=1>
- WSJ (Wall Street Journal). 2011. *China puts a number on local debt*, <http://online.wsj.com/article/SB10001424052702304447804576411013575221104.html>

10

Evolución de la deuda externa en África

Roberto Smith Hernández
Investigador del CIEM

La deuda externa es el monto de dinero que un Estado debe a otros Estados, a instituciones financieras internacionales (como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial) y al sector privado exterior (bancos, fondos de pensiones, fondos de inversión, ahorradores), por sus relaciones comerciales, financieras o de inversiones. Aunque todos los países del planeta pueden endeudarse externamente, este concepto se acuña principalmente para los países del Sur.

Muchos analistas consideran que dentro de las relaciones entre el Norte y el Sur del planeta, la deuda externa es indiscutiblemente una de las que mejor expresa la relación de diferencia e injusticia entre los países. La deuda externa de los países del Tercer Mundo constituye uno de los principales obstáculos a su desarrollo y, por lo tanto, una de las trascendentales causas de la pobreza en el contexto del actual proceso de globalización, el cual se caracteriza por la crisis global que profundiza las relaciones de mercado notoriamente injustas y desequilibradas.

Como muestra la Tabla 1, la deuda externa en África subsahariana creció y, según el FMI, este tipo de obligación con los acreedores mundiales aumentará un 9% en 2011 y casi un 18% en 2012. Eso significa que para la región continuará siendo muy difícil invertir en capacidades productivas, consideradas determinantes para el desarrollo económico y el mejoramiento de sus capacidades, para cambiar su deplorable situación social.

Tabla 1. Deuda externa de África subsahariana
(Mil millones de dólares)

	2009	2010	2011*	2012*
Deuda ASS	217,4	218,9	239,6	265,9
Pagos por Servicio de Deuda	54,5	58,9	47,9	56,0
Deuda externa por tipo de acreedor				
Oficiales	101,7	95,0	107,7	116,4
Bancos	54,1	56,7	60,1	68,3
Otros privados	61,7	67,2	71,6	81,2

Fuente: FMI, 2011

*Proyecciones.

Nota: Aparte de servicio de la deuda de intereses, para un año determinado incluye el pago de la amortización de deuda a corto plazo en el vencimiento original en circulación al final del año anterior, además de la parte de la deuda a largo plazo en circulación al final del año anterior, con vencimiento en el año en curso.

Con la deuda, la desigualdad económica y social en África subsahariana aumenta en todos los ámbitos, y sus principales perdedores son los individuos y grupos más vulnerables y desfavorecidos. África concentra a la mayoría. En ese continente se encuentra casi el 70% de los países menos desarrollados (PMA) y más del 80% de los países pobres muy endeudados (PPME) existentes en el mundo.

Los datos expuestos en la Tabla 1 son reveladores porque nos permiten conocer qué agentes han sido los que en esos años han adoptado un papel protagonista en el endeudamiento de la subregión. La mayor parte de esta deuda se relaciona con los acreedores oficiales y una parte significativa de los préstamos procedentes de estos acreedores proviene de la AOD. Así que, contrario a su objetivo teórico, la AOD se convierte en uno de los factores que, a la larga, obstaculiza la lucha de la subregión africana por la eliminación de sus problemas económicos y sociales.

La deuda externa en África subsahariana crece, a pesar de que una parte importante de estos países ha sido favorecida por reducciones de deuda, no solo por los acreedores occidentales, a partir de la iniciativa PPME, sino también de algunos países emergentes como la República Popular China.

Según reporta la OCDE, el alivio de deudas brindado a África subsahariana en el periodo 2006-2008, por ejemplo, alcanzó la cifra de 24,4 mil millones de dólares. En el caso de China, durante la Reunión de Alto Nivel de Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio celebrada el 25 de septiembre 2008, el premier chino Wen Jiabao declaró que su país había perdonado deudas por valor de 3,2 mil millones de dólares a los PPME muy endeudados de Asia y África. De esa cifra, más de 1,3 millones se le condonaron a África (OCDE, 2010).

Pero varios estudios demuestran que los países africanos que estaban recibiendo alivio de la deuda dentro del marco de la iniciativa PPME, dedicaban una parte importante al pago del servicio de la deuda, restando recursos vitales de los esfuerzos para reducir la pobreza. En 2006, por ejemplo⁶⁶:

- Níger destinó más de una cuarta parte de sus ingresos al pago de la deuda. Se trata de un país considerado como el segundo más pobre del mundo por el Índice de Desarrollo Humano del PNUD, con un 86% de su población incapacitada para leer o escribir en ese año, y donde una cuarta parte de los niños no vive para celebrar su quinto cumpleaños.
- Zambia gastó una cuarta parte de su presupuesto nacional de este año en el pago de la deuda, más del gasto total del país en salud. Éste es un país donde uno de

⁶⁶ De manera general, de los veintidós países que en 2006 estaban recibiendo un alivio de la deuda en el marco de la iniciativa PPME, tres cuartas partes de ello destinaron insostenibles niveles de financiación para pagar el servicio de la deuda –entre un 10 y un 27% de los ingresos del gobierno al año-. Eso restó recursos vitales a los esfuerzos para reducir la pobreza. Dieciséis países gastaron más en el pago de la deuda que en atención sanitaria. Diez países gastaron más en el pago de la deuda que lo que gastan conjuntamente en educación primaria y salud (Olmedo R, 2008).

cada cinco niños muere antes de los cinco años y donde la crisis del SIDA ha reducido la expectativa de vida a 40 años (Olmedo R, 2008).

El pago del servicio de la deuda constituye un buen indicador cuando se trata de conocer el impacto inmediato de la deuda sobre las economías de los países endeudados. Durante 2010, África subsahariana pagó 58,9 mil millones de dólares como servicio de la deuda y se estima que pagará 47,9 mil millones de dólares en 2011 y en 2012, unos 56 mil millones de dólares (FMI, 2011). África subsahariana está sacrificando su crecimiento y desarrollo económico para pagar los compromisos asumidos por la deuda.

El endeudamiento en el Norte de África

La deuda externa es menos agresiva para los países del Norte de África que para sus vecinos del Sur del Sahara. Eso se explica por sí solo, a partir de la simple relación PIB con la deuda externa de cada país que refiere la tabla (Ver Tabla 2).

Tabla 2. Deuda externa de los países del Norte de África
(Mil millones de dólares)

	2009	2010	2011
Argelia	2,7	5,4	4,1
Egipto	32,1	29,7	30,6
Libia	6,1	5,9	6,4
Marruecos	21,2	21,1	22,7
Túnez	20,8	19,6	18,8

Fuente: Indexmundi, 2011.

Varios analistas califican al endeudamiento externo de esta parte del mundo como moderado. La relación PIB-deuda externa de Argelia en 2010 plantea que la obligación de pago representó el 2% de su PIB; en Egipto significó el 6% del PIB. Túnez es el país con mayor nivel de endeudamiento, y este significó alrededor del 20% del PIB, continúa Marruecos donde la deuda externa representó el 14% de su PIB. Libia estaba considerada como acreedor neto (Indexmundi, 2011).

Por supuesto, todo esto antes de los recientes acontecimientos conocidos con el nombre de la "Primavera árabe". La profunda crisis económica que impactó violentamente a los países del Norte de África, produjo la elevación del precio de los alimentos y otros productos básicos, disminuyó el empleo, provocó un incremento de la pobreza y su expresión más aberrante, la hambruna en la población más pobre.

A esto se unió la corrupción y la falta de oportunidades para superar la crisis económica; todo eso atizó a la población, fundamentalmente, de Túnez y Egipto, donde se sucedieron levantamientos sociales que derrocaron al régimen de Ben Ali y de Hosni Mubarak, respectivamente⁶⁷.

⁶⁷ Se dice que Hosni Mubarak tiene cuentas en Suiza y otros países por valor de 340 millones de dólares y bienes invertidos en Manhattan y Londres.

En Marruecos, también hubo protestas mayores contra la oligarquía y la corrupción y los acontecimientos civiles en Libia culminaron con la agresión que depusiera al gobierno de Gadafi.

Por la combinación de un crecimiento más débil en el Norte de África, debido a los levantamientos civiles y guerras, y el desfavorable pronóstico de un creciente déficit en cuenta corriente en la subregión, se puede esperar una disminución significativa en la creación endógena del financiamiento para el proceso productivo y el mejoramiento social regional, lo que incrementa las necesidades de financiamiento externo. Lógicamente aumentará el endeudamiento externo en el corto plazo.

De manera general, entre los factores que provocan el endeudamiento del Norte de África y el re-endeudamiento de África subsahariana se encuentran:

-La persistencia de los problemas estructurales. Alta dependencia económica, financiera y técnica externa; comercio basado en la importación de productos industriales (fundamentalmente maquinaria y tecnología) y exportación de productos agrícolas y materias primas. Tecnología obsoleta y reducida tasa de ahorro, entre otros.

-El Intercambio desigual. El problema reside en que los productos industriales aumentan de precio a medida que aumenta el costo de la mano de obra y de la técnica, mientras que los productos naturales mantienen los precios más bajos. Además, las materias primas y los alimentos sufren grandes oscilaciones cuando aumenta la oferta o disminuye la demanda. Todos estos elementos nos conducen al endeudamiento progresivo de los países africanos.

-Shock externos e internos (Ej. crisis global, y la crisis de la deuda en Europa y la inestabilidad política y social). Los primeros reducen la demanda externa y por tanto las posibilidades de producción y exportación de los países africanos. Los segundos atentan contra la estabilidad productiva y comercial del país inseguro.

-Corrupción y desvío de recursos en algunos países africanos.

-Encarecimiento de los préstamos (incremento de primas por riesgo).

Resumiendo, la deuda externa del continente africano, continuará siendo un poderoso instrumento obstaculizador del desarrollo y también, permitirá a los países acreedores (Norte) ejercer presión y de dirección política y manejar a su criterio la política económica de los países endeudados, dejando a éstos sin capacidad de respuesta ante las crisis internas o externa e invadiendo su soberanía nacional. Un porcentaje importante del PIB de África continuará dedicándose al pago de la deuda externa.

Así, África continuará desviando recursos necesarios para cambiar su desfavorable situación económica y social. Esos recursos se dirigirán, fundamentalmente, a los acreedores, que la mayoría pertenecen al Norte, con lo cual el continente más pobre del mundo continuará financiando el desarrollo de los países acreedores.

Bibliografía

- FMI (2011). "Tensions from the Two-Speed Recovery". www.ifm.org. Abril. 2011
- OCDE (2010) "Development aid reaches an historic high in 2010" www.OCDE.org
- Indexmundi. (2011) "Cuadros históricos anuales. Deuda externa" www.indexmundi.com/
Enero 1, 2011.
- Olmedo R. (2008) "Guía de conocimiento sobre deuda externa". <http://www.gloobal.net/>
11 Sep. 2008

11

Evolución de la deuda externa en Europa oriental y la Comunidad de Estados Independientes 1989-2011

José Luis Rodríguez García
Asesor del CIEM

Introducción

La transición al capitalismo iniciada entre 1989 y 1992 en los antiguos países socialistas europeos y la URSS produjo un impacto económico y social de incalculables consecuencias, una de cuyas manifestaciones más evidentes es el creciente nivel de dependencia financiera externa y el endeudamiento.

Una valoración sintética de las transformaciones que tuvieron lugar ayuda a comprender mejor esas consecuencias.

Las ocho naciones que integraban el llamado bloque socialista, se convirtieron en 28 estados independientes, y desaparecieron naciones completas como la RDA en 1990, la URSS en 1991, Yugoslavia a partir de 1992 y Checoslovaquia en 1993.

El surgimiento de una nueva clase de capitalistas se produjo de forma dramática en estos países, aunque con diferencias visibles al comparar Europa Oriental con la ex URSS.

Por un lado, la aparición de los empresarios capitalistas en Europa Oriental incluyó a antiguos dueños expropiados y emigrantes que retornaban a esos países, a la antigua élite socialista, que se apropió de las anteriores empresas estatales⁶⁸, y en medida importante también al capital extranjero.

Por otro lado, en la flamante Comunidad de Estados Independientes (CEI), que se crea al derrumbarse la URSS, surgen los capitalistas a partir de una mezcla de antiguos burócratas, que también se adueñaron de la anterior propiedad estatal, con una especie de capitalistas surgidos de prácticas ilegales y que se apoya en el crimen y la corrupción para alcanzar sus objetivos. Estos últimos, justamente calificados como la “mafia rusa”, controlaban, según un estudio del Banco Mundial del 2003, los 22 mayores grupos de negocios, que, a su vez, concentraban el 42% del empleo y el 39% de las ventas (Guriev and Rachinsky , 2003).

⁶⁸ La presencia de capitalistas surgidos de la antigua burocracia socialista es menor en Europa Oriental en comparación con la ex URSS. Ver Mezverishvili, (2005).

La transición a la economía de mercado en estos países siguió las recetas del neoliberalismo más ortodoxo, en todos los casos bajo la asesoría del FMI, el Banco Mundial y el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento, creado en 1990 con ese propósito específico. No obstante, la aplicación de esta política económica presentó diferencias: mientras en países como Rusia y Ucrania se aplicó una terapia de shock sin prácticamente ningún elemento amortiguador de sus efectos, en otros, como Polonia y la República Checa, esa política se trató de compensar con algunas medidas sociales.⁶⁹

No obstante, en todos los casos la terapia de shock presentó un conjunto de rasgos comunes:

- La liberalización de los precios y la tasa de cambio.
- La liberalización del comercio exterior y el mercado de capitales.
- La estabilización macroeconómica.
- El programa de privatización de la propiedad estatal.

Específicamente el programa de privatización tuvo características marcadamente diferentes en el caso de Rusia, teniendo en cuenta el grado de desorden y el carácter fraudulento del mismo. Vale la pena apuntar que el precio a que se vendieron los activos estatales solamente representaba el 0,005% de su valor real en 1997 (Kotz and Weir, 2007).

La velocidad y profundidad con que esta política fue aplicada estuvo influenciada también por el contexto en que se produjo la transición. En el caso de la RDA lo que ocurrió fue la absorción total de un Estado por otro; en un grupo de países como Yugoslavia, Polonia y Hungría existían antecedentes de economías de mercado de algún desarrollo desde la época del socialismo, lo que hasta cierto punto facilitó la transición; y en la CEI existían diferencias entre la ruptura casi total de las estructuras económicas anteriores (Rusia) y la permanencia inercial de las estructuras económicas soviéticas en las repúblicas centroasiáticas. Igualmente marcó una diferencia la adhesión de prácticamente todos los países de Europa Oriental a la Unión Europea entre el 2004 y el 2007.⁷⁰

El impacto económico y social de la aplicación del modelo neoliberal en estos países resultó un verdadero desastre, aunque una vez más, fue mucho mayor en el caso de Rusia. Baste recordar que en este país el PIB cayó -42% entre 1991 y 1995, llegando a su nivel mínimo en 1998 cuando fue solo el 55% de nivel alcanzado en 1989. La producción industrial descendió -46% y la agrícola -32%. La inflación aumentó entre 1992 y 2001 un 157,4% promedio anual, en tanto que el salario real bajó -32% hasta 1999 (Kotz and Weir, 2007; IMF, 2010).

En el resto de los antiguos países socialistas los efectos fueron igualmente devastadores. El PIB cayó como promedio anual de 1992 a 2001 un -5,6% en la CEI y creció solo un 2,8% en Europa Oriental. No obstante y sobre todo durante la primera mitad de los años 90, estos promedios fueron rebasados. De tal forma, el nivel de actividad económica descendió desde un máximo del 85% en Bosnia Herzegovina hasta

⁶⁹ La diferencia en este sentido de los programas de gobierno de Yegor Gaidar en Rusia y de L. Balcerowicz en Polonia ilustra este aspecto. Ver Banco Mundial (1996).

⁷⁰ No se han integrado aún a la UE Albania y una parte de las antiguas repúblicas yugoslavas.

un mínimo del 14% en Polonia. Sufrieron descensos igualmente violentos Georgia (-75%); Tayikistán (-73%); Moldova (-65%) y Serbia, Azerbaiyán y Ucrania (-60%). Todavía en el año 2009 no habían recuperado el nivel del PIB de 1989 Moldova, Georgia, Tayikistán, Ucrania, Bosnia y Herzegovina y Montenegro (EBRD, 2009a y 2010; IMF, 2010a).

Entre otros indicadores macroeconómicos básicos vale la pena destacar los niveles de inflación, que entre 1992 y 2001 llegaron a 172,1% en la CEI y a 50,9% en Europa Oriental (IMF, 2010a).

Desde el punto de vista social el impacto del neoliberalismo se aprecia en los niveles de la pobreza, que afectaron a casi un tercio de la población rusa a finales de los años 90 y que aún en fecha reciente llegaba al 54,5% de la población en Georgia; el 50,9% en Armenia; y el 49,6% en Azerbaiyán entre los casos más graves. Los niveles de salud se deterioraron en Rusia, donde esperanza de vida al nacer cayó casi 7 años a mediados de los años 90. Finalmente, otro indicador del deterioro de la calidad de vida lo expresa el elevado nivel de corrupción, que ubica a países como las repúblicas centroasiáticas de la CEI (excepto Kazajstán) y Rusia entre los 20 países más corruptos del mundo en el 2009 (Rodríguez, 2010 y 2010a; Transparency International, 2010)⁷¹

En síntesis, al cabo de casi 20 de años de iniciada la transición al capitalismo en los ex países socialistas europeos y la URSS, siguen presentes serios problemas estructurales en sus economías.

En Rusia y el resto de la CEI se observan las consecuencias de un proceso masivo de desindustrialización; la alta dependencia de los ingresos provenientes de la exportación de materias primas y combustible; la dependencia financiera externa y la fuga de capitales; los niveles aún elevados de inflación; y el bajo nivel de innovación tecnológica. En Europa Oriental, si bien muestra diferencias por países, es de notar el nivel de desindustrialización sufrido en el proceso de inserción a la UE; el elevado nivel de dependencia externa y el creciente endeudamiento; el bajo valor agregado de las exportaciones; y la presencia de importantes desequilibrios financieros internos, con altas tasas de inflación y elevados déficits presupuestales en un grupo de países (Rodríguez, 2010b).

Incremento de los niveles de endeudamiento

La transición al capitalismo de los antiguos países socialistas europeos y la URSS conllevó su reinserción en la economía mundial como socios menores, con una estructura económica esencialmente igual a la que ya tenían en el socialismo, pero con una dependencia financiera externa muy superior a la que presentaban 20 años atrás.

Llama particularmente la atención el elevado nivel de endeudamiento que alcanzan estos países en los últimos 20 años. En ese fenómeno han influido múltiples factores.

En primer lugar, hay una incidencia decisiva de los propios resultados económicos que enfrentaron estos países, con notables caídas en el PIB, descenso de la inversión

⁷¹ En el caso de Rusia en el 2011 se reporta una ligera mejoría en este indicador. Sobre estos temas puede ampliarse en Glazov et al (2007); Klugman and Scott (2009) y Kotz and Weir (2007).

productiva, disminución de la producción industrial y agrícola y reducción de la productividad del trabajo. A ello se suman las pérdidas del capital humano, bien producto del elevado desempleo o debido a la emigración a Occidente,⁷² así como la fuga de capitales que ocurre de forma masiva en la CEI y en particular en Rusia.

En segundo lugar, en ningún caso recibieron la esperada ayuda financiera de Occidente. Solo se efectuaron por motivaciones políticas coyunturales algunas reprogramaciones para el pago de la deuda de cierta significación, como el caso de Polonia en 1991 por 30 500 millones de dólares y Rusia, en 1996 por 40 000 millones, para apuntalar la reelección de Boris Yeltsin ese año (El Tiempo, 1996). Adicionalmente y según el FMI, se cancelaron deudas por 5 600 millones de dólares y se reprogramaron por 81 mil millones entre 1992 y 2001 (IMF, 2000).

En tercer lugar, el flujo de financiamiento neto mostró notables diferencias entre Europa Oriental y la CEI desde los años 90. Los recursos financieros netos recibidos entre 1992 y 2001 por todas las economías en transición promediaron 27,5 mil millones de dólares anuales, pero en una proporción mucho más favorable a Europa Oriental, que ya en los años de 1999 a 2001 recibió como promedio el 75% de los mismos, cifra que se elevaría entre el 2002 y el 2009 al 89%. En general, estos flujos totalizaron 275 300 millones de dólares en los años 90, y se elevaron hasta 779 600 en la actual década, para un total de un billón 54 900 millones de dólares en 18 años. De esos fondos el FMI prestó en términos netos 33 900 millones, es decir un 3,2% (IMF, 2000, 2000a, 2010 y 2010a).

Un comportamiento similar presentó la inversión extranjera directa, que entre 1989 y el 2008 totalizó 616 226 millones de dólares. De esta cifra 450 678 millones, el 73%, se concentró en Europa Oriental y solamente 165 548, el 27%, en la CEI. El mayor volumen de inversión por habitante se alcanzó en la República Checa con 7 287 dólares, mientras que la cifra menor la tiene Uzbekistán con solo 103 dólares (EBRD, 2009).

Las inversiones de Occidente en el antiguo campo socialista europeo han seguido un derrotero bien definido. Se trata sobre todo de inversiones para garantizar el suministro de materias primas y combustible y solo incursionan en la industria o los servicios cuando se presentan coyunturas que permiten complementar la competitividad de los países más desarrollados. Igualmente, la integración de casi toda Europa Oriental a UE facilitó el flujo de inversiones hacia los mismos, concentrándose un 39% del total invertido en Europa Oriental y la CEI hasta el 2008 en Polonia, Hungría y la República Checa.

La dirección estratégica del proceso inversionista del capital extranjero refleja la hostilidad occidental hacia la CEI y en particular hacia Rusia, de la cual no se desea, a todas luces, su restauración como potencia económica, además de los problemas derivados del desorden en la transición al capitalismo en ese país, que no favorecen un clima favorable para los capitalistas extranjeros. Así se explica que la inversión directa en Rusia solo llegara en el período hasta 43 108 millones de dólares, para un 7% del total y 304 dólares por habitante (EBRD, 2009). No obstante, otra fuente señalaba que la

⁷² Al respecto se ha estimado que más de 200 mil científicos han abandonado Rusia desde que desapareció la URSS. Por otro lado, las remesas de los trabajadores migrantes constituyen un elemento fundamental de los ingresos externos en las repúblicas centroasiáticas de la CEI.

inversión extranjera directa había alcanzado 493,4 mil millones de dólares en Rusia al cierre del 2010 (Ministry of Finance, 2011)

La situación no había cambiado entre el 2010 y el 2011 y se destacaba en este sentido la ausencia de un “clima inversionista” favorable a pesar de las intensas gestiones realizadas por los gobernantes rusos para atraer el capital foráneo.⁷³

Estas inversiones se han nutrido en buena medida de los procesos de privatización de los activos estatales ya existentes en estos países, por lo que no siempre han contribuido a expandir su capacidad productiva.⁷⁴ No debe pasarse por alto el peso que en la última década ha tenido la inversión financiera especulativa en Europa Oriental y la CEI como factor detonante de la crisis global actual, en tanto que buena parte de la inversión se asocia a la fuga de capitales, que a su vez se vincula con el lavado de dinero.

De tal modo, en Rusia la fuga neta de capitales llegó a 38 300 millones de dólares en el 2010 y rebasó los 80 000 millones en el 2011. Solo se espera una cifra positiva de 15 000 millones en 2013 y 30 000 en 2014, según fuentes oficiales (Interfax, 2011).

La deuda y sus impactos en el crecimiento

Tomando en cuenta lo expuesto, no resulta difícil comprender que la transición al capitalismo en Europa Oriental y la CEI enfrentó un elevadísimo costo, que únicamente pudo compensarse, aunque solo en parte, tomando créditos externos en condiciones onerosas y bajo la estricta supervisión del FMI, cuyos programas de ajuste se han aplicado en estos países rigurosamente para asegurar los reembolsos del financiamiento otorgado. En tal sentido, no debe ser casual que el financiamiento neto otorgado a los llamados países en transición alcanzara 275,3 mil millones de dólares entre 1992 y el 2001, cifra prácticamente igual a la amortización prevista de la deuda que en ese período llegaba a 275,5 mil millones (IMF, 2000).

Al examinar el proceso de endeudamiento de estos países, es necesario recordar qué niveles presentaban sus obligaciones externas a finales de los años 80 cuando, un estudio del FMI situaba para todos los países en transición la deuda en relación con el PIB en un 13,3%, al tiempo que entre 1982 y 1989 este indicador era de 8,4% (Fisher y Sahay, 2000; IMF, 2000).

⁷³ En este sentido se apunta que solamente la llamada “economía gris” evasora de impuestos puede llegar a entre el 16 y el 25% del PIB de Rusia.

⁷⁴ Sobre esto puede examinarse los diferentes resultados de la privatización en Rusia y Hungría en Pico (1997) y Madrid y Pascual (2003) respectivamente.

Tabla 1: Deuda externa de los antiguos países socialistas europeos y la URSS. 1989-1991 (millones de dólares y porcentos del PIB)

	Deuda externa (millones USD)	Deuda externa/PIB
Países en transición (1989/91)	180 047	13,3%
Unión Soviética (1991) ⁷⁵	78 211	12,1%
Europa Oriental (1989/91) ⁷⁶	101 836	---
Albania (1991)	511	36,9%
Bulgaria (1989)	10 137	50,6%
Checoslovaquia		
República Checa	---	12,2%
Eslovaquia	---	6,8%
Hungría (1990)	21 800	64%
Polonia (1989)	43 085	63,4%
Rumanía (1989)	1 087	2,7%
Yugoslavia (1990)	16 700	---

Fuentes: EBRD (2009a); Fisher y Sahay (2000); World Bank (2009 y 2010).

Lo primero que salta a la vista es el alto nivel de endeudamiento que ya presentaban las economías de Polonia y Hungría, seguidas de cerca por Bulgaria. La mayoría de la deuda de esos años se puede imputar al desbalance comercial y financiero externo, asociado al fracaso de las reformas económicas emprendidas y a la política de mantener niveles de consumo por encima de las posibilidades reales de estos países, fenómeno que no pasó inadvertido para Occidente, que comenzó a utilizar el endeudamiento externo como elemento de presión sobre Europa Oriental en el marco de las llamadas relaciones Este-Oeste.⁷⁷

En el caso de la URSS la deuda creció aceleradamente a lo largo de los años 80, aunque al desaparecer este estado la misma no rebasaba el 12,1% de su PIB.

Esta situación de partida que no caracterizaba un escenario de endeudamiento imparable, salvo las tendencias ya apuntadas de Polonia y Hungría, se transformó dramáticamente a lo largo de la transición al capitalismo de estas economías, que tuvieron que afrontar en primer término importantes déficits del saldo de cuenta corriente de la balanza de pagos producto de la caída de las exportaciones y una mayor dependencia de las importaciones, tanto de bienes como de servicios. A esto se añadió un saldo negativo de la relación de términos de intercambio ya entre 1990 y 1997 fue de -2,5% promedio anual (IMF, 2000).

⁷⁵ Los estimados de esta deuda difieren, ya que Rusia asumió y consolidó la deuda de toda la URSS en moneda convertible. Ver de Girón y Penkina (1994)

⁷⁶ Se trata de una cifra estimada. El cálculo de su relación con el PIB no es confiable, aunque el FMI la estimaba en un 31,1%. Ver Fisher y Sahay (2000).

⁷⁷ Esto era particularmente visible en el caso de Alemania y especialmente en sus relaciones con la RDA, donde la deuda externa a partir de los años 70 se convirtió en un factor decisivo en la evolución económica del país. Esta deuda se estimaba en el 16% del PIB en 1989. Ver Historia de la RDA, (2010)

Tabla 2: Evolución de deuda externa de Europa Oriental y la CEI durante la transición al capitalismo (millones de dólares y porcentos del PIB)

	1999	2009
Países en transición	397 900	1 811 500
Europa Oriental	184 600	1 107 700 (68,6%)
CEI	213 300	703 800 (43%)
Albania	709	4 255
Bulgaria	11 020	51 456
República Checa	22 861	86 549
Eslovaquia	9 893	65 854
Hungría	25 580*	225 563
Polonia	65 443	279 528
Rumania	9 007	104 943**
Letonia	4 061	41 909
Lituania	4 415	33 092
Estonia	2 879	25 070
Croacia	8 297*	64 714
Eslovenia	----	57 785
Armenia	902	5 024
Azerbaiyán	1 073	4 309**
Bielorrusia	2 262	22 030
Georgia	1 653	8 632
Kazajstán	6 129	111730
Kirguistán	1 736	4 028
Moldova	1 018	4 369
Rusia	174 754	47 1618
Tayikistán	1 275	1 466**
Turkmenistán	2 636	638**
Ucrania	13 951	103 973
Uzbekistán	4 940	3 995**
*Se trata de datos de 1998		
**Se trata de datos del 2008		

Fuentes: Worldbank (2009, 2010); IMF (2000, 2010a)

Nota: Los datos de Europa Oriental no coinciden con las cifras por países, ya que en varios casos se trata de fuentes diferentes

De tal forma, los países en transición, que habían presentado entre 1982 y 1989 un saldo de cuenta corriente en relación con el PIB positivo de 0,4% promedio anual, observaron como ese indicador pasó a negativo ya con las reformas capitalistas: -1,1% entre 1990 y 1997. La salida de recursos en cuenta corriente se elevó muy rápidamente en Europa Oriental, que de 2 300 millones de dólares en 1992, pasó a 22 500 millones en 1999 (IMF, 2000). Esta situación, sumada a un persistente déficit presupuestario, presionó hacia un endeudamiento creciente a las antiguas democracias populares.

Al examinar la dinámica del endeudamiento externo, sobresale su crecimiento de 10 veces en 20 años, lo que representa un salto desde alrededor del 13% del PIB a entre el

43% y el 68,6% del mismo en ese breve período, en tanto que como promedio el PIB creció solo un 40% en esa etapa (IMF, 2000 y 2010a).

Durante los primeros diez años la deuda creció 2,2 veces, pero entre 1999 y el 2009 la misma se multiplicó por 4,6, lo que denota un proceso creciente de dependencia financiera externa, en la misma medida que se consolidaba el capitalismo en los antiguos países socialistas. Esta situación ha sido mucho más aguda en Europa Oriental, donde la deuda creció 1,8 veces hasta 1999 para multiplicarse por 6 en el último decenio, en tanto que en la CEI se presentan ritmos más atenuados, de 2,7 veces en la primera década a 3,3 veces en la segunda.

Entre ambos bloques de países, existen diferencias en relación con el nivel de deuda externa; tienen que ver, en el caso de la CEI, con una mayor capacidad para incrementar sus ingresos por exportaciones de materias primas y combustibles, a precios que fueron muy favorables a partir del 2003. A esto se añadió la posición de Occidente dirigida a utilizar los créditos externos como mecanismo de presión política y, por tanto, su uso restringido a favor de los países de la antigua URSS y especialmente de Rusia.

En el caso de Europa Oriental se conjugó la baja capacidad para incrementar los ingresos por exportaciones con la posición de Occidente propiciadora en este caso de un sostenimiento de estas economías más allá de su capacidad financiera interna. A eso se sumaron las posibilidades abiertas con el ingreso de estos países a la UE entre el 2004 y el 2007.

Como caso extremo de esta política ha estado el conjunto de los ex países soviéticos del Báltico: Letonia, Lituania y Estonia. Durante el último decenio mantuvieron tasas de crecimiento del orden del 8 al 9% promedio anual, impulsadas por su ingreso a la UE, lo que llevó a que diversos analistas los consideraran como los nuevos tigres europeos. Sin embargo, esta expansión se apoyó en un incrementado nivel de dependencia externa, expresada en muy elevados saldos negativos en la cuenta corriente, que llegaron en su relación con el PIB en el 2007 a -17,6% en Estonia, -22,3% en Letonia y -14,5% en Lituania.

En ese contexto, una política de amplia apertura a la inversión extranjera, elevados déficits fiscales y la ausencia de cambios estructurales importantes, condujo a que el PIB cayera violentamente en el 2009: -14,1% en Estonia, -15% en Lituania y -18% en Letonia⁷⁸. La deuda externa se elevó a niveles record y llegó al 161,9% del PIB en Letonia, 130% en Estonia y 90,2% en Lituania (EBRD, 2010; IMF, 2010b).

Para tratar de atenuar los efectos de la crisis a estos países se les han impuesto por el FMI y la UE estrictas políticas de ajuste neoliberal a fin de recibir más créditos con vistas a reciclar la deuda. De tal modo, el FMI los pretende presentar como ejemplos de disciplina financiera⁷⁹ y buen proceder a gobiernos que hicieron pagar muy caro a los trabajadores los costos de la crisis; las tasas de desempleo subieron a 13,8% en Lituania, 15,2% en Estonia y 20,9% en Letonia, tras aplicar en estas economías durante

⁷⁸ Ya en el 2008 la economía había caído un -3,6% en Estonia y un -4,6% en Letonia (IMF, 2010b)

⁷⁹ Ver IMF (2010c).

el 2009 y el 2010 uno de los programas de ajuste más rigurosos de los que se tenga noticia (Samary, 2010).⁸⁰

Tabla 3: Evolución de la deuda externa bruta en Europa Oriental y URSS (cifras en miles de millones de dólares y crecimiento en porcentos)

	Deuda bruta	Crecimiento 2011/09
Europa Oriental (+)	1 043,8	+7,7%
Bulgaria	36,5	-29
República Checa	105,8	+ 22,2
Estonia	20,8	-17,2
Hungría	182,9	-18,9
Letonia	40,2	-4
Lituania	33,6	+1,6
Polonia	365,4	+30,7
Rumanía	127,3	+21,3
Eslovenia	55,2	-4,4
Eslovaquia	76,1	+15,6
*CEI (+)	837,4	+15,8
Armenia	3,5	-30
Bielorrusia	32,5	+47,6
Georgia	10,5	+21,6
Kazajstán	124,1	+11,1
Moldova	5,1	+15,7
Rusia	538,6	+14,2
Ucrania	123,1	+18,4

Fuente: IMF (2011)

Nota: (+) Solo se compara a los países para los que se obtuvo información del cierre del 2011.

En términos de endeudamiento acelerado se destacan igualmente los casos de Kazajstán, cuya deuda en los últimos diez años creció 18,2 veces; Rumania, que había liquidado su deuda externa antes del derrumbe del socialismo, crece en diez años 11,7 veces; Letonia 10,3 veces; Bielorrusia 9,7 veces; Hungría 8,8 veces y Estonia 8,7 veces. Solamente Turkmenistán y Uzbekistán muestran reducciones de sus deudas en este decenio.

En términos del peso relativo de la deuda en comparación con el PIB, lo que muestra una situación mucho más comprometida para su pago, se encuentran, además de los países bálticos ya señalados, Hungría que debe el 140,4% de su PIB; Eslovenia 113,4%; Bulgaria 107,6%; Kazajstán 103,7% y Croacia 101,9% (EBRD, 2010).⁸¹

La evolución de la deuda de los antiguos estados socialistas ha empeorado en un grupo importante de países, de acuerdo a los datos de finales del 2011.

⁸⁰ Sobre el caso de estos países pueden verse el trabajo de Michael Hudson (Hudson, 2010).

⁸¹ Téngase en cuenta como referencia que entre los países que han presentado una situación más aguda en la UE se encuentra Grecia con una deuda del 115,1% del PIB en el 2009 e Italia con un 115,9%.

Como puede apreciarse de los datos anteriores, el nivel de endeudamiento para los países seleccionados de Europa Oriental creció un 7,7% entre el 2009 y el 2011, en tanto que en la CEI, aumentó 15,8% en el mismo período. Se destacan por los significativos incrementos de su deuda externa, Polonia y Bielorrusia

Otro elemento que resalta en Europa Oriental y la CEI es el peso creciente que tiene el pago del servicio de la deuda. Estos pagos pasaron en la CEI de un 33,3% del valor de las exportaciones totales en 1999 a un 46,9% en el 2009, en tanto que para Europa Oriental se elevaron del 34,1% al 69,9% en el decenio (IMF, 2010a). Los países que en el 2008 tuvieron que destinar una mayor proporción de sus exportaciones al pago de deudas fueron Kazajstán (41,8%); Letonia (37,7%); Lituania (30,6%); Rumanía (25,3%) y Polonia (25%) (World Bank, 2010).

Por último, si bien se ha incrementado el nivel de las reservas internacionales en un grupo de países, al examinar su correlación con los niveles adeudados, comparando la proporción de la deuda/PIB con reservas internacionales/PIB, presentan una situación más complicada Eslovaquia con una proporción de deuda 92,3 veces mayor que la de las reservas⁸²; Tayikistán, 9,2 veces; Eslovenia, 7,9 veces; Montenegro, 7 veces, y Letonia, 6,3 veces (EBRD, 2010).

Perspectivas de la deuda

Las perspectivas de Europa Oriental y la CEI para enfrentar el volumen de adeudos que presentan a corto plazo pueden resumirse en los siguientes puntos, según datos del FMI (IMF, 2010a).

- I. Europa Oriental continuará enfrentando la situación más compleja teniendo en cuenta que su saldo de cuenta corriente en relación al PIB volverá a crecer a -10% y -10,6% en el 2010 y 2011, respectivamente, y se elevará al -11% en el 2015. Por su parte, si bien la CEI muestra saldos positivos de 11,9% en el 2010 y 11,3% en el 2011, presentará un -0,4% en el 2015 al agotarse las posibilidades de expandir sus ingresos externos netos.
- II. El peso de la deuda externa en relación al PIB descenderá en Europa Oriental de un 180,8% en el 2010, a un 173,6% en el 2011 hasta un 153,6% en el 2015, aunque persistirá un endeudamiento muy por encima de la capacidad de sus economías. En la CEI también se producirá un ligero descenso del 112,4% en el 2010, al 108% en el 2011 y de nuevo un incremento al 111,1% en el 2015.
- III. En Europa Oriental el pago de los adeudos se mantendrá en un nivel elevado en relación con las exportaciones totales, con un 64,2% en el 2010, un 60% en el 2011 y un 55,4% en el 2015. En la Comunidad de Estados Independientes este indicador variará poco, de un 28,8% en el 2010 mantendrá el mismo nivel en el 2011 y se reducirá ligeramente al 27% en el 2015.
- IV. Desde el punto de vista de los países, presentan la situación más complicada en Europa Oriental los casos de Letonia, Hungría, Eslovenia, Bulgaria, Croacia y

⁸² Llama la atención esta enorme disparidad. Ver EBRD (2010, p. 142)

Lituania, todos con una deuda superior al PIB o cercana a ese valor; saldos deficitarios en la cuenta corriente, excepto Hungría y Letonia que obtienen un saldo positivo en el 2010; y sometidos a programas de ajuste neoliberal de máxima rigurosidad para disminuir sus déficits fiscales. Particularmente Letonia vuelve a decrecer un -1% en el 2010 y según el FMI a pesar de todos los ajustes ya realizados, requiere casi 20 mil millones de dólares de financiamiento neto hasta el 2015, sin que alcance a reducir su deuda a menos del 100% del PIB en ese año.⁸³

- V. En la CEI presenta la situación más complicada Kazajstán, aunque cuenta con recursos naturales abundantes, entre ellos petróleo, que le permiten enfrentar con más holgura su situación. Igualmente enfrentarán una coyuntura compleja a corto plazo Tayikistán, Kirguistán, Armenia, Georgia y Ucrania, todos dependientes del financiamiento externo que puedan obtener para paliar su situación.

La deuda externa de Rusia equivale aproximadamente al nivel de las reservas internacionales que ha acumulado. Sin embargo, para enfrentar la crisis el gobierno ha debido utilizar, hasta casi agotar, las reservas provenientes de los altos precios del petróleo que se crearon hasta el 2008, para compensar los desbalances del presupuesto y mantener la vitalidad económica del país, con crecimientos moderados que no permitirán alcanzar el nivel de pre crisis hasta el 2012, por lo que se pronostican dificultades financieras crecientes en los próximos años, si no se produce un despegue de la economía asociado a los cambios estructurales que requiere.⁸⁴

Una valoración de la información al cierre del 2011 muestra que la exacerbación de la crisis en la Unión Europea ha impactado en Europa Oriental, debido a la caída de las exportaciones a la UE y producto de la contracción de la demanda interna, a partir de los programas restrictivos de la liquidez. A lo anterior se suma la precariedad de los flujos financieros externos disponibles, por la competencia de la demanda de fondos para los paquetes de rescate que se han venido implementando en Europa Occidental.

Las perspectivas de crecimiento económico para el 2012 en Europa Oriental han descendido hasta 2,7%, con marcadas caídas en Polonia, la República Checa, Estonia, Lituania y Letonia. Esta desaceleración podría ser aún mayor en función del nivel de contracción de la economía de la eurozona.

En la CEI el impacto de la crisis ha sido relativamente menor que en Europa Oriental. De tal modo, el crecimiento pronosticado para el 2011 será de un 4,6%, aunque ocurrirá una desaceleración importante en Bielorrusia, Azerbaiyán, Kazajstán, Uzbekistán, Georgia y Moldova. Para el 2012 la tasa de crecimiento se espera que baje al 4,4% con una nueva desaceleración en Bielorrusia, Armenia, Kazajstán, Turkmenistán y Moldova.

En el caso de Rusia se pronostica un crecimiento de 4,3% en el 2011 y de 4,1% en el 2012.

⁸³ Letonia realmente es una economía quebrada que se sostiene por la ayuda que la UE y el FMI le brinda para mantenerse financieramente a flote. Ver IMF (2010d) y Hudson (2010).

⁸⁴ Ver IMF (2010), World Bank (2010a) y Johnson (2010).

En general, puede afirmarse que el proceso de endeudamiento que ha conllevado el tránsito al capitalismo de los antiguos países socialistas europeos es hoy un factor más de inestabilidad de la economía mundial, sin que se avizoren soluciones de fondo a su dependencia financiera externa, ni a corto ni a mediano plazo.

Bibliografía

- Aslund, Anders and Andrew Kuchins (2009) "The Russia Balance Sheet" Peterson Institute, Washington DC, April 2009 en www.piie.com
- Banco Mundial (1996) "De la planificación centralizada a la economía de mercado" Washington DC, 1996 en www.wds.worldbank.org
- Berglöf, Eric, A. Plekhjanov y Alan Rousso (2009) "Historia de dos crisis" FMI Revista Finanzas y Desarrollo, junio 2009.
- EBRD (2009) "Transition Economies Foreign Direct Investment" Table A.1.1.7. en www.ebrd.com
- EBRD (2009a) "Transition Report 2009" en www.ebrd.com
- EBRD (2010) "Transition Report 2010" en www.ebrd.com
- Fisher, Stanley y Ratna Sahay (2000) "Economías en transición. Una evaluación" Revista Finanzas y Desarrollo Vol 37, N° 3, septiembre del 2000 en www.imf.org/external/pubs/ft/fondd/spa/2000/09/pdf/fisher.pdf
- FMI (2000) "Economías en transición. Análisis del FMI sobre los avances y perspectivas" Noviembre 2000 en www.imf.org
- FMI (2010) "Perspectivas económicas regionales. Europa. Generando confianza" Octubre 2010 en www.imf.org
- Historia de la República Democrática Alemana (2010) en www.es.wikipedia.org
- Hudson, Michael (2010) "Latvia's Cruel Neoliberal Experiment" April 13 2010 en www.globalresearch.ca
- IMF (2000) "World Economic Outlook April 2000" en www.imf.org
- IMF (2000a) "The Transition Economies After Ten Years" Working Paper WP/00/30 February 2000 en www.imf.org
- IMF (2010) "Russian Federation: Financial Sector Stability Assessment Update" Country Report N° 10/96, April 2010 en www.imf.org
- IMF (2010a) "World Economic Outlook. October 2010" en www.imf.org
- IMF (2010b) "World Economic Outlook. April 2010" en www.imf.org
- IMF (2010c) "Adjustment under a Currency Peg: Estonia, Latvia and Lithuania during the Global Financial Crisis 2008-2009" WP/10/213 September 2010 en www.imf.org
- IMF (2010d) "Latvia Country Report" N° 10/357 December 2010 en www.imf.org
- IMF (2011) "Dissemination Standards Bulletin Board" December 2011 en www.dsbb.imf.org
- Indexmundi "Rusia. Inversión extranjera directa-entrada" en www.indexmundi.com

- Interfax (2011) "Rusia to See Capital Outflow in 2011-2012, Inflow No Sooner Than 2013" Interfax, London November 30 2011 in Johnson's Russia List N° 216, December 1, 2011 in www.cdi.org
- Girón, Alicia y S. Penkina (1994) "La deuda externa de Rusia en su transformación en una economía de mercado" Revista Comercio Exterior de México Vol 44, N°7, 1994.
- Glazov, Serguei, S. Kara-Murza y S. Batchikov (2007) "El Libro Blanco. Las reformas neoliberales en Rusia 1991-2004" Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2007.
- Guriev, Serguei and Andrei Rachinsky (2003) "Russian Oligarchs: a Quantitative Assessment" en World Bank Beyond Transition Newsletter, 2003 en www.worldbank.org
- Interstate Statistical Committee of the Community of Independent States (CISSTAT) (2010) en www.cisstat.com
- Johnson, David (2010) "Russian minister outlines risks, obstacles and expectations for economy" Johnson's Russia List N° 239, December 31 2010 en www.cdi.org
- Katz, Claudio (2004) "El porvenir del socialismo" Imago-Mundi Herramienta, Buenos Aires, 2004.
- Kotz, David and Fred Weir (2007) "Russia's Path from Gorbachev to Putin" Routledge New York and London, 2007.
- Klugman, Jan and Tim Scott (2009) "Twenty years of transition and human development: an appraisal" UNDP Twenty Years of Transition and Human Development N° 14, 2009 en www.developmentandtransition.net
- Madrid, Matilde y Pedro Pascual (2003) "La inversión directa extranjera en los países candidatos" Boletín Económico del ICE N° 809, Agosto-Septiembre del 2003 en www.revistaice.com
- Mezverishvili, L. B. (2005) "Las teorías de la circulación de las élites en los países postcomunistas" en www.anthropology.ru
- Ministry of Finance of the Russian Federation (2011) "National Summary Data Page" December 28, 2011 en www.1.minfin.ru
- Periódico El Tiempo (1996) "Occidente le da a Rusia todas las facilidades para pagar su deuda" en www.eltiempo.com
- Pico, Nieves (1997) "El proceso de privatización en Rusia" revista Cuba Investigación Económica N° 2, 1997.
- Rodríguez, José Luis (2010) "El impacto de la crisis global en Rusia en 2009. Perspectivas para 2010" en CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en 2009" La Habana, marzo del 2010.
- Rodríguez, José Luis (2010a) "El impacto de la crisis global en Europa Oriental y la Comunidad de Estados Independientes en 2009. Perspectivas para 2010" en CIEM Informe sobre la evolución de la economía mundial en 2009" La Habana, marzo del 2010.
- Rodríguez, José Luis (2010b) "La evolución socioeconómica reciente de Europa Oriental y la CEI" Conferencia en el CIEM, octubre 18 del 2010 (inédita).

- Samary, Catherine (2010) "Eastern Europe faced with the crisis of the system" International Viewpoint, September 2010 en www.internationalviewpoint.org
- The Economist Intelligence Unit (2010) "Russia" en www.viewswire.eiu.com
- Transparency International (2010) "Corruption Perception Index 2010" en www.transparency.org
- World Bank (2000) "Global Development Finance 2000" en www.siteresources.worldbank.org
- World Bank (2010) "Global Development Finance 2010" en www.worldbank.org
- World Bank (2010a) "Russian Economic Report N° 23, November 2010" en www.worldbank.org.

12

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio frente a la crisis económica global

Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

En el más reciente informe del Banco Mundial, titulado “Informe sobre seguimiento mundial 2011: Mejorar las posibilidades de alcanzar los ODM”, se examina detenidamente el desempeño de los países y, aunque nos presenta un panorama variado, no deja de transmitir un mensaje optimista en medio de la crisis económica que vive el mundo.

El reporte señala que la mitad de los países en desarrollo que se encuentran rezagados ante los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) están cerca de retomar el rumbo. Sería posible, de acuerdo con la visión del Banco Mundial, si adoptan “políticas más adecuadas” y aceleran el crecimiento; en tal caso, estos países todavía pueden lograr las metas para 2015 o poco tiempo después.

Otras visiones no suelen ser tan optimistas como las del Banco Mundial. Expertos y organizaciones no gubernamentales (Control Ciudadano, 2011, OXFAM 2011) muestran, en sus respectivos análisis, que a tan solo dos años de la fecha establecida para el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del Milenio, existen importantes retrocesos en los indicadores sociales.

Coinciden al declarar que es resultado de los efectos de las múltiples crisis -alimentaria, energética, financiera, económica, medioambiental- desencadenadas en los últimos años, y que están afectando, de una u otra manera, a todos los países y, en especial, a las personas más vulnerables. Sin embargo, hay que tener en cuenta que los indicadores sociales se recopilan y publican de manera más lenta que las cifras de la economía, por lo que se dificultan los análisis de los impactos de la crisis en el corto y mediano plazo.

En 2005 (último año de la encuesta realizada por el Banco Mundial), se calcularon 1 400 millones de pobres, dato que se obtiene con la estimación de la línea de pobreza en 1,25 de dólares al día. El cálculo de la pobreza mundial de 2008 es preliminar y se actualizará cuando se disponga de más datos. Las cifras preliminares sugieren que el número de individuos que vivía con menos de 1,25 dólares al día descendió a 1 200 millones, es decir, 200 millones de personas menos entre 2005 y 2008.

Las brechas en la cobertura regional de las encuestas por hogares de 2007-09, particularmente en Asia meridional y África al sur del Sahara, impiden realizar un cálculo más preciso de la pobreza en el mundo y por regiones en 2008. Se están haciendo esfuerzos por llenar esos vacíos y poner al día esas estadísticas a fines de 2011.

Las proyecciones indican que el número de personas que subsistan con menos de 1,25 dólares al día será de 883 millones en 2015, en comparación con 1 400 millones en 2005 y 1 800 millones en 1990. Gran parte de estos avances son atribuibles al rápido crecimiento de China y la India, mientras que muchos países africanos están rezagados: hay 17 países que están lejos de reducir a la mitad la extrema pobreza, a pesar de que a nivel mundial esa meta se logrará.

Otra forma de medición de la pobreza adoptada por el PNUD refiere que en 2010 había 1 700 millones de personas que viven en una situación de pobreza “multidimensional” en 109 países. Esta cifra representa la tercera parte de la población total de los países que integran la muestra, que llega a 5 500 millones de personas (PNUD,2011).

Por otra parte, el Índice de Capacidades Básicas (ICB) que calcula Social Watch toma en cuenta indicadores sociales básicos. Las cifras para 2011 muestran que el desempeño económico y el bienestar de las personas no van de la mano. Los avances en educación, salud y nutrición ya eran demasiado lentos en la época en que el ingreso bruto crecía aceleradamente.

Por región, la tendencia también refleja la desaceleración mundial en términos de los aumentos en el nivel del ICB. En Europa y América del Norte solo ha habido una variación marginal del ICB en los últimos veinte años.

Para América Latina y el Caribe, Asia Oriental y el Pacífico, y Medio Oriente y Norte de África, la tendencia muestra una marcada desaceleración del progreso en el período de 2000 a 2011 por comparación con la década anterior. A pesar del mayor impulso de los países más pobres de África Subsahariana y Asia Meridional, debe mencionarse que en estas dos regiones se registraron los ICB más bajos (Social Watch, 2011).

A pesar de que los datos disponibles aún no recogen en toda su magnitud los efectos de estas crisis, se prevé un impacto negativo, no solo sobre los siete primeros ODM, sino para todos, también sobre el objetivo octavo, que recoge los compromisos de los países desarrollados. En este sentido, ya comienza a observarse una menor predisposición de los donantes a destinar recursos a la lucha contra la pobreza; así lo han anunciado diferentes gobiernos europeos, que, entre las medidas planteadas para cumplir la exigencia de la Unión Europea de reducir el déficit público, han incluido recortes de AOD para los próximos años.

De este modo, el análisis de los datos debe ser tomado con cautela, a la espera de que la disponibilidad de información más reciente permita obtener una visión más precisa del impacto de esta crisis plural sobre el cumplimiento de los ODM.

Si se tiene en cuenta a las regiones en desarrollo en su conjunto, de los 42 indicadores sobre los que se recoge información, solo en 11 de ellos (el 26%) se alcanzarían los objetivos marcados para el año 2015. En los restantes 31 indicadores (el 74%) se esperan progresos moderados, lentos e incluso retrocesos.

Los datos agregados vuelven a esconder, un año más, importantes diferencias regionales. África Septentrional, América Latina y Caribe y Asia Oriental son las regiones que presentan un panorama más esperanzador. En el otro extremo se encuentra África Subsahariana, donde no se cumplirá ninguno de los objetivos marcados para el año

2015. El análisis más detallado de cada objetivo permite apreciar en mayor medida la magnitud de estas desigualdades entre regiones.

El primero de los objetivos del Milenio hace referencia a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre. Incluye tres metas: reducir a la mitad las personas que viven en situación de pobreza extrema; lograr empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos; y reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.

De acuerdo con los datos disponibles, los mayores avances se observan en relación con la primera de las metas mencionadas. Sin embargo, la información más reciente para los indicadores asociados a esta objetivo es del año 2005, por lo que, en este caso, el análisis no recoge los efectos de la crisis económica.

En términos agregados, el porcentaje de personas de las regiones en desarrollo que viven con ingresos inferiores a 1,25 dólares al día (umbral de la pobreza extrema, en PPA) se ha reducido, entre 1990 y 2005, del 46% al 27%. Como ya se señaló en el informe de 2009, esta reducción se explica en gran medida por el rápido crecimiento económico que China ha experimentado en los últimos años.

La influencia del singular proceso chino se manifiesta especialmente en los indicadores para Asia Oriental. Según los datos disponibles, esta región será la única que conseguirá erradicar la pobreza extrema para el año 2015, siempre que la tendencia observada hasta la fecha se mantenga constante.

Sin embargo, la falta de datos para Asia Oriental, excluyendo a China, impide evaluar el grado de cumplimiento en la región aislando el impacto del gigante asiático. Las regiones que menos han avanzado en la reducción de la pobreza extrema son África Subsahariana y Asia Occidental.

Las previsiones auguran que, si no se realizan esfuerzos adicionales, casi el 50% de la población de África Subsahariana continuará subsistiendo en situación de pobreza extrema en el año 2015. La situación en Asia Occidental no es más esperanzadora. En esta región, la población que vive en la pobreza extrema casi se ha triplicado entre 1990 y 2005, y se prevé que continúe aumentando en los próximos años.

La crisis económica ya ha golpeado al mercado laboral. Los datos preliminares para 2009 muestran una caída del empleo en la mayor parte de las regiones. El deterioro del mercado laboral no se limita a un aumento en el número de personas sin un puesto de trabajo. También se ha incrementado el número de personas con empleos vulnerables y de trabajadores que viven por debajo del umbral de la pobreza. Para el conjunto de las regiones en desarrollo, un 30% de las personas con trabajo se encontraba en situación de pobreza extrema en 2009.

Únicamente Asia Oriental conseguirá que ningún trabajador viva con menos de 1,25 dólares al día en el año 2015. En el resto de las regiones, los avances son insuficientes para garantizar un empleo digno para todas las personas en 2015. Una vez más, los peores datos se encuentran en África Subsahariana, donde se prevé que el 62% de la población ocupada se encontrará, en ese año, en situación de pobreza extrema. Le siguen Asia Meridional, con más de la mitad de los trabajadores en la misma situación, y

Asia Occidental, que es la única región que ha experimentado retrocesos en el cumplimiento de esta meta respecto al año 1990.

No se presentan mejores expectativas en relación con la tercera de las metas mencionadas. A pesar de que la proporción de personas subnutridas en el mundo ha disminuido con respecto al año 1990, el número de personas que pasan hambre superó la cifra de mil millones en el año 2009. La mayor parte de estas personas se concentra en los países en desarrollo. En 2007 un 16% de la población de las regiones en desarrollo se encontraba en estado de desnutrición. Esta cifra se eleva al 26 % en África Subsahariana. Solo Asia Oriental y el Sudeste Asiático conseguirán el objetivo de reducir a la mitad el número de personas que padecen hambre. En el resto de las regiones los avances son lentos o moderados, e incluso se observan retrocesos en Asia Occidental.

La situación es especialmente grave para los niños y niñas menores de 5 años. Si bien en África del Norte, América Latina y Asia Oriental se conseguirá reducir a la mitad la proporción de menores de 5 años con insuficiencia ponderal, no se puede afirmar lo mismo para el conjunto de las regiones en desarrollo. A pesar de que dicho porcentaje se ha reducido en todas las regiones, aún hay 104 millones de niños y niñas con problemas de desnutrición. Las proyecciones señalan que casi una cuarta parte de los que viven en países en desarrollo continuarán sufriendo problemas de insuficiencia ponderal en el 2015.

Existen, además, diferencias importantes si se tiene en cuenta el nivel de riqueza o el área de residencia. En las regiones en desarrollo, los niños y niñas de las zonas rurales tienen una probabilidad casi dos veces mayor de padecer hambre que los de las urbanas. De igual forma, en los hogares pobres la probabilidad es más de dos veces mayor de sufrir problemas de desnutrición que en los hogares ricos. Estas diferencias son incluso más elevadas entre algunas regiones. Así, por ejemplo, en Asia Oriental los niños y niñas de zonas rurales tienen cuatro veces más posibilidades de padecer hambre que los de las zonas urbanas.

Los avances en relación con el segundo de los Objetivos del Milenio son claramente insuficientes. A pesar de que se observan mejoras regionales, e incluso pleno cumplimiento en alguno de los indicadores, no se logrará que en el año 2015 todos los niños y niñas tengan acceso a la educación.

En 2007 estaban aun sin escolarizar 72 millones de niños y niñas. Solo África del Norte conseguirá que todos los niños y niñas estén matriculados en primaria en 2015. También se han producido avances importantes en Asia Meridional, donde la matriculación ha pasado del 75% al 90% entre 1990 y 2008; y en África Subsahariana, que ha registrado el mayor incremento de matriculados en primaria (23 puntos porcentuales de 1991 a 2008), aunque continua siendo la región con la tasa de matriculación más baja.

La tasa de alfabetización de adultos se ha incrementado un 9% en el conjunto de las regiones en desarrollo de 1990 a 2008. Aún así, casi 800 millones de personas son analfabetas, dos tercios de las cuales son mujeres. India y China, dos de los países con mayor concentración de personas adultas analfabetas, son los que mayores progresos han logrado.

La gran asignatura pendiente en el campo de la educación es acabar con las enormes desigualdades. Las oportunidades de millones de niños y niñas de acceder a una educación son menores dependiendo de factores como el país en el que viven, su nivel de ingresos, su sexo, la etnia a la que pertenecen, el idioma que hablan o si presentan algún tipo de discapacidad. La falta de compromiso político al respecto está restringiendo el acceso a la educación a numerosos niños y niñas, y supone una violación de sus derechos fundamentales.

El cumplimiento del objetivo 3, promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, es imprescindible para la consecución del resto de los Objetivos del Milenio. Los progresos difieren según los aspectos en los cuales se centre el análisis.

En el área educativa, se observan importantes avances tanto desde el punto de vista agregado como en una gran parte de las regiones. La paridad de género se alcanzará en la educación primaria en el conjunto de las regiones en desarrollo.

También se observan progresos en la equiparación de género en la matriculación en educación secundaria y superior, niveles educativos donde mayor desigualdad persiste. Así, las niñas afrontan mayores desventajas en las regiones de África Subsahariana, donde en 2008 solo 79 de cada 100 niñas estaban matriculadas en secundaria, y 67 de cada 100 en educación terciaria; Asia Meridional, con 87 y 76 niñas de cada 100 matriculados en secundaria y superior, respectivamente; y Asia Occidental, donde hay 86 niñas por cada 100 matriculados en secundaria.

En el mercado laboral, la igualdad de género está lejos de alcanzarse. Ninguna de las regiones analizadas conseguirá que el número de mujeres empleadas en sectores remunerados no agrícolas iguale al de hombres. Las regiones en las que las mujeres tienen mayores dificultades de acceso al empleo son África del Norte, Asia Meridional y Asia Occidental, donde, según los datos disponibles para el año 2008, solo el 20% de las personas empleadas en el sector no agrícola son mujeres. En África Subsahariana este indicador se sitúa en el 32%.

Incluso cuando las mujeres tienen acceso a empleos remunerados, estos son más vulnerables, con menores salarios y prestaciones sociales y peores condiciones laborales que los de los hombres. Los empleos de más nivel, mejor pagados y con mayores responsabilidades, siguen reservados, en su mayoría, para los hombres. Debido a esta mayor precariedad laboral de las mujeres, es previsible que la crisis económica tenga un mayor impacto sobre las tasas de desempleo femenino.

Los objetivos 4, 5 y 6 hacen referencia a metas en el ámbito de la salud: reducir la mortalidad infantil, mejorar la salud materna y reproductiva y combatir enfermedades como el VIH/SIDA y el paludismo.

Desde el año 1990, la mortalidad infantil se ha reducido en un 28% en el conjunto de los países en desarrollo, aunque no lo necesario para llegar a alcanzar la meta establecida para 2015: reducir en dos terceras partes la mortalidad de los niños y niñas menores de cinco años. Los mayores avances se registran en África del Norte, América Latina y Caribe, Asia Oriental y Asia Occidental, que tienen ese objetivo al alcance. Sin embargo, las cifras de mortalidad infantil son aún alarmantes: más de ocho millones de niños y niñas menores de cinco años murieron en el mundo durante el año 2009.

África Subsahariana es la región con mayor tasa de mortalidad en menores de cinco años (144 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2008), seguida de Asia Meridional (74 muertes por cada 1.000 nacidos vivos). Lo más grave y significativo de todo es que la mayor parte de estas muertes infantiles son evitables, pues están asociadas a enfermedades fáciles de prevenir y/o de tratar (diarreas, infecciones respiratorias, sarampión, malaria y SIDA).

La salud materna continúa siendo un grave problema en los países en desarrollo. La tasa de mortalidad materna es inaceptablemente elevada (450 muertes por cada 100.000 nacidos vivos) Solo se ha reducido un 6% de 1990 a 2008 para el conjunto de las regiones en desarrollo. Estos datos ponen de manifiesto, en un aspecto más, las grandes desigualdades a las que hacen frente las mujeres de los países pobres.

El 99% de las mujeres que mueren durante el embarazo o el parto viven en las regiones en desarrollo. En África Subsahariana y Asia Meridional menos de la mitad de los partos cuentan con asistencia de personal sanitario especializado, frente al 99% en los países desarrollados. Norte de África, Asia Oriental y Sudeste Asiático son las regiones con mayores progresos.

Al igual que con la mortalidad infantil, la mayor parte de las muertes maternas son fácilmente evitables con asistencia especializada y cuidados médicos adecuados. Pero está lejos el acceso universal a la atención de la salud reproductiva. A pesar de que se ha incrementado el porcentaje de mujeres que utilizan métodos anticonceptivos, aún son muchas las que no tienen cubiertas sus necesidades de planificación familiar. Las tasas de embarazos en adolescentes en el conjunto de países en desarrollo duplican las observadas en los países ricos.

Y más de la mitad de las mujeres de las regiones en desarrollo no reciben la atención adecuada durante el embarazo, establecida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en al menos cuatro consultas médicas en ese periodo.

Otro de los principales retos para la salud es la lucha contra el VIH/SIDA. Más de 33 millones de personas vivían en el mundo con esta enfermedad en 2008. Las enfermedades relacionadas con el sida constituyen una de las principales causas de mortalidad en el mundo. La proporción de personas con VIH/SIDA ha aumentado desde el año 1990 en las regiones en desarrollo, debido a la incidencia de la enfermedad en varias de las regiones analizadas: África Subsahariana, América Latina y Caribe, Asia Meridional y Sudeste asiático. Según las estadísticas, la enfermedad alcanzó su nivel máximo en 1996, y desde entonces su expansión se ha estabilizado en términos agregados y en la mayoría de las regiones analizadas, aunque durante los últimos años hay un aumento de la prevalencia de la enfermedad en el Sudeste Asiático, y en algunos países de la Comunidad de Estados Independientes de Asia y Europa.

El acceso a tratamientos adecuados para las personas con VIH/SIDA ha mejorado significativamente. Para el conjunto de los países en desarrollo, la proporción de personas portadoras con acceso a medicamentos retrovirales aumentó del 16% al 42% entre 2005 y 2008. Los mayores avances han tenido lugar en África Subsahariana y Asia Meridional, que han triplicado y cuádruplicado, respectivamente, el número de personas que reciben tratamiento. Sin embargo, 5,5 millones de personas continuaban sin acceso

a este tipo de medicamentos en el 2008. No se ha alcanzado, por lo tanto, la meta de acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA, cuyo cumplimiento estaba fijado para el año 2010. Si no se aplican medidas urgentes, no se logrará siquiera en el año 2015.

La malaria fue causante de un millón de muertes en el año 2008, la mayor parte de ellas entre niños y niñas de África. Según la OMS, esta enfermedad es responsable del 20% de las muertes infantiles. La prevención y tratamiento de ese mal ha mejorado en los últimos años, aunque con diferencias importantes por países. Así, por ejemplo, en algunos países africanos un 67% de los menores de cinco años tienen acceso a tratamientos antipalúdicos, mientras que otros países no alcanzan el 1%. Los fondos destinados a luchar contra esta enfermedad han aumentado, especialmente desde el año 2006, pero aún son mucho menores que los que se estiman necesarios para detener y comenzar a reducir, para el año 2015, la incidencia de la malaria. La consecución de esta meta supondría un impulso importante para avanzar en la reducción de la mortalidad materno-infantil (Objetivos 4 y 5).

La incidencia (número de casos nuevos), prevalencia (numero de casos existentes) y mortalidad asociados a la tuberculosis se han reducido o estabilizado en todas las regiones, salvo en África Subsahariana y en los países de la Comunidad de Estados Independientes de Asia, en el periodo comprendido entre los años 1990 y 2008. Sin embargo, el ritmo de disminución es excesivamente lento, en 2008 cobró la vida de 1,8 millones de personas. El pasado mes de octubre de 2010, la OMS anunció el lanzamiento del Plan Mundial para detener la Tuberculosis 2011-2015, que establece una hoja de ruta para eliminarla. Sin embargo, el Plan no cuenta con financiación, la cual dependerá, de nuevo, del compromiso -o falta de él- de gobiernos y comunidad de donantes.

La mejora del acceso a agua potable y a servicios básicos de saneamiento es otra de las metas asociadas al objetivo de garantizar la sostenibilidad medioambiental. Durante los últimos años se han realizado importantes progresos en el suministro de agua potable, así como en la reducción de las desigualdades entre zonas rurales y urbanas.

De cualquier modo, incluso tras estos importantes avances, casi 900 millones de personas en el mundo carecen de agua potable en la actualidad. Las peores cifras las encontramos, de nuevo, en África Subsahariana, región en la que, a pesar de haberse incrementado la proporción de personas con acceso a fuentes mejoradas de abastecimiento de agua un 22% entre 1990 y 2008, aún el 40% de la población no contaba con ese bien en el año 2008.

Los mayores logros se han producido en las zonas rurales, donde el abastecimiento se ha incrementado un 27% entre 1990 y 2008, frente al 1% en las zonas urbanas. Pese a ello, aún persisten desigualdades de acceso al agua potable: la cobertura en las zonas rurales se mantiene muy por debajo de la de las zonas urbanas. Así, en el año 2008, un 94% de las personas de áreas urbanas de las regiones en desarrollo disponía de agua potable, frente al 76% de las zonas rurales.

Por lo que se refiere al acceso a servicios básicos de saneamiento, no se logrará la meta para 2015 si no se realizan esfuerzos adicionales. El 48% de los habitantes de las regiones en desarrollo, es decir, 2.600 millones de personas, no tenía acceso a servicios

de saneamiento mejorados en 2008. En África Subsahariana este porcentaje se eleva al 69%, y en Asia Meridional al 64%.

Las diferencias entre las zonas rurales y urbanas son enormes. Aunque en el período del 1990 al 2008 la cobertura de instalaciones sanitarias en las regiones en desarrollo ha aumentado en mayor medida en las zonas rurales, un 43% frente al 5% en las urbanas, la brecha aún es enorme. En el año 2008, el 68% de la población urbana tenía acceso a instalaciones sanitarias básicas, mientras que en las zonas rurales este porcentaje era del 40%. Las mayores disparidades entre zonas urbanas y rurales se observan en Asia Meridional, África Subsahariana y América Latina y Caribe.

Estas estadísticas no permiten profundizar en el análisis de la calidad con que se prestan ambos servicios, abastecimiento y saneamiento o ciclo integral del agua, deficiente en muchos casos, bien por carencias institucionales, o por la falta de cumplimiento de los compromisos por parte de las empresas privadas que los gestionan, y que, en muchas ocasiones, cobran tarifas que impiden a los más pobres beneficiarse, vulnerando, de este modo, su derecho al agua potable.

La última de las metas medioambientales es mejorar, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios. Desde el año 2000, más de 200 millones de habitantes de barrios marginales han mejorado sus condiciones de vida, por lo que esta meta se habría cumplido ya en el año 2010. Sin embargo, desde Naciones Unidas se considera necesario revisar la meta, que fue establecida en el año 2000, cuando no se disponía de datos fiables sobre la cantidad de personas que vivía en barrios marginales.

En el año 2003, nuevas estadísticas indicaban que 100 millones de personas constituían únicamente el 10% del total de habitantes de tugurios, con lo que la meta establecida resultaba claramente insuficiente. Resulta inadmisibles que, en el año 2010, el 30% de la población urbana de las regiones en desarrollo viva en tugurios. En África subsahariana este porcentaje es superior al 60%. Además, durante los últimos diez años, el número absoluto de personas en barrios urbanos marginales se ha incrementado en 55 millones, y se prevé que continúe aumentando en 6 millones al año, hasta casi 900 millones en el año 2020.

El peligro de incumplimiento de los Objetivos 1 a 7 en el año 2015 es grande, como hemos visto. Sin embargo, los menores avances en la última década, y donde no se prevén grandes progresos en los próximos cinco años, tienen que ver con el Objetivo 8, la alianza global para el desarrollo, que se refiere a aspectos que dependen fundamentalmente de los países más ricos: el aumento de la ayuda para el desarrollo y la mejora de su eficacia para realmente generar desarrollo en los países más pobres; el alivio de la carga de la deuda externa para los países empobrecidos altamente endeudados y la no generación de nuevas deudas insostenibles; la apertura de los mercados para los productos de los países en desarrollo y la desaparición de los subsidios en los países ricos; y el acceso a los medicamentos esenciales y a la tecnología para los países empobrecidos.

La falta de avances hacia la consecución de este objetivo está impidiendo el progreso hacia los otros siete objetivos y evidencia que, a pesar de las declaraciones grandilocuentes de los representantes de los gobiernos del Norte, sus políticas van en

sentido contrario a sus palabras. No existe una coherencia entre las políticas públicas que aplican los gobiernos de los países ricos y sus declaraciones de intenciones de acabar con la pobreza en el mundo. La sociedad civil viene denunciando desde hace tiempo la falta de una firme voluntad política de los gobiernos del Norte para transformar la arquitectura internacional de las finanzas, del comercio, de la ayuda. Sin esa voluntad, y su inmediata puesta en práctica, los ODM no se lograrán.

Cabe destacar la ausencia de medidas como el establecimiento de un Impuesto a las Transacciones Financieras Internacionales, reclamado por numerosas organizaciones no gubernamentales e instituciones públicas, así como por algunos gobernantes, como los de Francia y España, o la lucha contra la evasión fiscal que practican las multinacionales en los países empobrecidos y que supone para estos países una pérdida de ingresos fiscales de miles de millones de euros. Un reciente informe de Global Financial Integrity estima que desde 1970 África ha perdido 854.000 millones de dólares en flujos financieros ilícitos, una cantidad que supera ampliamente a los fondos recibidos por concepto de ayuda para el desarrollo (PNUD, 2011).

El Grupo de Tareas sobre el desfase en el logro de los ODM, creado en 2007 por iniciativa del Secretario General de Naciones Unidas y constituido por todos los organismos multilaterales económicos y de desarrollo, presentó en 2011 su tercer informe sobre la situación, en 2010, de la alianza mundial para el desarrollo. Este informe es especialmente crítico con la situación de los compromisos y metas internacionales que integran este objetivo. "Los adelantos alcanzados desde el año 2000 son de gran magnitud", reconoce el Informe, para señalar a continuación que "aún es mucho más lo que queda por hacer para poder cumplir las promesas de los ODM. En este sentido, la alianza mundial para el desarrollo está en una coyuntura crítica, puesto que el plazo que queda para dar cumplimiento a los compromisos asumidos y alcanzar los ODM es cada vez más breve, las brechas que subsisten siguen siendo muy grandes y ha habido reveses a raíz de las crisis mundiales en materia de alimentos, energía y finanzas" (PNUD, 2011).

Evolución de las políticas y programas contra la pobreza durante 2011

En el contexto internacional se observan algunos cambios, experiencias, resultados y modificaciones conceptuales. Organizaciones como la OIT y la OMS, con el acuerdo de Naciones Unidas, están impulsando una iniciativa por un "Régimen Básico" o "Piso" de Protección Social (Social Protection Floor-Initiative), destinado a establecer un mínimo acceso a los servicios esenciales, como también buscan garantizar un ingreso mínimo para todos.

La propuesta contempla dos principales componentes: servicios –para asegurar la disponibilidad, continuidad, acceso geográfico y financiero al agua y la sanidad, a una adecuada nutrición, salud y educación, vivienda, entre otros- y transferencias –para concretar el acceso a servicios y proveer un mínimo ingreso y sustento seguro a través de un "ingreso social" a lo largo de todo el ciclo vital, desde la infancia hasta la tercera edad, con particular atención a los grupos vulnerables-.

La promoción de una política social "minimalista" ha producido efectos institucionales en los países subdesarrollados. Pocos aceptan hoy que lo selectivo o focalizado puede ser un sustituto eficiente de lo universal para satisfacer aspiraciones de bienestar; sin

embargo, muchos todavía trabajan dentro de esquemas institucionales que mantienen viva esta separación, tanto a nivel local como nacional e internacional.

El hecho de que la gran mayoría de los gobiernos opere en entornos de alta restricción fiscal y con una mayoría de la población viviendo en condiciones de pobreza, contribuye a dificultar la distinción entre las orientaciones normativas de la política pública, y los pasos e instrumentos para hacerla realidad.

La multidimensionalidad del fenómeno de la pobreza y la vulnerabilidad económica, junto con la mencionada heterogeneidad de la población, han llevado a un creciente desarrollo de esquemas integrados y/o sistémicos que buscan brindar una protección social integral. Entre las respuestas formuladas para este enfoque de protección social, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), apoyada por los distintos organismos del sistema de las Naciones Unidas, sugiere un piso de protección social que facilite el acceso a diversas prestaciones no contributivas y contributivas al conjunto de la ciudadanía.

Según las estimaciones, las asignaciones globales a la protección social se ubican en un considerable 17% del PIB. No obstante, gran parte de este gasto no llega a los grupos desfavorecidos. Los países de ingreso alto gastan, en promedio, casi 20% del PIB, mientras que en los de ingreso bajo, la cifra es de aproximadamente un 4%. Claramente es posible seguir aumentando la cobertura de los sistemas de protección social en los países más pobres, como parte de los esfuerzos nacionales e internacionales (PNUD, 2011).

Estos programas de transferencia resultan más económicos que otros de corte universalista. Programas tales como Bolsa Familia de Brasil y Oportunidades de México le cuestan a sus respectivos gobiernos alrededor de 0,4% del PIB y cubren a aproximadamente un quinto de la población. La Ley Nacional Mahatma Gandhi de Empleo Rural Garantizado de India tuvo un costo de casi 0,5% del PIB en 2009 y benefició a 45 millones de hogares, alrededor de la décima parte de la fuerza laboral (PNUD, 2011).

Según cálculos realizados en 2008 por la OIT para varios países africanos y asiáticos, un sistema que garantice a los trabajadores 100 días de actividad laboral al año llegaría a costar, en promedio, menos de 1% del PIB (OIT 2011).

La OIT estima que con menos de 2% del PIB mundial se podría ofrecer a todos los pobres del mundo un paquete mínimo de beneficios y servicios sociales, lo que incluye acceso a salud y educación básicas y transferencias de ingresos en caso de necesidad (OIT, 2011).

Todos estos programas acentúan la segmentación de los servicios sociales en lugar de avanzar hacia una institucionalidad universalista de las políticas sociales. Conviene recordar que una perspectiva de política social de corte universalista no enfatiza solo el tema de la cobertura, sino dos aspectos que son esenciales: la calidad uniforme de los servicios para todos los usuarios de los mismos y su carácter de derechos sociales para los ciudadanos de cada país.

Estos temas son fundamentales en un contexto de crisis económica donde el empleo formal no es más el mecanismo que asegura la protección social para la mayoría. Por ello, un tema central en los distintos tipos de regímenes de bienestar social es preguntarse qué implica construir sistemas de protección social más segmentados y focalizados renunciando a la protección universal de las personas

Bibliografía

Banco Mundial (2011): Informe sobre el Desarrollo Mundial, Washington D.C, Banco Mundial (2010), World Development Indicators.Washington D.C

FAO (2011):El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo

PNUD.(1999, 2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010,2011) Informes sobre Desarrollo Humano,

Social Watch (2010) Informe 2010: Cambiemos las reglas del juego después de la caída

Social Watch (2011) Informe 2012:El derecho a un futuro

OIT (2011) Tendencias mundiales del empleo

UNICEF(2011) Estado Mundial de la Infancia